

# **Cambio civilizatorio y nuevos liderazgos sociales**

**Estado, Mercado, Sociedad,  
de *Laudato Si'* a los desafíos del  
siglo XXI**

**Francesco Vincenti**

**Cristiano Morsolin  
Edwin Duran  
(coordinadores)**

Cambio civilizatorio y nuevos liderazgos sociales  
Estado, Mercado, Sociedad, de *Laudato Si'* a los desafíos  
del siglo XXI

© Francesco Vincenti, Cristiano Morsolin, Edwin Duran

© Corporación Millenni@ Global Partnership  
Calle 85 # 12 -10 oficina 307, Bogotá  
Teléfono (0057) 3043745983  
Email: [coordinacion@milenia.org](mailto:coordinacion@milenia.org)  
Web: [www.milenia.org](http://www.milenia.org)

Foto de portada: Osservatore Romano, Vaticano  
Diseño de portada: Francesco Vincenti  
Diagramación: Cristiano Morsolin

Bogotá, Octubre de 2018

ISBN: 978-958-8592-59-6

Impresión: Ediciones Antropos Ltda.  
[www.edicionesantropos.com](http://www.edicionesantropos.com)  
Bogotá

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida sin  
el permiso previo por escrito de los coordinadores.

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

# Índice

Mensaje a los participantes del Dialogo <i>Cardenal Peter K.A. Turkson</i>	7
Prologo <i>Francesco Vincenti</i>	9
<b>Capítulo I</b>	
<b>HACIA UN NUEVO CAMBIO CIVILIZATORTIO</b>	
Las propuestas de la Corporación Millenni@ <i>Francesco Vincenti, Cristiano Morsolin, Edwin Durán</i>	23
<b>Capitulo II</b>	
<b>LA INSPIRACIÓN DE PAPA FRANCISCO</b>	
Intervención del Celam <i>Cardenal Rubén Salazar</i>	76
Intervención del Nuncio Apostólico de la Santa Sede <i>Arzobispo Ettore Balestrero</i>	78
Mensaje de la sesión inaugural del Dialogo <i>Jorge Humberto Peláez Piedrahita SJ</i>	80
La nueva economía <i>Cardenal O. A. Rodríguez Maradiaga</i>	82
La Iglesia frente a la actividad extractiva <i>Cardenal Pedro Barreto SJ</i>	91

Principios rectores sobre Empresas y Derechos Humanos <i>Arzobispo Silvano M. Tomasi</i>	99
El camino de Oducál <i>Juan Carlos Scannone SJ</i>	104
Francisco y Gustavo Gutiérrez: testigos actuales del Evangelio <i>Ernesto Cavassa Canessa SJ</i>	107
El aporte de los movimientos sociales al magisterio del Papa <i>Juan Graboís</i>	113

### Capítulo III

#### COMO ARTICULAR PRODUCTIVIDAD, REDISTRIBUCION, RECIPROCIDAD Y SOLIDARIDAD

La era del desarrollo sostenible, base de la nueva relación Estado, Mercado y Sociedad <i>Jeffrey Sachs</i>	119
La visión económica según el Papa Bergoglio <i>Stefano Zamagni</i>	134
El desarrollo humano sustentable como desafío para América Latina Una mirada desde el Papa Francisco <i>Guillermo Castro Herrera</i>	140
Innovación y desarrollo: Entre el caos del presente y el pánico al futuro <i>Fabio Moschen</i>	145
La economía fundamental <i>Ángelo Salento</i>	152
Crisis y economía global <i>Cesar Ferrari</i>	155
Contribución de un empresario global <i>Patrick Slim</i>	158

Contribución de una organización de Empresarios Católicos <i>Rolando Medeiros</i>	161
Contribución de una Fundación Social Empresarial <i>Eduardo Villar</i>	163
América Latina y el Caribe de cara al siglo XXI <i>Pablo Yanes</i>	166
El punto de vista de Pastoral Social <i>Mons. Héctor Fabio Henao</i>	168
El pensamiento sistémico y el papel estratégico de la cibercultura <i>Edgar Morín</i>	171

#### **Capítulo IV**

##### **EL NUEVO PARADIGMA CIVILIZATORIO INTERPELA EL MUNDO DE LA POLÍTICA**

Buen Vivir y participación política <i>Tania Pariona</i>	173
Ciudadanía y política <i>Mercedes Canese</i>	177
Laicos y compromiso político <i>Franco Monaco</i>	178

#### **Capítulo V**

##### **EL INICIO DE UN CAMINO PARA LA ACCIÓN**

Documento final del “Debate internacional sobre la corrupción” <i>Vittorio Alberti</i>	180
--	-----

Fórum Desigualdades y Diversidades 184  
*Ippolito Franco*

La experiencia y el aprendizaje del Centro Las Gaviotas 186  
*Paolo Lugari*

El taller, el templo y el hogar 190  
*William Ospina*

## **REFLEXIONES CONCLUSIVAS**

Dialogo entre Francesco Vincenti, Adam Kahane  
y el Premio Nobel Juan Manuel Santos 193

**AUTORES** 199

# Mensaje a los participantes del Diálogo

*Cardenal Peter K.A. Turkson*

Reciban el más cordial y atento saludo y los mejores deseos en la oración de parte del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, mismos que ruego extiendan a cada uno de los distinguidos participantes en esta iniciativa de Diálogo Latinoamericano.

Con grande satisfacción me congratulo con ustedes por esta iniciativa que busca, mediante el Diálogo, sumar instituciones, esfuerzos e ideales en bien de las sociedades de esa región y como respuesta a los desafíos que enfrentan.

Nos alegra que sea parte de su inspiración el magisterio social del Papa Francisco que junto al que le ha precedido, muestra la preocupación de la Iglesia Universal ante las inmensas calamidades que oprimen a amplios sectores de la humanidad. Y desde este magisterio ha buscado fomentar en todas partes la obra de la justicia y el amor de Cristo a los marginados, y estimular a la comunidad católica para promover el desarrollo a los países pobres y la justicia social internacional (Cf. GS n. 90).

Si bien la Iglesia reconoce que el orden justo de la Sociedad y del Estado es una tarea principal de la política, sin embargo, ella no puede ni debe quedarse al margen en la lucha por la justicia (Cf. EG n. 143). Por lo que todos los cristianos, también los Pastores, estamos llamados a empeñarnos en la construcción de un mundo mejor.

Los desafíos más urgentes en la actual situación de esa región han sido ya presentados en el Documento de Aparecida(1). En él se muestran diversas situaciones de emergencia social, así como los nuevos rostros de los pobres y excluidos que la globalización de la violencia y la injusticia han hecho emerger, particularmente en esos Pueblos Latinoamericanos (2).

En la búsqueda de respuestas a esos desafíos les invito a tener presente el llamado de Papa Francisco, para que les dediquen una especial atención, pues los problemas que afectan a los excluidos, aunque están siempre presentes en los debates políticos y económicos

internacionales, pareciera que son planteados como un apéndice, como una cuestión que se añade casi por obligación o de manera periférica, y que a la hora de la actuación de respuestas concretas queda en el último lugar.

La causa de lo anterior, es que muchos de nosotros podemos estar realmente lejos de ellos, sea geográfica que espiritualmente, aislados y sin contacto directo con estas realidades de pobreza y exclusión.

El vivir y reflexionar desde la comodidad de un desarrollo y de una calidad de vida que no están al alcance de la mayoría de la población mundial, cauteriza la conciencia y lleva a ignorar parte de esa incómoda realidad con análisis parcializados (Cf. LS n. 49).

La Iglesia reconoce y enseña que corresponde a los fieles laicos educados en la escuela del Evangelio, intervenir directamente en la acción social y política, por lo que también nosotros encarecidamente les recomendamos promover para ellos una adecuada formación según los principios de la doctrina social de la Iglesia (3).

El Evangelio de Jesucristo es fuente no sólo de una relación personal con Dios, sino también de una relación que promueve la vida social como ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, y de respeto de la dignidad de todos. Si ha sido verdaderamente aceptada, la fe en Cristo, incide sobre nuestra vida integralmente (4).

Auguramos que este camino de Diálogo que da inicio, favorezca la reconciliación en los pueblos que han sufrido la violencia y la injusticia, para que se vaya concretizando cada vez más el desarrollo integral, sostenible e inclusivo, y que la solidaridad y la comunión efectivas se fortalezcan en la realización plena de todo el hombre y todos los hombres.

## **Cardenal Peter K.A. Turkson**

*Ciudad del Vaticano, abril de 2017*

### **NOTAS**

1. Documento Final de la V Conferencia General del CELAM, Aparecida 2007, En adelante DA. En particular el capítulo VIII del documento (n. 380-430), titulado "Reino de Dios y promoción de la dignidad humana".

2. Cf. DA n. 402.

3. BENEDICTO XVI, Exhortación Apostólica Pos/sinodal *Verbum Domini*, n. 100.

4. Cfr. EG n. 180.

# Prologo

*Francesco Vincenti*

## **La iniciativa “Diálogo Latinoamericano” y su proceso**

Con el objetivo de contribuir a la búsqueda de nuevos paradigmas en las relaciones entre Estado, Mercado y Sociedad, al igual que hacer aportes concretos desde América Latina a fin de generar propuestas de transformación, un grupo de personalidades y de expertos de la región, liderados por el Departamento de Justicia y Solidaridad del CELAM y la Corporación Millenni@ Global Partnership con el apoyo de la Universidad Javeriana, han puesto en marcha una iniciativa de Diálogo Latinoamericano entre saberes y experiencias.

La Iniciativa “Diálogo Latinoamericano” representa un espacio para movilizar ideas y promover la definición de agendas nacionales y regionales comunes, entorno a la necesidad de regenerar la Economía Fundamental y la Cohesión Social, teniendo como marco de referencia las relaciones entre Estado, Mercado y Sociedad. Se busca generar propuestas viables que respondan a los grandes retos de América Latina; el Diálogo toma como punto central el cómo, apuntando el foco en la terapia más que en el diagnóstico. Este y otros eventos deben abrir ventanas, oxigenar ideas, orientar los pasos a seguir y no limitarse a conjeturas sobre la necesidad del cambio.

## **Discernimiento a partir de *Laudato Si'*, *Caritas in Veritate* y la *Exhortación Evangelii Gaudium***

Conceptualmente, el Diálogo se inspira en la Encíclica *Laudato Si'* junto con la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* emitidas por Su Santidad el Papa Francisco; la encíclica *Caritas in Veritate* del papa Benedicto XVI es también referente importante en los aspectos éticos necesarios en una nueva sociedad post industrial.

Desde esta perspectiva, la mirada del Papa Francisco trasciende el sentido común de una civilización en crisis para poner el acento primordial en la Creación y en su despliegue en el tiempo, a través de la interdependencia universal de sus criaturas. Así, llama nuestra atención sobre la necesidad de “*captar la variedad de las cosas en sus múltiples relaciones*”, puesto que “la importancia y el sentido de cualquier criatura” se entiende mejor “*si se la contempla en el conjunto del proyecto de Dios*” (LS, 86).

Desde esa perspectiva, también, el Papa Francisco define el lugar que la Iglesia reconoce a nuestra especie en el proceso de la Creación, señalando que *“la intervención humana que procura el prudente desarrollo de lo creado es la forma más adecuada de cuidarlo, porque implica situarse como instrumento de Dios para ayudar a brotar las potencialidades que él mismo colocó en las cosas”* (LS, 124). Y a esto añade una advertencia siempre necesaria: *“debemos rechazar con fuerza que, del hecho de ser creados a imagen de Dios y del mandato de dominar la tierra, se deduzca un dominio absoluto sobre las demás criaturas.”* Es importante –precisamente porque los textos bíblicos *“nos invitan a «labrar y cuidar» el jardín del mundo (cf. Gn 2,15)”*–, recordar que *“mientras «labrar» significa cultivar, arar o trabajar, «cuidar» significa proteger, custodiar, preservar, guardar, vigilar. Esto implica una relación de reciprocidad responsable entre el ser humano y la naturaleza. Cada comunidad puede tomar de la bondad de la tierra lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el deber de protegerla y de garantizar la continuidad de su fertilidad para las generaciones futuras”*(LS, 68).

### **Grandes lineamientos de la Exhortación *Evangelii Gaudium***

1. La superioridad del tiempo sobre el espacio, esto es la promoción y orientación de los procesos sobre el control de las estructuras y territorios.
2. La superioridad de la realidad sobre la idea.
3. La superioridad de la unidad sobre el conflicto.
4. La superioridad del todo sobre las de las partes entendiendo el sistema moderno como una red mundial.

### **Necesidad de una estrategia de acción a partir de *Laudato Si'***

¿Cómo puede contribuir la América nuestra, toda ella, a la gran tarea de nuestro tiempo, que es la de crear las condiciones que permitan garantizar la sostenibilidad del desarrollo humano en un mundo que ha venido a estar marcado por una situación de crecimiento económico incierto, inequidad social creciente, degradación ambiental constante, y deterioro de las instituciones creadas en su momento para garantizar la armonía en nuestras relaciones, nuestra prosperidad y la satisfacción de nuestras necesidades fundamentales? Ante esta tarea, el Papa Francisco nos ofrece una mirada en la que convergen la vasta experiencia de la Iglesia desde sus dos mil años de gestión del desarrollo humano en Occidente, y la riqueza cultural de una región en la que se combinan tradiciones milenarias de reflexión sobre las relaciones de los seres humanos entre sí y con su entorno natural, con

una persistente búsqueda y construcción de su propia identidad desde aquel “pequeño género humano” – Bolívar dixit – que constituyó nuestro punto de partida para el ingreso a la contemporaneidad, dos siglos atrás.

### **Desafíos presentes y futuros**

En esta parte se profundizan algunos desafíos presentes y futuros.

El primer desafío es la superación del paradigma tecnocrático:

*“la mentalidad cientificista ha conseguido que muchos acepten la idea según la cual lo que es técnicamente realizable llega a ser por ello moralmente admisible”* (carta encíclica *Fides et Ratio* 88, San Juan Pablo II) esta mentalidad pretende que aceptemos la idea de que cualquier cosa realizable técnicamente es en sí misma aceptable moralmente. El Papa Francisco aborda también esta cuestión aludiendo al paradigma tecnocrático, es decir, *“el modo como la humanidad ha asumido la tecnología y su desarrollo junto con un paradigma homogéneo y unidimensional”* (LS. 106). Este prototipo tecnocrático aparece como el colonizador dominante de las mentes, de los comportamientos y de la cultura, condiciona la vida de las personas y el funcionamiento de la sociedad, por ello insiste el Papa es preciso alentar y ampliar *“una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático”* (LS. 111). Superar el paradigma tecnocrático significa encontrar el valor del ser humano como persona en sí mismo, un valor que no está basado en el tener, en la ciencia, en la técnica o en el poder sino en el ser. Reconocer y asumir que lo esencial del ser humano es un don que le ha sido dado: su conciencia, su inteligencia, sus capacidades, su capacidad de ser solidario, de compartir, de darse a las demás personas, lo que, en definitiva, le hace vivir; todo es don y como tal no le pertenece.

Don y no propiedad es también todo lo que nos rodea en la naturaleza para ser sabiamente administrado y no para *“extraer todo lo posible de las cosas por la imposición de la mano humana... con la idea de un crecimiento infinito o ilimitado que ha entusiasmado tanto a economistas, financieros y tecnólogos”* (LS. 106).

La cultura ecológica debe ofrecer una mirada diferente, un pensamiento, una política, un estilo de vida y una espiritualidad que aborden otra manera de vivir, más austera frente al consumo ilimitado, frente al avance del paradigma tecnocrático. Buscar solo un remedio técnico para cada problema ambiental que se presenta significa aislar las cosas y no hay que olvidar que todo está conectado y que es

preciso enfrentarse y dar soluciones a los verdaderos problemas del sistema. De este modo cuando la técnica se vuelve hacia los problemas concretos de las personas más necesitadas con el compromiso de ayudarlas a vivir con más dignidad y menos sufrimiento, colocamos la técnica al servicio de los seres humanos y su entorno.

Como nos indica Emilio Chuvieco, de la Catedra de ética ambiental de la Universidad de Alcalá, la crítica que hace la encíclica al sistema económico y la mentalidad tecno centrista no es anti moderna sino más bien al contrario, es postmoderna, porque lo hace no desde la mentalidad de algo que haya que recuperar del pasado, sino de algo que hay que recuperar del presente para proyectarlo al futuro. El Papa no está recomendando que volvamos a las cavernas porque sería absurdo, lo que plantea es que el sistema actual tiene mucha deficiencia que se manifiestan en dos parámetros muy profundamente tratados en la encíclica: deja fuera del “sistema” a muchas personas y destruye el ambiente o dicho en una sola frase degrada a la misma vez a la naturaleza y a las personas que formamos parte de ella, creando profundas desigualdades de personas y territorios.

### **Dignidad, exclusión, degradación del ecosistema y desigualdad**

Para que la soberanía pertenezca al pueblo y a todas las personas independientemente de su sexo, raza, condición social y religión tal como lo prevé la Constitución de Colombia, de Italia entre muchas otras constituciones, el pueblo mismo debe poder exigir que el Estado actúe para realizar una igualdad sustancial y remover los obstáculos que limitando la igualdad, impiden el pleno desarrollo de la persona humana. Es fruto de este consenso político que va más allá de la insoportable petición idealista a favor de la igualdad como recurrentemente lo encontramos en los documentos de política internacional del Banco Mundial, Naciones Unidas y otros Organismos Internacionales donde la reiteración de peticiones idealista es insoportable porque no está acompañada de una voluntad política de poner en marcha políticas públicas, ni de asignar recursos financieros para realizarlas.

Es así que en la Constitución no se habla que es necesario creer en la igualdad, sino los constituyentes han manifestado que el Estado debe comprometerse a lograr la igualdad y que esta debe ser sustancial, como el mismo Amartya Sen muchos años después entiende y subraya que la libertad no debe ser solo formal y de procedimiento, sino sustancial, que no es suficiente enunciarla sino lograrla.

Siempre haciendo referencia a la Constitución podemos avanzar sobre el método en cuanto a políticas económicas, es decir sobre cómo hacerlo y no solo el que hacer y las indicaciones se refieren al objeto mismo de la desigualdad, sin todavía explicitar la multidimensionalidad de los aspectos de la vida humana que Amartya Sen pone al centro del debate público. Los conceptos que muchas constituciones usan son dignidad, libertad sustancial y pleno desarrollo de la persona humana.

Dignidad está íntimamente relacionada con la igualdad-desigualdad, también la posibilidad de que el Ser Humano es sujeto de respeto y todos los conceptos arriba mencionados se acercan a los conceptos de Amartya Sen, de asegurar a cada uno la posibilidad de vivir la vida que desea vivir. Tenemos que pensar en este sentido a las personas marginalizadas, no hay que decirles a ellos que vida tiene que vivir sino ponerlo en condición de vivir la vida que desean vivir. Entonces los perfiles importantes de la desigualdad son dignidad, libertad sustancial y pleno desarrollo de la persona humana, no solamente el nivel de desigualdad de ingresos que es relevante, sino que la persona sea puesta en la condición de poder realizar las elecciones de vida que desea.

Para cambiar nuestra relación con el entorno necesitamos un cambio ético y la tecnología es obviamente una aliada imprescindible pero también puede ser aliada de quienes quieren seguir manteniendo un modelo que beneficia a una parte pequeña de la población mundial.

La tecnología es neutra, puede usarse para eliminar tumores o para destruir ciudades enteras, para comunicar a las personas o para controlarlas, para salvaguardar la vida o para manipularlas, haciendo niños, animales o plantas al gusto del consumidor. Como nos recuerda Fabrizio Barca promotor del Foro sobre la desigualdad, respetar la naturaleza es respetarla tal y como es, admitir que es una decisión del creador para los que creemos en Dios o de un conjunto de mutaciones aleatorias de millones de años: en cualquier caso, no somos quien para manipularlas a nuestro antojo.

Se habla de biología sintética para identificar el conjunto de técnicas que nos permitan rediseñar seres vivos “para usos prácticos”; todo el pensamiento transhumanista se viste del prestigio actual de la ciencia para proponer verdaderos disparates éticos que intentan en última instancia crear seres humanos “más avanzados” que la evolución ha generado naturalmente. ¿Pero quién decide que es ser “avanzado”? ¿Quién se abroga el poder de creador artificial? Y sobre todo ¿quién evalúa los efectos indirectos que tienen esas manipulaciones?

## **¿Cómo incidir en la superación del paradigma tecnocrático?**

¿Qué significa entonces superar el paradigma tecnocrático? Es reconocer que la técnica es un aliado, pero no es una guía ética.

Criticar el modelo tecno-economicista no es estar en contra de la economía o la técnica sino pedir que ambas sirvan a los intereses de todos los seres humanos no solo de unos pocos y que en última instancia garanticen que el planeta siga siendo un lugar habitable para nosotros y otras especies.

Por eso la solución de los problemas ambientales no pasa únicamente con producir tecnología que reduzca la contaminación del aire y el agua, “que obviamente son necesarias”, sino para solucionar la actitud de fondo que causa esa contaminación, de quienes piensan que vivimos en un planeta sin límites hecho para nosotros solos.

Es imprescindible entonces situar la conversión ecológica que plantea la Laudato Si en un contexto mucho más amplio y más hondo, que atañe a todas nuestras dimensiones: corporal, racional y espiritual. Como cualquier conversión implica un cambio radical de rumbo muy bien reflejado en estas palabras del Papa Francisco: *“la cultura ecológica no se puede reducir a una serie de respuestas urgentes y parciales a los problemas que van apareciendo entorno a la degradación del ambiente, al agotamiento de las reservas naturales y a la contaminación. Debería ser una mirada distinta un pensamiento, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático”* (LS 111). De nosotros depende que este cambio se produzca, al menos de que se produzca en nosotros mismos.

## **Hasta donde debe llegar la visión de los líderes sociales**

Los jóvenes, por ejemplo, en el siglo de la comunicación, han elegido el silencio y la indiferencia como modo lucido de expresión.

Sospecharán que se encuentran involucrados en un proceso de transición civilizatoria de proporciones mayores.

El abismo de realidades que hoy se manifiesta entre nosotros es también un abismo de mundos donde la brecha entre adulto y jóvenes se expande cada vez más haciendo difícil compartir visiones que cultiven el diálogo intergeneracional. Como nos ilumina Fabio Moschen, de la Catedra itinerante Edgar Morín, unos lideran para un mundo que ya no existe, los otros mendigan orfandad en la intemperie, aunque deslumbrados por la novedad y sin embargo, vivimos una precariedad global. Vamos a escoger un solo ejemplo: un cálculo austero indica que la renta de la delincuencia organizada internacional alcanza los 3 billones de dólares y sigue en franco

crecimiento. Ese monto representa el doble de toda la inversión global de los Estados en presupuesto militares que apenas alcanza los 1.5 billones de dólares. ¿Hay conciencia de lo que esto significa?. ¿Pudo haber pasado ingenuamente semejante mutación de poder, quedan Estados capaces de defenderse? ¿En qué grupo G (G20, G8, G2) se sienta alguien con una renta anual de 3 billones de dólares?

Hay pandemias nuevas, capacidades nucleares renovadas, cambio climático, los eventos tecnológicos, los flujos y el desarrollo de la economía, las migraciones, son como las nuevas manos invisibles que van generando, realizando mapas nuevos realidades nuevas.

Abrumados por los acontecimientos del momento los liderazgos se tambalean entre la simulación del gobierno de la situación y la fuga hacia los viejos y desencantados modelos. frente a este péndulo. Los ciudadanos se quedan hipnotizados y a merced de los mercaderes y tecnócratas de turno. La precariedad también nos indica un estado permanente de oportunidad, de creación e inventiva; la precariedad del momento también es desconfianza. Un relevamiento realizado con más de 10 mil jóvenes en Argentina nos indica datos alarmantes ante la pregunta ¿con quién tratan ustedes como jóvenes sus problemas? El 95 al 96 % no siente confianza en sus padres, el 97 al 98 % no se guía de sus maestros en la escuela; y el 99.5 al 100 % desacreditan a las instituciones religiosas para tratar sus problemas. Ni familia, ni Estado, ni religión. Confían en sus amigos en los espacios no formales, la orfandad social de la juventud es un fenómeno global que no deja lugar del planeta sin alcanzar. Es absurdo pensar que meros programas de inclusión o asistencia a los jóvenes vayan a reparar esta situación.

El diseño de políticas públicas requiere en primera instancia de la promoción de líderes e interlocutores confiables, asumidos en la condición de ciudadanos y capaces de comprender y dominar fragilidad y arte para una nueva política, despojada de prejuicios y cargada de verdadero sentido político.

### **Las nuevas condiciones de ciudadano planetario**

¿Cuántos roles nuevos creará el cambio climático? ¿Cuántos otros sumarán la combinación potencial entre nano tecnología-biotecnología-tecnología de la información- ciencia cognitiva-tecnología cuántica? ¿Cuáles serán los umbrales del espacio conocido en 20 años más? La situación nos retrae un punto de ignorancia tal frente a este abismo de novedades, que bien vale decirlo no sabemos qué política, que sistema de salud, que sistema de educación, que tipo

de defensa, que tipo de ley, serán capaces de posibilitarnos la sensación aparente de seguridad y porvenir que hoy gozamos. Lo humano se deberá recrear a cada instante de la vida, el problema es que en algunos casos ya no sabemos que es y cómo se gestiona lo que hay después de lo humano.

Hoy casi el 25 % de la humanidad está conectada a internet y los teléfonos móviles ya superan en muchos la cantidad de habitantes, tenemos noción del tipo de comunidad que esto genera? Si hoy una cadena de SMS remueve gobiernos o paraliza un país, cual será la capacidad de acción colectiva en 20 años con toda la humanidad interconectada y con toda la humanidad dependiendo de una red y que tipo de vulnerabilidad se genera.

La condición de ciudadanos que la humanidad está desarrollando va mucho más allá que los primeros esbozos de democracia participativa que ya comenzaron a ensayarse como manera de contener la excitación participativa de los ciudadanos.

Cuál es entonces hoy el espacio donde un ciudadano puede ser autónomo, crítico y reflexivo: ¿su casa, la calle, un café? nos cuesta pensar y encontrar instituciones que promuevan abiertamente estos valores, que lo transmitan y que hagan de ellos la base de un nuevo proyecto cultural y de formación de líderes para la sociedad. Cada espacio puede ser una escuela de ciudadanía, una empresa, una iglesia, cualquier oficina pública, además de la propia escuela. Bastan pocos metros cuadrados para que hayan las condiciones necesarias, que 3 personas pongan el tema sobre la mesa. **Temas que no reconocen escalas ni Estados, sino el interés de los ciudadanos por recuperar esas capacidades que tan solo le posibilitan vivir siendo conscientes de su perspectiva.**

### **Repensar los nuevos gérmenes políticos**

¿Y de dónde salen los políticos?: salen de la sociedad. La obviedad de las respuestas nos ciega en razonamiento para indagar en profundidad; ¿dónde están y donde se generan las condiciones para que germinen las personas políticas?

Tradicionalmente cada organización, partido, grupo de poder etc., creaba su propia escuela de formación política y liderazgo, considerados como los semilleros; en el último siglo vimos surgir los movimientos juveniles en los partidos políticos, en la iglesia, los sindicatos, en las cooperativas, y muchos de los actuales dirigentes que hoy asumen responsabilidades provienen de esos movimientos.

Desarrollo político de las personas se forma en un delicado y arduo proceso que compete a cada organización. No hay mayor ética para

una organización que entregar sus propios líderes al servicio del bien común. Todavía no dimensionamos la profunda necesidad de contar con este compromiso de servicio para la cosa pública. Sin embargo, ¿quién arriesga una carrera debido a que una vez que te fuiste, te fuiste? Los datos sobre la conciencia de los jóvenes que mencionamos son demoledores y la propia UNESCO está alertando sobre esta ruptura que nos expondrá ante un abismo, respecto de cómo cubrir y hacernos cargo de los roles políticos que la sociedad demandará. Tenemos una solución práctica y económicamente rentable: perfeccionar la tecnocracia, pagarle muy buenos sueldos y liberarnos del problema; ¿pero estamos dispuestos a entregar las llaves de la política? ¿Conocemos realmente los costos ocultos de ese contrato rentable?

No fueron pocas las alarmas que sonaron ante la actual crisis mundial al ir descubriendo que, ante cada bancarrota, ante cada escándalo o ante cada País que se cae, la gran ausente fue la política, descansando en que el control de los problemas estaba en mano de los tecnócratas. **Antes que los políticos (y sin eximirlos de culpa), si hay algo que abundan por obsoletos con esta crisis, son los gerentes, los especialistas (de otras épocas), los mandos de planificación y control que por impertinencia de sus conocimientos deambulan sin rumbo en estructuras que se tambalean. ¿Quién manda? Pregunta esencial para recuperar el sentido y la dirección de la política del momento.**

Se requieren gestos y hechos de contundencia que comiencen a recomponer el interés de las nuevas generaciones ya no por la vieja organización sino en cómo recrearla. Se necesita la promoción del liderazgo social que atraiga talentos, que promueva iniciativas, que contagie entusiasmo a las comunidades: obsérvense que hablamos de formar para liderar e impulsar un tipo de liderazgo que hace foco en el desarrollo personal y comunitario

### **Repensar el liderazgo público desde el Estado**

Es una sana virtud de los pueblos la de compensar a sus políticos con bonos de confianza y no con cheques en blanco.

La sociedad pulveriza los bonos de confianza en el mercado del desencanto, ni bien comienza a percibir que no recibe señales clarificadoras de rumbo, sentido, orientación y la coherencia de estos con la gestión propia del Estado, ¿entonces que puede significar ser estadista, hoy? Cuál puede ser la envergadura del proyecto para alcanzar ese nombre, ¿se podrá ser estadista cuando lo que está en reinención es el propio Estado? La época nos ofrece más preguntas

que respuestas, quizá es la época para hacernos las preguntas correctas más que sabernos las respuestas, con lo mejor que podemos ayudar a un líder es a hacerse las preguntas correctas, sabiendo que frente a él todos los días lo espera el desierto social.

El arte de perdurar en el tiempo es la política de la prudencia y este esfuerzo puede ser azaroso con el tipo de oportunidades que presenta y cuando se presenta el líder debe impulsar una visión de trascendencia; no es aferrarse al plan de gobierno, es romper los planes para superarlos. La trascendencia es en esta instancia política, educación, no planes educativos, educación como legado, como fuente de inspiración, como restauración de valores que mantengan viva la capacidad fundante de la sociedad para sus propias instituciones.

“La pregunta que nos hacemos hoy no es si nuestro gobierno es demasiado grande o pequeño sino si funciona” se preguntaba Barack Obama al momento de asumir su mando. La capacidad de liderar está en hacer que las cosas se hagan, en la capacidad de influir e incidir. No hay reinención posible de los Estados sin antes una restauración de una cultura política y su filosofía que recomponga el espacio público para la concordia, el diálogo y el consenso. Lo mismo vale para la arena internacional, donde no se trata de la respuesta técnica a los problemas del mundo, se trata de como la solución de esos problemas nos inventa un mundo absolutamente nuevo con mejores oportunidades y condiciones para dar un paso adelante con la humanidad.

Cuando estos problemas estén resueltos nos vemos frente a frente con la nueva humanidad crecida, consciente de sí misma y la creación de su destino, pero no tenemos política para afrontarlo. ¿Nuevamente el dilema caverna o aventura? De los dilemas se sale por medio de la creatividad o de las catástrofes. Si en el pasado la humanidad ha creado la agricultura, el Estado y el régimen democrático con la finalidad de superar condicionamiento y resolver situaciones específicas que se creían insuperables, entonces no es descabellado afirmar la posibilidad del surgimiento de otras condiciones humanas para sobrevivir a los desafíos del presente.

### **Liderazgo y regeneración social se encuentran íntimamente unidos**

Tal como nos recordaba Fabio Moschen en las consideraciones anteriores, por aquello de que “todo lo que no se regenera merece morir”, el rol regenerativo de los líderes trasciende por completo el sostenimiento de una institución. Se trata de regenerar no de sostener, por eso la idea de sostenibilidad es tan precaria en un mundo que se

transforma. Consecuencia de ello, “pasamos de un mundo basado en el paradigma de la escasez, (economía de la escasez) cuya contracara fue enfrentar un modelo de sostenibilidad (preservación), a un nuevo mundo de recursos abundantes e ilimitados en existencia, solo condicionados por la voluntad y la capacidad humana de determinar con qué sentido y propósito utilizarlos”.

“Los paradigmas sobre ventajas comparativas en el mundo quedaron completamente superados a partir de que cada región o País puede garantizar su desarrollo y su abastecimiento de recursos a partir de sus capacidades tecnológicas de producción, sin tener que depender del territorio o los recursos naturales tradicionales propios o importados”.

Construir una economía regenerativa es un proceso cultural capaz de asimilar la complejidad del mundo proponiendo soluciones económicas basadas en la evolución de la humanidad y su entorno.

Una vez eliminada la noción de “trabajo”, ¿cuál será el factor de modelación para la conducta humana? ¿será el consumo? o podemos resignificar el sentido de la vida desde otra perspectiva?

Siendo este desafío esencialmente cultural, necesitamos una nueva escuela y una nueva universidad que ayude a pensar este nuevo mundo y evite replicar la obsolescencia del mundo ya agotado, basado en especializaciones que hoy son las primeras en ser reemplazadas por un robot algorítmico. Macabra trampa del destino: “especialízate para el competitivo mercado laboral...!!!; Pareciera que aun nadie advierte que el robot se inventó para ser el mejor especialista.

Se trata de ayudar a pensar la nueva economía regenerativa, no de alquilar especialistas.

El rescate de los ciudadanos es también, el rescate de las mejores tradiciones, de la historia y de su espíritu. El tecnócrata ve en ello un espléndido museo, el líder ve allí las bases del futuro. Es por ejemplo el dilema que hoy debate Europa frente a otras sociedades.

Un rol fundamental para el liderazgo social en esta época es ayudar a recobrar la capacidad de regeneración de comunidades y muchas de ellas se olvidaron de los mitos, los rituales, las celebraciones y toda construcción simbólica y profundamente humana capaz de hacer de cada lugar un templo ¿se puede vivir sin templo? William Ospina nos habló del “Templo, El Taller y el Hogar” como una necesidad de reencontrarse.

No sabemos muy bien donde nos toca actuar y aun son pobres y escasas las iniciativas verdaderamente innovadoras que acompañen las transformaciones del momento.

Así como saludamos las bondades de un mundo integrado, globalizado y con conciencia planetaria, ahora debemos afrontar el

diseño de una política para gestionarlo. El tipo de instrumento innovadores dependerá de la lucidez política con que sean concebidos para sembrar en un clima poco generoso, porque seguimos pensando instrumentos para los problemas conocidos más que pensar en los desafíos que hay detrás de esos problemas.

**El gran reto de la educación para el liderazgo social de nuestro tiempo tiene que ver con la posible emergencia de un nuevo espíritu humano que, desde siempre, le dio a la humanidad una nueva oportunidad (Posgrado Internacional Políticas Públicas, soluciones para la crisis de nuestro tiempo Universidad Carlos III de Madrid y Universidad del Salvador de Buenos Aires).**

**TODO ESTA CONECTADO: la urgencia de convocar a un nuevo pensamiento hacia una meta tangible:**

- ¿Cátedras itinerantes de grandes maestros?
- ¿Nuevo Ágora?: como centro de discernimientos y dudas o centro de reflexión, crítica y autonomía del pensamiento (como base de un proyecto cultural y formación de líderes para la sociedad. Escuela de ciudadanía).

El cambio de época que está viviendo la humanidad nos conduce hacia formas de organización de la convivencia humana de una complejidad sin precedentes. Nunca había sido tan grande el número de los humanos; nunca tantos de ellos habían residido en áreas urbanas; nunca había sido producido, en un plazo tan breve, un volumen tan grande de bienes ni otro mayor de desechos. Y nunca habían coexistido, como hoy, tanta riqueza, tan concentrada, con tanta pobreza, tan extendida. Todo indica, así, que ya estamos inmersos en una transición civilizatoria equivalente a las que condujeron a la porción Occidental de la Humanidad de la Antigüedad a la Edad Media, primero, y de ésta a la Moderna, después.

En ese panorama, contrasta también el hecho de que se proclame que hemos ingresado a una sociedad del conocimiento que, sin embargo, no parece estar en capacidad de encontrar respuestas viables a los problemas generados por su propio desarrollo.

Las respuestas que podemos ofrecer son las que surgen de las preguntas que fueron planteadas a partir de los marcos de referencia y los dogmas técnicos generados en fases más tempranas de su desarrollo por la Civilización que hoy se enfrenta a su propia transición. Hoy necesitamos preguntas nuevas. De eso trata, en lo más esencial, esta propuesta que compartimos con Guillermo Castro.

## **Necesidades y posibilidades**

Junto a lo mucho que se resiste a cambiar en nuestro tiempo – sea por temor a lo que venga, sea por los beneficios que aún recibe de lo que no se va -, de México a la Patagonia se encuentra mucho de nuevo en iniciativas encaminadas a proporcionarles a las personas ocupación digna, oportunidades de progreso en común, y un mayor control sobre su entorno vital. En ocasiones se trata de organizaciones cooperativas; en otras, de emprendimientos de base comunitaria, y en otras más de construcción de redes de ayuda mutua que vinculan entre sí a personas y organismos de los más diversos ámbitos sociales, culturales y educativos, por mencionar solo tres ejemplos.

Esas semillas de cambio a menudo no son ni bien conocidas ni bien comprendidas por otros sectores, públicos y privados, políticos y sociales, que bien podrían colaborar en su fomento y su desarrollo. Tan solo identificar, caracterizar, ubicar en el espacio y vincular entre sí esas semillas tendría un enorme valor para entender y alentar su papel en la transición en curso, promoviéndolas como experiencias en la construcción de un mundo que sea mejor por lo humano que llegue a ser.

Esto, además, abriría paso a una tarea no menos importante: la de transformar esas experiencias en conocimiento que pueda ser transferido y enriquecido mediante redes de diálogo y colaboración abiertas a todos los sectores sociales. Aquí, la construcción de las preguntas tiene la mayor importancia

Un tercer elemento está presente en este proceso del “Diálogo Latinoamericano”. Un factor especialmente preocupante en la transición consiste en el creciente divorcio entre minorías cada vez más y mejor instruidas e informadas, y enormes mayorías cuyo entendimiento es dejado en manos de quienes promueven una cultura de masas en la que desempeñan un importante papel el culto a la riqueza individual, la promoción de la violencia, la degradación de la condición humana, el fomento de la superstición, y el desdén por la solidaridad y la cohesión social.

Ante esta circunstancia, la iniciativa descrita permitirá abrir nuevos canales de diálogo y entendimiento en torno a problemas y esperanzas comunes, entre sectores sociales que hoy tienden a disociarse, cuando no a enfrentarse.

## **Propuesta**

Tal como indica el Cardenal Turkson en su mensaje, proponemos:  
1. Crear un Instancia (red, plataforma o centro en instituciones existentes) regional de reflexión que contribuya a construir, desde la

experiencia del mundo Latinoamericano, las preguntas que demanda la transición en curso hacia una civilización que sea nueva y buena por lo humana que llegue a ser.

2. Empezar desde esa Instancia tres tareas principales:

- Contribuir en la recolección y sistematización de las experiencias innovadoras que surgen en nuestras sociedades para dotar a las personas de ocupación digna, progreso en común y control sobre sus vidas y su entorno.
- Contribuir en la tarea de transformar esas experiencias en conocimiento, y de formación de paradigmas nuevos que faciliten la tarea de promover la formación de relaciones de un tipo nuevo entre la sociedad, el Estado y la economía en nuestros Países
- Contribuir a la promoción de una reforma cultural y moral que renueve y amplíe las relaciones de diálogo, entendimiento y colaboración entre las minorías mejor educadas y mejor informadas, y las mayorías que hacen posible la vida de todos con su trabajo cotidiano.

3. Encarar esa tarea mediante actividades de diálogo, investigación y formación sustentadas en redes de colaboración, mediante el uso de tecnologías de la información de uso cada vez más amplio y eficaz en nuestro tiempo, coordinadas desde un centro físico existente y promover una relación programática con la Academia Pontificia de Ciencias Sociales PASS, con la Organización de Universidades Católicas de América Latina ODUCAL, con la Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina AUSJAL, con la RED LAPSI y con los Institutos que promueven el Pensamiento Social Cristiano, en una primera instancia.

# Capítulo I

## HACIA UN NUEVO CAMBIO CIVILIZATORIO

### Las propuestas de la Corporación Millenni@

*Francesco Vincenti, Cristiano  
Morsolin, Edwin Durán*

Este libro documenta la iniciativa “*Diálogo Latinoamericano para la renovación de las relaciones entra la sociedad, el Estado, y el mercado en el respeto de “nuestra casa común”*” – que se está realizando desde 2015, gracias a la articulación de la Corporación Millenni@, el Consejo Episcopal Latinoamericano Celam y la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

Estos actores estratégicos pretenden generar propuestas viables hacia la construcción de una Agenda Regional Latinoamericana con incidencia en Agendas Nacionales, junto con una contribución a la definición de nuevos paradigmas referentes al desafío de la construcción de paz y convivencia en las diversas realidades nacionales y en especial en Colombia, en términos de inclusión y promoción de un desarrollo económico equitativo y sustentable.

La iniciativa del Diálogo Latinoamericano representa un espacio para movilizar ideas y promover la definición de agendas nacionales y regionales comunes, entorno a la necesidad de regenerar la Economía Fundamental y la Cohesión Social, teniendo como marco de referencia las relaciones entre Estado, Mercado y Sociedad. Se busca generar propuestas viables que respondan a los grandes retos de América Latina, tal como indicado en el prólogo. Este y otros eventos deben abrir ventanas, oxigenar ideas, orientar los pasos a seguir y no limitarse a conjeturas sobre la necesidad del cambio.

Su Santidad el Papa Francisco en su Encíclica *Laudato Si* y en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* ha puesto en evidencia, más que la crisis de un modelo de desarrollo, la crisis de un paradigma, de una racionalidad; señala que “como nunca antes en la historia, el destino común, nos hace un llamado a buscar un nuevo comienzo.”

Además de caracterizar la crisis contemporánea, advierte S.S. que “todo está conectado” y nos plantea el diálogo como camino. Un nuevo comienzo que integre la economía y la política, el desarrollo económico y el desarrollo social, el mundo jurídico, la justicia, la ética, la estética, lo local y lo global, las religiones, la ciencia, la vida, el medio ambiente, la sexualidad, la familia, las relaciones sociales, la cultura, la paz política, la paz social y la paz interior. Esta integración en donde, en suma, todo está conectado, supone complejidad.

Este Dialogo Latinoamericano tiene una ruta específica<sup>1</sup>:

- La evaluación del "estado del arte" en Latinoamérica de las relaciones entre Estado, Mercado y Sociedad civil: principalmente de los diversos paradigmas de la economía.

- Análisis acerca de cómo se expresan hoy esas relaciones, su incidencia en la estabilidad, el crecimiento económico (eficiencia en la generación del producto social), bienestar social (equidad en la distribución del producto social) y desarrollo ambiental.

- Contribuir a la Academia Pontificia de Ciencias Sociales del Vaticano y la Organización de Universidades Católicas de América Latina Oducal en la construcción de un nuevo paradigma integral que haga frente a la crisis global y dé respuesta a las necesidades del ser humano, proteja la humanidad y cuide el planeta.

- Elaborar propuestas desde América Latina, técnica y socialmente viables para la integración de Estado, mercado y sociedad que dignifiquen la vida de nuestra gente y mejore la convivencia en alianzas con Universidades y Centros de investigación y Pensamiento Latinoamericanos.

- Elaborar una propuesta de bases para una agenda común latinoamericana y su relevancia en el proceso de construcción de convivencia pacífica en los Países de la región.

- Apoyar los esfuerzos de paz y construcción de convivencia en Colombia y otras realidades y nutrirnos de sus logros y avances.

---

<sup>1</sup> <http://www.javeriana.edu.co/rectoria/dialogo-latinoamericano>

## **1. Preguntas movilizadoras**

Las preguntas movilizadoras permiten abrir puentes entre la reflexión académica, la sensibilización y la formación de agentes de cambio social, para articular compromisos de los laicos de “*Laudato Si en acción*”, promoviendo una minoría activa que utiliza los aprendizajes de los 30 expertos internacionales involucrados en este proceso.

¿Cuáles son las posibilidades para una cultura y una economía del don, en el mundo de hoy, marcado por tantas tensiones y conflictos económicos, políticos, sociales, religiosos y ambientales?

¿Cómo es posible hoy hacer nacer un nuevo modo de pensar, para que entren en diálogo las lógicas económicas, políticas y sociales, en un marco espiritual y ético renovado, a fin de dar una dirección más constructiva al proceso?

¿Cuál es la situación hoy en el mundo de las prácticas económicas (empresas sociales y populares, finanza ética, comercio justo, consumo responsable) que buscan integrar la lógica de la productividad con la lógica de la reciprocidad y el don?

¿Qué rol práctico puede tener el Pensamiento Social de la Iglesia en un proceso interdisciplinario y diálogo cultural que lleve a la emergencia de una nueva visión que integra las lógicas del mercado, del Estado y de la sociedad civil, y la guía hacia el bien común?

## **2. Síntesis de las etapas del camino realizado**

Esta primera parte de la presente publicación realiza una narrativa de las diferentes etapas de desarrollo del “*Diálogo Latinoamericano para la renovación de las relaciones entre la sociedad, el Estado, y el mercado en el respeto de “nuestra casa común*” – desde el primer encuentro con el Cardinal Rodríguez Maradiaga en Honduras en diciembre de 2015, con el P. Juan Carlos Scannone – filósofo, teólogo, y profesor del Papa Francisco - en Buenos Aires, los seminarios internacionales de abril y julio de 2017 en la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá, hasta la reciente mediación del Embajador Emérito Dr. Francesco Vincenti en Managua, asesorando la Conferencia Episcopal Nicaragüense.

### **2.1 Lanzamiento del día 21 de abril de 2017**

Se han realizado diversas conferencias de destacados ponentes como el Cardenal Rubén Salazar, Arzobispo de Bogotá, Primado de Colombia y Presidente del CELAM, el Sr. Presidente y Nobel de Paz Juan Manuel Santos, Rolando Medeiros, Presidente Mundial de UNIAPAC (Unión Internacional Cristiana de Dirigentes de Empresa), el Padre Francisco de Roux SJ, fundador del Programa de Desarrollo y

Paz del Magdalena Medio, Monseñor Héctor Fabio Henao, Director de Pastoral Social Colombia, quienes dialogaron junto a destacados economistas, juristas y personalidades del mundo académico sobre los nuevos paradigmas en la relación Estado, Mercado y Sociedad, entre los que destacan: Eugenio Zaffaroni, Magistrado de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, Eduardo Villar, Presidente Fundación Social, Guillermo Castro, Vicepresidente de la Ciudad del Saber de Panamá, Adam Kahane, Director de Reos Partners y asesor de Nelson Mandela durante el proceso de reconciliación y paz en Sudáfrica, Jeffrey Sachs, profesor de la Columbia University (EE.UU.) y asesor del Secretario General de Naciones Unidas, Patrick Slim, empresario mexicano, entre otros.

El sacerdote jesuita Francisco de Roux<sup>2</sup>, actual Presidente de la Comisión de la Verdad, ha escrito una crónica para El Tiempo sobre el primer evento de lanzamiento del dialogo realizado en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá el día 21 de abril de 2017:

La sociedad colombiana está polarizada. La división se expresó en el plebiscito y continúa ahondándose con la multiplicación de las post-truth o posverdades y los mensajes para causar miedo. Últimamente, la polarización fue llevada a Washington con el cuento absurdo de que se hace la paz en Colombia para precipitar el país en el colapso social y político de Venezuela.

En medio de esta división, Adam Kahane, quien dirigió el proyecto Destino Colombia, participó el viernes pasado en el evento de la Conferencia Episcopal Latinoamericana y la Corporación Millenni@, en la Universidad Javeriana. De él tomo las ideas que inspiran esta columna.

Kahane ve que la polarización es una realidad creciente en el mundo. Se evidenció en el triunfo de Trump, en el *brexit* inglés, en el plebiscito colombiano, en las elecciones de países europeos. Francia fue una excepción esta semana con el resultado complejo de los comicios del domingo.

Esta polarización se explica porque cada grupo se propone reunir a toda la sociedad bajo el objetivo que establece, o bajo su líder poderoso e incontestable. Y el supuesto de este proceder es la convicción de que todos los demás tienen que cambiar para someterse a la propuesta del grupo o al mandato de su jefe. Y

---

<sup>2</sup>Francisco de Roux. Avanzar en medio de diferencias. Artículo publicado el 27 de abril de 2017 en El Tiempo.[http://www.centrofeyculturas.org.co/index.php?option=com\\_content&view=article&id=653:avanzar-en-medio-de-diferencias&catid=51:noticias&Itemid=88](http://www.centrofeyculturas.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=653:avanzar-en-medio-de-diferencias&catid=51:noticias&Itemid=88)

para producir el cambio se hace campaña manipulando emociones.

El resultado de este proceder es que cada vez se ahonda más la división y se hace más difícil la construcción racional colectiva. Y como las cosas no funcionan, se insiste en hacer más y más de lo mismo. Con más post-truth, más divulgación del temor y más polarización.

Ante esta realidad, Kahane propone otro camino. Invita a aceptar las diferencias conceptuales y políticas, las del Sí y el No, las de derecha, centro e izquierda, y a partir de ellas, y de las dinámicas que nos oponen, en lugar de buscar un acuerdo imposible, o la subordinación de todos a un líder, buscar la conexión humana que nos permita encontrarnos como mujeres y hombres, ciudadanos; y desde allí experimentar, en las diferencias, las múltiples posibilidades emergentes de avanzar juntos y pasar a dar pasos hacia adelante.

El supuesto de esta alternativa es que cada uno esté dispuesto a cambiar para poder encontrar acciones constructivas desde las diferencias. Nadie llega a pedir que los otros cambien, sino ver si todos se ponen en la flexibilidad a ser transformados, sin perder la identidad, para que sean posibles pasos de avance. Esta manera de proceder es posible si hay respeto, no se demoniza al otro, no se usan manipulaciones y sustos y hay disposición a escuchar. Así se puede tomar el proceso de paz con sus aciertos y fragilidades y, desde el logro de haber terminado la guerra, buscar en la diferencia lo que nos permita avanzar.

Tal es el resumen de la contribución de Adam Kahane en el diálogo informal que sostuvo con el presidente Juan Manuel Santos, en la Javeriana, el pasado viernes, con ocasión del lanzamiento discreto y audaz de la búsqueda de un nuevo paradigma en las relaciones sociedad, Estado y mercado, para acoger el difícil desafío del papa Francisco en su encíclica *Laudato si'*. Francesco Vincenti, coordinador de esta iniciativa, consiguió la presencia de Patrick Slim, Jeffrey Sachs, el cardenal Rubén Salazar y monseñor Héctor Fabio Henao, el presidente internacional de la Unión de Empresarios Católicos (Uniapac), otros empresarios, el vicepresidente de la Ciudad del Saber de Panamá, el mismo Kahane y la asistencia del rector padre Jorge Humberto Peláez y directivos de la universidad. Así se puso en marcha un proceso latinoamericano que quiere contribuir a transformar la economía y las políticas públicas hacia la convivencia y la cohesión social en una sociedad digna, equitativa y cuidadosa de la Casa Común.

El Santo Padre “entiende la importancia de la reconciliación para los colombianos”, afirmó el Presidente de la Republica Juan Manuel Santos al intervenir en el lanzamiento del Dialogo latinoamericano promovido por el Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam) y la Corporación Millenia.

Al referirse a la visita del Papa Francisco a Colombia, entre el 6 y el 10 de septiembre próximos, el Presidente Juan Manuel Santos afirmó que el sumo pontífice “entiende perfectamente el mensaje que va a traer, entiende la importancia de la reconciliación para nosotros y esa bendición que nos dará, cuando esté aquí, es lo que necesitamos para seguir en este proceso de ir construyendo una mejor sociedad”.

El Mandatario enfatizó en este tema al indicar que el mensaje del Papa es fundamental para que los colombianos construyamos “una sociedad mucho más tolerante, que entienda y acepte las diferencias, que nos veamos todos como seres humanos, con unos principios y unos valores que sean la brújula y el mapa para todas nuestras vidas”. “Creo que eso va a ser muy oportuno y muy importante. Por eso le doy gracias a Dios que haya mandado al Santo Padre a Colombia este año”, agregó el Premio Nobel de Paz Santos, en un comunicado difundido por la Presidencia la Republica<sup>3</sup>.

Elvy Monzant, Secretario Ejecutivo del DEJUSOL, explica que “Los 50 años de la *Populorum Progressio* es momento propicio para abrir espacios de diálogo entre los diversos actores que puedan contribuir al Desarrollo Humano Integral, entendido como vida plena para todos los hombres y mujeres de América Latina. Nos hemos preguntado en este diálogo cuál debe ser la relación entre el Estado, el Mercado y la sociedad para alcanzar el bien común y la justicia social, teniendo como fuente de iluminación la Encíclica *Laudato Si* del Papa Francisco. Se trata de respaldar los esfuerzos del Papa Francisco que está denunciando los perversos efectos de una economía sin rostro humano, de la idolatría del dinero, de este sistema que empobrece y excluye de este sistema económico que mata”.

Monseñor Héctor Fabio Henao, Secretario General Pastoral Social Colombia, evidencia que: “La propuesta del Papa, lo que han hecho es extender las propuestas hacia una economía de la solidaridad, una economía que sea capaz de ver la fraternidad humana, eso significa replantearse el proceso completo, significa abrir espacios para la dignidad humana para el reconocimiento a las personas, también para

---

<sup>3</sup><http://es.presidencia.gov.co/noticia/170421-Bendicion-que-nos-dara-el-Papa-Francisco-la-necesitamos-para-seguir-construyendo-una-mejor-sociedad>

que los grupos que participan en el modelo productivo puedan relacionarse de una manera adecuada”.

(...) Nuestro desafío de una iglesia pobre en salida sin quedarse en el discurso es un tema de práctica, es una iglesia que sea capaz de entrar en diálogo con las organizaciones sociales, con movimientos políticos y que escuche otras voces. Es dejarse interpelar, abriendo espacios de diálogo en las comunidades<sup>4</sup>”.

## **2.2 Seminario internacional del 11-12 julio de 2017**

El seminario internacional Dialogo Latinoamericano: “Todo está conectado, aportes para la regeneración de la economía fundamental y la cohesión social, con el tema para unas nuevas relaciones estado – mercado – sociedad en el respeto de nuestra casa común”, se ha realizado en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, los días 11 y 12 de julio de 2017.

Esta iniciativa, apoyada por el Consejo Episcopal Latinoamericana CELAM, congregó varios expertos de América, Europa y Estados Unidos interesados en pensar la economía en su relación con la sociedad y el Estado, de cara a los desafíos de la crisis ecológica.

Padre Luis Fernando Munera, Decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales – Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, en su crónica escrita para el blog del mayor diario colombiano, El Tiempo<sup>5</sup>, resalta que:

“No se trata de renunciar al mercado, ni a la iniciativa económica privada. El primer paso ha sido reconocer como la liberación de las fuerzas económicas y productivas ha traído bienestar a muchas poblaciones a lo largo y ancho del planeta. Sin contar con los recientes saltos en el desarrollo del sureste asiático, en los últimos 200 años la población del planeta, vista como una generalidad, ha mejorado en sus niveles de vida y bienestar.

¿De dónde viene entonces la preocupación? A pesar de los innegables avances, persisten graves problemas, tales como el hambre, la desigualdad creciente, una situación de guerra e inseguridad y crisis fronterizas con dimensiones globales. Además, nuestro estilo de vida

---

<sup>4</sup> Especial Dejusol -

<http://revistasumaq.wixsite.com/revistasumaq/single-post/2017/05/28/CELAM-inicia-en-Bogot%C3%A1-Di%C3%A1logo-Latinoamericano-sobre-Estado-Mercado-y-Sociedad>

<sup>5</sup> El Tiempo, Bogotá, 16 de Julio de 2017

<http://blogs.eltiempo.com/pazydesarrollo/2017/07/16/capitulo-lxiii-todo-esta-conectado/>

y de explotación económica amenaza la estabilidad ecológica de tal modo, que la vida como la conocemos hoy está amenazada.

La liberalización económica de las últimas décadas ha acelerado los procesos de globalización, lo que ha dado nuevo vigor al comercio mundial y ha permitido el crecimiento acelerado de los países del sudeste asiático. Esto no es fruto del azar, sino que responde a una intención consciente de buscar nuevos mercados que hagan más atractivas las inversiones de capital, más barata la producción de bienes y servicios. El interés económico del mayor beneficio ha hecho el trabajo más barato y ha hecho más rentables las inversiones financieras. Hoy pagamos más barato el trabajo y más caro el dinero.

La concentración económica va acompañada de una concentración mayor del poder político, parecería que los gobiernos se hacen más impotentes y que los grandes poderes económicos gobiernan. El peligro es que, de la mano de la globalización económica, se globalicen la indiferencia y la falta de solidaridad.

La economía fundamental nos propone volver a pensar en el ser humano como el fin de la economía. Para ello, ha recuperado en distintas partes del mundo experiencias donde los seres humanos se ponen en el centro y logran experiencias económicas no solo rentables, sino amigables con el medio ambiente y que permiten que las personas en los territorios mejoren su nivel de vida gracias a su trabajo: pequeñas industrias, recuperación de molinos, cooperativas de campesinos, cultivos amigables. Nuevos modos de vida, separados del afán de consumo y ganancia, que permiten vivir mejor a las personas.

Una aproximación humanista de la economía, nos pregunta por los fines de la actividad económica: ¿para qué hacemos empresa? Cuando no nos hacemos esta pregunta, la eficiencia y el afán de lucro se convierten en el único motor de una economía deshumanizada. Los seres humanos tenemos que ser mucho más que egoístas eficientes, que hacen muchas cosas sin saber para qué.

En estas reflexiones, fue impresionante escuchar al Profesor Jeffrey Sachs, asesor de Naciones Unidas, asesor de varios gobiernos y profesor de la Universidad de Columbia. En sus análisis el Profesor Sachs nos mostraba que problemas tales como los costos de superar los impactos de la crisis ecológica o de la superación del hambre en el mundo o una mejora consistente de los niveles de educación, se pueden asumir con un porcentaje pequeño del gasto militar mundial o aún con una fracción de las fortunas del 1% de los más ricos del planeta.

Finalmente, el Papa Francisco con su Encíclica *Laudato Si* –sobre el cuidado de la Casa común- ha renovado toda la reflexión de la Iglesia

y ha desatado todo un movimiento mundial en torno a la gran crisis social y ecológica y el cuidado de nuestra casa común.

Esta es una invitación a pensar, a recuperar nuestra capacidad de soñar e imaginar un mundo mejor. La economía mundial necesita ser gobernada y esto solo será posible si nos atrevemos a poner a los seres humanos en el centro de nuestras preocupaciones, cambiamos nuestro estilo de vida y derribamos el ídolo del lucro para dar paso al trabajo digno y a una economía fundamental cuyo fin sea que los seres humanos vivamos más digna y solidariamente”, concluye Munera.

### **2.2.1 Impactante lectio magistralis de Sachs**

La conferencia magistral en el lanzamiento del Dialogo de Jeffrey Sachs, consejero del secretario general de la ONU -*The New York Times* lo definió como «el economista más importante del mundo» - resultó particularmente contundente.

Sachs ha demolido “el sueño norteamericano” señalando que “varios millones de estadounidenses –negros, blancos e hispanos– viven hoy en hogares con ingresos per cápita de menos de 2 dólares por día”. “La estrategia de la política y de la elite económica de EE. UU. se concentra en la ganancia de las corporaciones, basada en la exclusión de los trabajadores y de los pobres”.

Sachs explica las dimensiones estructurales de la violencia global a través “de la expansión masiva del comercio de armas, de la difusión de bases militares norteamericanas en todos los lados del planeta, de guerras que se perpetúan, de privatización de operaciones de seguridad, de aumento de los encarcelamientos de ciudadanos”.

El tema de la desigualdad es un eje para interpretar la realidad colombiana: “La desigualdad aumentó desde que los grupos económicos comenzaron a manejar el sistema político” destaca Sachs, agregando “Colombia va mal en tema de iniquidad”.

Sachs confirma la tesis del histórico inglés Eric Hobsbawm<sup>6</sup> que considera que “EE.UU. aspira a la transformación del mundo a su propia imagen y semejanza, tiene la maquinaria productiva y militar más poderosa del globo. El historial del intervencionismo estadounidense desde que Gorbachov no era más un peligro, es sorprendentemente activo: Panamá en 1989, La Guerra del Golfo en 1991, Haití en 1994 y varias operaciones con objetivos humanitarios o de pacificación en las que participaron fuerzas estadounidenses, desde Liberia y Somalia hasta el Kurdistán iraquí y Bosnia”.

---

<sup>6</sup>biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis33.pdf

¿Cómo transformar los gastos de la guerra en recursos para resolver las problemáticas de la pobreza, del cambio climático, de la educación universal?

Sachs responde que “para vencer la pobreza a nivel mundial sirven \$300- \$400 billones de dólares mientras el costo mundial de armas a nivel anual es de \$ 1,5 - \$2 trillones de dólares.

El costo para garantizar la educación universal es de \$40 billones de dólares mientras el *Money in tax havens* es de \$20-\$30 trillones de dólares” son las cifras impresionantes citadas por Sachs.

Jeffrey Sachs, Profesor de Columbia University – concentra la atención en el liderazgo mundial de Papa Francisco, en esta época de crisis general y un “Presidente como Trump tan corrupto e incompetente donde su potencia se basa en la industria militar”.

Al respecto Sachs destaca que “*La doctrina social de la iglesia cumple un papel fundamental para dar una orientación ética y moral para la nueva economía*”.

Papa Francisco inspira un plan de cambio civilizatorio para un mundo de esperanza y justicia para todos/as.

"Cuando tenemos enormes recursos hay que cuidar de los pobres. Es el destino universal de los bienes". Papa Pablo VI afirma que "la tierra le pertenece a todos, no a los ricos" (1967).

"En el mundo la gente no quiere guerra, pobreza, sequías... y tenemos a mano los medios para construir un plan común".

En este esfuerzo de la Iglesia por reflexionar sobre los problemas del mundo, se destaca el Papa Pablo VI, quien comienza a hablar de justicia social en su encíclica sobre el Progreso de los Pueblos (1967) y propone un fondo mundial para luchar contra el hambre, a partir de una parte de los gastos militares, ideas en las que 50 años después se inspira el Profesor Sachs.

Finalmente, el Papa Francisco con su Encíclica *Laudato Si* –sobre el cuidado de la casa común- ha renovado toda la reflexión de la Iglesia y ha desatado todo un movimiento mundial en torno a la gran crisis social y ecológica y el cuidado de nuestra casa común, agrega Sachs.

### **2.2.2 La reglamentación del mercado según Sachs y Arzobispo Tomasi**

La reglamentación del mercado según Sachs tiene varios impactos: “La idea de las metas de desarrollo sustentable es muy simple: tener vidas mejores, más pacíficas, más prósperas y más sostenibles. Llamamos a acabar la pobreza o garantizar el acceso universal a la salud y la educación, parar el cambio climático o reducir la inequidad. Y

son, básicamente, propósitos decentes, metas de sentido común, razón por la cual todos los países miembros de las Naciones Unidas las han aceptado. La implementación cuesta dinero, como cuesta decirle a la industria petrolera que eventualmente tiene que cerrar. Lo mismo pasa con la desigualdad elevada que tanto Colombia como Estados Unidos registran y que obliga a decirles a las personas ricas que deben pagar impuestos para que podamos asegurar que los pobres reciban una buena educación. Es aquí donde la tensión aparece. El enemigo del desarrollo sostenible es el egoísmo”, subraya Sachs.

El Representante del Vaticano ante el sistema de Naciones Unidas en Ginebra (2003-2015), Arzobispo Mons. Silvano Tomasi - hoy brazo derecho de papa Francisco como secretario del Dicasterio de Desarrollo Humano Integral del Vaticano - confirma las posiciones de Sachs declarando que:

“La crisis financiera ha demostrado la dificultad de confiar en que las empresas se autorregulen voluntariamente. En particular, los Estados débiles y pobres sufren las consecuencias de una asimetría del sistema internacional donde los derechos de las empresas están respaldados por duras leyes y fuertes mecanismos de aplicación, mientras que sus obligaciones están respaldadas únicamente por leyes blandas como directrices voluntarias”<sup>7</sup>.

Hemos entrevistado Mons. Silvano Tomasi en su oficina del Vaticano, el pasado 18 de octubre de 2017: nos muestra con orgullo su último libro “*The Vatican in the Family of Nations*-El Vaticano en la familia de las naciones”, publicado por la Universidad de Cambridge en agosto de 2017.

Es muy impactante el coraje del Arzobispo Mons. Silvano Tomasi, ya ha pasado los 75 años de “jubilación” pero es muy activo en la diplomacia internacional de la Santa Sede, reconocido también por el Secretario General de Naciones Unidas Antonio Gutiérrez que en el mismo libro destaca “La contribución diplomática de la Santa Sede no se limita a mera observación de los eventos o anuncio de principios solemnes. Más bien, trata – y logra muchas veces – de influenciar el proceso decisional, proponiendo soluciones a situaciones políticas, económicas y sociales de impasse”.

El Cardenal Pietro Parolin<sup>8</sup> - Secretario de Estado del Vaticano - destacó en septiembre de 2017, las numerosas aportaciones realizadas por el Arzobispo Tomasi durante el período en que representó al Vaticano en la sede de las Naciones Unidas en Ginebra y en otras

---

<sup>7</sup> [www.cidse.org/publications/.../548\\_563c094d90a5bfff0c39cdd26adf271ff.html](http://www.cidse.org/publications/.../548_563c094d90a5bfff0c39cdd26adf271ff.html)

<sup>8</sup> <http://www.osservatoreromano.va/en/news/vatican-family-nations>

organizaciones internacionales desde 2003 hasta 2015, y las actividades que desarrolló para promover un conocimiento más profundo y fecundo de la doctrina y acción de la Iglesia Católica en la esfera del derecho y de las relaciones internacionales. “El libro, declaró el Cardenal Parolin, arroja luz sobre lo que la diplomacia de la Santa Sede ha logrado específicamente en el contexto multilateral, y en su solicitud por la familia global”, en particular en las esferas de la paz, los derechos humanos, la migración, y el desarrollo del comercio. El Cardenal Parolin elogió al Arzobispo Tomasi por “su labor paciente y su participación personal en las negociaciones”, con lo que contribuyó a un rol protagónico de la Santa Sede.

La incidencia política del Mons. Silvano Tomasi ha logrado un estratégico liderazgo mundial sobre el tema de la reglamentación de las multinacionales de acuerdo al respecto de los derechos humanos.

El Consejo de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas (CDHNU) aprobó, el jueves 26 de junio de 2014, en Ginebra, una resolución “histórica” que establece la creación de un grupo intergubernamental que diseñe un instrumento internacional vinculante, capaz de responder a las violaciones de derechos humanos cometidas por las empresas multinacionales.

En junio de 2014, el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas adoptó la resolución 26/9 para la elaboración de un instrumento internacional legalmente vinculante para las empresas transnacionales en materia de derechos humanos.

Se trató entonces de un evento histórico después de décadas de discusiones y de intentos fallidos dentro de las Naciones Unidas. Un instrumento legalmente vinculante es esencial para dos dimensiones del trabajo de la Campaña<sup>9</sup>: poner fin a la impunidad de las ETNs y cuestionar su poder sistémico que ha causado impactos inéditos en la vida diaria de las comunidades afectadas.

Grandes avances se han suscitado en estos últimos años, en el camino hacia la elaboración de un instrumento jurídico internacional de carácter vinculante que haga responsables a las empresas transnacionales por abusos y violaciones de los derechos humanos cometidos alrededor del mundo.

La propuesta de resolución del Ecuador y del Presidente Rafael Correa, que buscaba crear un grupo de trabajo intergubernamental en el seno del Consejo de Derechos Humanos para que trabaje en la elaboración de un tratado internacional sobre empresas y derechos

---

<sup>9</sup><https://www.stopcorporateimpunity.org/tratado-vinculante-proceso-en-la-onu/?lang=es>

humanos ha despertado el interés de la opinión pública mundial y de los gobiernos tanto del mundo en desarrollo, como de las economías avanzadas. Gracias a ello, se ha generado en diversas partes del globo un importante y necesario debate sobre el estado actual de respecto y sujeción a los derechos humanos por parte de las empresas transnacionales y la impunidad en la que quedan ciertas violaciones graves de dichos derechos.

Los apoyos se siguieron sumando y el 11 de junio de 2015, el Observador Permanente del Estado Vaticano ante las Naciones Unidas en Ginebra, Arzobispo Silvano M. Tomasi, circuló una comunicación en la que llama a los demás estados a apoyar la propuesta de un instrumento vinculante. Pocos días después, el 18 de junio de 2015, más de 500 ONG de todo el mundo publicaron en una página entera del prestigioso periódico británico *The Financial Times* un llamado de apoyo para un tratado internacional de Naciones Unidas sobre empresas y derechos humanos.

Este liderazgo del Observador Permanente del Estado Vaticano ante las Naciones Unidas en Ginebra, arzobispo Silvano M. Tomasi y su respaldo a la iniciativa diplomática del Gobierno del Presidente Rafael Correa (liderada por la Embajadora María Fernanda Espinosa, hoy Presidenta de la 73ª sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas) confirma la atención del Vaticano hacia esta temática.

Por ejemplo la intervención en Vaticano del Presidente Rafael Correa de abril de 2016, ha sido destacada por académicos e intelectuales como Jeffrey Sachs, Margaret Archer<sup>10</sup> – Presidenta de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales y Alberti Vittorio – miembro del Dicastero de Desarrollo Humano Integral, aspecto que fue incluso reconocido en un video, donde se difundió el testimonio de varios intelectuales que valoraron la posición ideológica que sostuvo el Ecuador, a través de su Jefe de Estado, en el Vaticano.

Hay que recordar que entre 2006 y 2014 Ecuador experimentó un crecimiento promedio de 4,3 por ciento del PIB, impulsado por los altos precios del petróleo e importantes flujos de financiamiento externo al sector público. Esto permitió un mayor gasto público, incluyendo la expansión del gasto social e inversiones emblemáticas en los sectores de energía y transporte. En ese período la pobreza disminuyó del 37,6 por ciento al 22,5 por ciento y el coeficiente de desigualdad de Gini se redujo de 0,54 a 0,47 debido a que los ingresos de los segmentos más pobres de la población crecieron más rápido que

---

<sup>10</sup><http://www.presidencia.gob.ec/conceptos-expuestos-por-el-presidente-correa-generan-interes-en-academicos-video/>

el ingreso promedio. La coincidencia entre el período de bonanza económica en la región, la llamada década dorada, y el momento de mayor hegemonía política de Alianza País, con la figura de Rafael Correa a la cabeza, fue evidente.

Mons. Marcelo Sánchez Sorondo – Canciller de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales PASS ha destacado durante una video-entrevista concedida a Cristiano Morsolin, que “hoy 30 trillones de dólares están escondidos en Paraísos fiscales. Crece el narcotráfico, el tráfico de personas, son estructuras de pecado para dominar el mundo. Estoy de acuerdo con Juan Grabois (organizador de los 4 encuentros mundiales de los movimientos populares con Papa Francisco) que dice que la Universidad se ha concentrado en diagnósticos y no en propuestas de solución. (...) Papa Francisco tiene la obligación de intervenir en política porque la situación mundial es muy grave y ha pedido a la Academia Pontificia de Ciencias Sociales de profundizar este tema de la relación entre mercado-estado-sociedad y también profundizar otros temas como la prostitución, la trata, la corrupción y la búsqueda de relaciones de dignidad entre hombres y mujeres”.

Papa Francisco interpela toda la sociedad mundial para construir un nuevo cambio civilizatorio para superar las contradicciones estructurales de esta economía neoliberal que mata, como ha destacado en la entrevista al diario El País de Madrid, enero 2017, subraya que “el problema es que Latinoamérica está sufriendo los efectos —que marqué mucho en la *Laudato si'* — de un sistema económico en cuyo centro está el dios dinero, y entonces se cae en las políticas de exclusión muy grande.

Y se sufre mucho. Y, evidentemente, hoy día Latinoamérica está sufriendo un fuerte embate de liberalismo económico fuerte, de ese que yo condeno en *Evangelii gaudium* cuando digo que “esta economía mata”. Mata de hambre, mata de falta de cultura.

La emigración no es solo de África a Lampedusa o a Lesbos. La emigración es también desde Panamá a la frontera de México con EE UU. La gente emigra buscando mejores condiciones de vida.

Porque los sistemas liberales no dan posibilidades de trabajo y favorecen delincuencias”, concluye el Papa<sup>11</sup>.

### **2.3 Encuentro de Repam en Quito**

“Queremos una iglesia pluricultural, una iglesia proféticamente solidaria en nuestras luchas por el territorio donde vivimos y por la dignidad; una iglesia inculturada que nos ame”.

---

<sup>11</sup>[https://elpais.com/internacional/2017/01/21/actualidad/1485022162\\_846725.html](https://elpais.com/internacional/2017/01/21/actualidad/1485022162_846725.html)

Fueron claras y determinantes las discusiones que se hicieron durante el Encuentro de Iglesia con Rostro Amazónico, convocada por la Red Eclesial Pan Amazónica, REPAM<sup>12</sup> en Quito los días 27-30 de noviembre de 2017, que contó con la presencia de 30 líderes indígenas y agentes pastorales, diversas voces de los países pan amazónicos, y con las voces de los territorios, comunidades y pueblos que piden a la Iglesia ser su compañera, en sus caminos de liberación y al mismo tiempo, de defensa, decidida y profética, de la vida de los pueblos y de la Madre Tierra.

El diálogo sobre la Iglesia con Rostro Amazónico, comenzó hace mucho, y aún tiene mucho más en que fructificar. Como lo menciona Anitalia Pijachi del pueblo Ocaina Huitoto, de Colombia, “es una manera de repensar las relaciones en la vida, quiero creer que lo que hace la Iglesia es un giro a su propia historia, un giro a su caminar hacia los pueblos, dicen que están en una actitud de escucha, pero creo que ya nos hemos escuchado, es hora de actuar para defender nuestra Casa Común. La REPAM, puede ser ese puente, donde estamos juntos”.

Un primer acercamiento entre la Corporación Millenia y REPAM se ha realizado en este seminario de Quito donde ha participado el Dr. Vincenti, encontrando profunda sintonía con el neo-Cardinal peruano Mons. Pedro Barreto, Vicepresidente de REPAM.

El Dr. Vincenti ha presentado las conclusiones del Dialogo Latinoamericano donde se señala que “la actividad creciente de Movimientos Sociales y pueblos organizados que discuten y promueven nuevas alternativas de vida en común de los seres humanos entre sí, y con su entorno natural, demuestra el vigor innato de la cultura popular y la alta cultura de una región cuya incorporación al mundo hace ya más de 500 años hizo posible la transición de la Edad Media a la Moderna, como contribuye hoy a la transición en curso. Por lo mismo, es necesario indagar, comprender y acompañar las expresiones que surgen de estos movimientos, y contribuir en la tarea de transformar en conocimiento al alcance de todas las experiencias acumuladas por cada uno en el camino hacia las sociedades renovadas a que aspiramos”.

Al respecto Peter Hughes, secretario Repam-Perú, ha analizado:

Yo siento que la Iglesia católica tiene una gran deuda, no solo con la Iglesia en la Amazonía, sino también frente a los pueblos latinoamericanos en términos generales, digo esto por dos

---

<sup>12</sup> [www.redamazonica.org](http://www.redamazonica.org)

razones que pueden ser ausencias o vacíos muy importantes en la manera en que la Iglesia percibe la evangelización:

1era: La evangelización en América Latina no ha podido dar cuenta de la memoria histórica de los pueblos, algo que no permite la articulación oficial de lo que sucedió alrededor de la conquista, del encuentro desigual entre dos mundos. Esta memoria está subyacente en los pueblos andinos y amazónicos. Esta memoria está ahí y se expresa en una espiritualidad de resistencia.

2da: La evangelización en América Latina no ha podido admitir la necesidad de la simbiosis de todas las culturas prehispánicas, pre-europeas, de los mitos, las creencias y las cosmovisiones de los pueblos. En una evangelización auténtica siempre hay una simbiosis hecha entre las culturas pre-cristianas y todo lo que pasa en la inculturación de la fe.

Es un momento de resistencia, de lucha. La Amazonía es un lugar ecológico desde una clave pascual la Amazonía sangra, es un lugar de vida y muerte. Un lugar que afronta el extractivismo. Las noticias de muerte de la Amazonia son latentes, aunque no siempre se escucha. A pesar de eso, también es un lugar de resurrección.

El misionero español Mauricio López, secretario general REPAM, ha resaltado:

Hay una tradición larga de una Iglesia que ha querido acompañar a los pueblos, y una tradición mucho más larga de la fuerza espiritual y la identidad de los pueblos originarios. Estamos aquí y ahora, agradeciendo todo lo caminado antes, pero especialmente, agradeciendo el tiempo actual, es un *kairos*, un tiempo propicio. Esto nos exige preguntarnos cuáles son los aspectos por los que nos vamos a unir y los que queremos trabajar.

Miremos la diversidad de generaciones, de culturas, de nacionalidades, de experiencias, de ámbitos pastorales, de roles dentro de la Iglesia, de presencia en el territorio, de experiencias que acompañan desde afuera. Aquí tenemos una expresión hermosa y diversa. Miremos y afirmemos esos rostros concretos y agradecidos por estar aquí. No sabemos a dónde vamos a llegar, sabemos lo que quisiéramos, y eso es bueno. La Repam es la posibilidad de estar aquí, en absoluta diversidad, frente a gritos que no nos permiten dar marcha atrás o mirar a otro lado, y pensar que se puede crear algo renovador, no nuevo.

El Cardenal peruano Mons. Pedro Barreto ha agregado:

Este encuentro tiene como objetivo fundamental reflexionar desde la experiencia de Dios sobre lo que significa este desafío de una Iglesia con Rostro Amazónico. Por lo tanto debemos ser conscientes que la Amazonía está de alguna manera urgida de mirarse a sí misma, y la Iglesia dentro de ella, y por tanto, la REPAM es una respuesta a este clamor y a este grito de estar unidos como Iglesia en la Amazonía, que es fuente de vida en el corazón de la Iglesia. Ahora el gran desafío es la Amazonía queriendo mirar al mundo. ¿Cómo poner el rostro amazónico a la Iglesia universal? Una Iglesia que quiere ser fiel al espíritu de Dios, a respetar a todos los que son considerados descartables, excluidos.

Tenemos que ser muy conscientes que cuando hablamos de rostro de una Iglesia o una persona en concreto, miramos el semblante, y el rostro expresa una situación personal: podemos ver que está triste, que está alegre, que está tensa, que está angustiada, que está oprimida, que está deprimida. El semblante expresa lo que se está viviendo. Cuando hablamos de rostro amazónico podemos decir que es una Amazonía que mira el rostro del mundo, un diálogo de rostro a rostro, que implica inclinarse a mirar a aquella persona a la que queremos estar cerca. El diálogo rostro a rostro significa cariño, el cariño a Dios que nos ha regalado este bioma. Por eso podemos concluir diciendo que este es un gran reto, el avanzar en este proceso de educarnos a mirar la Amazonía y desde la Amazonía, y también a la Iglesia universal. El anuncio del Sínodo está marcando el gran desafío a la Iglesia universal. No es un sínodo de la Iglesia latinoamericana, es la Iglesia universal que quiere reflexionar sobre lo que es lo esencial, que es la vida, las culturas diversas que hay en toda la Amazonía, y convertirnos a la Amazonía. Somos amazónicos, en cualquier lugar del mundo en que nos encontremos.

## **2.4 Del derecho al agua al derecho a la paz**

Mientras miles de personas esperaban sobre la carrera séptima para el paso del papa Francisco frente a la Universidad Javeriana, 100 científicos, líderes religiosos, ambientalistas y representantes de comunidades étnicas se reunieron en el Auditorio Jaime Hoyos de dicha institución para discutir sobre el reconocimiento del derecho humano al agua, sus implicaciones en el proceso de paz y reconciliación que atraviesa Colombia y el involucramiento de todos los sectores sociales para construir un mejor futuro para la Casa Común, un concepto que acuñó el Papa en su encíclica “Laudato Sí”.

Este seminario, nació en el Vaticano apenas en febrero de 2017. En un intervalo de otro encuentro titulado “Derecho humano al agua”, que reunió a más de 90 expertos del mundo y concluyó con un discurso del Papa en el aula central de la Pontificia Academia de las Ciencias, Luis Liberman – coordinador de la Cátedra del Diálogo y la Cultura del Encuentro de Buenos Aires y Von Hildebrand (nieto de un destacado filósofo católico alemán), coincidieron en la necesidad de darle seguimiento a las palabras de Francisco.

En su mensaje, Francisco había advertido que la próxima gran guerra mundial se daría por el agua. “Al Papa le interesa el agua porque es el comienzo de la vida, es la condición para cualquier existencia. Es algo muy obvio, no hay que buscar respuestas rebuscadas. Por eso él está convencido que la próxima gran guerra puede ser por el agua”, explicó Liberman.

*¿Qué relación guarda el derecho al agua y el fin del conflicto colombiano?* Para el también antropólogo, el vínculo es más importante de lo que parece. Un problema geopolítico, como el proceso de paz, exige un cambio social de fondo, “otro tipo de ciudadanía”. Hay que “repensar el desarrollo” para acabar con la cultura de la violencia y transitar a una cultura del encuentro.

“El 30 por ciento del territorio colombiano no está conducido por el Estado colombiano, el retiro de las FARC provocará vacíos de poder, esto surge de lo que nos comentan los mismos colombianos quienes tienen una alta percepción del potencial superlativo de su país y que es real. Se asume con naturalidad esa situación de un territorio con normas y otro sin normas, mientras lo que se requiere construir es un espacio con derechos para todos”, explicó.

“En la Amazonía conviven guerrilleros, desmovilizados, campesinos, pueblos originarios, hay una cantidad de cosas que se han normalizado pero que debemos convertir de nuevo en cuestiones extrañas para propiciar una cultura del encuentro. No puede ser que en lo cotidiano consideremos como normal la muerte violenta del otro, no es normal. Los conflictos no son espontáneos, surgen por intereses que responden a determinados grupos sociales”, siguió.

En este cambio de perspectiva el agua es fundamental. Es un bien, un recurso, puede dar vida, pero también puede matar. De ella dependen víctimas y victimarios por igual. De ahí la inspiración para el encuentro sobre el agua, que ha contado con un video-mensaje del cardenal Claudio Hummes, arzobispo emérito de Sao Paulo y prefecto emérito de la Congregación para el Clero del Vaticano, presidente de la Red Eclesial Pan Amazónica (REPAM).

También estuvieron presentes el coordinador de Territorio y Medio Ambiente de la Organización de Pueblos Indígenas de la Amazonia Colombiana (OPIAC), Mateo Estrada; ministro de Medio Ambiente de Colombia, Luis Gilberto Murillo Urrutia y el ex canciller argentino Rafael Bielsa, y el jefe de la Alta Consejería para el Posconflicto, Derechos Humanos y Seguridad de Colombia, Rafael Pardo Rueda<sup>13</sup>. Marcelo Sánchez Sorondo, Canciller de la Pontificia Academia de Ciencias Sociales, ha comentado:

“La primera cosa que se preguntan los científicos al descubrir un planeta es si tiene agua, de modo que es fundamental. No por nada Cristo usó el agua como símbolo de la vida eterna. El Papa habla en *Laudato Sí* sobre el grito de la tierra, el grito de los pueblos, pero no solo se trata del planeta, es una encíclica integral de la doctrina social del bien común. El desarrollo integral es lo que produce justicia. Pero la ecología no es problema de las multinacionales, de los Estados, sino de cada uno. Es espiritual”.

Guillermo Ojeda, palabrero mayor del pueblo wayúu, ha agregado que “El rojo para nosotros es paz, así como para ustedes es blanco. El rojo está asociado a la sangre, al linaje. Por eso reconocemos una hermandad con todos los elementos de la naturaleza. Para nosotros la vida es sagrada en todas sus formas de manifestación. De ahí que el sistema del palabrero wayuu preserva derechos humanos y los no humanos de la naturaleza. Para conseguir la paz no se lucha, y en esa medida, es necesario reconocernos como diferentes para buscar nuestra sostenibilidad como especie humana”.

El jesuita Francisco de Roux, Director Centro Fe y Culturas de Colombia, ha subrayado que “En 14 años de trabajo en medio de la guerra en Magdalena Media, la preocupación siempre fue mantener el diálogo entre paramilitares, guerrilla, Ejército y la población. Lo logramos cuando comprendimos que el fondo de todo eran las víctimas: la gente, la tierra. Ese diálogo inacabable entre la vida, la gente y la naturaleza es lo “sostenible”, es entender que no tenemos un territorio, sino que pertenecemos a uno. Recuerdo que, en 1995, los ríos del Valle del Cimitarra eran cristalinos. Hoy, son lodazales llenos de mercurio donde pescar es un riesgo. El río Magdalena decae cada vez más, el Amazonas igual. Colombia hace poco le dio derechos a un río, qué bueno que lo hiciéramos con los demás. Pero esto no se puede construir desde la academia, solo desde la gente”.

---

<sup>13</sup><https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/derecho-al-agua-derecho-la-paz-un-dialogo-entre-expertos-por-la-visita-del-papa-francisco-articulo-712189>

Marco Enríquez Ominami, filósofo y candidato presidencial en Chile, analiza que “el Papa recordaba que todos los días mueren 1000 niños por falta de agua. Es entonces nuestro deber detenernos a pensar sobre la posibilidad del capitalismo para cuidar el agua. Tenemos claridad sobre las comunidades, sobre la escasez hídrica, ¿pero tenemos respuestas para dejar de depredarnos entre nosotros? El caso de Chile es emblemático: a Pinochet se le ocurrió una idea cuando era dictador: separar agua de tierra como bienes independientes para promover la inversión. Mi vecino tenía agua, pero no tierra, y yo al revés. Lo que logró fue un mercado especulativo y que el agua chilena esté en manos de una empresa italiana, que irónicamente, es pública. Habrá entonces que cambiar los patrones de consumo de las personas para promover este cuidado a los recursos que faltó en ese entonces”. Luis David Prieto, director del Instituto Javeriano del agua, ha declarado que “La encíclica *Laudato Si* enmarca el diálogo permanente de la cultura del encuentro. En ese sentido, el Instituto se enfoca en la gestión de recursos hídricos y políticas públicas, la relación de la gente con los recursos y los modelos de acceso a recursos hídricos. El acceso al agua sostenible solo se logra si hay un acceso digno”.

“Francisco recibió la declaración con beneplácito y destacó que está en línea con su convocatoria a la Asamblea Especial del Sínodo de Obispos para la región Pan-amazónica, a realizarse en Roma en 2019”, resaltó Liberman y rememoró que el Santo Padre “celebró los corredores ecológicos promovidos por la Fundación Gaia Amazonas para proteger la Amazonía”.

“Cuando Francisco va a un País, da una caricia, pero se va. Es responsabilidad de quienes reivindican ese pensamiento extender esa caricia para convertirla en abrazo, en diálogo, en encuentro en torno al mensaje de un líder mundial que está planteando cuáles son los problemas centrales que atraviesa la humanidad: la deforestación, el trabajo esclavo, la paz, el medio ambiente...”, sostuvo Liberman.

“El hilo conductor que nos lleva de Roma a Bogotá es el reconocimiento del derecho humano al agua y sus implicaciones en el actual proceso de paz de Colombia, y en la reconciliación de la sociedad con el medio ambiente”, destacó Luis Liberman, nuevo aliado de la Corporación Millenia.

Y finalizó: “Francisco, en la encíclica ‘Laudato Si’, nos invita a pensar en una ecología integral entendida como la interrelación de los seres humanos y todas las manifestaciones de la naturaleza, enfatizando que todo está conectado para llegar a un desarrollo sostenible. De esta manera, la ecología integral que incorpora la

dimensión ambiental, económica, social y cultural constituye un camino para reconstruir la paz”.

Luis Liberman, coordinador de la Cátedra del Diálogo y la Cultura del Encuentro de Buenos Aires, agregó:

De acuerdo a la Comisión Económica para Latinoamérica y el Caribe (CEPAL)<sup>14</sup> podemos definir a la innovación social como aquellas nuevas formas de gestión, administración y ejecución, nuevas herramientas, instrumentos o combinaciones de todas estas variables que estén orientadas a mejorar las condiciones sociales y de vida de las personas.

En este sentido, entendemos la innovación social como un proceso que se consolida cuando se producen cambios en las relaciones sociales y relaciones de poder; en el marco de un territorio local específico y donde el concepto de justicia social es protagonista. Partimos de un enfoque sistémico que conecte problemáticas, causas y soluciones que tengan real impacto en la sociedad.

Actualmente, América Latina transita un camino en donde la innovación social se constituye como una respuesta de la comunidad, las organizaciones de la sociedad civil y los distintos niveles de gobierno, a aquellos problemas sociales que los modelos tradicionales no han podido resolver.

En el plano territorial y de la gestión de políticas públicas, esto implica un enfoque sistémico que identifique problemáticas y aproveche el potencial de la tecnología para el aporte de soluciones, a través de una metodología que articule la dimensión humana en el marco de una ecología integral.

La plataforma para la concreción de estas acciones es la Encíclica *Laudato Sí* lanzada por el Papa Francisco en el año 2015, cuya importancia trasciende el ámbito religioso para convertirse en un manifiesto ético, social y político para la preservación de la Casa Común y el desarrollo de un nuevo estilo de vida que contrarreste la cultura del descarte.

Francisco cuestiona la lógica del actual modelo de desarrollo basado en la agricultura industrial, el extractivismo, la mercantilización de la naturaleza, la alianza entre la economía y la tecnología y el mito del crecimiento infinito. Señala así mismo que los dramáticos efectos ecológicos de nuestros tiempos son consecuencia de esta economía globalizada que presenta un sistema de relaciones comerciales y de propiedad estructuralmente perverso; que no es propia de un País sino

---

<sup>14</sup> <https://www.cepal.org/es/temas/innovacion-social/acerca-innovacion-social>

de un sistema donde priman la obsesión del crecimiento ilimitado, el consumismo, la tecnocracia, el dominio de las finanzas, la divinización del mercado, la especulación y una búsqueda de la renta financiera que tienden a ignorar los efectos sobre la dignidad humana y el medio ambiente.

Desde esta perspectiva es que nos proponemos propiciar un espacio itinerante e interdisciplinario de reflexión, análisis, debate y propuestas para el logro, gestión y mejora de políticas públicas articulando una efectiva contribución de las innovaciones sociales y tecnológicas en el marco de la plataforma desarrollada en la *Laudato Sí*”, concluye Liberman.

### **Ética en acción**

Después de este seminario en Bogotá, en Vaticano asistieron los principales gestores de *Ética en Acción*, en un foro multilateral religioso, político y jurídico que busca influir a nivel global, reunido en Roma los días 14 y 15 de diciembre 2017. En Roma sesionaron a puerta cerrada, en la Pontificia Academia de Ciencias, detrás de la basílica de San Pedro, con el fin de que *Ética en Acción* cumpla en 2018 sus objetivos de justicia climática.

Expertos de todo el mundo, invitados por el propio Vaticano y por Jeffrey Sachs, trabajaron en el diseño de un plan de acción que incluirá, primero, contactar a las cabezas de las principales multinacionales del mundo para proponerles que participen voluntariamente de las responsabilidades ambientales previstas en el Acuerdo de París desde 2015.

Empezarán con las doce principales compañías de petróleo y gas: Gazprom, Rosneft, ExxonMobil, Petro China, BP, Royal Dutch Shell, Chevron, Petrobras, Lukoil, Total, Statoil y ENI. Si no responden a una carta que les enviarán por estos días, a fin de que reciban a un delegado del movimiento; si optan, como lo han venido haciendo, por evadir el tema, entonces un panel de abogados entablará demandas internacionales en busca de indemnizaciones concretas. Esto incluirá responsabilidades de gobiernos. Para todos, las alternativas son “persuasión moral” y “cooperación” para “una descarbonización rápida y exitosa” o “litigio”.

El nobel de economía 2001, el estadounidense Joseph Stiglitz, es uno de los asesores para documentos como el manifiesto medioambientalista del Vaticano “*Cambio climático y bien común*”, en el que trabajó con Jeffrey Sachs. *Ética en Acción* consigue cada día más apoyo y más influencia, así rumoren en los pasillos del Vaticano que “se convirtió en el centro de operaciones detrás de la agenda de

desarrollo sostenible de la ONU”, por cuenta de la “teología medioambientalista de Francisco”.

Ninguno lo niega. Francisco dijo en 2015 que esperaba que *Laudato Si'* fuera utilizada para promover iniciativas globales y Jeffrey Sachs reconoció que la encíclica y el compromiso del papa hicieron posible tanto la aprobación de los Objetivos de la ONU en septiembre de 2015 como el Acuerdo Climático en París en diciembre de 2015, resalta El Espectador<sup>15</sup>.

## 2.5 Encuentro con los políticos

El Cardinal Rubén Salazar, Presidente del Celam y el Cardenal Marc Ouellet, Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina CAL han invitado al Dr. Vincenti al evento “Encuentro de católicos con responsabilidades políticas al servicio de los pueblos latinoamericanos”, que se ha desarrollado en la sede de la Conferencia Episcopal Colombiana de Bogotá (1-3 diciembre 2017), promovido por la Pontificia Comisión para América Latina (CAL), y el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM).

El Santo Padre envió un mensaje donde recuerda que “desde el Papa Pío XII hasta ahora, los sucesivos pontífices siempre se han referido a la política como ‘alta forma de la caridad’”. “Podría traducirse también como servicio inestimable de entrega para la consecución del bien común de la sociedad”. “La política es ante todo servicio; no es sierva de ambiciones individuales, de prepotencia de facciones o de centros de intereses”, subrayó.

Sin embargo, advirtió del peligro de que la política intente “regir todas las dimensiones de la vida de las personas, incluso recayendo en formas de autocracia y totalitarismo”. En realidad, “es un servicio de sacrificio y entrega, al punto tal que a veces se puede considerar a los políticos como ‘mártires’ de causas para el bien común de sus naciones”.

“La referencia fundamental de este servicio, que requiere constancia, empeño e inteligencia, es el bien común, sin el cual los derechos y las más nobles aspiraciones de las personas, de las familias y de los grupos intermedios en general no podrían realizarse cabalmente, porque faltaría el espacio ordenado y civil en los cuales vivir y operar”.

---

<sup>15</sup> <https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/el-papa-francisco-y-la-onu-piden-cuentas-las-multinacionales-articulo-734429>

Por otro lado, recordó que “todo poder que no esté ordenado al servicio se degenera”. “Tengan todos ustedes la seguridad de que la Iglesia Católica alaba y estima la labor de quienes, al servicio del hombre, se consagran al bien de la cosa pública y aceptan las cargas de este oficio”.

Asimismo, mostró el convencimiento de que “todos sentimos la necesidad de rehabilitar la dignidad de la política”. “Si me refiero a América Latina, ¿cómo no observar el descrédito popular que están sufriendo todas las instancias políticas, la crisis de los partidos políticos, la ausencia de debates políticos de altura que apunten a proyectos y estrategias nacionales y latinoamericanas que vayan más allá de las políticas de cabotaje!”.

Uno de los principales problemas que sufre la política hoy día es que “falta la formación y el recambio de nuevas generaciones políticas” y por eso, “los pueblos miran de lejos y critican a los políticos y los ven como corporación de profesionales que tienen sus propios intereses o los denuncian airados, a veces sin las necesarias distinciones, como teñidos de corrupción”.

“No nos contentemos con la poquedad de la política: necesitamos dirigentes políticos capaces de movilizar vastos sectores populares en pos de grandes objetivos nacionales y latinoamericanos. Conozco personalmente a dirigentes políticos latinoamericanos con distinta orientación política, que se acercan a esta figura ideal”, pidió a los participantes del congreso.

En el video, el Santo Padre expresa que “no se puede descuidar una educación integral, que comienza en la familia y se desarrolla en una escolarización para todos y de calidad” y pide fortalecer “el tejido familiar y social”.

“Tenemos que encaminarnos hacia democracias maduras, participativas, sin las lacras de la corrupción, o de las colonizaciones ideológicas, o las pretensiones autocráticas y las demagogias baratas”.

“Levantemos nuevamente muy en alto y muy concretamente la exigencia de una integración económica, social, cultural y política de pueblos hermanos para ir construyendo nuestro continente, que será todavía más grande cuando incorpore ‘todas las sangres’, completando su mestizaje, y sea paradigma de respeto de los derechos humanos, de paz, de justicia. No podemos resignarnos a la situación deteriorada en que con frecuencia hoy nos debatimos”.

El Papa Francisco también se pregunta por qué apenas existen políticos católicos en América Latina. “Se nota la ausencia de corrientes fuertes que estén abriendo camino al Evangelio en la vida política de las naciones”, reflexiona.

“Hay muchos que se confiesan católicos –y no nos está permitido juzgar sus conciencias, pero sí sus actos–, que muchas veces ponen de manifiesto una escasa coherencia con las convicciones éticas y religiosas propias del magisterio católico”.

Pero también “hay otros que viven de modo tan absorbente sus compromisos políticos que su fe va quedando relegada a un segundo plano, empobreciéndose, sin la capacidad de ser criterio rector y de dar su impronta a todas las dimensiones de vida de la persona, incluso a su praxis política”.

A este respecto, pide reconocer la misión del laico en la esfera pública y dice que “muchas veces hemos caído en la tentación de pensar que el así llamado ‘laico comprometido’ es aquel que trabaja en las obras de la Iglesia y/o en las cosas de la parroquia o de la diócesis y poco hemos reflexionado cómo acompañar a un bautizado en su vida pública y cotidiana; y cómo se compromete como cristiano en la vida pública”.

“Sin darnos cuenta –continúa– hemos generado una élite laical creyendo que son ‘laicos comprometidos’ sólo aquellos que trabajan en cosas ‘de los curas’ y hemos olvidado, descuidado, al creyente que muchas veces quema su esperanza en la lucha cotidiana por vivir su fe”, señaló.

“Estas son las situaciones que el clericalismo no puede ver, ya que está muy preocupado por dominar espacios más que por generar procesos. Por eso, debemos reconocer que el laico por su propia realidad, por su propia identidad, por estar inmerso en el corazón de la vida social, pública y política, por estar en medio de nuevas formas culturales que se gestan continuamente tiene exigencias de nuevas formas de organización y de celebración de la fe”.

Por último, el Pontífice exhorta a que los laicos “no queden indiferentes a la cosa pública, ni replegados dentro de los templos, ni que esperen las directivas y consignas eclesíásticas para luchar por la justicia, por formas de vida más humana para todos”, sino que por ellos mismos sean capaces de hacer visible su misión desde la fe<sup>16</sup>.

## **2.6 Encuentro personal con Papa Francisco**

Entre el 19 y el 21 de octubre de 2017, se efectuó en el Vaticano, un importante seminario conjunto entre la Pontificia Academia de Ciencias Sociales (PASS), la Organización de Universidades Católicas de América Latina (ODUCAL). La actividad, que se desarrolló en la

---

<sup>16</sup><https://www.aciprensa.com/noticias/el-papa-pidio-una-nueva-clase-politica-alejada-de-la-corrupcion-en-america-latina-video-63023>

histórica Casina Pio IV, tuvo como título “Cambiar las relaciones entre el mercado, el estado y la sociedad civil”, a la que participaron dos miembros de Millenia, Francesco Vincenti y Morsolin Cristiano. La superación de la inequidad y con ello de la pobreza es el mayor imperativo moral que tiene la humanidad, ya que por primera vez en la historia y particularmente en nuestra América, la pobreza no es fruto de escasez de recursos o factores naturales, sino consecuencia de sistemas injustos y excluyentes.

Al respecto P. Juan Carlos Scannone actualiza la “teología del pueblo” (que se considera entre las 4 corrientes de la teología de la liberación) como pensamiento inspirador del workshop in Vaticano:

En América Latina y otras partes del Sur del mundo, se está dando, sobre todo en la base social, un cierto protagonismo de la sociedad civil como distinta del mercado y del Estado. Se le adjudica “un nuevo modo de hacer política” en cuanto -como lo dice Adela Cortina- lucha por el bien común en forma de “intereses universalizables” como son la justicia, la triple “t” (tierra, techo y trabajo para todos), el agua pura o el medio ambiente, o bien contra la impunidad, la inequidad o la violencia (por ejemplo, de género), etc. Así es como la sociedad civil se auto-organiza -sobre todo en sus sectores populares- en todos los niveles de la convivencia, y se coordina en redes, aun globales, sin esperar todo del Estado o del mercado. Fueron sus antecedentes el movimiento por los derechos civiles de la gente de color en los EEUU (Martin Luther King), *Solidarnosc* en Polonia o la poblada contra la dictadura de Marcos en las Filipinas, etc.

Así es como, en el ámbito económico, surgieron pre-cooperativas, organizaciones de desocupados, recuperación de fábricas por los trabajadores, huertas comunitarias, “comprando juntos” y toda una red de instituciones económicas populares que han sido y están siendo estudiadas por algunos de los aquí presentes. En el orden social, se dan sociedades barriales de fomento, asambleas barriales, movimientos más amplios como los “sin tierra”, “sin trabajo” o “sin vivienda” y distintas organizaciones libres del pueblo. En la dimensión estrictamente cultural y educativa, existen desde redes de educación formal e informal como “Fe y alegría” y clubes dedicados a distintas actividades artísticas (musicales, pictóricas, de teatro popular, de danzas folklóricas...), hasta radios FM barriales y, en un nivel más hondo, el nacimiento -en las periferias de las grandes ciudades, por ejemplo, de América Latina- de un nuevo imaginario cultural más solidario, que toma cuerpo en las mencionadas redes sociales. En el ámbito religioso han surgido

comunidades eclesiales de base, círculos bíblicos, grupos carismáticos de oración, la teología de la liberación latinoamericana, africana o de la India, en cuanto movimiento teológico-pastoral y social. Y, aunque parecía que, en el plano político sólo se daban el ya mencionado “nuevo modo de hacer política” no partidista desde la sociedad civil, o la creación de partidos vecinales, con todo no hay que olvidar que en Chiapas (México) se está realizando entre las etnias mayas la experiencia del “mandar obedeciendo” y de una verdadera democracia participativa, en la cual la autoridad es servicio comunitario. Como lo dijo el Foro Social de Porto Alegre: “otro mundo es posible” y ya se manifiestan semillas de futuro que pueden crecer como el grano de mostaza del Evangelio, sobre todo, si se fecundan entre sí.

Últimamente, gracias a la importancia que les ha otorgado el Papa Francisco, ha quedado en evidencia otro hecho socio-cultural en que se manifiestan “la fuerza histórica de los pobres”, el arriba mencionado nuevo imaginario cultural y el despertar de un paradigma de solidaridad y reciprocidad entre muchos de los pobres y excluidos, y entre los que se solidarizan con ellos. Me refiero a la red mundial de movimientos populares, sobre todo, pero no solamente en el Tercer mundo, a la cual corresponden, en el Primer mundo, movimientos sociales policlasistas similares, como el ecologista. A los primeros, el Santo Padre los ha llamado “protagonistas” -de praxis transformadora, tanto en el plano global, como en el nacional y en el local-, “poetas” - porque son creadores de auténtica novedad, también económica- y “hacedores de historia”.

La presencia en el workshop del Vaticano del abogado argentino Juan Grabois – abogado argentino del Comité Organizador de los Encuentros Mundiales del Papa con los Movimientos Populares, ha logrado aterrizar los discursos de los académicos a la realidad de exclusión y de construcción de alternativas.

En su encuentro con los movimientos populares, Francisco ha puesto en el escenario internacional una realidad silenciada por los poderosos del mundo. Los pobres “no sólo padecen la injusticia sino que también luchan contra ella”. Los excluidos “no se contentan con promesas ilusorias, excusas o coartadas. Tampoco están esperando de brazos cruzados la ayuda de ONGs, planes asistenciales o soluciones que nunca llegan...”. Los de abajo son “sembradores del cambio”, “poetas sociales”, “quieren ser protagonistas, se organizan, estudian, trabajan, reclaman y sobre todo practican esa solidaridad tan especial que existe entre

los que sufren, entre los pobres y que nuestra civilización parece haber olvidado”.

Los descartados por el sistema, frente a la crisis socio-ecológica que pone en jaque al planeta entero, tienen “en sus manos” no sólo la resolución de sus propios problemas sino, nada más y nada menos, “el futuro de la humanidad”.

Francisco, derrochando cariño y con genuina cercanía, ha visibilizado las luchas de los excluidos del campo y la ciudad por las 3T (tierra, techo y trabajo), reivindicando sus experiencias organizativas solidarias y reafirmando la necesidad de promover el protagonismo económico, social y político de los pobres. Lo ha hecho con claridad, firmeza y coraje, fustigando al capitalismo excluyente y reivindicando los procesos de cambio, rechazando las mieles del poder, vapuleando todas las formas de imperialismo y celebrando la unidad de los pueblos, evitando la hipocresía de los eufemismos y hablando con claridad sobre los padecimientos y esperanzas de nuestros compañeros y compañeras. Francisco ha reafirmado el carácter profundamente revolucionario del proyecto de Jesús, un proyecto que confronta el mandato de la “máxima ganancia” y la “cultura del descarte”; que supone la distribución justa de los frutos de la tierra y el trabajo, no como mera filantropía sino como mandamiento, que nos llama a enarbolar las banderas de la Paz y la Justicia en defensa de la humanidad y la Madre Tierra.

En un enorme aporte para la militancia, Francisco ha actualizado el sentido de la opción preferencial por los pobres aclarando que ésta implica no sólo solidarizarse con ellos, sino reconocerlos como sujeto social y político, promover su protagonismo en todos los campos, acompañarlos siempre desde su propia realidad nunca desde esquemas ideológicos abstractos. En otras palabras, no se trata simplemente de trabajar por los pobres sino de luchar con los pobres contra las causas estructurales de la desigualdad y la injusticia. En ese sentido, las contribuciones de Francisco al pensamiento popular –entre ellas, los dos discursos frente a los movimientos populares que se ofrecen en esta edición– no sólo ha renovado la doctrina social de la Iglesia, sino que son hoy un insumo invaluable para la actualización teórica y doctrinaria de quienes aspiramos a la transformación estructural de la sociedad y la superación del capitalismo”.

Humberto Ortiz – secretario ejecutivo de Consejo Episcopal Acción Social (CEAS) de Lima profundiza el tema del enfoque del Buen Vivir, hoy reconocido en las nuevas constituciones de Ecuador y Bolivia:

Esta concepción del desarrollo humano integral solidario y muy especialmente el Buen Vivir es clave para lograr una verdadera justicia social y justicia climática y ecológica y un aporte a las nuevas concepciones y prácticas de la humanidad, sobre todo hoy que el “orden establecido” globalmente está en crisis y es necesario acoger nuevas alternativas viables.

Esta alternativa parte de la misma práctica de los pueblos indígenas y campesinos, de la sierra andina y de la Amazonía y reclama estas cosmovisiones ancestrales y que han venido resistiendo a los “statu quo” que se han ido imponiendo a lo largo de la historia de nuestras tierras, prácticamente desde la Conquista. Se basa en procesos existentes en las comunidades, en las cuales se va vinculando los diversos componentes del buen vivir, desde la producción responsable, el comercio justo, el consumo ético, las alternativas de finanzas solidarias, el intercambio de saberes, los servicios de proximidad. Su sostenibilidad se basa en dichas articulaciones y eslabonamientos desde los espacios locales. Y en ello basa su replicabilidad; esto es, en procesos que venían de antes y que la reconceptualización del buen vivir y la ética de una perspectiva de condiciones de vida realmente humanas, marcan nuevas perspectivas y horizontes de sostenibilidad.

### **2.6.1 Francisco: “Ir más allá del modelo social vigente”**

“El Estado no puede concebirse como el titular único y exclusivo del bien común sin permitir que los cuerpos intermedios de la sociedad civil expresen libremente su potencial completo. Sería una violación del principio de subsidiariedad que, combinado con la solidaridad, es una piedra angular de la doctrina social de la Iglesia”, nos dijo el Papa Francisco a los participantes en el Seminario internacional “Cambiar las relaciones entre el mercado, el Estado y la sociedad civil<sup>17</sup>” organizado por la Academia Pontificia de Ciencias Sociales (19-21 Octubre de 2017), a quienes nos recibió en la Sala Clementina del Vaticano. Publicamos a continuación el discurso que el Santo Padre ha dirigido a los presentes en la audiencia.

#### **Discurso del Santo Padre**

Ilustres Señoras y Señores:

Saludo cordialmente a los miembros de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales y a las personalidades que participan en estas

---

<sup>17</sup>[www.pass.va/content/scienze-sociali/en/events/2014-18/.../changing\\_relations.pdf](http://www.pass.va/content/scienze-sociali/en/events/2014-18/.../changing_relations.pdf)

jornadas de estudio, así como a las instituciones que apoyan la iniciativa. Una iniciativa que llama la atención sobre un tema de gran actualidad como es el de elaborar nuevos modelos de cooperación entre el mercado, el Estado y la sociedad civil, en relación con los desafíos de nuestro tiempo. En esta ocasión, quisiera hablar brevemente de dos causas específicas que alimentan la exclusión y las periferias existenciales.

La primera es el aumento endémico y sistémico de las desigualdades y de la explotación del planeta, que es mayor con respecto al aumento de la renta y de la riqueza. Y, sin embargo, la desigualdad y la explotación no son una fatalidad ni tampoco una constante histórica. No son una fatalidad porque dependen, además de las diferentes conductas individuales, también de las reglas económicas que una sociedad decide darse. Basta pensar en la producción de energía, en el mercado laboral, en el sistema bancario, en el welfare, en el sistema fiscal y en el sector escolar. Según cómo se proyecten estos sectores habrá consecuencias diversas en el reparto de los ingresos y de la riqueza entre quienes han contribuido a su producción. Si el fin prevalente es la ganancia, la democracia tiende a convertirse en una plutocracia en la que crecen las desigualdades y la explotación del planeta. Repito: no es necesario que sea así; ha habido períodos en que, en algunos países, las desigualdades han disminuido y el medio ambiente se ha protegido mejor.

La otra causa de exclusión es el trabajo no digno de la persona humana. Ayer, en la época de la *Rerum novarum* (1891), se reclamaba el “justo salario del obrero”. Hoy en día, además de esta sacrosanta exigencia, nos preguntamos también porque todavía no se ha logrado poner en práctica lo que está escrito en la Constitución *Gaudium et Spes*: “El conjunto del proceso de la producción debe, pues, ajustarse a las necesidades de la persona y a la manera de vida de cada uno en particular,” (No. 67) y – podemos agregar con la Encíclica *Laudato si'* – respetando la creación, nuestra casa común.

La creación de nuevo empleo necesita, sobre todo en esta época, personas abiertas y emprendedoras, relaciones fraternales, investigación e inversión en el desarrollo de energía limpia para resolver los desafíos del cambio climático. Hoy es concretamente posible. Es necesario desprenderse de las presiones de los lobbies públicos y privados que defienden intereses sectoriales; y también es necesario superar las formas de pereza espiritual. La acción política debe ponerse al servicio de la persona humana, del bien común y del respeto por la naturaleza.

El desafío al que responder es, pues, el de trabajar con valentía para ir más allá del modelo de orden social vigente, transformándolo desde dentro. Debemos pedir al mercado no solo que sea eficiente en la producción de riqueza y que asegure un crecimiento sostenible, sino que también esté al servicio del desarrollo humano integral. No podemos sacrificar en el altar de la eficiencia, -el “becerro de oro” de nuestros tiempos- valores fundamentales como la democracia, la justicia, la libertad, la familia, la creación. En esencia, debemos apuntar a “civilizar el mercado” en la perspectiva de una ética amiga del hombre y de su entorno.

Análogo es el replanteamiento de la figura y el papel del Estado-nación en un nuevo contexto como el de la globalización, que ha modificado profundamente el orden internacional anterior. El Estado no puede concebirse como el titular único y exclusivo del bien común sin permitir que los cuerpos intermedios de la sociedad civil expresen libremente su potencial completo. Sería una violación del principio de subsidiariedad que, combinado con la solidaridad, es una piedra angular de la doctrina social de la Iglesia. El desafío aquí es cómo aunar los derechos individuales con el bien común.

En este sentido, el papel específico de la sociedad civil es comparable al que Charles Péguy daba a la virtud de la esperanza: como una hermana pequeña está en medio de las otras dos virtudes –la fe y la caridad– sujetándolas de la mano y tirando de ellas hacia delante. Me parece que esta sea la posición de la sociedad civil: “tirar” hacia delante del Estado y del mercado para que puedan repensar su razón de ser y su forma de actuar.

Queridos amigos, gracias por la atención que habéis prestado a estas reflexiones. Invoco la bendición del Señor sobre vosotros, vuestros seres queridos y vuestro trabajo”, concluye el Papa Francisco<sup>18</sup>.

## **2.6.2 - Críticas al discurso de Papa Francisco**

El discurso del 20 de octubre a la Pontificia Academia PASS ha provocado la reacción de los *Chicago boys chilenos* – con el artículo de Axel Kaiser en *El Mercurio*, edición del día 31 de octubre de 2017.

### *El Papa Francisco y la economía*

Así se titula un libro publicado en Estados Unidos por el prestigioso Independent Institute. En el texto colaboran varios académicos católicos expertos en economía que abarcan diversas aristas de la visión que tiene Francisco sobre el mercado, el rol del empresario y el capitalismo global. El libro concluye que no ha habido un Papa más crítico del mercado que Francisco y que

---

<sup>18</sup> © Librería Editorial Vaticano

muchas de sus opiniones son formuladas sin la evidencia suficiente para respaldarlas. Así, por ejemplo, cuando el Papa critica “teorías del derrame”, sugiriendo que el sistema capitalista ha hecho ricos a unos mientras ha empobrecido a otros, los economistas católicos le recuerdan que ha sido gracias al capitalismo que la pobreza mundial se ha reducido a niveles nunca antes visto en la historia humana.

De la misma manera, cuando el Papa sostiene que la búsqueda del beneficio en las empresas contribuye a crear una “economía que mata”, Ricardo Hausmann, desde Harvard, le ha contestado - en otra publicación- que es la falta de capitalismo lo que origina la miseria de quienes tanto le preocupan.

Expresando preocupación por los dichos de Francisco, el recientemente fallecido filósofo católico Michael Novak ha escrito que Francisco opina de manera muy categórica sobre temas en los que no es experto y que carece de una buena teoría acerca de cómo superar la pobreza. En esa línea, el sacerdote católico Robert Sirico, en Estados Unidos, ha contestado a la afirmación del Papa según la cual “el dinero es el estiércol del diablo”. Para Sirico, “sería absurdo criminalizar el dinero si la preocupación sincera es el bienestar de los pobres. Lamentar la lucha de los pobres no es el objetivo final de la compasión moral. Mejorar su situación lo es. Y al menos en el nivel material, esto requiere la producción de riqueza”. Sirico fue incluso más allá, coincidiendo con el temor de Novak: “Cuando la gente no entiende la economía y los mercados -sostuvo el sacerdote-, es fácil suponer que los actores económicos exitosos se hacen ricos a expensas de otros. Esto se conoce en términos económicos como la falacia de la suma cero”.

Otra de las afirmaciones polémicas del Papa Francisco que nos alude directamente como latinoamericanos fue la relación que el Sumo Pontífice ve entre miseria y libertad económica. Según Francisco, “evidentemente, hoy día Latinoamérica está sufriendo un fuerte embate de liberalismo económico fuerte, de ese que yo condeno en *Evangelii Gaudium* cuando digo que ‘esta economía mata’. Mata de hambre, mata de falta de cultura”. Esta afirmación es curiosa, porque la mayoría de los países latinoamericanos se encuentran entre aquellos con menor libertad económica en el mundo según los rankings de Fraser, Heritage y todos los datos disponibles.

Según un artículo del medio alemán Der Spiegel, Francisco “es el Papa más de izquierda de la historia”. Del mismo modo, luego de una entrevista en que Francisco se refirió al capitalismo global, The Economist afirmaba que “al establecer un link entre

el capitalismo y la guerra, (el Papa) parece estar tomando una línea ultra radical: una que consciente o inconscientemente sigue a Vladimir Lenin y su diagnóstico del capitalismo y el imperialismo de por qué la guerra se desató un siglo atrás”. The Guardian, en tanto, publicaba un artículo afirmando que después de la partida de Obama, el Papa era “el nuevo héroe de la izquierda mundial”. En el mismo tenor, el Wall Street Journal publicaba un artículo bajo el título “Cómo el Papa Francisco se convirtió en el nuevo líder de la izquierda mundial”.

Tal vez todas estas reflexiones sean un tanto injustas, pues para entender la visión económica de Francisco hay que conocer su historia personal. Como bien explicó The Washington Post en un artículo titulado “No se puede entender al Papa Francisco sin Perón y Evita”, el Papa no es socialista, ni tampoco un partidario del capitalismo. Es, fundamentalmente, un hombre influido por su experiencia en Argentina y por el legado del general Perón. Como sabemos, el peronismo no rechaza la propiedad privada, pero tampoco cree en el mercado libre y competitivo. Lo que postula es el otorgamiento de innumerables privilegios a grupos de interés sindical y empresarial, así como un Estado que redistribuye riqueza masivamente para supuestamente proteger a los oprimidos. Los resultados de esta visión los muestra la misma Argentina mejor que ningún otro país, y no vale la pena detallarlos, pero sabemos que no son precisamente alentadores para los pobres. A pesar de lo anterior, Francisco comparte el espíritu peronista.

También es un heredero de la llamada “teología del pueblo”, que santifica a los pobres y los ve usualmente como víctimas de la opresión de las élites.

Con esa historia es difícil haber esperado que Francisco apoyara expresamente el capitalismo como lo hizo, por ejemplo, Juan Pablo II. Sin embargo, el mismo Francisco ha llamado al diálogo con los economistas, y es posible imaginar que, con el tiempo, vaya matizando su discurso y reconociendo mayores méritos al mercado en servir precisamente a los más pobres”.<sup>19</sup>

### **3.La perspectiva global de Millenia**

La Corporación Millenia está comprometida en fortalecer iniciativas de inspiración laica para operativizar la visión profética de Papa Francisco sobre el bien común, la cultura del dialogo, en la perspectiva de un cambio de paradigma cultural y tecnocrático para

---

<sup>19</sup><http://www.elmercurio.com/blogs/2017/10/31/55366/El-Papa-Francisco-y-la-economia.aspx>

concientizar sobre la crisis civilizatoria y promover experiencias innovadoras de economías como la economía civil, social, fundamental, colaborativa.

Se trata de construir nuevas relaciones entre la sociedad civil, el mercado y el Estado - a nivel de participación ciudadana, descentralización, desarrollo y cohesión territorial - en la perspectiva de la dignidad del pueblo como lo plantea P. Scannone, aliado estratégico de Millenia, en la defensa de “nuestra casa común” (*Laudato Si*).

En esta segunda parte de este primer capítulo profundizamos algunos elementos claves de la perspectiva global de la Corporación Millenia e invitamos a leer en la segunda parte del libro los conceptos y conclusiones del Dialogo Latinoamericano.

### **3.1 La economía fundamental**

Un primer elemento es ofrecido por la economía fundamental, aquí sintetizada por el profesor Angelo Salento-Universidad del Salento (Italia) en su intervención al Dialogo de julio de 2017 en Bogotá.

“La economía está peligrosamente desvinculada de los vínculos sociales y los límites ambientales. Este es el desafío para el futuro, construir una conexión sólida que garantice el crecimiento de la cohesión social, la equidad y una nueva propuesta de economía humana.

El concepto de *foundational economy* ha sido presentado por primera vez en *Manifesto for the foundational economy* de la Universidad de Manchester - CRESC<sup>20</sup>, que nació de una genérica insatisfacción respecto a una política industrial fundada en su prioridad exclusiva de la innovación tecnológica y de la atracción de inversiones.

Frente a esta tendencia de la política industrial, se notaba que existe un espacio económico largamente invisibilizado por la teoría económica y por las políticas, o sea un espacio de la economía fundamental, que absorbe el 40% de la mano de obra total y produce los bienes y los servicios que las familias dedican acerca de los tres cuartos de sus gastos totales.

Desde 2014, la red de investigación sobre la economía fundamental se ha ampliado, agrupando expertos de Italia, Holanda, España, Austria, Australia<sup>21</sup>.

En líneas generales, el programa de investigación se coloca en los estudios sobre la crisis del capitalismo y sus contradicciones de largo

---

<sup>20</sup><http://hummedia.manchester.ac.uk/institutes/cresc/workingpapers/wp131.pdf>

<sup>21</sup> Lista completa de investigadores se encuentra en: <https://foundationaleconomy.com/people/>

plazo de las políticas y de las reglamentaciones neoliberales. Se trata de un programa innovador por las siguientes razones:

A) El crecimiento de las desigualdades es un tema siempre más presente en el debate de las ciencias sociales y económicas contemporáneas, a nivel internacional. La atención es principalmente dirigida hacia la brecha de los ingresos y de la distribución de los patrimonios.

El enfoque de la economía fundamental se concentra en las condiciones materiales de vida de los ciudadanos que se han deteriorado no solamente a causa de una reducción del valor nominal de los ingresos, también a causa de la creciente dificultad de acceso a bienes y servicios fundamentales, ósea infraestructuras económicas de la vida cotidiana que garanticen el pleno disfrute de la ciudadanía: salud, servicios de cuidado, servicios sociales, transportes, educación, distribución alimentaria, distribución del agua, del gas y de la energía eléctrica, telecomunicaciones, *housing*.

B) La mayor parte de los estudios conecta el problema a procesos político-institucionales, y en particular con las “reformas” neoliberales iniciadas en los años ’80, y también a los procesos de privatización de los servicios públicos.

El enfoque de la economía fundamental comparte plenamente el alivio de procesos de reglamentación y agrega un perfil analítico que no se encuentra en otros enfoques, ósea un específico análisis de procesos económicos y de sus tensiones internas y externas. El trabajo se concentra en particular en cómo ha cambiado la lógica de la acción económica en los sectores de la economía fundamental: a través de diferentes modalidades y diferentes vicisitudes, estas actividades económicas se han transformado en el espacio donde se ejercitan las modalidades de *business* siempre más orientadas a corto plazo, a perseguir los intereses de los inversores y a la acumulación financiera. El espacio de la economía fundamental ha sido homologado a las lógicas de acción económica consideradas universalmente válidas. La especificidad de este proceso de investigación es la capacidad de explorar, de manera “granular”, las dinámicas estratégicas y gestionales que caracterizan diferentes sectores, en diferentes contextos nacionales. Este trabajo ha sido posible desde la composición trans-disciplinaria de las competencias de la red de investigación, que permite acercarse al análisis histórico-social, al análisis de las transformaciones normativas, al análisis macroeconómico e aquel contable-empresarial.

C) Frente a estos fenómenos, la literatura ofrece un cuadro de “recetas”, más o menos articuladas. Aquellas menos radicales ofrecen

una restructuración de los mecanismos de redistribución del ingreso y de los patrimonios.

Aquellas “recetas” más radicales insisten justamente en la necesidad de reestructurar las reglas y las dinámicas de la acumulación: poner vínculos al mercado financiero, reactivar tutelas para el trabajo y los trabajadores, etc.

Muchas veces también se enfatiza la necesidad de una política económica, capaz de sostener la innovación tecnológica, considerada como un presupuesto esencial de la productividad del trabajo y de la calidad de la producción. Con relación a esta impostación, el programa de investigación de la economía fundamental presenta otra especificidad: más que formular un cuadro de “opciones resolutivas”, se insiste en la posibilidad de reconstruir algunos niveles crecientes de bienestar y de cohesión social a través de ajustes respetuosos de la economía fundamental y de sus características. Nos movemos entre dos supuestos:

(1) la economía fundamental – a pesar de ser degradada por políticas de los últimos 20 años y ampliamente invisibilizada por el discurso de economistas y de la atención de mass-media – es todavía extraordinariamente rica de recursos: competencia de las personas, variedad de modelos de organización y gestión, flujos ligados al gasto privado y público, infraestructuras imponentes y tecnológicamente avanzadas, distribución extremadamente articulada de las organizaciones;

(2) así como no existe una sola y uniforme economía, no es pensable que exista una y una sola economía política. Reconstruir la economía fundamental es posible a través de formas de colaboración y de coalición diferentes entre acción pública, iniciativa privada y auto-organización “desde abajo”.

En esta perspectiva se propone una serie de análisis de caso que dé cuenta a nivel trans-nacional, de la variedad de intervenciones posibles”, concluye el prof. Salento.

### **3.2 Economía Regenerativa**

La perspectiva latinoamericana ofrece la economía regenerativa, como analiza Fabio Moschen - Instituto Internacional para el Pensamiento Complejo – Catedra Itinerante UNESCO “Edgar Morín” (Argentina). “Volvemos a recuperar verdades históricas presentes en el mundo desde siempre, pero que el hombre se ha empeñado en retorcer para modelar un mundo y una economía a su antojo, o más bien haciendo camino al andar, explicando y tratando de entender el mundo y la realidad por pedazos fragmentados, que ahora sabemos, son parte de

la misma realidad en la que todo está conectado.

Construir una economía regenerativa es un proceso cultural capaz de asimilar la complejidad del mundo proponiendo soluciones económicas basadas en la evolución de la humanidad y su entorno.

Esta perspectiva será la manera más apropiada de afrontar una transición signada por el derrumbe de los costos marginales (y su consecuente deflación), la robotización avanzada, la virtualización y automatización de la vida.

Si la vida del hombre es capaz de regenerarse y prolongarse a voluntad ¿cuál será la economía regenerativa que debemos construir en consecuencia?

Repensar la ciudad se convierte en eje central para pensar la vida, su organización y gobierno de ahora en adelante. Una vez eliminada la noción de “trabajo”, ¿cuál será el factor de modelación para la conducta humana? ¿Será el consumo? o ¿podemos resignificar el sentido de la vida desde otra perspectiva?

Y si ya no necesitáramos el territorio como espacio de sustento ¿qué hacemos con él? ¿Cómo reconvertir y resignificar la cultura rural y las vastas extensiones de tierra que disponemos? La abundancia de paisaje puede resultar abrumadora si no hay un propósito que lo gobierne.

Por ello la importancia de trabajar el concepto de Densidad Economía Territorial, a través del cual podemos orientar el desarrollo económico regenerativo en el territorio, sabiendo que al menos por un tiempo seguirá siendo un factor estratégico para el desarrollo de nuestros países, pero esencialmente una oportunidad enorme de crear ambientes para el desarrollo de la vida, dándole a cada persona la oportunidad de sentirse parte del mundo y construir su destino.

Siendo este desafío esencialmente cultural, necesitamos una nueva Escuela y una nueva Universidad que ayude a pensar este nuevo mundo y evite replicar las obsolescencias del mundo ya agotado, basado en especializaciones que hoy son las primeras en ser reemplazadas por un robot algorítmico. Se trata de ayudar a pensar la nueva economía regenerativa, no de alquilar especialistas”, concluye Fabio Moschen.

### **3.3 Construcción de la paz en Colombia**

La implementación del acuerdo de paz crea una oportunidad para el desarrollo sostenible, la integración territorial, mayor cohesión social, fortalecimiento de las instituciones democráticas y de la sociedad civil. Los próximos años serán críticos en la transición hacia un desarrollo pacífico, democrático y sostenible, y también en la

generación de fuentes alternativas de ingresos que substituyan las actividades ilegales.

El éxito de los acuerdos de paz depende en gran medida de la inserción exitosa de excombatientes y otras poblaciones desplazadas en la fuerza laboral, con el desarrollo de la economía local, fundado en la identificación de los sectores más dinámicos y competitivos.

Una herramienta que se puede utilizar para identificar y desarrollar políticas públicas para promover grupos o conglomerados de industrias/ sectores particulares son los Mapas Industriales, que han sido previamente desarrollados para otros nueve países en América Latina y el Caribe: en esta perspectiva la Corporación Millenia ofrece varias buenas prácticas reconocidas a nivel internacional, gracias al liderazgo del Embajador Emérito de Naciones Unidas y asesor de la UE doctor Francesco Vincenti, del ex ministro italiano de cohesión territorial Fabrizio Barca sobre el tema de Mapas Industriales y otras experiencia de luchas en contra de la desigualdades y de la pobreza. La Corporación Millenia ofrece muchos aprendizajes construidos a través del Diplomado en Desarrollo Local y economía sostenible, realizado junto a la Provincia de Trento (experiencia innovadora italiana en tema de cooperación social) y las Universidades de Pamplona y Francisco de Pausa Santander en Norte de Santander.

Esta paz territorial tiene que analizar la explotación minera y petrolera que hoy domina en Colombia.

Por ejemplo - luego de escuchar a dirigentes sindicales, campesinos e indígenas, el *Tribunal Permanente de los Pueblos* en noviembre de 2006 consideró que empresas mineras en Colombia, han violado los derechos humanos<sup>22</sup>.

El asesinato -e impunidad- de dirigentes sindicales, la persecución e intimidación a estas agremiaciones, el desplazamiento forzado y señalamiento del que han sido objeto reconocidos líderes indígenas y campesinos, los nexos de las multinacionales con grupos paramilitares y el despojo ilegal de territorios para la explotación minera, fueron las más recurrentes acusaciones formuladas.

“Luego de analizar todos estos elementos, se puede evidenciar algunos *modus operandi* como beneficiarse de la represión como mecanismo para garantizar sus procesos de explotación minera, utilizar a la fuerza pública como parte de su departamento de seguridad, adecuar la legislación interna a los intereses de las multinacionales y congelar los territorios como acto de despojo”,

---

<sup>22</sup><http://permanentpeopletribunal.org/impres-transnazionali-e-diritti-dei-popoli-in-colombia-2006-2008/>

agregó el jurista italiano Franco Ippólito<sup>23</sup> – miembro de la Fundación Lelio Basso de Roma, partner de esta Iniciativa junto al Profesor Luigi Ferrajoli.

### **3.4 La asimetría entre Estado de derecho y violencia extra-legal**

El jurista italiano Luigi Ferrajoli<sup>24</sup>, docente de la Universidad Roma III, subraya que:

el argumento más importante contra la impunidad total es de carácter político, la paz y la garantía del “nunca más” a la guerra excluyen la simple impunidad, el baño de esponja, el archivo y el olvido del pasado. La impunidad produciría en efecto, junto al sentido de la injusticia sufrida y no verificada y por tanto a una ulterior violencia en daño de las víctimas, el no reconocimiento de parte de estas de los autores de los crímenes como conciudadanos y, peor aún, el auto-desconocimiento de las víctimas mismas como conciudadanos y una ulterior lesión de su dignidad de personas. Se volvería, en síntesis, un obstáculo para la paz.

La pacificación requiere por tanto la reconciliación, a su vez solamente posible con fundamento en el resarcimiento moral de las víctimas constituido ante todo por el reconocimiento público de todos los crímenes de guerra padecidos por ellos durante el conflicto armado. Requiere, para que la guerra no vuelva a repetirse, la construcción de una memoria colectiva y compartida de los horrores del pasado. Es justamente para este objetivo que se hacen necesarios los procesos contra quien se ha manchado de crímenes de guerra o contra la humanidad: los procesos, téngase en cuenta, antes que las penas; la comprobación de la verdad promovida por las víctimas o por sus familiares y basado sobre todo en sus testimonios, antes que en la ejecución de la pena; la reconstrucción histórica de las ejecuciones más graves y el descubrimiento de los responsables, mucho más que las sanciones. Objetivo y efecto de los procesos, en efecto, es poner término a la espiral de otro modo incesante de la venganza. Recuérdense la conclusión del ciclo de las tragedias de Orestíades: la espiral infinita de la venganza de la sangre se concluye con la institución en Atenas, por parte de Atenas, del Areópago, es

---

<sup>23</sup><http://www.elmundo.com/porta/pagina.general.impresion.php?idx=37178>

<sup>24</sup>Se agradece al profesor Luigi Ferrajoli la autorización para el uso de este texto, parte del artículo TRANSITIONAL CRIMINAL JUSTICE FOR COLOMBIA POST-CONFLICT AND THE WARRANTIES OF INNER PEACE. Revista Crítica Penal y Poder 2016, n° 10. Marzo (pp.146-161) Observatorio del Sistema Penal y los Derechos Humanos Universidad de Barcelona.

decir, de un juez tercero llamado a verificar las responsabilidades y a reemplazar la lógica de la guerra y la venganza con la lógica, opuesta y totalmente asimétrica, del derecho y de la pena.

Naturalmente no es fácil realizar el justo equilibrio entre instancias de justicia, y por tanto de verdad, y necesidad de la reconciliación nacional y por tanto de la pacificación. Podemos sin embargo reconocer, teniendo en cuenta esta doble perspectiva, que una gran lección de civilización, que bien podría ser seguida y perfeccionada por Colombia, proviene de las Comisiones de la verdad instituidas en Suráfrica después del fin del apartheid, y luego en Perú y en Guatemala al final de otros tantos conflictos internos. Lo que cuenta en efecto, para conciliar paz y justicia, es la comprobación pública, a través de los procesos, no tanto de las acciones de guerra, inter arma, no susceptibles de juicio penal sino sólo de juicio histórico, sino de los crímenes de guerra cometidos por todos los actores del conflicto: no sólo de parte de los guerrilleros y de los paramilitares, sino también de los exponentes del ejército regular que se hayan manchado de violencias, masacres y torturas en perjuicio de las población civil. Los crímenes de estos últimos son en efecto todavía más graves que aquellos cometidos por los guerrilleros, habiendo sido cometidos por miembros de las Fuerzas Armadas en clamorosa violación del derecho penal del mismo Estado del que ellos son servidores públicos.

(...) En esta perspectiva La primera garantía consiste en la salvaguardia, en la exhibición y en el desarrollo de las formas jurídicas del Estado de derecho. Consiste, precisamente, en la construcción de la diferencia entre la civilización del derecho y la incivilización de la guerra, es decir de la asimetría entre Estado de derecho y violencia extra-legal. Esta diferencia y esta asimetría comportan la renuncia a cualquier forma de estado de excepción, o de asedio, o en todo caso de violencia institucional simétrica al estado de guerra. Sólo la asimetría entre la civilización del derecho y la incivilización de la violencia extra-legal es en efecto capaz de deslegitimar moralmente y políticamente la violencia de la guerra como aquella de la criminalidad. Sólo el desarrollo de las garantías penales y procesales del estado de derecho, y por tanto la distancia exhibida entre la justicia del debido proceso y la injusticia de la violencia arbitraria, son idóneas para aislar socialmente a la violencia desordenada y salvaje de cualquier tipo y a poner punto final, como en las Orestíades, a la espiral, de otro modo incesante, de la venganza y la guerra.

Es justamente la experiencia institucional colombiana de estos últimos quince años, considero, la que provee, si fuera necesario, una confirmación del valor político y moral de esta distancia y esta asimetría. Debemos en efecto reconocer - como me parece sea ya comúnmente reconocido - el fracaso de la así llamada “política de seguridad democrática” promovida en Colombia en la primera década de este siglo y que consistía en la respuesta simétrica del Estado a la guerra con la guerra, además de las medidas excepcionales de carácter liberticida. Aquella estrategia no ha producido mínimamente una reducción de la violencia política en Colombia. Al contrario, ella ha tenido el efecto de añadir a la violencia de la guerrilla la violencia no menos grave de las formaciones paramilitares y de unos sectores de las mismas Fuerzas Armadas del Estado<sup>25</sup>.

Pero no sólo eso. Una estrategia parecida ha tenido el efecto ulterior de desacreditar las instituciones estatales, de minar en el sentido común la percepción de la ilegitimidad de la guerrilla y de reducir por lo tanto las posibilidades de la pacificación por una solución negociada del conflicto. La lógica de guerra adoptada por el Estado para enfrentar la violencia extra-legal, en efecto, suprime la asimetría entre la violencia criminal y la respuesta institucional, elevando la violencia extra-legal al nivel del Estado o, lo que es lo mismo, poniendo el Estado al nivel de la violencia extra-legal. Ha sido quizás el venir a menos, en aquellos años, de esta asimetría entre derecho y guerra uno de los principales factores de la espiral perversa de los conflictos armados.

Debemos sin embargo reconocer, por el contrario, que justo en los mismos años, y luego en el último quinquenio, aquella asimetría entre la civilización del derecho y la incivilidad de la guerra ha sido instituida y salvaguardada por el papel de defensa del Estado constitucional de derecho y el paradigma de la democracia constitucional desarrollado por la jurisdicción colombiana: por la Corte Suprema y, sobre todo, por la Corte Constitucional introducida por la Constitución de 1991. Ha sido precisamente la Corte constitucional que, en aplicación de los

---

<sup>25</sup>Sobre esta violencia ver V. Molineros Hassan, Guerra irregular y constitucionalismo en Colombia cit., pp.33-60, que recuerda a las ejecuciones sumarias de civiles inocentes presentados como “terroristas”, los así llamados “falsos positivos” por obra de exponentes de las Fuerzas armadas con el solo objetivo de conseguir las recompensas ofrecidas por el gobierno por la captura y la matanza de guerrilleros; en particular el caso clamoroso del asesinato de los jóvenes de Soacha, engañados con una oferta de trabajo y luego asesinados bajo la falsa acusación de ser guerrilleros.

artículos 241-243 de la Constitución, ha afirmado y defendido la asimetría entre Estado de derecho y guerra con algunas de sus históricas sentencias: la sentencia n. 817 del 2004 con la que ha declarado la inconstitucionalidad, por violación de los derechos fundamentales constitucionalmente estipulados, del Acto legislativo n. 2 del 2003 conocido con el nombre de “Estatuto Antiterrorista”; las sentencias números 940 del 2002, 70 del 2009 y 252 del 2010 contra otras tantas leyes que declararon los estados de excepción o de emergencia; y luego las sentencias números 551 del 2003, 1040 del 2005 y 141 del 2010 con las cuales la Corte ha impedido la involución en sentido plebiscitario del sistema político colombiano, bloqueando tres proyectos de reforma constitucional directas, por medio de referendo, para permitir la reelección para un tercer mandato del presidente entonces en el cargo<sup>26</sup>.

De este modo la Corte constitucional se reafirmó como autoridad para garantizar el equilibrio de los poderes y como guarda de la Constitución, contra las tentativas de reforma y manumisión llevadas a la práctica por el poder ejecutivo. Creo que no haya ningún otro país en el mundo en el que, como en Colombia, la jurisdicción constitucional haya desarrollado, más allá de todo un orden institucional hostil, un papel tan decisivo en la salvaguardia y en la construcción del Estado constitucional de derecho y en la afirmación de sus valores en el sentido común. Al punto que bien podemos decir que justo la asimetría con tales valores instituidos y garantizada por los muchos pronunciamientos de la Corte ha constituido la fuente principal de la deslegitimación política y moral de la violencia de la guerrilla y todas las otras formas de guerra interna y representa, por lo tanto, un potente factor del inicio y, en perspectiva, de la consolidación del proceso de paz.

Este concepto de Ferrajoli viene completado por el escritor colombiano William Ospina, que durante el conversatorio organizado por la Corporación Millenni@ en la Universidad Javeriana el día 6 de abril de 2018, junto al teólogo argentino P. Juan Carlos Scannone, ha profundizado su visión del Estado y de la Ciudadanía, afirmando que:

---

<sup>26</sup> Sobre esta jurisprudencia y, más en general, sobre este doble proceso - los tentativos de involución iliberal y plebiscitaria del sistema político puestas en acto por el gobierno del presidente Uribe y el simultáneo papel de contención y salvaguardia de la Constitución desarrollados por la Corte constitucional – véase el libro completo ya citado de V. Molineros Hassan, Guerra irregular y constitucionalismo, cit.

“Una parte de la sociedad colombiana está formalizada, trabaja y tributa, vota y se ajusta a la ley. Pero las grandes mayorías viven en el empleo informal, en el rebusque, en la marginalidad e incluso en la ilegalidad, porque el modelo económico y social excluye y arrincona, formaliza para expoliar e incluye para sacar ventaja, pero no se ha propuesto jamás construir una sociedad democrática verdadera, un Estado que proteja el trabajo y la familia, que construya una leyenda nacional viva y compartida, que brinde dignidad, certezas, confianza y convivencia.

Hace ya mucho tiempo se socavaron los principios de la confianza y de la convivencia, hace mucho se estableció la costumbre de gerenciar el miedo, de extorsionar con el poder, de predicar la confrontación, de vivir del conflicto, de condenar a los pobres a la ilegalidad para después satanizarlos por ser ilegales. Tiene que haber una respuesta para el hecho de que aquí todos los enriquecimientos son ilícitos, los inmensos y generalizados cultivos de la gente pobre son ilegales, y una lógica de la desconfianza trata por principio a todo ciudadano como un delincuente.

El Estado no está para educar, sino para ser educado, dijo alguien. Y hemos llegado a un momento de la historia en que la crisis de la civilización exige un cambio radical de costumbres, exige que cambiemos todas las cosas. Una de las tareas de la inmensa revolución de las costumbres que, a fuerza de globalización, está comenzando en todo el mundo, es la de reinventar nuestra manera de estar juntos y nuestra manera de habitar en el mundo. Una revolución del hacer, del ritualizar y del habitar está comenzando, y no la dicta la búsqueda de un orden prefijado, sino la necesidad de escapar a los peligros que se ciernen sobre la civilización y sobre el planeta”, concluye William Ospina.

### **3.5 Corrosione**

La invitación de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales y la audiencia con Papa Francisco en Vaticano (19-21 octubre de 2017) han permitido profundizar la relación entre mercado-estado-sociedad a nivel de construcción de un nuevo sistema económico inspirado por el Papa también en la perspectiva de involucrar movimientos populares y organizaciones sociales que rompe la lógica del “descarte” para promover un camino sostenible de dignidad para todos los pueblos, sin exclusión ni desigualdad.

La Corporación Millenni@ ha sido invitada por el Cardenal Turkson a participar directamente en el Debate internacional sobre la corrupción y en la “Consulta internacional sobre la justicia, la corrupción, el

crimen organizado, las mafias” que ha realizado su primera reunión el día 15 de junio de 2017 en el Vaticano.

Los Obispos de Colombia, hicieron un llamado a seguir reconstruyendo la paz en el país, y denunciaron distintos problemas sociales, como la corrupción y los atentados contra la vida y la familia en el País. En un mensaje difundido el 3 de noviembre de 2017, los obispos recordaron también la reciente visita del Papa Francisco al país, y destacaron que el Santo Padre los alentó a no quedarse “parados”.

Los obispos denunciaron la corrupción, “que ha permeado las estructuras fundamentales de la sociedad y ha contaminado las ideas, los principios y los valores”, y lamentaron “la falta de soluciones a la gravísima problemática del sector de la salud””. Como propuestas para responder a los problemas abordados, los preladados colombianos pidieron colocar en el centro de toda acción política, social y económica “a la persona humana”, y alentaron a mantener “la esperanza”.

Hay que recordar que el Procurador de la Nación, Dr. Carrillo en su intervención en Universidad Javeriana en agosto 2017, ha subrayado que:

Es imperativo un pacto ciudadano contra la corrupción, que involucre todas las voluntades. A las universidades y centros de pensamiento, empresarios, medios de comunicación, partidos políticos, Iglesias, organizaciones sociales. A la sociedad civil toda. Tenemos que derrotar la doble moral que identifica a muchos, con el criterio de que el que peca y reza empata. Hay que cumplir tres mandamientos: no robar, no matar y cumplir la ley por encima de todo. Y firmar los pactos para cumplirlos. Porque la primera regla de oro para salir adelante es hacer valer la palabra. No basta con prometer el cambio, hay que hacerlo realidad<sup>27</sup>.

“¿Qué es lo que está en el origen de la explotación del hombre sobre otro hombre? ¿Qué hay en el origen de la degradación y de la falta de desarrollo? ¿Qué hay en el origen de la trata de personas, de las armas, de las drogas? ¿Qué en el origen de la injusticia social y de la mortificación del mérito? ¿Qué cosa está en el origen de la ausencia de servicios para las personas? ¿Qué hay en la raíz de la esclavitud, del desempleo, del abandono de la ciudad, de los bienes comunes y la

---

<sup>27</sup> [https://www.procuraduria.gov.co/iemp/DISCURSO-DEL\\_PROCURADOR\\_GENERAL\\_DE\\_LA\\_NACION\\_Etica.news](https://www.procuraduria.gov.co/iemp/DISCURSO-DEL_PROCURADOR_GENERAL_DE_LA_NACION_Etica.news)

naturaleza? ¿Qué cosa, en definitiva, lacera el derecho fundamental del ser humano, la integridad del medio ambiente?”.

Esta serie de preguntas, planteadas tras el análisis de la raíz etimológica de la corrupción (laceración, ruptura, descomposición, desintegración), y de la relación del ser humano con Dios, con su prójimo y con la creación, introducen la reflexión del Papa Francisco sobre el libro “Corrosione” (Ediciones Rizzoli, 2017) del Cardenal Turkson, cuya síntesis ofrecemos a continuación:

La corrupción, escribe el Papa al responder a las preguntas, es el arma, la lengua más común de las mafias y organizaciones criminales en el mundo. Es un proceso de muerte “que nutre la cultura de la muerte”, y en relación a ello el pontífice señala la influencia de la cuestión cultural de nuestros días: “Hoy en día mucha gente no puede ni siquiera imaginar el futuro; hoy en día es difícil para un hombre joven creer verdaderamente en su futuro, en cualquier futuro, y lo mismo para su familia. Este tiempo de vasta crisis, retrata la crisis más profunda que involucra nuestra cultura. Es en este contexto, que debe ser vista y entendida la corrupción en sus diversos aspectos”.

El Papa advierte sobre la tentación de la corrupción, a la cual todos estamos expuestos y pone en guardia sobre la posibilidad de que ésta vuelva a presentarse, “aun cuando creemos haberla vencido”.

En la prosecución del prefacio el Santo Padre vuelve a abordar la problemática de la cerrazón que tiene como consecuencia la corrupción de la persona, llevándola a “la actitud triunfalista de los que se sienten más inteligentes y astutos que los demás”, en contraposición con la misericordia que “permite superarse en espíritu de búsqueda”, y nota, asimismo, que “la persona corrupta, sin embargo, no se da cuenta de que se está construyendo, por sí mismo, su propia cadena. Un pecador puede pedir perdón, un corrupto se olvida de pedirlo. ¿Por qué? - dice el Papa. Porque no necesita ir más allá, ni buscar pistas más allá de sí mismo: está cansado pero satisfecho, lleno de sí mismo”.

#### *El mayor peligro para la Iglesia: la mundanidad espiritual*

En este punto el Papa señala los diferentes pasajes en los que nace y se insinúa la corrupción, abordados por el Cardenal Turkson en el libro, y se detiene en la realidad de la Iglesia. “La mundanidad espiritual - por lo tanto la corrupción -es más desastrosa que la lepra infame”, escribe.

“Nuestra corrupción es la mundanidad espiritual, la tibieza, la hipocresía, el triunfalismo, el hacer prevalecer sólo el espíritu del mundo en nuestras vidas, el sentido de la indiferencia. Es con esta conciencia que nosotros, los hombres y mujeres de la Iglesia, podemos

acompañar a nosotros mismos y a la humanidad sufriente, en especial a los oprimidos por las consecuencias criminales y por la degradación generadas por la corrupción”.

Ya casi en la conclusión el Santo Padre se refiere a la belleza del lugar desde donde escribe, es decir, del Vaticano, un lugar “donde el ingenio humano ha tratado de elevarse y trascender”, cuya belleza “no es un accesorio cosmético, sino algo que se centra en la persona humana para que pueda alzar su cabeza contra todas las injusticias”. Una belleza que, según el Papa, tiene que casarse con la justicia:

“Debemos hablar de la corrupción, denunciar los males, comprenderla, mostrar la voluntad de hacer valer la misericordia sobre la mezquindad, la curiosidad y la creatividad sobre el cansancio resignado, la belleza sobre la nada. Nosotros, cristianos y no cristianos, - añade - somos copos de nieve, pero si nos unimos podemos llegar a ser una avalancha: un movimiento fuerte y constructivo”.

“He aquí el nuevo humanismo, este renacimiento, esta re - creación contra la corrupción que podemos lograr con valor profético – concluye el Pontífice. Todos debemos trabajar juntos, los cristianos, no cristianos, la gente de todas las confesiones y los no creyentes, para combatir esta forma de blasfemia, este tipo de cáncer que consume nuestras vidas. Es urgente tomar conciencia y para eso se necesita educación y cultura misericordiosa, se necesita la cooperación de cada uno según las propias posibilidades, talentos y creatividad”, resalta Radio Vaticano<sup>28</sup>.

Vittorio Alberti, filósofo y oficial de la Santa Sede, responsable de las cuestiones políticas, publicó un libro “Corrosión (Ed. Rizzoli, 2017)” para entender su visión de cómo la iglesia puede luchar contra la corrupción.

Nos comenta personalmente Vittorio Alberti, en varias conversaciones, que:

La iglesia puede moverse en diferentes niveles, a nivel local, a nivel de la Santa Sede, es decir, a nivel supranacional, a nivel político, diplomático, pastoral, espiritual, cultural. La estructura es tan diversa y tiene sus propias características. Por lo general, hay que acompañar a las realidades mundanas, como se suele decir, a las personas, a la sociedad, para mejorar en vista- se decía en la Edad Media - de la Salvación; pero, en fin, es un poco así: identificar las características morales del bien común, junto a

---

<sup>28</sup>[http://es.radiovaticana.va/news/2017/06/15/la\\_corrupci%C3%B3n,\\_plaga\\_social\\_el\\_c%C3%A1ncer\\_que\\_mata\\_el\\_papa/1319296](http://es.radiovaticana.va/news/2017/06/15/la_corrupci%C3%B3n,_plaga_social_el_c%C3%A1ncer_que_mata_el_papa/1319296)

todos, de manera concertada, y en base a éstas actuar en el plano social, teniendo en cuenta la diversidad social...

Este debate internacional sobre la corrupción y sobre la Consulta internacional sobre la justicia, la corrupción, el crimen organizado, las mafias, está teniendo un fuerte impacto en Italia y en México.

En ocasión de la presentación del nuevo libro *Pane sporco. Combattere la corruzione e la mafia con la cultura* de Alberti Vittorio, Mons. Silvano Tomasi – miembro del Dicasterio para el desarrollo humano integral del Vaticano, ha denunciado el 28 de febrero de 2018 que “es interesante notar que en esta campaña electoral italiano nadie haya hablado de corrupción y de organizaciones criminales.

Eso demuestra la superficialidad del debate político, pero sobretudo indica el miedo de enfrentar una cuestión así delicada, que no toca solo los niveles más altos del Estado, sino también la vida cotidiana de las personas”. Ha agregado que “los ciudadanos todos los días están tentados por la corrupción para lograr abrir camino, sobretudo frente a las ineficiencias de la sociedad”. La cuestión de fondo entonces es que necesita “crear una mentalidad que valoriza el respeto de las personas, sobretudo del respeto de los derechos humanos. Hay que estimular más las relaciones correctas entre los ciudadanos y el Estado y entre los mismos ciudadanos, en manera que se pueda vivir en seguridad y dignidad, sin tener la necesidad de encontrar *scorciatoie* (caminos rápidos) que son éticamente inaceptables”, ha concluido Mons. Tomasi.

“En México tenemos una súper corrupción, muy integral. No tenemos desarrollo integral, como estábamos hablando aquí dentro del nuevo Dicasterio para el Desarrollo Integral de la Vida Humana”. Con estas palabras el obispo mexicano Raúl Vera López (Diócesis de Saltillo) afrontó el problema de la corrupción en el debate internacional sobre la corrupción que se llevó a cabo el día 21 de junio de 2017 en la ciudad del Vaticano, por iniciativa del nuevo Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral y la Pontificia Academia de Ciencias Sociales. Una plaga que para el prelado mexicano “está generando un gran sufrimiento a la gente”.

Monseñor Vera López explicó que esta “corrupción integral” que “invadió” el país, tiene dos orígenes: el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, que según su criterio “destruyó la planta productiva que durante 150 años habíamos logrado”, además de “destruir la infraestructura comercial y la estructura financiera” de México; y debido a la penetración del crimen organizado en la

estructura política, porque “El día de hoy es tal la penetración del narcotráfico en la esfera política, es tal la penetración del narcotráfico en la esfera financiera para lavar su dinero, que hay especialistas que dicen que no hay persecución del lavado de dinero en México porque el PIB viene de la economía ilegal, han destruido la economía legal... Pues el 40% de la economía mexicana – según los expertos - proviene del dinero ilegal y de la economía criminal... Esta es la belleza de México en este momento, somos un ejemplo para el mundo de cómo se puede destruir un país desde sus bases y esto es corrupción rampante. Yo dije aquí, estamos hablando de corrupción casera, nosotros tenemos corrupción, es espantoso...”.

El obispo Vera ha agregado que “Debe hacer, pues la iglesia debe estar más presente, debe estar presente. Y es la iglesia la que tiene la infraestructura más completa para hacer un trabajo. Aquí hemos visto el trabajo de la red italiana antimafia “Libera<sup>29</sup>”, como lo dijo Luigi Ciotti, desde abajo. Tenemos que hacer un trabajo tal, que sea nuestro pueblo el que empiece verdaderamente a conducir nuestro país, desde una verdadera democracia participativa, en donde el pueblo real esté preparado. Aquí se ha hablado mucho de la educación, allá necesitamos todo un proceso de educación política, un proceso de educación participativa en la construcción de México”<sup>30</sup>.

### **3.6 En contra de la cultura del descarte**

Según Papa Francisco, “la economía liberal de mercado es una locura, sin un estado regulador”, afirma en el libro de D. Wolton, *Politique et société. Un dialogue inedit* (Paris, 2017).

Mons. Sánchez Sorondo – Canciller de la Academia Pontificia de ciencias sociales - enfatiza que “en todo el mundo, somos testigos de una centralización del poder, una concentración de la riqueza y una mercantilización de la vida cotidiana. Existen además las “estructuras de pecado”, cuyo fin y medios son inmorales, que no solo viven del tráfico humano, las nuevas esclavitudes, el trabajo forzado, la prostitución y la venta de órganos, sino que además influyen de diverso modo tratando de corromper las instituciones reconocidas en la historia humana para el bien común. Sin una sociedad civil fuerte que pueda defender la libertad personal y la solidaridad interpersonal, el estado y el mercado son fuerzas complementarias de dominación y

---

<sup>29</sup>Morsolin C. (2014). Acción no violenta y lucha antimafia: ¿Qué puede aprender Colombia de Italia? en *Renovadas formas de hacer oposición*. Freddy Cante coord. Ediciones Universidad del Rosario de Bogotá.

<sup>30</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=pidKYxu6D24>

desposeimiento. El estado trata a las personas como unidades administrativas más que ciudadanos, mientras que el mercado considera a las personas productos básicos en lugar de seres sociales que están involucrados en relaciones e instituciones”.

### **3.7 Relaciones entre economía y dignidad de los pueblos**

Papa Francisco amplía un pensamiento que une la protección del medioambiente con la ecología humana, como lo enseñaron Juan XXIII, Paulo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI. Sabe que su texto va a incomodar a grandes multinacionales de la minería, el petróleo, la agroindustria y el impulso al consumismo, que sostienen la hipótesis de que es el planeta el que genera en sus ciclos el calentamiento global.

La Encíclica *Laudato Sí* critica directamente al sistema tecnológico, financiero y económico que se ha establecido a nivel mundial e invita a buscar otro modo de entender la economía y el progreso.

Los puntos críticos podemos resumirlos así: el actual modelo mundial es insostenible pues ha dejado de pensar en los fines de la acción humana, y una minoría se cree con el derecho a consumir en una proporción que sería imposible generalizar porque el planeta no podría ni siquiera contener los residuos de semejante consumo, pues los sectores ricos de las sociedades han rebasado los límites máximos de explotación posible del planeta sin que hayamos resuelto el problema de la pobreza.

Y es necesario hacer un cambio de manera que en las intervenciones sobre los recursos naturales no predominen los intereses de los grupos económicos que arrasan irracionalmente las fuentes de la vida y golpean ante todo a los pobres porque todo está interconectado, y es íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta. Al tiempo que muchos de los que tienen más poder económico parecen concentrarse en enmascarar el problema u ocultar los efectos fatales que están generando.

En esta perspectiva, S.E. Mons. Oscar Andrés Cardenal Rodríguez Maradiaga, S.D.B. - Arzobispo de Tegucigalpa (que acompaña personalmente este proceso impulsado por Millenni@) subraya:

“Con mucha autoridad Su Santidad Papa Francisco dice que en el campo de la economía, “Una vez más, conviene evitar una concepción mágica del mercado, que tiende a pensar que los problemas se resuelven sólo con el crecimiento de los beneficios de las empresas o de los individuos. (*Laudato Si'*, 190) y que más bien, “Tenemos que convencernos de que desacelerar un determinado ritmo de producción y de consumo puede dar lugar a otro modo de progreso y desarrollo” (*Laudato Si'*, 191).

Es normal y corriente, casi admitido como un hecho incuestionable, que la riqueza excluye de la comunidad internacional a muchos países y a pueblos enteros, pero el camino que nos hace ver Jesús y que nos enseña Jesús es otro, es lo contrario: es incluir.

(...) La inclusión es en el pensamiento de Su Santidad, una preciosa oportunidad para compartir con el excluido; es abrir espacio para su participación, y remover barreras y condicionamientos para que la persona, vista como “diferente” o a quien se le han desconocido sus derechos plenos como individuo digno y libre, pueda convertirse en un ciudadano activo y corresponsable de la suerte de la sociedad. Y aunque la sociedad tecnocrática, burocrática y crematística de hoy, bajo el imperio del dinero y el mercado, clasifica y desclasifica a las personas en base a los rendimientos y ganancias, la producción y el capital, sin embargo, es necesario un regreso antropológico a la persona humana, fundamento de toda acción humana, también de la economía. Pues el Papa Francisco dice, sin circunloquios ni eufemismos, que es el poder económico de la tecnología que niega la inclusión de todos (*Laudato Si'*, 109).

(...) Por lo tanto es imprescindible para la responsabilidad social trabajar por la inclusión, para crear a una mentalidad y una práctica verdaderamente incluyente y universal y a una sociedad que brinde posibilidades no a algunos, sino a todos los que estén a nuestro alcance, a través de los diversos medios que tengamos, pues la exclusión, es una de las forma más crueles que se practican en contra de la vida, la “economía de la exclusión y la inequidad” es intolerable “el juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil”, deja grandes masas de la población excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida” (Cfr. *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, 53)<sup>31</sup>.

Estas relaciones entre economía, dignidad de los pueblos y *Laudato Si'*, se visibiliza también en la “economía naranja”, o “economía creativa”.

La economía naranja es la oportunidad para miles de jóvenes colombianos trabajando con la metodología de la Legión del Afecto jóvenes que no encuentran alternativas en sus territorios, jóvenes que no tienen cabida en muchos sectores, por culpa de la estigmatización, por vivir en ciertos barrios, por ser afro, por ser indígena, por ser

---

<sup>31</sup><http://www.pass.va/content/scienze sociali/en/publications/studiaselecta/inclusiv e/rodriguez.html>

blanco, por ser campesino, o incluso por no pensar igual al otro, jóvenes defendiendo la naturaleza, protegiéndola y preservándola.

La Legión del Afecto durante más de 15 años (desde 2002) ha venido trabajando estos ejes fundamentales con jóvenes de todo el país, realizando un viaje a pie por Colombia, llegando a los lugares más estigmatizados y marginados, donde nadie llegaba por miedo, temor o desconfianza. Se le arrebataron más de mil jóvenes a la guerra, al microtráfico, a las bandas criminales, visibilizando liderazgos ocultos, potenciando a los jóvenes para construir sociedad.

#### **4. Conclusiones**

Si la economía debe proveer las bases materiales para cualquier transformación social y política en este momento de transición épocal, es preciso preguntar cuál es la utopía realista de otra economía, base de otra sociedad y otro modo de institucionalizar lo político.

Otra economía requiere cambios institucionales en la normatividad jurídica (como las nuevas constituciones en Bolivia y Ecuador) pero también culturales, que hoy podrían ser ilustrados por las propuestas del Buen Vivir, como destacan algunos autores de los textos aquí reunidos como Juan Grabois, Tania Pariona, Mercedes Canese, Humberto Ortiz.

Es necesario encontrar los caminos que nos saquen del “paradigma tecnocrático que privilegia la irrupción del poder económico en contra de los ecosistemas naturales y, por lo tanto, del bien común de nuestros pueblos” afirma Francisco en el reciente viaje en Chile. Por ello, insiste el Papa, es preciso alentar y ampliar «una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático» (Laudato Si 111).

Francisco muestra que es intolerable el que “los mercados financieros gobiernen la suerte de los pueblos”.

Hay textos relevantes sobre estas cuestiones financieras, como el del Pontificio Consejo de Justicia y Paz, “Por una reforma del sistema financiero y monetario internacional en la perspectiva de una Autoridad Pública con competencia universal”, donde se enfatiza que no se pueden anteponer el pago de las deudas a la vida y a la dignidad de los pueblos, como subraya el Cardenal Maradiaga (coautor de esta publicación), animador de la campaña mundial por la cancelación de la deuda externa en el Jubileo de 2000<sup>32</sup>.

---

<sup>32</sup>Alberto Acosta, Hugo Arias, Rodrigo Ávila, Franklin Canelos, Ángel Furlan, Joseph Hanlon, Jürgen Kaiser, Magdalena León, Piedad Mancero, Cristiano Morsolin, Eric Toussaint, Rocío Valdeavellano, Gabriela Weber. SOBRE LA

Otro documento importante es «Oeconomicae et pecuniariae quaestiones», elaborado por el Dicasterio del Desarrollo Humano Integral en mayo de 2018, que analiza la historia reciente del tejido económico mundial. La reciente crisis financiera era una oportunidad para desarrollar una nueva economía más atenta a los principios éticos y a la nueva regulación de la actividad financiera, neutralizando los aspectos depredadores y especulativos y dando valor al servicio, a la economía real.

En el documento, que fue aprobado por el papa Francisco, el Vaticano identifica los riesgos e injusticias del sistema actual y propone algunas soluciones, como un impuesto mundial sobre las transacciones 'offshore', que podría servir para resolver el problema del hambre en el mundo, y cambios estructurales para reducir la deuda pública que ahoga la economía de países menos desarrollados. "En la actualidad más de la mitad del comercio mundial es llevado a cabo por grandes sujetos que reducen drásticamente su carga fiscal transfiriendo los ingresos de un lugar a otro, dependiendo de lo que les convenga, transfiriendo los beneficios a los paraísos fiscales y los costos a los países con altos impuestos", se lee en el documento.

El Vaticano considera que esta situación "ha contribuido a la creación de sistemas económicos basados en la desigualdad". "Por otra parte -añade- no es posible ignorar que esas sedes 'offshore' se han convertido en lugares de lavado de dinero sucio, es decir, fruto de ganancias ilícitas". El Vaticano considera por tanto que la evasión fiscal y el lavado de dinero negro contribuyen al empobrecimiento de los países con economías menos desarrolladas, aumenta su deuda pública, y perjudican a "los sectores económicos más débiles" frente a los más poderosos y con capacidad de "influir incluso en los sistemas normativos que regulan los mismos tributos". En este sentido, propone un impuesto sobre las transacciones 'offshore' que sería suficiente "para resolver gran parte del problema del hambre en el mundo".

El valor agregado de este libro es el puente entre las visiones académicas (de expertos reconocidos a nivel mundial como Jeffrey Sachs, Stefano Zamagni, Angelo Salento, Cesar Ferrari, Fabio Moschen, Guillermo Castro, entre otros), de empresarios (como Patrick Slim, Rolando Medeiros, Eduardo Villar) y la implementación de alternativas sustentables a nivel económico y político.

En esta perspectiva este libro ofrece algunas pistas de acción.

Todo lo relacionado con agro-innovación, energías renovables, economía regenerativa, Innovación tecnología a servicio de nueva bioeconomía: silicio desde cascara de arroz, algodón para hacer capsula de medicamento, aloe para alimentos y cosméticos, como ejemplo.

Otra propuesta innovadora es la economía fundamental, entendida como el capital cotidiano de los ciudadanos porque considera sectores como salud, educación, servicios energéticos, transporte, como bienes públicos esenciales para la vida y no una mercancía, cuyo acceso no dependa de la capacidad económica de las personas.

Estas propuestas de la Corporación Millenni@ responden al llamado del Pontífice para aterrizar la doctrina social iglesia a la vida cotidiana.

Concluyendo, agradecemos todos los autores de este libro que han enriquecido esta reflexión colectiva, presentando sus ponencias durante el Dialogo Latinoamericano de abril y de julio de 2017.

Todos creemos que Papa Francisco inspira un plan de cambio civilizatorio para un mundo de esperanza y justicia para todos y todas.

# Capítulo II

## LA INSPIRACIÓN DE PAPA FRANCISCO

### Intervención del Celam

*Cardenal Rubén Salazar*

Para mí es un honor poder debatir el trabajo que se va a realizar en estos días, que viene siendo un proceso muy interesante, gracias a la iniciativa clara de Francesco Vincenti, que ha sido capaz de reunir una cantidad de fuerzas, que ha hecho esfuerzos sumamente serios, para que empecemos un proceso de Diálogo que va a llevarnos sin lugar a dudas, a una nueva manera de influir dentro de la sociedad.

Desde el punto de vista nuestro como iglesia, yo quisiera subrayar dos aspectos: el primero es la temática del Diálogo; nosotros estamos viviendo en un mundo en el que el Diálogo se hace cada vez más difícil, desafortunadamente los países se enfrentan con mucha facilidad y la capacidad de diálogo se hace cada vez más reducida, en un mundo globalizado, en el que las barreras parecen desaparecer, pero al mismo tiempo, se levantan todos los días nuevas barreras, que evitan que compartamos, y que dialoguemos, que busquemos juntos el bien de todos, para que podamos tener justicia y paz.

En ese contexto, hablar de Diálogo me parece que estamos tocando un punto básico, fundamental dentro de lo que tiene que ser la Doctrina de la Iglesia, y la manera de influir, la iglesia en el mundo de hoy. Ustedes recordarán la famosa encíclica del Papa beato Pablo VI, en la cual la esencia de la iglesia es ser dialogante y por lo tanto, debe permanecer el diálogo.

Así que se podría decir que la luz del documento posterior del Papa -el mismo Papa Pablo VI- el *Evangelii Nuntiandi*, Evangelizar es dialogar. Es decir, es ser capaces de entrar en relación, intercambio de puntos de vista, en tratar de descubrir, la presencia salvadora de Dios en medio de las personas. Por eso el diálogo es algo que nosotros, todos como cristianos, como miembros de la iglesia, tenemos que promover permanentemente.

¡Qué bueno que tengamos este proceso de Diálogo! un proceso que, como lo indica la palabra, indudablemente tiene momentos muy diversos, y uno de sus momentos es el encuentro de estos días acá, que permite restablecer lo que ya se ha recorrido y abrir perspectivas nuevas hacia el futuro.

Por otra parte, se trata de un Diálogo sobre las relaciones entre el Estado, Mercado y Sociedad. Me parece que es un tema sumamente importante y fundamental, para el mundo de hoy. Nosotros hemos entrado también, en el mundo en el que vivimos en un momento de unas economías, que buscan solamente la ganancia, que buscan solamente el sacar provecho pero que han perdido desafortunadamente, el sentido, del paraqué es el dinero, paraqué es la economía.

Es decir, para el bienestar del ser humano. Por lo tanto, han olvidado que el ser humano debe estar en el centro mismo de todas las relaciones sociales; especialmente también de todas las relaciones que tienen que ver con el mercado, con la economía y lógicamente con la ecología, como lo ha planteado muy bien el Papa Francisco en su encíclica *Laudato Sí*.

En un mundo en crisis económica, la inmensa mayoría de los países del mundo en este momento atraviesan, lo que podríamos llamar con la expresión bíblica, un momento de “vacas flacas”.

En este momento pienso que reflexionar a fondo y dialogar en un intercambio muy fructuoso de ideas, de opiniones, de puntos de vista y posibilidades sobre la relación entre Estado, Mercado y Sociedad, nos va a permitir llegar a propuestas muy claras, que pueden ser muy valiosas también, para el desarrollo de una economía mucho más humana, de una economía que tenga más en cuenta la realidad profunda de su finalidad, que es el bienestar humano.

Yo me atrevo a invitarlos aquí a todos que pidamos al Señor que Él nos ilumine y nos ayude. El camino del Diálogo no es fácil, y el camino de un Diálogo sobre estos aspectos tampoco es fácil. Por eso necesitamos reconocer la luz que el Señor nos da en la Sagrada Escritura y que la Iglesia a través del magisterio, especialmente el magisterio de los últimos años, ha venido haciendo: que ese Evangelio se concrete, se aplique de una manera mucho más clara a las realidades diferentes del mundo moderno. Que esa Luz nos guíe, que esa Luz nos acompañe de tal manera que este proceso de Diálogo, sea de verdad cada vez más fructuoso, cada vez más fecundo, y que sea una contribución bien provechosa para que el mundo sea cada vez más humano.

Muchas gracias y bienvenidos a este Diálogo.

# **Intervención del Nuncio Apostólico de la Santa Sede**

*Arzobispo Ettore Balestrero*

El Diálogo Latinoamericano que se hace para una nueva relación entre el Estado y el Mercado, es importante y cae al momento apropiado por que decimos, por un lado en toda su historia la humanidad ha tratado de gobernarse y de entenderse a sí misma mediante la fragmentación y la especialización, tratando de entender el fondo de cada cosa y limitarlas, como si el mundo fuera un conjunto de partes. Todo se encuentra conectado en una perspectiva de fe ante los ojos de Dios, la sociedad, el pueblo buscan y necesitan encontrarse a sí mismas en estas dos grandes creaciones o instrumentos formados en la historia.

El mercado y el Estado son creaciones humanas, pero son esenciales y deben encontrarse, pero observando a Latinoamérica vemos muchos desencuentros.

Cuando hay un desencuentro entre la sociedad y el mercado se erige la cultura del descarte, el descarte que es un descarte humano, social, político que no es solo una marginalización, sino un rechazo, una prohibición de acceso a las oportunidades.

La construcción de vínculos es parte de la creación misma de la humanidad que nos permite darle a la época y a la historia un sentido de importancia y trascendencia, que al mismo tiempo nos vuelve a la tierra.

Latinoamérica necesita reflexionar y reconstruirse para tener un desarrollo integral en el cual incorpore historia, Espíritu en la dimensión universal, en la cual ilumine y de esperanza.

El Papa reitera la necesidad de reencontrarse y construir un proyecto a futuro. El Papa viene en Colombia para dar el primer paso en la construcción de un proyecto de futuro el cual no puede olvidar el aspecto socio-mercantil, para evitar el crecimiento de la cultura de descarte.

El dialogo llega en un momento para aportar al proceso de paz, un momento propicio, aunque existan marginalidades y desigualdades, estas perspectivas negativas deberán ser superadas mediante

entendimiento y diálogo. Se necesita una perspectiva de desarrollo humano contra la marginalidad y la pobreza.

En la encíclica *Laudato Si'* el Papa dice que no es posible que no sea noticia que millones de personas mueren de hambre y sí que la bolsa cae 2%, esto es marginalización, inequidad.

La inspiración de este evento es un ejemplo de la relevancia de todos los temas contenidos en la encíclica, lo cual es demostrado por este convenio y reunión.

La iglesia busca contribuir con un pensamiento nuevo para una humanidad nueva, inspirada por Dios.

Solo hablar de sostenibilidad es comprender solo una pequeña parte del desafío mundial, si no somos capaces de afrontar un compromiso y de regenerar un mundo, para ser digno de un hombre digno, no podríamos coexistir en el mismo entorno.

Estos diálogos son valiosos por que contribuyen a la reflexión y a otras iniciativas impulsadas por el Santo Padre, enriquecedor para las políticas públicas de la región, y hacer posible tener un reencuentro entre la sociedad y el mercado, con límites estrictos.

# Mensaje de la sesión inaugural del Dialogo

*Jorge Humberto Peláez Piedrahita SJ*

El 21 de abril del 2017 en nuestra Pontificia Universidad Javeriana, el Consejo Episcopal Latinoamericano Celam a través del Departamento de Justicia y Solidaridad Dejusol, en cooperación con la Corporación Millenni@, dieron el primer paso de lo que se ha denominado “iniciativa de Diálogo Latinoamericano: nuevas relaciones entre Estado, Mercado y Sociedad” que tiene como propósito generar propuestas viables frente al desafío del contexto de construcción de paz y convivencia en Colombia en términos de inclusión.

En esa ocasión, el Cardenal Rubén Salazar, Arzobispo de Bogotá, primado de Colombia y presidente del Celam, destacó la importancia del Diálogo como herramienta para la construcción de un mundo mejor, también nos indicó el lugar que tiene el Diálogo en la Doctrina Social de la Iglesia y en la manera de que la iglesia puede influir en el mundo de hoy.

Dicha jornada se desarrolló con diversas conferencias de destacados exponentes y fue clausurado por el Presidente de la Republica de Colombia, Dr. Juan Manuel Santos. Vale la pena que recordemos que la iniciativa ha sido propiciar la construcción colectiva entre sociedad, academia, empresarios, Estado e iglesia, para contribuir a las reflexiones de la jornada internacional sobre las nuevas relaciones entre Estado, Mercado, y Sociedad convocada por la Pontificia Academia de Ciencias Sociales, por la Santa Sede, que se realizará en octubre de este año en Roma por expresa solicitud del Papa Francisco. Hay tres grandes referencias para este evento: la primera de ellas la conmemoración del quincuagésimo aniversario de la encíclica promulgada por el Papa Paulo VI, la segunda el riguroso movimiento de reflexión que desde el año anterior generó la publicación de la Encíclica del papa Francisco. Una última referencia la encontramos en la inminente visita del Santo Padre a nuestro país, la cual nos obliga a pensar una vez más en esos temas que resultan de capital interés para el futuro de la humanidad.

Permítanme solo recordar la referencia precisa que hizo Pablo VI, que hizo en el primer párrafo de la encíclica *Populorum Progressio*; el desarrollo de los pueblos y muy especialmente el de aquellos que se

esfuerzan por escapar del hambre, de la miseria, de las enfermedades, de la ignorancia, que busca una más amplia participación en los frutos de la civilización.

Una valoración más activa de sus calidades humanas que se orientan con decisión con el pleno desarrollo, es observado por la iglesia con atención.

Este desarrollo es precisamente el que debemos tener en mente para ser propuestas para una nueva relación entre Estado, Mercado y Sociedad.

En el mismo sentido se ha pronunciado el papa Francisco en el llamado que hace desde *Laudato Si'*.

El desafío urgente de proteger nuestra Casa Común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un tesoro sostenible e integral.

Sabemos que las cosas pueden cambiar; hago una invitación urgente a un nuevo Diálogo, a como estamos construyendo el futuro del planeta, en una conversación que nos una a todos por que el desafío ambiental que vivimos y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos.

Necesitamos una solidaridad universal nueva como dijeron los obispos de Sudáfrica: se necesita de los talentos y la invitación a todos para corregir el daño causado por los humanos a la creación.

Todos podemos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación desde la cultura, experiencias, iniciativas y capacidades en este contexto. Es muy grato para mí dar la bienvenida en esta jornada de trabajo de “Diálogo Latinoamericano, acciones para la economía fundamental y la cohesión social para una nueva relación Estado, Mercado y Sociedad”.

Expreso mi especial reconocimiento a Francesco Vincenti, alma y motor de esta iniciativa, al Celam y las Facultades de Ciencias Económicas y Administrativas, de Ciencias Ambientales y Rurales, y Ciencia Política, por todo su empeño en la preparación de este evento. Reitero nuestro compromiso con el desarrollo de los pueblos y la integración de la paz, que en el caso de Colombia nos ofrece serios desafíos.

Nuestro objetivo común como Pontificia Universidad Javeriana es de servir a la comunidad instaurando una sociedad más culta y civilizada inspirada por los valores proclamados por el Evangelio y ese servicio solo será posible si el diálogo es el mediador. Bienvenidos.

# La nueva economía

## *Cardenal Ó. A. Rodríguez Maradiaga*

El liberalismo economicista tiene como hijo mayor el capitalismo moderno. Sabemos que para que éste se dé con toda la “pureza” que pretenden sus postulados fundamentales se necesita el dominio de la técnica, del dinero y de la deuda, jugando constantemente con las barajas especulativas de unas finanzas que terminan siendo un juego de azar. A mi juicio, la crisis del capitalismo como modelo y sistema económico, radica en un problema antropológico, pues en los distintos flujos y reflujos económicos no se reconoce la centralidad de la persona. Yo creo que si este postulado estuviese claro no tendríamos el descalabro que todos conocemos.

No podemos negar que hay un vínculo “umbilical” de origen entre la economía del mercado absolutizado y la desigualdad que provoca. El pilar, la piedra basilar, más débil del gran constructo del capitalismo ideológico es la pobreza; quizás esta realidad que mejor permite evidenciar su falibilidad. La relación causal no es un asunto de perspectiva sino de constataciones. Si el ideal ingenuo del mesianismo capitalista es generar riqueza y minimizar la pobreza, vemos por todos lados que esos efectos deseables de la Economía del Mercado todavía no alcanzan el reconocimiento esperado; antes bien, sus resultados muestran —más en unas partes que en otras— que el neoliberalismo está en crisis y exhibe síntomas con malestares sistémicos importantes que revelan implícitamente desniveles preocupantes. De ahí que el Papa Francisco advierta que “una economía de la exclusión y la inequidad”, que una economía (neoliberal) así, “mata” (EG, 53). Es que el modelo neo-liberalista genera un tipo de crecimiento económico que no asegura el verdadero desarrollo humano. Aquí se acaban las alegorías y comienzan las tragedias.

### **La libertad no es una estrategia utilitaria**

Vuelvo a repetir aquí mi opinión: por mucho que se diga que el “libre mercado” nos hace libres, si no hay una ecuación equilibrada entre la libertad, la responsabilidad ética y la libre empresa se producirán siempre los efectos destructivos ya conocidos, y el más difundido es cosificar utilitariamente a la persona reduciéndola a “un bien de consumo” (EG, 53).

Cuando el libre mercado se deja permeable por la responsabilidad social los resultados serán mejores. Cuando las raíces antropológicas

del Mercado se nutran del principio cristiano de la centralidad, la sacralidad y la dignidad de la persona entonces el Capitalismo será más humano. Mientras tanto, no termino de admirar las palabras del Santo Padre cuando dice que es posible llegar a "...la dictadura de una economía sin rostro y sin un alma auténticamente humana (EG, 55).

Pienso que la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* no ha querido extrapolar un enfoque salvífico a la economía –cosa que sería epistemológicamente inadmisible– sino resaltar algunos aspectos estridentes que revelan con toda franqueza que la Economía del Mercado, favorece tanto el corporativismo de élites que produce una "cultura del descarte". El Papa Francisco quiere resituar a la persona en su calidad de objetivo del quehacer económico y no como un medio utilizado herramentalmente para fines de lucro.

No crean por favor que tengo una visión anticapitalista, sino que un reclamo frontal a sus vicios; no una condena sino una apreciación. Además, lo sabemos, la *Evangelii Gaudium* hace una hermenéutica del capitalismo desde los pobres y es un documento sobre la nueva evangelización, no sobre el capital y la economía.

Desde este punto de vista, personal, por tanto, discutible, defiendo que un capitalismo insolidario es de por sí, contradictoriamente, "anticapitalista". Si el bienestar compartido y la distribución funcional del capital, de los medios, los recursos, la bonanza y el bienestar deberían alcanzar a todos los implicados en la cadena trabajo-capital-riqueza pues todos los que intervienen en él son a la vez actores co-envueltos, co-implicados y co-responsables en la estructura productiva del sistema económico. El resultado macroeconómico no siempre coincide ni se refleja con coherencia en el manejo cotidiano de una realidad que golpea hoy a tantos europeos, como el paro.

### **El hedonismo de los números**

Los entes financieros mundiales manejan cifras, números y resultantes en papel moneda, bonos, bolsa de valores e intereses, se desprecupan de la dignidad de cada ser humano y se refieren al hombre como un medio para lograr una finalidad que es la renta renovable que rinde un capital, y no como persona. Lo deseable sería que el crecimiento económico conlleve simultáneamente una justicia social y un bienestar que asegure a todos -equitativamente- un ordenamiento social justificado. Eso es lo que pasa. Yo digo que el Capitalismo no sabe lo que le pasa y ¡eso es lo que le pasa!

Pongo como ejemplo el hedonismo, entendido éste y traducido en un consumismo desenfrenado, en la pérdida del sentido de la vida en función del placer y del tener, a la par que millones de personas sufren

el hambre, la desnutrición, la falta de educación y de salud y la violencia estructural que les aísla sin ninguna compasión, es un efecto real de la voracidad de un neoliberalismo sin sentido ético, que ofrece sólo la autocomplacencia y la gratificación de las ganancias redondas, fruto de una codicia incolmable de placer (hedonismo puro) sino también de poseer (egoísmo puro).

Nuestra sociedad desde el paradigma económico liberal y las opciones materialistas que sugiere el proceso desgarrador de un autosecularismo, busca más dinero, más belleza, más salud, más fama, más juventud y más erotismo, y no se habla de más amor. Esto atrofia la capacidad admirativa y la cualidad contemplativa en el hombre contemporáneo. Por eso es que el dinero y el cortejo de placeres y compensaciones que con él se puede comprar, son parte del sentir psicológico de una sociedad y de una generación que opta por el egoísmo y cae en formas cada vez más perversas de narcisismo.

La persona si no se autoposee, la persona si no se autoestima, no puede arraigarse en el ser de su propia existencia y tendría que depender de las instancias externas como soporte existencial para auto-reconocerse y auto—trascenderse. Pero al no encontrar en el ámbito de lo material las respuestas profundas de su vida, se dará cuenta que vive un vaciamiento terrible que lo asfixia en su propio egoísmo.

### **Oportunidad de un diagnóstico**

No es mi intención denostar el sistema o modelo económico capitalista ni satanizarlo; cuando critico el ordenamiento económico estoy convencido de que una simple modificación del mismo no es suficiente para sanar y mejorar las condiciones sociales; simplemente quiero decir que ese tipo de economía de mercado, que se concretiza en la competencia empresarial, se matizaría y mitigaría con dos cosas altamente compatibles entre sí, una es la política social y la otra la integración de los esfuerzos de actores públicos y privados. Eso está en línea con los criterios de la Economía Social del Mercado, en continuidad con los postulados éticos de la justicia. Claro que se necesita el capital, el dinero, ya que para enfrentar la pobreza se necesita dinero y un gobierno social fuerte y blindado contra la corrupción.

Fuera de Europa no se ha desarrollado mucho la reflexión sobre la “Economía Social de los Mercados”, cuyos presupuestos sugieren que la Economía se deje permear de conceptos de economía fundamentados éticamente y que ofrezcan más ventajas para la persona. Muchas fuerzas liberales en sus discursos hablan del efecto

“trickle down” (igualdad e integración de la sociedad) como resultado lógico del desarrollo cuando se despliega con todo su vigor el mercado libre. Es un bello concepto, pero el capitalismo global sigue muy pocas reglas, ni siquiera las propias. La regla más deseable debería ser que el hombre, la persona humana, es el origen, el portador y el optativo de toda la vida social y los medios de producción y sus resultados deberían orientarse a él siempre.

Invoco la autoridad del Papa Francisco y la resonancia mundial de la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* para decir que el desarrollo integral de los pueblos y las personas, será tal si éste toma en cuenta la dignidad humana, a toda la sociedad, el ambiente y la equidad real, creando entre ellos un balance armónico, empírico y ético a la vez, que permita recomponer el actual esquema capitalista donde el dinero es primero y los postulados económicos fundamentales de la teoría del mercado (la división del trabajo, Teoría del valor, teoría de la población, teoría de la renta, la ley de rendimiento no proporcional, la teoría de la distribución, el comercio internacional, entre tantos otros) cedan su lugar al primado de la persona. La teoría política y económica neoliberal cree que la riqueza se autoregula sin intervención del Estado y al margen de la ética – prescindiendo de ella–, predica que es la ley de la oferta y la demanda la que garantice una solución armónica e igualitaria para lograr un equilibrio dinámico, metabólico, entre el capital y los capitales, la dignidad humana, el medio ambiente y una sociedad sin conflictos ni tensiones. Es un *desideratum* al que habría que hacerle pocas objeciones (aunque sí muchas preguntas) y sería como un producto “homeopático” que lo cura todo.

Pero lo que se da en la práctica es que, según esta teoría es el individualismo de cada uno el que estimula el rodaje de la maquinaria del sistema. Los productores y dueños del capital ponen todo su empeño para conseguir el máximo beneficio, mientras que los trabajadores ponen todo su trabajo con la ambición del mayor sueldo posible.

### **Equilibrio entre teoría y práctica sin espacios éticos**

Al decir el Papa la frase “Esta economía mata”, no se refiere de manera unívoca a la economía del mercado, sino de manera traslaticia a ciertos excesos de una práctica económica de mercado que excluyen al ser humano, lo desplazan y lo aniquilan, mientras por otra parte, la deficiencia sistémica de incentivos deviene la parte más sensible e importante del planteamiento pero en detrimento de la persona, que al final queda relegada e ignorada pero es quien sufre las consecuencias

de sus injusticias: marginación, exclusión, inmigración, paro laboral, sin salidas ni perspectivas y, en suma, la pobreza. Como ven, se trata, pues, tan solo, de afirmaciones constatables sobre un sistema vulnerable. Y eso nos anima a pensar que lo que está mal hoy es superable mañana.

Para que haya capital tiene que funcionar con mucho equilibrio y proporción la empresa y, con ella, el mercado, la propiedad privada, los medios de producción y la distribución de los bienes de consumo, pero cuando se rompe este equilibrio, que es la resultante de la capacidad de mantener una condición económica interna estable compensando los cambios en su entorno mediante el intercambio regulado de materia y estímulos con el exterior, entonces se da en la economía del mercado algo así como un tema de metabolismo, como un malestar estomacal y la alteración del aparato digestivo. Es una comparación para referirme al “malestar” del neoliberalismo a ultranza. El capitalismo, con su red de sistemas de control realimentados, busca una forma de equilibrio dinámico entre su teoría y la práctica pues en muchos lugares el resultado es que a más teoría menos práctica exitosa en la aplicación de sus grandes teoremas y postulados dogmáticos fundantes.

El discurso optimista y positivo, científicamente puro, teóricamente pulcro y perfecto de una forma de Economía de Mercado, propio del modelo neoliberalista, fundado sobre el dominio de la técnica, del dinero y de la deuda, dependientes de la hegemonía de las finanzas especulativas, viene a ser como la tierra mítica donde puede nacer como un gigante el “*Homo economicus*”; y a la par del primer escenario ponemos otro, ideal también: un ambiente “humanizado” fundado sobre la condición éticamente deseable que promueva el desarrollo integral de los pueblos y de las personas basado sobre el humanismo económico, en donde pueda crecer como un héroe exitoso y vencedor el “*Homo reciprocans*”, ese escenario paradisíaco.

### **Equilibrio entre teoría y práctica con espacios éticos**

Mientras no se dé un espacio ético a la persona humana en el planteamiento económico, la economía del bienestar con todo y sus cuernos de la abundancia se desplomará y veremos países ricos agonizar en la pobreza.

Es natural que admitamos en este punto que las generalizaciones pueden ser insostenibles por ser falsas, y admito que existen diferencias entre los órdenes económicos de países individuales, con sus defectos y sus aciertos. Hoy por hoy, el falso capitalismo distorsiona la mirada hacia los destinos individuales, los débiles, los

pobres, con una miopía culposa y cómplice: La “Economía de la codicia”, es la misma que promueve “la globalización de la indiferencia que desemboca en actitudes egoístas” (EG, 54). Existe ese desequilibrio.

Hay que ser moderados y realistas, quizás hiperrealistas, al reconocer que una Exhortación Apostólica (*Evangelii Gaudium*) no tiene la fuerza coercitiva ni el talante autoritario que pudiese imponer, por “decreto”, que de ahora en adelante la economía liberal del mercado generará un estilo de relacionalidad, cooperación y mutualidad tales que hagan que esto renueve la faz de la tierra. Si hay riqueza es la riqueza entonces la que hay que distribuir, aumentar y desconcentrar, al punto que se dé espacio a la subsidiariedad con miras al bienestar general.

Lo que considero que se puede trabajar mucho es en mantener la cohesión social, la solidaridad y la moral, implicando en esto a los responsables con capacidad de tomas de decisiones, en cuyas manos está el poder de implantar ese orden social y económico en el que la persona cuenta cada vez más como sujeto que como cosa. Sostengo que es la persona el elemento catalizador por excelencia de cualquier desviación del capitalismo como modelo social. Para sanar sus debilidades antropológicas y su desgaste ético es necesario volver a la persona humana y tenerla como referente ineludible. Ahí se superaría la tensión entre las grandes fuerzas financieras y la equidad social.

Los valores religiosos y culturales no siempre se toman en cuenta en las diferentes decisiones económicas. Qué bueno sería que para implementar una política de ordenamiento sobre la economía social del mercado se pudiera institucionalizar un diálogo inter-ecclesial y entre las religiones. Eso mismo haría cundir el esfuerzo de re-equilibrar los resultados de una hiper-economía liberal sin conciencia ética ni implicaciones morales.

Hay una dimensión objetiva-subjetiva de los valores que, en su compendio, constituyen una “línea ética” que nos abre al amor, a la gratuidad, a la generosidad. Es eso lo que esencialmente hemos de aportar al mundo, en su di-polaridad (no hablo de bipolaridad sino di-polaridad): riqueza-pobreza, libertad-opresión, éxito-fracaso, igualdad-hegemonía, etc., de manera que lo económico no elimine al hombre concreto ni lo tiraniza. En términos generales, la economía del mercado sigue siendo el medio más efectivo para generar riqueza y promover a las personas; por eso la *Centessimus Annus* legitima la iniciativa privada y la libre empresa; la *Evangelii Gaudium* no contradice ni fustiga esos principios basilares de la teoría del Mercado tampoco, pero alerta sobre la posibilidad de que los intercambios de

los beneficios rindan de tal forma servidumbre a la tiranía de la riqueza que por alcanzar sus fines crematísticos posponga a la persona y la desplace a un punto tal que se convierta en medio y no en fin. Por eso urgen espacios éticos para que la Economía del mercado respire y se oxigene.

### **La complejidad de la pobreza**

La pobreza es relativa, y aunque hay augurios de que a nivel global está neutralizándose y descendiendo, todavía hemos de hacer mucho para superar la “tara social de la indiferencia” (me gusta decir así); sin una orientación adecuada de la conciencia personal no llegaremos nunca a convertirnos en ese *homo reciprocans* que es para nosotros un ideal cristiano de solidaridad y empatía.

Para lograr algo más en este sentido hay que hacerlo, hay que provocarlo: si todavía hay instancias sociales y políticas que niegan una participación abierta y pública a la fe cristiana; si al interno de la Iglesia falta una auténtica cultura cristiana social; si en las Universidades católicas no es frecuente el discurrir sobre los fundamentos epistemológicos de la economía y sus consecuencias; si nuestros teóricos y académicos olvidan que debajo de una propuesta o modelo económico existe implícitamente una antropología “x”, “y” o “z”; si la predicación y la homilética exhorta a una aceptación pasiva de la realidad sin una invitación a superarla y afrontarla con valentía e inteligencia, si esto es así, es el momento en que cada uno debe decidir empezar a hacer de modo que los cambios se puedan dar asumiendo cada uno su responsabilidad. La fórmula que funcionará en este sentido será necesariamente poner la persona al centro.

### **La empresa privada contra la tentación de la ganancia absoluta**

Hoy más que nunca la Empresa es motor de la vida social y, en cuanto tal, no puede ser neutra, desaborida ni amorfa. Hay un asunto de identidad y de cultura de empresa que hay que considerar, aprendiendo a conjugar sinérgicamente con la realidad del territorio en el que se implanta un negocio, sintonizar empáticamente con él y compartir así proyectos de desarrollo.

Un empresario sensibilizado y motivado con los valores humanistas que iluminan y nutren el quehacer económico, antes debe ser alguien plenamente consciente de las propias potencialidades alcanzando crear relaciones fuertes y duraderas, fundadas sobre la comprensión recíproca y sobre el respeto, también cuando se dan errores, tensiones y dificultades. Optar por una actitud de juicio es colocarse en un contexto mental y psicológico que no permite percibir los límites,

quizás, eventualmente graves (la viga en el propio ojo), que uno puede tener y que a lo mejor no alcanza a remover. Aceptar las críticas implica escuchar y muy frecuentemente es más difícil que el simple hablar. También el empresario tiene necesidad de este self control, antes, durante y después de las operaciones de las que dependa la vida de los otros y el bien común de la sociedad.

Si las motivaciones y las estrategias que sigue un empresario son a la medida de la persona y tienden a su plena realización, aunque sea pagando el costo de entrar en dialéctica con aquellas leyes de la economía de mercado que tanto condicionan el ejercicio del emprendimiento, esta opción convierte el capital y la hacienda en un instrumento al servicio de una mejor condición civil; en cambio, el empresario que orienta la propia actividad buscando solamente un consenso comercial, arriesga dilapidar el patrimonio de talentos que se le han confiado.

Construir sobre la roca es la orientación a la cual tiende siempre y en toda circunstancia para asegurar la honestidad de los procesos comerciales y productivos de una empresa; aun cuando los demás, la competencia, la misma corrupción del Estado, parecen conquistar posiciones buenas, pero que son a la larga efímeras. La honestidad y el apego a una cultura de la legalidad deben ser los dos rieles infaltables sobre los cuales se mueve y se articula la actividad empresarial. Es que las ganancias y las victorias de ayer son siempre menos importantes que los proyectos de mañana. La economía del mercado puede redimir sus excesos prácticos si en el momento de inspirar y establecer una empresa se tuviese en cuenta siempre el bien común, dando por un principio indiscutible, moralmente introyectado en la conciencia moral del emprendedor, que el trabajo se convierte en instrumento de edificación para sí y para la generación futura y las ganancias, que siempre las habrá, serán el fruto coherente de su esfuerzo y dedicación. Quien obra con coherencia, ahí cuando encuentre obstáculos irremontables (insuperables), debe preguntarse si aquel proyecto es correcto, si el lugar es el propicio para realizarlo y si aquel contexto es justo y adecuado para tener éxito. Es ahí donde el empresario también puede hacer un ejercicio de fe, si bien “La fe no es un refugio para gente sin coraje, sino la dilatación de la vida...” (Lumen Fidei, 53).

### **La economía como instrumento de humanización**

Indudablemente el Mercado es uno de los grandes escenarios de encuentro de los seres humanos y establece que unos de los grandes signos de la pobreza, sea de los individuos que de las comunidades y

de los países, es no tener la oportunidad de participar activamente o creativamente al “mercado” o deber hacerlo en un “mercado degradado” o donde se han perdido todas las perspectivas.

Como la Doctrina Social de la Iglesia no fue, no es, ni será una vía alternativa ni al capitalismo liberal ni del capitalismo social, ni a las formas comunitarias de la administración de la economía, sino una formulación meticulosa de aquello que el ser humano, individualmente y comunitariamente, necesita para participar en la construcción de la comunidad local y de la comunidad internacional y que a la vez se convierte en uno de los núcleos que define el encuentro generador de ellos, el mercado.

El libre mercado debe ser portador de una política que contribuya a la humanización, a formas más elevadas de humanización, como la “civilización del amor” que procura el cristianismo y no puede ser parte de la retórica maniquea que busca garantizar la seguridad de algunos a través del desprecio de la existencia de los otros. Me parece a mí que es incuestionable el que igual que no puede haber desarrollo sin seguridad como tampoco seguridad sin desarrollo.

El libre mercado no es enemigo de la cooperación. Sobre todo si reconocemos que ante tan graves asimetrías económicas, sin una cooperación para un desarrollo verdaderamente integrante, para los gobiernos de algunos pueblos y comunidades el margen de maniobra que le queda a sus gobiernos es mínimo y el margen de humanización de los mercados es nulo. Por eso subsisten como males sin solución problemas derivados de esta mencionada asimetría: deuda externa, control de la especulación financiera, medio ambiente, emigración, derechos humanos, democracia, justicia, pobreza, salud, educación.

Muchos críticos, y la *Evangelii Gaudium* no está lejos de esta apreciación, han notado el carácter intrusivo y hasta invasivo de la lógica de mercado que reduce siempre más el área disponible para la comunidad humana, para la actividad voluntaria y pública a todos los niveles. El mercado, obviamente, impone su modo de pensar y de actuar y establece su escala de valores inherentes a sus opciones. Creo que la economía del mercado se convierte en un gran desafío para la Nueva Evangelización.

# La Iglesia frente a la actividad extractiva

*Cardenal Pedro Barreto SJ*

*“... si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de modo espontáneo. La pobreza y la austeridad de san Francisco no eran un ascetismo meramente exterior, sino algo más radical: una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio” (Laudato Si, 11)*

## **Introducción**

En la Encíclica *Laudato Si'* (2015) el papa Francisco nos ofrece el marco fundamental de reflexión y acción. Es un llamado universal de unir a creyentes y no creyentes, católicos y de otras Iglesias que vivimos en nuestra casa común para dialogar y actuar frente a la crisis socio ambiental, como consecuencia de la explotación irracional de los recursos naturales como “mero objeto de uso y de dominio”.

Ante una sociedad de consumo, con un desarrollo tecnológico nunca antes visto, la Iglesia, en su magisterio social, nos pone, como personas humanas, en el centro de la vida económica, política y social. Esta centralidad de la persona humana se conjuga con otro principio fundamental que es la búsqueda del bien común. La persona humana es esencialmente social y no alcanza su realización sin contar con los demás.

En este contexto es necesario usar los recursos naturales con una auténtica responsabilidad social para bien de las generaciones presentes y futuras. El papa Francisco nos dice que “el gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada” (EG, 2). “La sociedad tecnológica ha logrado multiplicar las ocasiones de placer, pero encuentra muy difícil engendrar la alegría” (EG, 7).

Deseo precisar con palabras de Fritjof Capra los dos ámbitos en el que participamos y desarrollamos nuestras vidas: “Todos somos miembros de la humanidad y todos pertenecemos a la Casa de la Tierra, la biosfera global. Como miembros de la comunidad humana, nuestro comportamiento debe reflejar el respeto hacia la dignidad humana y los derechos humanos básicos. Como miembros de la Casa de la Tierra, nuestra “casa común”, no debemos interferir con la capacidad inherente de la naturaleza para mantener la vida”(1).

### **La realidad del extractivismo**

Las empresas privadas transnacionales son, en su gran mayoría, las que realizan las actividades extractivas. Expresan su gran poder económico ante el debilitamiento de los Estados de los países como el Perú, porque sus presupuestos anuales dependen de las inversiones mineras y petroleras. Muchas veces los gobiernos nacionales se ponen del lado de estas grandes empresas y no cumplen satisfactoriamente su función de generar y exigir el cumplimiento de las normas nacionales (en su gran mayoría menos exigentes que las internacionales) para la protección del ambiente y de la vida digna de las personas.

En América Latina la explotación de los recursos naturales por las industrias extractivas, especialmente de la minería, se ha intensificado en los últimos tiempos. La exportación masiva de las materias primas se ha constituido nuevamente en la base de las economías nacionales debido a la demanda de los mercados emergentes asiáticos. El problema consiste en la manera en que generalmente se está realizando la explotación minera. Los gobiernos de los Estados se resisten a implementar los mínimos estándares internacionales, conforme a los tratados acordados con las corporaciones mineras para proteger la salud humana y el ambiente.

En el año 2012 se registraron los precios más altos del petróleo, los metales y minerales. La sobreexplotación de los recursos naturales tiene efectos nefastos en la salud de las poblaciones de los centros mineros y en los daños ambientales.

Como resultado ocho conferencias episcopales de América Latina se pronunciaron con sendas declaraciones de denuncia y cartas pastorales en defensa de la vida y el cuidado de nuestro entorno natural.

Cabe señalar aquí que los grandes centros de explotación de los recursos naturales están ubicados en zonas alejadas de las ciudades donde viven personas humildes sin acceso a una calidad de vida. A esto se añade que sus operaciones se centran, por lo general, en las

cabeceras de cuencas por la necesidad de usar el recurso hídrico, afectando en muchos casos el uso para el consumo de las personas.

Se observa también, con preocupación, que en diferentes países de América Latina la minería informal está causando graves daños a la salud de las personas y al medio ambiente, anulando todos los ciclos vitales en donde se desarrolla. Esta realidad se expresa en toda su crudeza y complejidad en la selva del departamento de Madre de Dios en nuestro país, Perú.

Sin embargo, debemos puntualizar que “hay algunas experiencias que muestran que es posible pensar en una actividad extractiva racional y responsable que coexista con la agricultura, se desarrolle de acuerdo a los estándares internacionales y por ende tenga en cuenta la sostenibilidad, la inclusión social, la regulación y la máxima reducción de los efectos en el ambiente”(2).

### **Rol de la Iglesia ante esta realidad**

El proceso de depredación y destrucción con secuelas de enfermedades, muertes y daños irreparables a los ecosistemas, es un gran *signo de los tiempos* al que la Iglesia debe responder, desde su misión de dignificar a la persona humana, “creada a imagen y semejanza de Dios” y cuidar nuestra casa común.

Como bien ha señalado el papa Francisco “... nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas, sin influencia alguna en la vida social y nacional, sin preocuparnos por la salud de las instituciones de la sociedad civil, sin opinar sobre los acontecimientos que afectan a los ciudadanos... Amamos este magnífico planeta donde Dios nos ha puesto, y amamos a la humanidad que lo habita... Si bien «el orden justo de la sociedad y del Estado es una tarea principal de la política», la Iglesia «no puede ni debe quedarse al margen en la lucha por la justicia»...” (EG, 183).

Sin embargo “la Iglesia reconoce la importancia de las industrias extractivas y el servicio que pueden brindar a la comunidad humana, a las economías, al progreso de toda la sociedad... Conocemos la responsabilidad de los diferentes actores (empresarios, funcionarios del Estado, profesionales ingenieros y técnicos) que se esfuerzan en ir más allá del cumplimiento de las normas legales para proteger la integridad física de los trabajadores, de las poblaciones locales y de los pueblos indígenas y para cuidar el medio ambiente. La Iglesia valora estas prácticas responsables que promueven el bienestar de las personas en base al derecho y a las prácticas democráticas” (3).

La Iglesia está llamada a asumir el rol evangelizador que le corresponde, no solo para buscar nuevas pistas sino también para

aprender a dialogar y a actuar juntos a fin de abrirnos con esperanza al futuro. La responsabilidad de la Iglesia, por su propia misión, es la defensa de la vida y el cuidado de los bienes de la creación, en su sentido pleno e integral. Para nosotros, los creyentes, todo lo creado es don de Dios y por tanto es responsabilidad nuestra cuidarlo.

### **Exigencias que propone la Iglesia**

En la *Laudato Si'*, el papa Francisco nos ofrece la primera Carta Encíclica de la Doctrina Social de la Iglesia con un enfoque ecológico. Señala a la convergencia en de la ciencia, de la sociedad y de la Iglesia en la cuestión socio ambiental con una visión ecológica integral. Este es el aporte que nos ofrece la *Laudato Si'* al servicio de la reflexión, del diálogo y de la búsqueda conjunta de soluciones para defender la vida del planeta y el bienestar de la familia humana.

Es importante destacar que el papa Francisco plantea exigencias para la comunidad internacional. Señalaré algunas características propias en este documento que forma parte de la Doctrina Social de la Iglesia:

Primero, el Papa se dirige al conjunto de la humanidad, la gran familia humana, no sólo como se acostumbra a la Iglesia y a los cristianos. Esto se debe a la importancia universal del tema, el cuidado y la protección de la tierra, el mismo planeta y la convivencia humana que se encuentran amenazadas por la actual crisis ecológica.

En segundo lugar, la Encíclica *Laudato Si'* es el resultado de un diálogo acucioso y de la consulta con destacados representantes de las instituciones científicas, de las universidades y de los movimientos ecológicos que vienen investigando interdisciplinariamente este tema trascendental cuya problemática es de una gran complejidad.

El papa Francisco aborda el tema desde la fe y la experiencia de la teología pastoral. Asume con responsabilidad eclesial, el aporte de una opinión propia, teniendo como base el conocimiento científico sobre “lo que está pasando en nuestra casa común” (LS Cap.1) como servicio a la construcción de la paz y la defensa de la vida, don de Dios. Es de destacar su responsabilidad así como su libertad evangélica para elaborar un pensamiento propio.

### **Crear un nuevo paradigma de desarrollo humano integral**

Este es el gran desafío para la humanidad: construir un nuevo paradigma de desarrollo humano integral: económico, social y sostenible donde la persona sea el centro de toda la política mundial motivada por la búsqueda del bien común. Y dar algunas pautas concretas sobre cómo la Iglesia puede y debe aportar a los gobiernos,

a la comunidad internacional, a las universidades y centros de formación inicial. Tomando como referente la experiencia de la Iglesia en América Latina, a partir de la propia experiencia pastoral y personal se necesita promover consensos para armonizar la dignidad de la persona humana, la búsqueda del bien común y el cuidado de la naturaleza con una explotación responsable de los recursos naturales. El análisis que se presenta sobre la crisis actual es clave, yo diría fundamental, para enfrentar, de manera creativa y articulada, la crisis existencial que enfrenta el mundo. Francisco afirma “no hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza” (LS, 139).

La importancia de esta afirmación es esencial para ubicarnos con responsabilidad y lucidez frente a la amenaza que confronta hoy la humanidad y el planeta. La insistencia está en la necesidad de integrar y unificar lo que suele llamarse dos crisis que están separadas. Desde hace tiempo estamos acostumbrados a ser testigos e interpelados por lo que llamamos la gran crisis social que afecta especialmente las posibilidades de vida digna de los pobres y vulnerables de la tierra. La pobreza material, la falta de acceso a condiciones básicas de una vida digna es vista por la Iglesia en América Latina como violencia institucionalizada, pecado social que condena a la muerte temprana a grandes sectores de nuestra sociedad. Es cierto que todavía campea la exclusión y la iniquidad, el escándalo en América Latina consiste en que, siendo un continente formalmente cristiano, somos también el continente más desigual en el mundo.

### **Gravedad de la crisis socio ambiental: Urge una acción eficaz**

Entre nosotros, el reconocimiento de la gravedad de la crisis ecológica es reciente. En parte por el mal llamado “crecimiento económico” sin justicia social. Como consecuencia de la irracional explotación de los recursos naturales, la fuerza destructiva de los acontecimientos climáticos impacta cada vez y con mayor daño sobre el orden natural y la vida humana, especialmente de los más pobres.

Hoy vivimos en el Perú, con más intensidad, y también en Colombia, la destrucción causada por los fenómenos climáticos y los daños destructores, frecuentes y prolongados que causan las constantes sequías e inundaciones. El calentamiento global afecta visiblemente la Antártida, a varios continentes, entre ellos América Latina y la Pan Amazonía. El deshielo de los glaciares tropicales de los Andes tiene

consecuencias cada vez más graves para la agricultura, el suministro de agua sobre todo en los grandes centros urbanos. Hoy sabemos que todo esto no es casual sino el efecto del impacto del modelo económico de desarrollo extractivista, basado en fósiles de carbón; cuya consecuencia es el alza de la temperatura mediana.

Para Francisco este paradigma económico tecnocrático dominante es un fracaso y se encuentra en bancarrota total. Para él es un sistema económico idolátrico que antepone el dinero a la necesidad humana. Por eso ha afirmado con claridad que “el dinero no debe dominar a la persona humana”. El consumismo masivo genera una cultura de descarte donde la exclusión es cada vez más evidente con secuelas de destrucción, violencia y muerte. Los sobrantes y desechables (DA, 65. LS 203, 204)

### **Articulación de redes sociales, políticas y eclesiales**

La Iglesia Católica de América Latina y El Caribe comprende el territorio de veintidós países. Desde el Departamento de Justicia y Solidaridad del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), ha estado y está atenta a la voz de los pobres y al gemido de la tierra.

Hace más de cuatro años iniciamos un proceso de articulación para anunciar con gozo el Evangelio de la Vida y el cuidado de los bienes de la creación en la Pan Amazonía. Para ello vimos necesario articular nuestros vastos y generosos esfuerzos evangelizadores y denunciar ante los organismos internacionales los abusos cada vez más crecientes y graves porque afectaban a las personas de los sectores más vulnerables de los pueblos indígenas, alejados y excluidos de la sociedad.

La Iglesia es testigo de excepción de estos hechos gracias a su presencia y acompañamiento pastoral desde el principio de su misión evangelizadora. Utilizamos nuestras redes eclesiales a fin de recoger los casos más graves y emblemáticos contra los derechos humanos en centros mineros de siete países; México, Honduras, Guatemala, Brasil, Colombia, Ecuador y Perú.

A iniciativa del CELAM se tomó la decisión en la instancia de las Iglesias en las Américas que las conferencias episcopales de Canadá, EEUU y América Latina (CELAM) se unan con una sola voz, como comunidad de fe, como Iglesia en América y denuncien estos graves abusos ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) en su sede en Washington (EE.UU.).

La primera audiencia pública en la que participaba la Iglesia en la CIDH se realizó el 19 de marzo 2015(4) a fin de dar a conocer la posición de la Iglesia católica ante la vulneración y los abusos contra

los derechos humanos de las poblaciones, indígenas y no indígenas, afectadas por las industrias extractivas en América Latina y el Caribe.

Participaron Obispos representantes del CELAM y las Iglesias de EEUU y Canadá. Así mismo, tomó parte la Red Eclesial Pan Amazónica (REPAM) cuyo objetivo es fortalecer el trabajo de la Iglesia por la defensa de la vida en la gran región de la Pan Amazonía y que agrupa a cuatro Instituciones fundadoras: el CELAM, la Comisión Nacional de Obispos de Brasil (CNBB), la Caritas de América Latina y el Caribe (SELACC) y la Conferencia Latinoamericana de Religiosos (CLAR); apoyados por el Pontificio Consejo de Justicia y Paz del Vaticano. El 17 de marzo 2015 la Red Eclesial Pan Amazónica - REPAM presentó ante la CIDH la realidad en la que viven los pueblos indígenas, la vulneración de sus derechos y el maltrato de la naturaleza por una irresponsable actividad extractiva. La importancia de esta audiencia pública fue que los mismos líderes indígenas, como miembros de la REPAM, compartieron sus angustias y esperanzas de una vida digna y sostenible en la Amazonía.

## **Conclusión**

La experiencia descrita nos abre grandes posibilidades; compartir activamente un diálogo de todos los actores sociales que nos lleve a una acción concertada para bien de todos. Es decir, con el mundo político, económico, científico, los especialistas legales, de la salud, las autoridades civiles y la participación activa de la sociedad civil.

El papa Francisco propone especialmente “entablar un diálogo con todas las personas sobre nuestra casa común” para abordar y resolver problemas socio ambientales. El papa Benedicto XVI en mayo de 2007 en Brasil llamó la atención sobre la “devastación ambiental de la Amazonía y las amenazas a la dignidad humana de sus pueblos” y pidió a los jóvenes “un mayor compromiso en los más diversos espacios de acción” (Cfr. Doc. de Aparecida N°85).

Por eso la Iglesia invita a un permanente diálogo, abierto, desprovisto de intereses personales o de grupo, respetuoso de las diferencias, tolerante y con la decisión conjunta de llevar a la práctica los acuerdos en favor del bien común y de la solución pacífica a los problemas socio ambientales porque “... si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de modo espontáneo. La pobreza y la austeridad de san Francisco no eran un ascetismo meramente exterior, sino algo más radical: una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio” (LS, 11).

## NOTAS

1- Laudato Si. *La ética ecológica y el pensamiento sistémico del Papa Francisco*, 22 de junio 2015.

2- Seminario internacional “Industrias extractivas -minería e hidrocarburos-, la problemática de los recursos naturales no renovables en América Latina y la Misión de la Iglesia”, Lima, 16 de junio de 2011, CELAM.

3- Idem.

4- Morsolin C. *Bispos latino-americanos levam a Pan-Amazônia à CIDH, na atualização do Pacto das Catacumbas*. Agencia Ecodebate (Brasil), marzo 2015. Disponible on-line: <https://www.ecodebate.com.br/2015/03/26/bispos-latino-americanos-levam-a-pan-amazonia-a-cidh-na-atualizacao-do-pacto-das-catacumbas/>

# Principios rectores sobre Empresas y Derechos Humanos

*Arzobispo Silvano M. Tomasi*

La Delegación de la Santa Sede ante las Naciones Unidas acoge con satisfacción el documento elaborado por el Grupo de Trabajo\* que explica en detalle los Principios Rectores sobre Empresas y Derechos Humanos, "Proteger, Respetar y Remediar".

El apoyo unánime del Consejo de Derechos Humanos a los Principios Rectores supuso una importante muestra del fuerte compromiso político mundial. No obstante, se han necesitados esfuerzos adicionales, especialmente dirigidos a promover la difusión de estos Principios de modo que lleguen a todas las partes interesadas en el mundo entero.

Desde 2011 el Grupo de Trabajo ha respaldado los esfuerzos de difusión y aplicación, dando a conocer los Principios a nuevos públicos, multiplicadores y catalizadores. También ha contribuido a la creación de un espacio de diálogo constructivo sobre los avances y desafíos en torno a la aplicación de estos Principios Rectores, tanto a escala internacional como regional; a la construcción de un marco de empresas y derechos humanos más fuerte, especialmente a través de la elaboración de planes de acción nacionales sobre empresas y derechos humanos; y la mejora de la comprensión de la noción de mecanismos de reparación eficaces en caso de las violaciones de derechos humanos relacionadas con actividades empresariales.

A pesar de los importantes esfuerzos realizados para aplicar los Principios Rectores, ciertos desafíos siguen pendientes: la ampliación de la difusión, la aplicación a gran escala, el fortalecimiento de la confianza entre las partes interesadas y la eliminación de las barreras que impiden el acceso a mecanismos de reparación eficaces. Las dificultades son muchas, tanto en lo que a la estructura de las organizaciones se refiere, como en cuanto a las implicaciones legales y la verdadera comprensión del significado y de los beneficios de los propios Principios. Dicho esto, parece que la reivindicación principal goza ya de un amplio consenso: las empresas tienen que reconocer los derechos humanos como parte

del marco vinculante en el que desarrollan sus actividades. Por lo tanto la delegación de la Santa Sede se muestra esperanzada ante la oportunidad de dar un paso más en la promoción de los Principios Rectores, en paralelo a los esfuerzos del Grupo de Trabajo.

Una de las principales preocupaciones de la comunidad internacional es precisamente la capacidad de las empresas internacionales de escapar parcialmente al principio de la territorialidad y labrarse para sí mismas una existencia "al margen" de la legislación nacional.

Su movilidad en términos de país, de constitución, de administración, de producción y sus flujos financieros les permiten zigzaguear entre las legislaciones nacionales, aprovecharse del arbitraje de las diferentes normativas y elegir las jurisdicciones que mejor les convienen para maximizar sus beneficios. El Papa Francisco, en su Exhortación Apostólica "La alegría del Evangelio", y otros líderes religiosos de la comunidad internacional han insistido reiteradamente en que el beneficio no puede ser la única razón de ser de la actividad empresarial. Las empresas transnacionales son parte de la familia humana y, como tal, su actividad debe regirse por el profundo respeto de los derechos humanos (1).

Otro tema de especial preocupación para la comunidad internacional es la complejidad inherente de las empresas transnacionales en lo que a sus diversos modelos operativos (modus operandi) se refiere, lo que indudablemente complica su control y supervisión. La consiguiente falta de una transparencia sólida y oportuna por parte de estas mismas empresas hace que sea muy difícil evaluar el cumplimiento de las normas y legislaciones. Las violaciones de los derechos humanos se producen con demasiada frecuencia a causa del absoluto descuido e indiferencia hacia las consecuencias que hubieran sido previsibles si todas las partes implicadas se hubieran preocupado de pensar en ellas. Este tipo de "negligencias" no son esporádicas sino sistémicas. Son el resultado obvio de la exclusión sistemática de los más vulnerables de la lógica de las actividades económicas.

El Papa Francisco describe así esta realidad: "ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en

ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son «explotados» sino desechos, «sobrantes»” (2).

El fallecimiento de más de mil cien trabajadores inocentes en el colapso de la fábrica textil Rana Plaza en Bangladesh el año pasado fue atroz y sin embargo solo representa, por desgracia, la punta del iceberg. La violación de los derechos humanos en el lugar de trabajo forma parte de la vida cotidiana de decenas de miles de personas en todo el mundo, especialmente en las jurisdicciones que permiten una aplicación laxa de las leyes y reglamentos. En este sentido, mi Delegación comparte la conclusión del Informe: dar prioridad a la "revisión del acceso a mecanismos de reparación para las víctimas de violaciones de derechos humanos relacionadas con actividades empresariales incluyendo la eliminación de las barreras jurídicas y prácticas que dificultan el acceso a los tribunales, y la disponibilidad y eficacia de los mecanismos estatales no judiciales”.

Otro reto importante para la consolidación de un orden internacional dirigido por los Estados y la aplicación de los Principios Rectores es el surgimiento de empresas transnacionales convertidas hoy en actores mundiales con múltiples centros operativos. El tamaño de sus operaciones, la dimensión de su plantilla y sus flujos financieros les permiten no solo "ser una pieza clave más del mercado", sino además poder influir de manera significativa en la elaboración de leyes y normas, en la creación de mercados y sociedades que sirvan su propio beneficio y propósito. Las empresas tienen un papel social a través de la "licencia social para operar" concedida por las diversas agencias gubernamentales en nombre del conjunto de la sociedad. Esta concesión no es una novedad, pero por desgracia parece que se ha convertido en una dimensión olvidada en los planes de estudio de las escuelas de comercio modernas. Tanto la Iglesia como la Comunidad Internacional defienden que las empresas económicas, más allá del beneficio legítimo, deben servir verdaderamente al bien común. Para que la globalización sea fiel a la humanidad, estas empresas deben respetar las normas en materia de derechos humanos y asumir su parte de responsabilidad a favor del bien común (3).

La Delegación de la Santa Sede es consciente de que no existen soluciones fáciles para hacer frente a los desafíos multifacéticos y complejos de las empresas y los derechos humanos, ni tampoco para proporcionar los mecanismos eficaces de reparación y de

rendición de cuentas que las víctimas reivindican legítimamente, con carácter urgente.

Abordar estos desafíos y la gestión eficaz de los riesgos en materia de derechos humanos derivados de las actividades de las empresas requiere una atención sin descanso y una "combinación inteligente" de enfoques e incentivos regulatorios y políticos. El compromiso constructivo y bien avenido de todas las partes interesadas en relación a las cuestiones económicas y comerciales internacionales ayudará a lograr un desarrollo y una solidaridad integrales basados en una visión de futuro que garantice una distribución equitativa de los recursos y sea sensible a la interdependencia de los pueblos (4).

El Comentario al Principio Fundacional 11 confirma la universalidad de los derechos humanos y por lo tanto la responsabilidad de las empresas que operan a escala transnacional: "la responsabilidad de respetar los derechos humanos constituye una norma de conducta mundial aplicable a todas las empresas, dondequiera que operen. Existe con independencia de la capacidad y/o voluntad de los Estados de cumplir sus propias obligaciones de derechos humanos y no reduce esas obligaciones. Se trata de una responsabilidad adicional a la de cumplir las leyes y normas nacionales de protección de los derechos humanos." (5).

Los Principios Rectores, al hacer hincapié en que esta responsabilidad se deriva directamente de los derechos humanos, recalcan que el carácter obligatorio de esta responsabilidad es, en última instancia, una cuestión moral, y también exponen una de las principales dificultades en la aplicación de las directrices: ¿cómo podemos convencer a las empresas internacionales de que asuman de buen grado esta responsabilidad si no existe una imposición legal nacional que les obligue a ello?

Un instrumento vinculante permitiría elevar los valores morales y cambiar la percepción que las empresas internacionales tienen de su papel y sus actividades. En este sentido, una posibilidad sería que la sinergia entre las empresas del sector público y del sector privado pueda constituir otra forma emergente de empresa económica que se preocupe por el bien común sin renunciar a los beneficios (6).

Los Principios Rectores son un instrumento importante para la creación de un marco que regule la actividad de las empresas transnacionales. La responsabilidad de respetar los derechos humanos deriva del reconocimiento de que las empresas tienen una

función social que no puede reducirse únicamente a la producción y distribución de bienes y servicios.

Dichas empresas son actores importantes dentro de un mundo globalizado y, por ende, tienen la responsabilidad de respetar y promover los derechos humanos en su propio ámbito de actividad. Si bien los Principios Rectores pueden favorecer la integración de la prioridad de la persona humana y el medio ambiente en el corazón de la actividad económica internacional, sólo un instrumento vinculante resultará realmente eficaz en la consecución de este objetivo.

## NOTAS

(1) Papa Francisco, Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium: La Alegría del Evangelio. (Washington: United States Catholic Conference, 2013) N° 56 & N° 204. Arzobispo Justin Welby, “Good Banks”, Transcripción del Discurso del Arzobispo Justin Welby, 12 de junio de 2013”. (el tercero dentro de una serie), “The City and the Common Good: What kind of City do we want?”, (La Ciudad Financiera de Londres y el Bien Común: ¿Qué clase de City queremos?) St Paul’s Institute. Londres.

(2) Papa Francisco., n° 54.

(3) Papa Francisco, Ibid., n° 203 & 205.

(4) Véase el Ponficio Consejo “Justicia y Paz”, Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, n° 373. Roma, 2004.

(5) OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS, Principios Rectores sobre las empresas y los derechos humanos: puesta en práctica del marco de las Naciones Unidas para “proteger, respetar y remediar”, Servicio de Publicaciones de las Naciones Unidas, Ginebra, 2012, p.13. HR/PUB/11/4.

(6) Respecto al tema de la relación entre empresa y ética, así como de la evolución que está teniendo el sistema productivo, parece que la distinción hasta ahora más difundida entre empresas destinadas al beneficio (profit) y organizaciones sin ánimo de lucro (non profit) ya no refleja plenamente la realidad, ni es capaz de orientar eficazmente el futuro. En estos últimos decenios, ha ido surgiendo una amplia zona intermedia entre los dos tipos de empresas. (...) No se trata sólo de un «tercer sector», sino de una nueva y amplia realidad compuesta, que implica al sector privado y público y que no excluye el beneficio, pero lo considera instrumento para objetivos humanos y sociales. Que estas empresas distribuyan más o menos los beneficios, o que adopten una u otra configuración jurídica prevista por la ley, es secundario respecto a su disponibilidad para concebir la ganancia como un instrumento para alcanzar objetivos de humanización del mercado y de la sociedad. (...) Así, sin restar importancia y utilidad económica y social a las formas tradicionales de empresa, hacen evolucionar el sistema hacia una asunción más clara y plena de los deberes por parte de los agentes económicos. (Caritas in Veritate 46).

*\*Declaración del Arzobispo Monseñor Silvano M. Tomasi en la 26ª Sesión del Consejo de Derechos Humanos, punto 3 del orden del día “Informe del Grupo de Trabajo sobre la cuestión de los derechos humanos y las empresas transnacionales y otras empresas comerciales”.*

*Ginebra, 11 de junio de 2014*

# El camino de Oducal

*Juan Carlos Scannone SJ*

Trabajo con la Organización de Universidades Católicas de América Latina: ODUICAL. En la época del Papa Benedicto XVI, Monseñor Pablo Varela, de Panamá, Presidente de la Comisión Educación y Cultura del CELAM, pidió a ODUICAL fundar un grupo de estudio sobre la Doctrina social de la Iglesia Católica y nombró el sociólogo laico Patricio Miranda, profesor de la Pontificia Universidad Católica de Chile, como secretario ejecutivo, y me llamaron junto con el P. Sergio Bernal, profesor de ciencias sociales de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, fallecido recientemente.

Analizamos la encíclica *Caritas in Veritate*, la lógica del mercado, del estado y de la sociedad, o lógica del Don. Organizamos reuniones en Río de Janeiro y en Santiago de Chile sobre la economía social. En Río de Janeiro nos reunimos con el profesor Stefano Zamagni (redactor de la encíclica *Caritas in Veritate*), con Humberto Ortiz, del CEAS (Lima), encargado del tema de economía popular en el Celam, y con Luis Razeto, especializado en economía popular de solidaridad y en un nuevo planteo de las ciencias económicas, a partir del factor C (Comunidad).

Después fue elegido el Papa Francisco, yo fui su profesor de griego, y por 10 años convivimos en el mismo Colegio Máximo de San Miguel (Provincia de Buenos Aires).

Como tengo gran confianza con Monseñor Sánchez Sorondo, Canciller de la Pontificia Academia de Ciencias Sociales, fui a visitarlo en el Vaticano: destacamos la importancia de hacer un diálogo no solo a nivel latinoamericano, sino internacional, en el Vaticano.

Yo trabajaba entonces en la redacción de la revista de los jesuitas, *La Civiltà Cattolica* de Roma, como “prestado” por un año, para escribir sobre el Papa Francisco.

Después de la reunión de Santiago de Chile, regresé a Buenos Aires, traté de profundizar en la economía popular y plantear cómo la cultura incide en este proceso y también en lo político. Enriquecimos nuestras reflexiones con los aportes de la encíclica *Laudato Si* y la exhortación *Evangelii Gaudium*.

El Papa Francisco bendijo ese proceso, y así fue fácil conseguir financiación.

Logramos invitar al experto Jeffrey Sachs, profesor de la Columbia University (EE.UU).

Es importante subrayar que, cuando el Papa Francisco nos habló durante nuestro encuentro, confirmó lo que afirma nuestro grupo de diálogo sobre la Doctrina Social de la Iglesia: hay que ir más allá del orden social vigente, no quedarnos en sólo una economía de mercado, sino practicar la economía *social* de mercado. En esta perspectiva nos inspira la esperanza que nace desde la fe y la caridad.

Un elemento base es la sociedad civil con su visión de reciprocidad y Don. A nuestro encuentro en el Vaticano (octubre de 2017) participaron varios sociólogos, teólogos, filósofos y economistas en línea con la *economía civil* del prof. Stefano Zamagni (miembro de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales del Vaticano, citado por el mismo papa Benedicto XVI), y con la *economía de comunión* de Luigino Bruni. También estuvieron presentes en ese encuentro Franco Vincenti y Cristiano Morsolin y otros intelectuales.

El debate fue muy interesante; el inicio de la economía civil se dio en el siglo XVIII con Antonio Genovesi, en Nápoles, quien influyó en Adam Smith. Genovesi dio importancia a los bienes relacionales, porque la economía busca no solo bienes económicos sino también relacionales; allí está la base de la interacción con la sociedad civil. En nuestro encuentro se destacó el sociólogo Adrian Pabst (de la Universidad de Kent, UK), quien propuso repensar el mercado y el estado desde la Doctrina social de la iglesia, a partir de su fundamentación en la sociedad civil.

Fue muy interesante este dialogo en el Vaticano. Se están traduciendo al español todas las ponencias presentadas en inglés. Nuestra idea es publicar *on-line* las ponencias y también en papel, para favorecer la difusión.

El P. Alfonso Gómez, rector de la Universidad Católica de Córdoba, se interesó en la publicación gracias al apoyo de Ausjal y Oducal. Es nuestra prioridad difundir este proceso en diferentes universidades como, por ejemplo, Unisinos de Sao Leopoldo (Porto Alegre), la UCA de Buenos Aires, la UCC de Córdoba, la UNIVA (Guadalajara), y en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá en el segundo semestre de 2018, relacionando nuestro libro con *Laudato Si*, y su propuesta de superación del paradigma tecnocrático.

También fui invitado al Vaticano en noviembre de 2017, para participar en un encuentro de sindicalistas de todo el mundo sobre el tema: desarrollo humano integral y sustentable, enfocado según

*Laudato Si*, para trabajadores. Ese encuentro y el de octubre fueron dos casos paralelos, en la misma línea, convergentes. Escribí al Papa sobre eso, y Francisco contestó que hay que lograr una mayor interacción entre los diferentes sectores de empresarios, académicos, sindicalistas, una convergencia entre todos los interesados en la Doctrina social de la Iglesia.

En esta perspectiva hay que repensar lo que significa eficiencia, medida por la creatividad en un mundo humanamente ineficiente. La economía de mercado se basa en la creatividad empresarial y la de los trabajadores.

Es el caso del comercio justo del café en Perú, como lo decía en el encuentro vaticano Humberto Ortiz, del CEAS, Lima, no se renuncia al lucro, pero se promueve a los pueblos, a los territorios. El reto es disminuir la pobreza y compartir la riqueza entre todos y todas, para el bien común.

Hay que cambiar la estructura del mundo, por el bien común, realizando investigaciones sobre experiencias concretas. El Papa Francisco decía en Bolivia (2015) a los movimientos populares: “Ustedes son poetas, hacedores de historia”. Todo el verdadero trabajo digno del campesino, del artista, del empresario, es creación.

## NOTA

*Este texto se refiere a la intervención de P. Juan Carlos Scannone SJ en el encuentro organizado por la Corporación Milleni@ en la Facultad de Ciencias Económicas de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, el día 6 de abril de 2018.*

# Francisco y Gustavo Gutiérrez: testigos actuales del Evangelio

## *Entrevista a P. Ernesto Cavassa Canessa SJ*

El P. Ernesto Cavassa Canessa es el actual Rector de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya de los Jesuitas, con sede en Lima (Perú), y Presidente de las Universidades Jesuitas de Latinoamérica (AUSJAL), ex provincial de la Compañía de Jesús en el Perú y ex presidente de la Conferencia de los Provinciales Jesuitas de América Latina (CPAL).

*Pregunta: ¿Cómo considera el pontificado del Papa Francisco?*

Respuesta: Como he dicho en otra ocasión, Francisco es un hombre de fidelidad creativa. Supera la dicotomía conservador-reformador. Por un lado, es fiel: a las enseñanzas de Jesús, al Evangelio y a la tradición cristiana; por otro, es creativo, sabe vivir y comunicar la buena noticia, la ‘alegría del Evangelio’ (como tituló su primer documento como Papa) a las personas en la situación en que se encuentren. Le interesa la persona más que las doctrinas.

Es un hombre de gestos audaces: su primer viaje fuera de Roma fue a Lampedusa, isla del Mediterráneo, para encontrarse con los sobrevivientes del naufragio de una embarcación llena de migrantes africanos, para clamar justicia ante las autoridades europeas. No juzga a los homosexuales ni a los divorciados vueltos a casar sino que solicita a la Iglesia discernimiento en cada caso particular. Ve la presencia de Dios en los *rohingyas*, musulmanes afectados por la persecución genocida del régimen de Myanmar. Se la juega por la protección del ambiente vinculando la crisis ambiental con la social y preocupándose por los pobres. Francisco sale en defensa de la persona humana por el solo hecho de serlo, sin considerar religión, nacionalidad, orientación sexual.

He tenido un par de encuentros con él: en Aparecida (Brasil) en el 2007 y en Roma en el 2016. Y mi impresión es la de un hombre carismático, capaz de comunicar muy bien lo que piensa, lo que plantea, lo que siente. Es un hombre que llega a las personas por los gestos, pero sobre todo por su testimonio personal. Es un hombre que

hace lo que dice y que intenta vivir coherentemente con lo que piensa, con lo que cree, con sus valores.

*Pregunta: ¿Qué balance hace del viaje de Papa Francisco en Perú?*

Respuesta: El papa nos dice, y de ahí la importancia de los lugares que ha escogido, que el Perú tiene que pensar en mirar al largo plazo y no quedarse en peleas que parecen de callejón, que tiene que ponerse objetivos de mayor alcance.

Va a Puerto Maldonado, entre otras razones, porque quiere que miremos a la Amazonía. Cuando ya se hizo público que iba a Puerto Maldonado, las reacciones que yo he encontrado fueron: ¿y por qué a Puerto Maldonado? ¿Qué se le ha perdido en Puerto Maldonado?

Lo primero que hace el Papa es poner en el mapa mental de los peruanos a Puerto Maldonado. Esta ciudad, la capital de la región Madre de Dios, es el eje de la minería ilegal y de la trata de niñas. Estos son los puntos que hay que trabajar y que expresan y reflejan Madre de Dios, una región que está en plena frontera con Brasil y Bolivia.

Allí hay tala indiscriminada de árboles, deforestación, violación de los derechos de las comunidades nativas, de los pueblos originarios. Allí donde el sistema hace más crac. Es la periferia misma. Este es el Papa de las periferias y va allí donde él siente que hay mayor necesidad.

*Pregunta: ¿Qué continuidad hay entre la Conferencia del Episcopado latinoamericano de Medellín (1968) y el actual pontificado de Papa Francisco?*

Respuesta: Desde el encuentro del CELAM de Medellín hay continuidad con las conferencias de Puebla (1979) hasta la conferencia de Aparecida (2007), en la que el Cardenal Bergoglio fue presidente de la importante comisión de redacción del documento final. La Iglesia camina adelante entre luces y sombras, enfrentando temas cruciales como la justicia, la paz y la pobreza.

Por ejemplo, el tema de la pobreza vuelve nuevamente en la Conferencia de Aparecida, recordando el texto de Puebla sobre los “rostros de los pobres”: son los rostros de los migrantes, de los campesinos, de los jóvenes, de los desempleados, que actualizan el mensaje de Medellín y Puebla. Hay continuidad en las diferentes circunstancias históricas, la efervescencia del '68, las dictaduras militares de '79, hasta el año 1992, en Santo Domingo, en que se celebra el encuentro (o desencuentro) de las culturas después de 500

años de descubrimiento/conquista de las Américas. Cada asamblea general del CELAM debe ser analizada desde su contexto histórico, partiendo de Medellín (1968) hasta llegar a Aparecida (2007). Aparecida continúa hasta hoy en la figura de Francisco, aunque ya trascendiendo América Latina y proyectándose a la Iglesia universal.

*Pregunta: ¿Cuáles temas centrales son recurrentes en este camino de las conferencias del Celam?*

Respuesta: Un primer tema central es el de los pobres que se inicia en Medellín y al que se referirá Benedicto XVI en Aparecida cuando habla de la raíz cristológica de la opción preferencial por los pobres. Un segundo concepto es la Iglesia como espacio de participación a través de pequeñas comunidades eclesiales de base que retoman el mensaje clave del encuentro de Medellín, interpretando la Iglesia no como una estructura jerárquica, sino como un lugar de comunión. Un tercer elemento es la metodología ver-juzgar-actuar como práctica pastoral en Latinoamérica.

Después de 50 años se mantiene este camino hasta Aparecida. Un cuarto aspecto es la inculturación de la fe, que el papa Francisco retoma, subrayando las raíces de cada cultura. Un quinto elemento es la visión de América Latina como Patria Grande, como referente católico de la Iglesia para todo el continente latinoamericano.

*Pregunta: Aquí en este seminario internacional promovido por la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá y por ICALA, se está discutiendo sobre la teología del pueblo, con la presencia del p. Juan Carlos Scannone SJ, máximo teólogo argentino vivo y profesor de griego de Papa Francisco. ¿Qué opina de la teología del pueblo?*

Respuesta: La teología desarrollada en Argentina en las últimas décadas presenta algunas características que privilegian el concepto de “pueblo” sobre el de “clase social” y desde ese concepto entiende la opción preferencial de los pobres.

La hermenéutica de las ciencias sociales que interpreta la pobreza en la relación centro-periferia, ayuda a entender mejor el documento final de Medellín. El documento de Puebla (1979) va más allá, al hablar de la situación social del denominado “continente católico” como “escándalo” y “contradicción” con lo que predica el Evangelio. Es un fuerte desafío a nuestra fe que un continente de creyentes cristianos no sea capaz de desterrar todo aquello que afecta a la vida y dignidad de las personas. Más aún, América Latina es una tierra que

mata a sus profetas, como lo muestran los muchos mártires que han regado con su sangre este continente.

*Pregunta: La teología de la liberación en tierra peruana, ha introducido nuevos elementos de análisis socio-política a través de la lectura de la fe, con la fecundidad del teólogo Gustavo Gutiérrez. Usted, ¿cómo mira esta relación fe y política en Perú?*

Respuesta: Después de 40 años, no hay una nueva generación en Perú de laicos comprometidos en la política desde su fe en una perspectiva de liberación. La crisis de la izquierda y la predominancia de un sentido común neoliberal han contribuido a ello.

Han transcurrido ya 18 años de recuperación de la democracia, pero no hemos entendido que no es suficiente el crecimiento económico, sumamente precario por lo demás. La economía se superpuso a la política. Sin doctrina, sin partidos, expuesta a los *outsiders*, la política se vació de contenido y se convirtió en lo que ahora es: el objeto de ambición de grupos de poder que la usan para su propio beneficio. La política, como el Estado, se ha convertido en botín de los sectores más corruptos de la sociedad. Sin embargo, Francisco llama a rehabilitar la política. Es el desafío de la hora actual. Solo podrá hacerse desde una opción ética que plantee el bien común por encima de los intereses particulares, teniendo especial cuidado por aquellos sectores más vulnerables de la sociedad. Debe tener en cuenta que, como dice Francisco, la crisis es de paradigma y que para enfrentarla hay que plantear uno nuevo que se pregunte, como lo hace la *Laudato Si'*, qué mundo queremos dejar para los que vendrán. Como Jesuitas, como universidades católicas, tenemos que comprometernos en la formación de nuevos liderazgos también a nivel socio-político. Creo que la fe tiene una carga ética que puede hacer posible la rehabilitación de la política en el sentido que le da Francisco.

*Pregunta: ¿Qué significado tiene la elección del nuevo cardenal peruano Mons. Pedro Barreto?*

Respuesta: Para el Perú la designación de Mons. Barreto como Cardenal ha sido una bendición para la Iglesia y para el país. Es la primera vez que el Perú cuenta con dos cardenales.

Este solo hecho ha sido favorablemente recibido por la gran mayoría de católicos. Más aún cuando, a raíz de sus primeras declaraciones, iba quedando en claro su manera de entender su tarea como parte de

una Iglesia “en salida”, enfocada en los problemas del país, dispuesta a denunciar sin reparo a los que explotan a los más pobres o se quedan en silencio ante situaciones que claman al cielo. De hecho, ya se ha pronunciado claramente contra la corrupción, a favor del cuidado del ambiente y de una acción política que responda al llamado de *Laudato Si*.

A varios no les ha gustado este estreno cardenalicio pero la mayor parte de la población se siente representada en sus gestos y palabras. Estoy seguro que continuará en esta buena senda.

*Pregunta: El filósofo, psicólogo, teólogo y, sobre todo, educador Gustavo Gutiérrez, recibió las Palmas Magisteriales en el grado de Amauta entregado por el Ministerio de Educación de Perú, gracias a la postulación de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya y de otras instituciones. Este galardón constituye el máximo reconocimiento que otorga el Estado a la labor de los docentes y a otros profesionales que han contribuido de gran forma en el ejercicio de sus actividades pedagógicas o han hecho grandes aportes a la educación, ciencia, tecnología y cultura del país.*

*Entre sus obras fundamentales se encuentran Teología de la Liberación (1971), La fuerza histórica de los pobres (1979), Compartir la palabra (1995) y Acordarse de los pobres (2004). El P. Gustavo Gutiérrez ha recibido veinticinco honores causa de instituciones de gran prestigio de países como Holanda, Alemania, Estados Unidos, Canadá, Suiza, Perú, Argentina, Escocia y Puerto Rico. Además, fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias en Comunicación y Humanidades. Así también, con otras distinciones universitarias, reconocimientos y honores por su inagotable compromiso social. ¿Qué balance hace Usted de los 90 años del P. Gustavo Gutiérrez y de la teología de la liberación?*

*Respuesta: Buena pregunta... Gustavo Gutiérrez ha cumplido 90 años y por ello es un buen momento para hacer balance. Nuestra Universidad Antonio Ruiz de Montoya postuló al teólogo al premio Amauta que se concede a los educadores emblemáticos del país.*

*Al postularlo hicimos un balance para fundamentar esta postulación que se puede resumir del modo siguiente: Gustavo Gutiérrez ha sido un teólogo que ha innovado la teología, un educador insigne de varias generaciones en su compromiso de fe, un pastor dedicado a su feligresía en el Rímac (Lima), un hombre coherente con la enseñanza del Evangelio. Por todas esas razones lo postulamos a este premio e invitamos a otras instituciones a unirse a nuestra iniciativa.*

¿Qué ha quedado de la teología de la liberación de Gustavo Gutiérrez?  
Quiero destacar dos aspectos:

1)La perspectiva del pobre. La Teología de la Liberación nos ha ayudado a leer la Biblia y, en concreto, la práctica y el mensaje de Jesús, desde los pobres, es decir, desde la inmensa mayoría del pueblo latinoamericano. De esa lectura se desprende la opción preferencial por los pobres que atraviesa todos los documentos importantes de la Iglesia latinoamericana.

2)El método teológico. La Teología de la Liberación incorpora como método la praxis de liberación de los creyentes, sumándola a las otras dos fuentes: la Biblia y los documentos del magisterio. Además, incorpora al método teológico una necesaria mediación socio-analítica que posibilita una lectura integral de la liberación a nivel de la acción política, de la ética utópica y desde el don del Reino de Dios.

Hay mucho para que agradecer al p. Gustavo Gutiérrez. Por ello, el mismo papa Francisco le envió una emotiva carta con ocasión de la Eucaristía de su cumpleaños. Y la Iglesia de Santo Domingo se llenó de amigos ese día para celebrar el don de su vida y de su testimonio.

## NOTA

*Entrevista realizada por Cristiano Morsolin el día 24 de agosto de 2018, en ocasión del seminario internacional “Religión como fuente de desarrollo liberador 50 años después de la Conferencia de Medellín”, promovido por la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.*

# Aportes de los movimientos sociales al magisterio de Francisco

*Juan Grabois*

En una ciudad amurallada como reliquia de otros tiempos, encerrados bajo el más hermético secretismo, se desarrollaba silenciosa una lucha indescifrable, donde poco más de un centenar de hombres, demasiado humanos, elegían al pastor de 1.200 millones de católicos.

Tal vez los cardenales del tercer mundo actuaron con firmeza en pos de un cambio en la Iglesia. Lo cierto es que se produjo un verdadero milagro: contra todas las posibilidades, a pesar de las alevosas operaciones del Imperio, un latinoamericano, jesuita, amigo de los pobres, de ideas revolucionarias, de conducta intachable, enorme coraje y humildad ejemplar, llegaba al trono de San Pedro. Un compañero era electo Papa.

El estupor se apoderó del mundo cuando, en sus primeras palabras, después de inclinarse ante el pueblo reunido en la Plaza de San Pedro con sus zapatos viejos y su cruz de hierro, Francisco clamó por una Iglesia pobre para los pobres.

El Cardenal Bergoglio era poco conocido en el exterior e incomprendido en su propio país, pese a su contundente trabajo pastoral y vigoroso aporte al pensamiento social cristiano.

El poder económico, sin embargo, seguía con preocupación su creciente influencia en la Iglesia a punto tal que comenzaron a urdir una fuerte campaña de difamación en su contra financiada principalmente por la *Fundación Ford*, el *National Endowment for Democracy* y el *British Council*.

Como siempre, la propaganda estaba bien segmentada y apuntaba en forma diferenciada al público progresista y al conservador. Comunista y reaccionario, delator y subversivo, oscurantista y herético, los medios corporativos intentaron debilitar su imagen en todos los frentes sin reparar en contradicciones y fabulaciones.

Obtuvieron cierto éxito en su tarea, a punto tal que muchos compañeros aunaron sus voces con los sectores más recalitrantes en un repudio prejuicioso contra el nuevo Papa.

Las mentiras, empero, se derrumbaron como castillo de naipes frente al concluyente testimonio de miles de trabajadores, campesinos, militantes y sacerdotes tercermundistas que salieron a mostrarle al mundo quién era Bergoglio.

Francisco, con sus primeros actos y palabras, confirmaba que no había dejado sus convicciones en la puerta del Vaticano y despertaba una arrolladora ola de simpatía popular. El poder tomó nota del clima social y cambiando de estrategia, comenzó a reinterpretarlo, mostrándolo como un cura bueno, simpático y campechano... moderado e inofensivo. En los próximos meses, Francisco demostraría que las mieles de la fama y el poder no lo domesticaban.

### **Con los pobres de la tierra, combatiendo al Capital**

Durante la ceremonia de asunción de Francisco, en primera fila, muy por delante de los poderosos del planeta, un hombre robusto, de tez curtida por el sol y el esfuerzo, con su uniforme de trabajo y lucha, desentonaba entre centenares de dignatarios protocolarmente emperifollados. Era Sergio Sánchez, cartonero, villero y militante del *Movimiento de Trabajadores Excluidos* (MTE-Argentina). La presencia de Sergio no fue casual, anunciaba la orientación popular del nuevo pontífice, su firme opción por los pobres y un sólido apoyo a los movimientos sociales.

Ya como obispo Bergoglio había desarrollado una incesante aunque discreta labor de acompañamiento a los trabajadores y sus organizaciones. Las anécdotas son innumerables: solidaridad con militantes perseguidos, apoyo a las organizaciones campesinas, protección a los vendedores ambulantes, promoción de los “curas villeros”, acompañamiento de las fábricas recuperadas y una actitud frontal de lucha contra la explotación, la exclusión, la trata de personas, el narcotráfico y la cultura consumista.

Todo ello sumado a su austeridad proverbial y su simplicidad en la conducta, su interpelación constante al estilo de vida satisfecho del pequeñoburgués, al hedonismo consumista posmoderno y al progresismo light, lo convertían en una figura incómoda no sólo para la derecha reaccionaria sino también para la centroizquierda liberal.

Todos los años, junto a diversas organizaciones populares, celebraba una misa bajo la consigna “por una sociedad sin esclavos ni excluidos” en la que se permitía a los trabajadores tomar la palabra y expresar crudamente sus reclamos y reivindicaciones. Sus homilías son una clara muestra del ideario franciscano, vale la pena leerlas [1].

El pensamiento social de Francisco está claramente esbozado en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*. Sus críticas al capitalismo,

en particular bajo su forma neoliberal, son frontales, explícitas y estructurales. Nótese que no son descripciones de la miseria. Francisco va a fondo, ataca la propia matriz del Capital, su esencia: la maximización de la ganancia que lapidariamente describe como un “culto idolátrico al dios Dinero”.

Para mayor claridad el documento expresa: “esta economía mata”. Califica de “burda e ingenua” la esperanza de que el mercado y quienes detentan el poder económico “derramen” equidad e inclusión social. Denuncia las terribles desigualdades y plantea abiertamente que su origen se encuentra en el mercado capitalista y la especulación financiera. Repudia las soluciones represivas contra los excluidos y la dominación solapada de los que “pretenden encontrar la solución en una «educación» que los tranquilice y los convierta en seres domesticados e inofensivos”.

Este trascendente documento plantea un programa revolucionario. No tiene tapujos en repudiar la tiranía de la propiedad privada y reivindicar el destino común de todos los bienes: “No compartir con los pobres los propios bienes es robarles y quitarles la vida. No son nuestros los bienes que tenemos, sino suyos”.

Nos exhorta a “crear una nueva mentalidad que piense en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos” y advierte que “mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la inequidad, no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema. La inequidad es raíz de los males sociales”.

Denuncia el carácter destructivo de la cultura consumista, individualista, alienada que promueve el capital y nos alerta que “el gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada”.

El repudio al imperialismo, fundamentalmente en su variante militarista, también ha sido objeto de palabras y acciones de Francisco.

Su trascendente aporte para evitar el bombardeo a Siria no deja lugar a dudas sobre su tenaz enfrentamiento con el Imperio del Dinero.

Al denunciar la mano sucia del complejo militar-industrial detrás de las aventuras bélicas, al señalar la utilización miserable de los derechos humanos para justificar actos de violencia, Francisco se coloca claramente en el campo antiimperialista. Asimismo, en

reiteradas oportunidades reivindicó el concepto de Patria Grande y las figuras de San Martín y Bolívar, un apoyo explícito a la unidad de nuestros pueblos.

Atacar las causas estructurales de la pobreza, avanzar en soluciones radicales, enfrentar al Imperio del Dinero, reivindicar la *Patria Grande*, repudiar el individualismo consumista, construir una mentalidad comunitaria y proyectar una sociedad de hermanos es la orientación estratégica del pensamiento franciscano y es, sin duda, una propuesta revolucionaria.

### **Francisco y los movimientos populares**

Como se dijo anteriormente, el especial vínculo de Francisco con los sectores populares no se limita a la crítica contra sus verdugos y opresores. Tampoco al acompañamiento a pobres y excluidos. Francisco también promueve a sus organizaciones y militantes. Reivindica la organización popular, la lucha social, la militancia comprometida, el ejercicio de la política orientada a la justicia, una opción preferencial, irrenunciable, casi excluyente, por los pobres.

Ya como Papa, en diciembre del año pasado, a través de la Academia Pontificia, Francisco convocó un coloquio, en el cual el autor de este artículo y João Pedro Stédile del *Movimiento de los Sin Tierra* pudimos, por vez primera, exponer la posición de los movimientos populares sobre el fenómeno de la exclusión [2]. Se presentó en ese marco el documento “Capitalismo de exclusión, periferias sociales y movimientos populares”, [3] luego oficialmente publicado [4]. Se va abriendo, de esta forma, un nuevo frente de acumulación para el campo popular que tenemos la obligación de aprovechar.

Las oportunidades de coordinación y colaboración entre esta Iglesia renovada y nuestras organizaciones se potencia al infinito, sin duda contamos con un firme apoyo para nuestras luchas por la justicia social, por la tierra, por el trabajo, por la dignidad, por la naturaleza y por una democracia comunitaria y protagónica que supere la pseudodemocracia burguesa decadente y el capitalismo de exclusión de los banqueros y las trasnacionales.

Este nuevo encuentro entre organizaciones e Iglesia puede resultar un coctel explosivo para el Imperio y, por eso, los *think tanks* del establishment económico mundial -el Financial Times, el Tea Party, la CNN, etc.- han profundizado su campaña contra Francisco.

Dicho esto, creo sin embargo que el aporte más importante de Francisco a los Pueblos va más allá de la coyuntura. No radica exclusivamente en las posibilidades de cooperación, en su apoyo a tal

o cual lucha. Francisco puede funcionar como un viento que esparce semillas de solidaridad y lucha en la conciencia de millones de hombres y mujeres a lo largo del globo.

Francisco reivindica ante el mundo la primacía del hombre por sobre el Capital, la de los valores humanos frente a los valores del mercado. Las derivaciones de esto son impredecibles, incontrolables, pero sin duda contribuyen a crear las condiciones para un aluvión militante entre los cristianos del mundo.

Es nuestra tarea cuidar, como los compañeros campesinos, esas semillas esparcidas, regarlas para que crezcan y se multipliquen, y recoger su fruto revolucionario al servicio de nuestros pueblos.

### **Contradicciones inducidas o unidad del campo popular**

Desde algunas organizaciones sociales se han planteado cuestionamientos. El pensamiento liberal ha intentado ocultar el rol de millares de sacerdotes católicos en las luchas populares de ayer y hoy, distorsionando la imagen de la Iglesia y reduciéndola a un refugio medieval de inquisidores, parásitos, reaccionarios y pedófilos (que los hay, y muchos).

Los mártires, los que dejaron su vida al lado de los pueblos y los muchos que acompañan las luchas son olvidados y minimizados. Como dijo Chomsky, en el plano mediático y militar, “EE.UU. lanzó una guerra amarga, brutal y violenta contra la Iglesia [5]”.

Escarbando en la historia real de nuestras organizaciones, de las luchas de nuestros pueblos, de la búsqueda de soberanía política, independencia económica y justicia social, de la resistencia contra la penetración imperialista y la cultura del vacío consumista, vemos a cada paso la presencia de millares de hijos de la Iglesia, desde laicos hasta obispos, que luchan y lucharon hermanados con las organizaciones del Pueblo, muchas veces incluso aportando a su nacimiento. Ellos fueron silenciados, con Francisco recuperan su voz. ¡Las nuevas generaciones deben conocer esta historia! ¡Que no nos vengan a contar los liberales ilustrados del primer mundo la historia de Nuestramérica!

Más allá de los prejuicios inducidos o el ocultamiento de la historia social, existen hoy cuestionamientos hacia la posición de la Iglesia en temas de plena vigencia como el aborto, la despenalización de las drogas o el matrimonio entre personas del mismo sexo.

No es este el espacio para discutir a fondo ninguno de estas cuestiones, que no son tan obvias ni sencillas, ni tienen lecturas unívocas, ni están exentas de promotores en los centros de poder. Sí, es importante entender que estas contradicciones no deben ser

obstáculos para la unidad del campo popular en esta etapa, y esa unidad, claro está, incluye a los católicos comprometidos.

Nuestra misión como movimientos populares es, creo, ver más allá de estas contradicciones inducidas, apuntar al tema de fondo y unir todas las fuerzas para trastocar la estructura de poder económico, social, cultural y político.

Como dice Stédile: el capital tiene el dinero, el imperio tiene las armas, los pueblos tenemos el número. Si nos dividen con estas cosas, no podremos derrotar a nuestro poderoso enemigo que sigue amasando ganancias a costa del sufrimiento y la exclusión de nuestros compañeros.

Basta de falsos antagonismos, reagrupemos globalmente las fuerzas populares para derrotar al capitalismo y construir una sociedad de hermanos, la cooperación entre los militantes revolucionarios y la Iglesia Católica franciscana es una tarea estratégica.

Tenemos un gran aliado y hay que aprovechar el momento. ¡Unidad, unidad, unidad debe ser nuestra divisa! ¡Arriba los pobres del mundo!

## NOTAS

[1] <http://cartoneando.org.ar/content/homil%C3%ADas-de-francisco-i-desde-2008-2013-en-la-misas-por-los-cartoneros-y-contra-la-trata-lab>

[2] <http://alainet.org/active/69869>

[3] <http://www.casinapioiv.va/content/dam/accademia/pdf/sv123/sv123-grabois.pdf>

[4] Ver el debate completo en este link:

<http://www.casinapioiv.va/content/accademia/en/publications/scriptavaria/excluded.html>

[5] <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/114192-chomsky-eeuu-asesinar-evangelio-america-latina>

*\*Una primera versión de este artículo fue publicada en “Francisco y los signos de los tiempos”. Ed. Alai, Quito n. 492 – febrero de 2014. Se agradece la autorización de Osvaldo Leon, director de la agencia “América Latina en Movimiento” ALAI – [www.alainet.org](http://www.alainet.org)*

# **Capítulo III COMO ARTICULAR PRODUCTIVIDAD, REDISTRIBUCION, RECIPROCIDAD Y SOLIDARIDAD**

**La era del desarrollo sostenible, base de la  
nueva relación Estado,  
Mercado y Sociedad**

*Jeffrey Sachs*

## **Introducción de Francesco Vincenti**

Quisiera en primera instancia dar la bienvenida a Jeffrey Sachs y destacar su trascendental trabajo en la promoción de la red de desarrollo sostenible que está realizando con el Sistema de Naciones Unidas. Para ponerlo en contexto: de qué trata el diálogo latinoamericano para una nueva relación entre el Estado, el mercado y la sociedad en el respeto y cuidado de nuestra casa común inspirado en la Encíclica *Laudato Sí*.

En el lanzamiento del Dialogo el 21 de abril de 2017 hemos tenido la oportunidad de su participación por videoconferencia. En esa oportunidad el tema que hemos puesto a consideración de los participantes ha sido: considerar de una manera integral los problemas que plantea la productividad de los procesos de trabajo de nuestro mundo, la redistribución de los frutos de ese trabajo, la reciprocidad tanto de quienes participan de ese proceso como el proceso mismo, el medio natural del cual depende, solidaridad con los más necesitados. La idea era integrar productividad, redistribución, reciprocidad y solidaridad que son los roles fundamentales del Estado, el mercado, la sociedad y los recursos no convencionales que nos dan un contexto humano a todos estos procesos complejos.

A este evento participaron Rolando Medeiros, Presidente mundial de Uniapac, Unión de empresarios de orientación católica, el licenciado Patrick Slim que nos compartió su visión estratégica empresarial, Eduardo Villar, Presidente de la Fundación Social, Mons. Héctor Fabio Henao, director de Pastoral social y el cardenal Rubén Salazar, Presidente de la Conferencia Episcopal Latinoamericana CELAM. En la sesión de clausura participo Adam Kahane y el Premio Nobel y Presidente de la Republica Dr. Juan Manuel Santos.

Uno de los temas relevantes para la construcción del nuevo paradigma ha sido considerado la regeneración de la economía fundamental, inspirada por un grupo de académicos que está iniciando un trabajo profundo en Europa y que se ha puesto el desafío de establecer esa misma red en América Latina. Estos planteamientos son relevantes para el fomento de la cohesión social.

Un punto de partida importante han sido las encíclicas *Caritas in Veritate* del Papa Benedicto XVI, la exhortación *Evangelii Gaudium* y la *Encíclica Laudato Si* del Santo Padre Francisco y nuestra guía han sido los siguientes cuatro lineamientos: la superioridad del tiempo sobre el espacio, esto es la primacía y orientación de los procesos sobre el control de las estructuras y los territorios; la superioridad de la realidad sobre la idea; la superioridad de la unidad sobre el conflicto y la superioridad de todo sobre las partes, entendiendo como todo para fines prácticos el moderno sistema mundial. ¿Nos preguntamos cómo está entonces el moderno sistema mundial? Un crecimiento económico sostenido, aunque vacilante e incierto, una inequidad social y una degradación ambiental persistente y un constante proceso de degradación institucional.

Siendo conscientes que estamos frente a un cambio de época, si hacemos el análisis de las tres principales transiciones en los últimos 2000 años, de la antigüedad a la edad media, de esta a la edad moderna y de la edad moderna a la posmoderna, un hilo conductor en estas transiciones ha sido la presencia de la Iglesia. El desafío en la transición actual es estar conscientes que la humanidad puede ser llevada a una barbarie o a un desarrollo humano integral aceptable. Al final de cuentas para que tengamos esto necesitamos sociedades distintas para lo cual necesitamos una transformación del ser humano y para concluir diría que un desafío es construir sociedades decentes, que quiere decir una sociedad donde los gobernados no sean humillados por las instituciones y que los ciudadanos no se humillan entre sí. Esto es el desafío sobre el cual queremos reflexionar en este diálogo. Le damos la palabra para que nos inspire y después abrimos a un diálogo y un debate entre todos.

## **Intervención de Jeffrey Sachs**

Muchísimas gracias a Ustedes, déjame decir que es un gran honor estar aquí con Ustedes, de verdad me emociona y muchas gracias por la ardua labor que están haciendo. Aquí algunas de las preguntas que han propuesto, no son fáciles y las respuestas no serán tan satisfactorias porque se trata de afrontar desafíos muy complejos, y les agradezco mucho por haberlos abordados y al Papa Francisco por inspirar abordar estas grandes preguntas.

Creo que *Laudato Sí* es la encíclica más grandiosa, muy poderosa, inspiradora y provocadora, es un llamado a qué reflexionemos de manera fresca y el Papa Francisco nos pide un plan común para el mundo, que puede afrontar estos grandes desafíos. Así que voy a estar hablando dentro de ese contexto, haciéndole justicia por supuesto a estos temas. Espero transferir algunas ideas que sean útiles, y que también así mismo puedan ampliar nuestra discusión.

Mencionaste que estamos en una era nueva y creo que eso es verdad. En los últimos 200 años han habido una serie de cambios rápidos y hemos estado vivenciando cambios de la sociedad y de la civilización, prácticamente desde la revolución industrial y - a mi opinión - la iglesia a través de sus enseñanzas sociales ha sido una guía para poder ver cómo estas transformaciones pueden ser civilizadas y pueden generar una sociedad civil o sociedad decente. Estamos como en una nueva fase de cambio, voy a ponerlo dentro de ese contexto: más o menos hace 125 años atrás que el Papa León XIII habló en la encíclica *Rerum Novarum*, sobre las nuevas cosas de nuestra era y *Rerum Novarum* es la primera de las encíclicas que se preocupa acerca del tema de la industrialización. Desde 1891 a la fecha, una serie de encíclicas han hecho una contribución magnífica para poder pensar en las nuevas cosas que están surgiendo constantemente. *Rerum Novarum* hizo unos planteamientos básicos que deben animarnos el día de hoy: el papa León XIII, abrazó de alguna manera la era industrial y la economía del mercado. Pero subrayó que es fundamental que una economía de mercado debe estar implementada en un marco y es así que las cosas nuevas tienen beneficios significativos y potenciales para la humanidad. Pero esos beneficios sólo pueden ser realizados si están implantados dentro del contexto moral; y la manera en que las economías evolucionan y la manera en que la escuela de pensamiento de economía, han dejado atrás ese contexto moral.

En un desafío constante a esta visión el modelo económico angloamericano se convirtió tanto en dominante en el mundo real, como también en el mundo filosófico. El Reino Unido por 150 años y

luego los Estados Unidos por los últimos 65 años eran la fuerza dominante en la economía mundial. Entonces una tradición económica y filosófica anglosajona llegó a expandirse muy inadecuadamente. Para los asuntos de hoy en día lo que estas encíclicas están llamando hoy es a la reinsertión de ese marco moral dentro del cual el sistema de mercado debe funcionar. Parte de nuestra labor es definir esa ética que puede guiar como los mercados deben funcionar. En el transcurso de mi presentación 100 años después de que *Rerum Novarum* se diera, el papa Juan Pablo II emitió una encíclica muy importante, *Centesimus Annus*. Esa encíclica es especial para mí porque yo fui un asesor con un grupo de economistas que estaban colaborando con el Consejo Pontificio de Justicia y Paz. Fui el asesor económico principal de Polonia. Entonces el papa Juan Pablo II estaba muy interesado en poder recibir una actualización de cómo le iba la economía polaca. Fueron unos meses muy agitados para poder preparar esta encíclica con nuevos aspectos desde el tiempo de la *Rerum Novarum* frente a la nueva industrialización.

*Centesimus Annus* se refiere a lo nuevo de la globalización porque el tema principal era un mundo globalizado y es una encíclica hermosa. Lo que el papa Juan Pablo II dijo está totalmente alineado por supuesto con esta idea básica: la globalización puede ser beneficiosa pero solamente si está contenida dentro de un marco moral y por supuesto de una manera muy explícita se refirió a *Centesimus Annus*. Definió los términos de justicia social dentro de los cuales el sistema de mercado debería operar. Miró a los países post-comunistas como su patria y dijo: “si adoptamos una economía de Mercado, adoptemos una propiedad privada y la iglesia la defiende. Pero adoptemos la economía de Mercado sólo dentro del contexto moral que defiende la dignidad humana, que defiende a los pobres, que defiende a los vulnerables, porque sin eso la economía de Mercado no puede operar”. Mi interpretación de *Laudato Si'* es que el Papa Francisco está lidiando con una cosa nueva, no la industrialización, no la globalización, sino lo que podría ser llamado por los científicos: “edad antropogénica”. Es decir, hemos llegado a una nueva fase de la realidad en la cual la actividad humana es tan grande en su presencia física dentro del planeta, que los peligros de alterar el planeta se han convertido en peligros presentes y claros. *Laudato Si'* es una encíclica de cómo poder vivir dentro de la *edad antropogénica*.

Por supuesto se centra en las enseñanzas sociales básicas de la iglesia, que una economía opera dentro de un marco moral, que defiende la dignidad humana, los pobres y a los vulnerables. Debe defender ahora la creación en sí porque la tierra está en extremo

peligro y por ello esto se convierte en un desafío fundamental para nosotros.

Así que diría, *Laudato Si'* respetuosa de esta serie de enseñanzas, está muy bien alineada a este pensamiento social y se requiere muy urgentemente - el Papa Francisco es sumamente claro - que esto sea un mensaje para todo el mundo, no solamente un mensaje para la iglesia, no sólo un mensaje para los feligreses o creyentes, pero para toda la humanidad. Podemos encontrar una base moral, una práctica filosófica común para poder avanzar juntos, básicamente porque el bienestar humano es una aspiración común, y porque la urgencia lo requiere.

Creo que todo esto está llegando a esta conclusión, de que el objetivo central de las enseñanzas sociales de la iglesia ha sido defender el bienestar humano, el bien común aún a la luz del monstruo económico global que es muy poderoso en su dinámica porque el capitalismo es un sistema sumamente dinámico. Es un sistema que impulsa un progreso tecnológico increíble. El cambio que hemos tenido en los últimos dos siglos y medios no tiene comparación con toda la historia humana previa, pero también ha llevado una gran cantidad de destrucción. Entonces la pregunta es: cómo podemos contener a este monstruo dentro de un propósito moral, cuando el monstruo en sí ópera con un deseo propio de que no sea regulado, sea incontrolable y quiere devorar todo lo que está a su alrededor porque éste es un “monstruo de poder extremo”.

Con lo que estamos luchando en la filosofía de este “monstruo”, si se puede ver así, es la visión angloamericana, es la visión en la cual me crié, me capacitó e incluso enseñé por un tiempo y es la que tenemos implantada en nuestros libros de texto. Eso es básicamente un marco que ha favorecido la libertad de acción individual por encima de cualquier otro valor y ahora está vivenciado no sólo en su formato más extremo, sino en forma más satírica como es una clase de movimiento libertario, que prácticamente es un fenómeno británico y está solamente presente en el mundo angloamericano. Los libertarios están en Gran Bretaña, en Estados Unidos, en Australia, en Canadá, también podemos definirlo como el mundo de Rupert Murdoch. Es un mundo muy extraño, como si ves 10 minutos de *Fox News*, estás seguro que estás en un mundo diferente y esto es parte de lo que constituye este ideal libertario, la idea o ideología: es “déjeme tranquilo, yo no le debo nada a nadie, el Estado está ahí para protegerme y para protegerlo a usted también”. Eso es todo para proteger mi propiedad privada, es para defender mi libertad de acción, y nada más importa a nosotros en los Estados Unidos, ya hemos

implantado esto en una especie de “pseudo santificación” donde los summós sacerdotes son el liderazgo republicano, que parecen tener una mayoría electoral y todo eso se ha desplegado a nivel ideológico en ese mundo de fantasía del movimiento libertario, y por supuesto no sólo es una idea filosófica sino también algo muy nocivo. Esto es algo que se vive de manera muy práctica, pero es un enfoque muy distintivo y es esencialmente en contra de las enseñanzas por lo que la iglesia ha estado luchando.

Los 200 años en que Gran Bretaña y Estados Unidos han estado liderando estas ideas se han difundido ampliamente por lo menos de una manera formal-mística; no quiero decir que el Reino Unido y los Estados Unidos son los peores lugares de todo el mundo, porque tampoco sería verdad, pero han sido sumamente poderosos y corrupto. No es accidental que *Centésimo Anus* se haya difundido fácilmente: a medida que la globalización se difundió en los Estados de la post-Unión Soviética y en los Países postcomunistas se ha desplegado también la necesidad de un marco global esencial. La visión del libertarismo, es decir de un pueblo poderoso, con una codicia sin control, ha impulsado la globalización de los 45 años.

Eso es lo que ha dado lugar a una corrupción muy difundida, una codicia por el dinero, por el sistema político de los Estados Unidos que está prácticamente manipulado por millonarios: por personas muy poderosas, muy pudientes que jalen el proceso político. Es un sistema político tan corrupto, tan incapaz de enfocarse en ideas básicas del bien común, que prácticamente es inimaginable lo que hoy en día está pasando. Los ciudadanos estaban en un sistema y una legislación de salud que ya ha sido determinada para excluir a decenas de miles de personas. Esto es el desafío fundamental para recuperar nuestro camino perdido. 25 millones de personas van a ser excluidas del servicio de salud y el Congreso de Estados Unidos no puede deliberar y no se preocupa al respeto.

Esta se convierte en la lucha, donde las ideas de significado fundamental se están retando, hemos perdido nuestro camino. Permítame decirle unas palabras de como la economía mundial se ha venido desplegando y nos ha traído a los desafíos actuales.

No todo es malvado pero tenemos que tener la complejidad del ambiente económico en el que vivimos; no todo es maldición, el capitalismo no está en su totalidad errado, la idea de una economía de Mercado no es en su totalidad mala. Por eso es que las enseñanzas sociales de la Iglesia ha tenido una posición clara desde 1891: un sistema de Mercado, la industrialización, la propiedad privada, las corporaciones, son elementos funcionales a la economía social de

mercado pero que ciernen el peligro de una economía totalmente socializada y dependiente del Estado.

La iglesia entendió que ese experimento ya se probó y fracasó de manera desastrosa. Creo que esa complejidad es importante que la apreciemos, entonces uno de los aspectos de la economía global es que es extremadamente dinámica, crece rápidamente, y por ejemplo hoy se dice que en Colombia hay un crecimiento bueno pero no es lo suficientemente alto y en Estados Unidos tampoco lo es de acuerdo a todos los estándares y normas históricas, aunque sigue habiendo dinamismo tecnológico e histórico. Si nos remontamos a 1991 cuando se emitió la encíclica *Centesimus Annus*, el valor total de la economía global era más o menos de 40 trillones de dólares, y hoy en día lo triplica por lo menos, y se calcula por el Fondo Monetario Internacional, que sea una economía de 127 billones de dólares al año. La población actual está en crecimiento, y tenemos un ingreso per capita de \$17.000 por persona, por lo tanto es un éxito económico, quiero decir que la productividad promedio es extremadamente alta. Quiero decir que la mayoría del mundo se ha escapado de la pobreza extrema y el hambre. Diría que nadie en este salón y muy pocas personas que yo conozco y con las que trabajó de manera diaria en Nueva York, en Colombia, o en muchas partes del mundo, tienen un desafío cotidiano en cuanto a la pobreza extrema, y esta se ha reducido de manera increíble, lo mismo que el desafío de hambre crónica y de riesgo de muerte.

Es uno de los triunfos de la economía global, estuve el trabajo con la *Centesimus Annus* y en el trabajo de recuperación económica de Polonia, donde vimos como Polonia ha alcanzado a los países más ricos, no ha reducido su brecha en su totalidad, pero ha adoptado una economía de mercado y hubo un nivel increíble de progreso económico.

Si miramos la tasa de pobreza extrema alrededor del mundo en su totalidad en 1990, cuando el papa Juan Pablo II emitió *Centesimus Annus*, de acuerdo a los datos del Banco Mundial casi el 40% de población mundial vivía en pobreza extrema, el día de hoy está por debajo del 10%. El Banco Mundial estima que desde el 2015 solamente el 9,6% del mundo vive en condiciones de pobreza extrema, si nos remontamos 200 años era mucho más del 90% que vivía en esta condición. Pero quiero que esta parte se entienda muy bien y si hablamos del cambio tecnológico, que estamos experimentando tenemos que destacar que hay avances profundos y donde la tasa de difusión tecnológica es más rápida que en cualquier momento de la historia. Hubo más o menos 20000 personas con

celulares en el año 1980, ahora hay 75000 millones de personas con suscripciones y con celulares.

Hay que recordar la cifra de niños pequeños que mueren antes de su quinto cumpleaños: era casi 12,5 millones en 1990, y más o menos 5,9 millones en 2015 en países como Ruanda, Burundi, Tanzania, Republica Democratica del Congo, donde hay una enorme ganancia de salud pública, de expectativa de vida, de economía, todo ello demuestra la cara positiva.

Ahora vamos a pasar a la otra cara porque tenemos que tener esta complejidad en mente, y observar los peligros y entender todo aquello que no estamos haciendo, entender todo el sufrimiento que no se ha aliviado, que es absolutamente esencial para nosotros, y eso es realmente la otra cara de la ecuación. Durante este periodo los Estados Unidos sigue siendo el líder de la economía global. Yo diría que el mensaje básico que recibimos en los Estados Unidos es que todo se puede hacer en los Estados Unidos, que se convertía en un país más y más corrupto, que nuestro sistema político es invadía por *Big Money* o por el mundo corporativo del dinero. La corrupción aumentaba el interés americano, el “bienestar” del resto del mundo se reducía de manera profunda durante la Guerra Fría porque los Estados Unidos sintieron, que había competencias de ideas: “tenemos que ganar nuestros corazones y las mentes de las personas para que el campo soviético no lo haga”; después de 1991 la élite americana se felicitó. Hoy ganamos, no tenemos que competir con nadie, no tenemos que ganar los corazones de nadie y las mentes de nadie, sólo debemos salir allá afuera a ganar mucho dinero. Entonces el interés americano en el resto del mundo cayó, nuestro presupuesto en ayuda hacia el extranjero alcanzó su menor nivel en el último año de la Administración de Clinton.

En los años ‘90, habíamos ganado, no necesitamos esa cooperación. Luego muchas personas o la élite dura americana dijo que tenemos que arreglar la situación geopolítica, tenemos que tomarnos cada uno de esos sitios donde no tenemos influencia. Hemos ganad, y explotaron una serie de guerras que hemos tenido durante los últimos 25 años en Afganistán, Irak, Siria y Libia, que ya estaban planeadas hace 25 años porque son sitios donde la Unión Soviética tuvo y desempeñó un gran papel, además de ser parte de las estrategias militares que meten en mayores problemas al mundo y a los Estados Unidos. Se tubo la idea de ir a tomarse Sudán por ejemplo, a tomarse la Libia de Ghedafi, son guerras por opción, no por necesidad, no era para defenderse cómo las guerras de un mundo unipolar donde los Estados Unidos podrían ser lo que quisieran sin restricciones. Y esto

nos ha conducido a un desorden, donde la desigualdad en los Estados Unidos ha incrementado rápidamente: tenemos la brecha mayor entre ricos y pobres más grande de cualquier momento en los últimos 100 años, no diría de la historia en su totalidad porque tuvimos muchos esclavos, o sea que esa brecha era mucho mayor aun, pero sin embargo se puede decir que esa cifra los últimos 100 años ha sido la mayor en niveles de desigualdad. Es porque el sistema político fue totalmente tomado por el *Big Man* y por unas corporaciones. Además del colapso de la moralidad, tenemos corrupción masiva en el sector público y en el sector privado, altos niveles de delincuenciales; nuestros bancos se comportaron tan mal que crearon una catástrofe global en el año 2008, no fue simplemente una crisis del mercado, sino una *crisis delictiva* porque los bancos más grandes del mundo se comportaron muy mal, cuando hubo una desregulación porque usaron su poder mercantil de manera tan significativa que mataron a muchos americanos.

Una empresa farmacéutica compró en 2011 una patente para una cura maravillosa de hepatitis C, y dijeron: “Bueno tenemos esta increíble droga y cuesta un dólar producir una sola píldora pero vamos a cobrar 1000 dólares por cada una, y necesita 84 durante siete semanas, una píldora al día”. Es decir cobran 84.000 dólares para que una persona tenga la cura y es algo que cuesta 84 dólares para ser producida... Cuando me quejo recibo cartas terribles de Wall Street y me responden que así funciona esta economía de mercado y yo les digo: ¿Pero estamos matando a las personas?.

Esto es opuesto a las enseñanzas sociales de la Iglesia, es la idea que el mercado es la condición suprema, si existe moralidad es la moralidad del mercado y es una filosofía dominante en el país dominante del mundo, y esta avaricia nos ayuda a explicar el comercio de armas. Un ejemplo reciente en el caldo del cultivo de la violencia del Medio Oriente es Donald Trump: “felizmente firmé el acuerdo para venderle armas, más de mil millones de dolares en armas a Arabia Saudita. Es ¡empleo!, ¡empleo!, ¡empleo!”. Esa fue la cita, hay otras cosas para las que sirven esos empleos, más que producir armamento avanzado para destruir otros Países de la vecindad, pero esta idea torcida de un hombre realmente torcido que dijo “¡empleo!, ¡empleo!, ¡empleo!””, pero no es tan torcido comparado con la elite que lo rodea, porque no hubo una protesta, todos levantaron sus manos, el sistema es especialmente inmoral.

Por otra parte Estados Unidos tiene un ejército secreto que se llama la C.I.A, y ni siquiera sabemos dónde está luchando porque se supone que debe ser normal que un ejército secreto tenga luchas secretas,

guerras secretas, en una democracia sin vigilancia y cuando menciono esto me consideran como una persona que no juega el mismo juego que los demás. Es muy peligroso y rechazamos a los refugiados por supuesto, los juntamos y los enviamos a sus casas y en pocas semanas Donald Trump, se convirtió en el único líder global que rechazó el Acuerdo de París COP21, a la vez que nos enfrentamos a las temperaturas más elevadas registradas de los últimos 125 años. Cuando negó el Acuerdo de París los reporteros le preguntaron: “bueno, ¿Usted cree que es mentira el cambio climático?” y durante la campaña Trump dijo: “no, no es mentira, pero no escuchen esas palabras”.

Sin embargo esta vez el Embajador de EE. UU. en París dijo que el Presidente Trump si creía en el cambio climático, así que escribió un artículo al día siguiente y eso acaba de comprobar que es un “sociópata”. Porque una semana antes de que se salieran los Estados Unidos de COP21, 22 Senadores norteamericanos le pidieron a Trump que se saliera de ese acuerdo climático; todos eran líderes republicanos en el Senado y todos reciben su parte de las petroleras grandes. Reciben retribuciones grandes por las campañas electorales de parte de estas empresas petroleras y todos participan de licitaciones para estos millonarios que han gastado grandes sumas de dinero para comprar el Partido Republicano en el Congreso; ellos son los dueños de ese partido.

Han creado nuevas instituciones, han creado un medio libertario y en los Estados Unidos si tiene mucho dinero, puede ganar gran presencia, puede ganar mucho peso institucional, las campañas la han comprado con su dinero y es por ello que nos salimos del Acuerdo de París, no por Trump, el tal vez ni lo entienda, pero como es la fuerza dominante dentro de un País que no se guía a través del razonamiento moral o escrúpulos democráticos, si no por el dinero.

Ahora, una pieza más de buenas noticias y creo que es importante, ¿es posible que el capitalismo sea justo? ¿Equitativo y ambientalmente sostenible? Muchos dicen que no y hay un gran discurso que dice que lo que ocurre, es que lo que está mal es el capitalismo, la economía de mercado y la propiedad privada. Yo entiendo porque tienen esta opinión pero no creo que sea correcta y no creo que sea la aproximación correcta, creo que necesitamos un enfoque o una aproximación diferente y creo que la Doctrina Social de la Iglesia ofrecen un fundamento para esto, pero yo daría como evidencia el comportamiento de los Países del Norte de Europa especialmente escandinavos, no son perfectos pero están bastante cerca: son ricos, justos, equitativos, conscientes ambientalmente hablando, honestos en

su política y además por si no sabían, están felices, tienen la clasificación global más alta en cuanto felicidad y como lo decía antes en el Foro de Café de Medellín también toman mucho café. Así que Colombia probablemente los está haciendo muy felices y creo que es muy importante. Aquí en los Países escandinavos tenemos una economía de mercado muy productiva que toma muy en serio sus obligaciones morales, entre sí y hacia el resto del mundo; son los donantes más generosos en ayuda para el desarrollo, todos están des carbonizando sus economías, tienen el coeficiente Gini menor del mundo y si no les caen muy bien estos países no los puedo convencer pero si diría que los que ellos hacen en mi opinan, demuestra cómo podemos ser pudientes con base en un mercado a su vez ético y sostenible.

Estamos en una nueva era y tenemos por lo menos cuatro elementos sustantivos que debemos tener en mente. Primero es el más importante: NO podemos seguir en el camino que estamos, ni tampoco en un camino de avaricia, porque hemos llegado en el límite ambiental que nos ha preocupado en los últimos 40 años. Hemos llegado al final de la línea y estamos por entrar en una catástrofe ambiental, además la estamos experimentando con tormentas extremas o sequía u oleadas de calor extrema. Va a emporar en una escala de tiempo de décadas a no ser que cambiemos este camino de manera dramática.

En segundo lugar, ya no estamos en el mundo del Norte del Atlante y con ellos quiero decir que por lo menos desde el año 1800 y se puede debatir que desde el descubrimiento de Colon, el Norte ha sido esta fuerza que ha impulsado el cambio global. Por lo menos en los últimos 200 años el Atlante del Norte tomaba las decisiones que nosotros estábamos observando al final de este periodo delante de nuestros ojos. El surgimiento de China es el cambio político más significativo de los últimos dos siglos y no solo China si no el Nororiente de Asia, con un poder tecnológico que ha re-estructuralizado la economía global. India está creciendo de manera rápida. Estamos hablando del liderazgo del mundo que podemos tener de manera completamente inocente y las décadas de primacía estadounidense y tenemos una fuerza militar muy poderosa, pero no estamos liderando el mundo en lo absoluto, ni siquiera en Washington, así que es una nueva situación.

En tercer lugar, tenemos varios cambios demográficos, la población anciana sigue creciendo en el mundo, en África. El cuarto es un cambio tecnológico fundamental, esto no es nuevo para nuestra generación, cada uno de nuestra generación de los padres

desde los años 1800 han vivenciado este fenómeno desde que se inventó el motor a vapor. Hemos estado básicamente en un cambio sin parar y esto ha cambiado totalmente la sociedad, de unas sociedades estáticas, empobrecidas, hasta sociedades que cambian rápidamente y son enriquecidas. Ese cambio va a continuar especialmente rodeando la evolución de la información, así que debemos ser conscientes de la dinámica del cambio tecnológico y el curso trazado que puede conllevar. Ahora la idea de fronteras planetarias es sumamente importante, es homologa a la *idea antropogénica*, es la idea de que ahora estamos impactando el ambiente físico de manera tan profunda que estamos básicamente a riegos de estar trastornando los procesos que nos dan agua potable, nuestros alimentos, evitando muchas pestes y enfermedades y por supuesto la preservación del ecosistema. Así mismo las diez millones de especies, miles de ellas que están en una extinción inminente, quiero decir que en una escala de un siglo en el recorrido actual que estamos haciendo y esto es un desastre enorme y masivo a mano de los seres humanos y por supuesto la arrogancia es deslumbradora. Hemos tenido el clima más caliente desde miles de años, la concentración del dióxido de carbono en la atmosfera continua aumentando.

En un mapamundi se muestran áreas en rojo que desaparecerían si el nivel del mar subiera solamente por 6 metros que son relevantes porque la última vez que la tierra era más cálida por un grado Celsius de lo que es ahora, el mar era seis a ocho metros más alto de lo que es ahora y eso fue 115.000 años atrás y durante ese periodo las temperaturas no eran tan calientes como lo son ahora pero fue lo suficiente para poder destruir la capa de hielo de Groenlandia y del Ártico. Ahora una nueva capa de hielo está colapsando en el océano, cosa que va acelerando la caída del glacial y por ende el aumento del nivel del mar.

Hay crisis ambiental en todo el mundo y hay que cuidar el café de Colombia porque está bajo amenazas a temperaturas crecientes, porque hay más sequias, más ondas del calor, las zonas áridas del mundo especialmente en África, el Medio Oriente y también hacia Occidente, están bajo una amenaza profunda y muy severa y es una de las razones por las que la violencia esta incendiada. La otra razón es la C.I.A. y otras cosas en sí, pero el impacto ecológico y el daño ecológico que ya está sucediendo ya es parte de la historia. Cuando estuve en Irán estuve mirando por la ventana y con una foto se ve el cielo, estaba opaco y lleno de humo, pareciera que fuera por la contaminación, pero era por incendios forestales, también venían tormentas de arena y polvo traídas desde el desierto cuando en la

superficie no hay más que sequía, ya los lagos de superficie han retrocedido tanto. Entonces yo digo: ¿cómo podemos trabajar juntos para poder luchar contra este desastre ecológico?

Estamos hablando de la guerra y de muchas cosas que podamos imaginar de gente que llamamos “estrategas militares”, cuando deberíamos estar trabajando en estas catástrofes ecológicas. En las áreas costeras del Nororiente de China, han recibido tanto fertilizante, que tienen playas envenenadas por florecimiento de algas a causa de la fertilización.

Por supuesto hay asuntos prácticos y hay un marco de trabajo que es esencial y creo que nuestro más esencial trabajo empieza con el marco moral, la habilidad para decir que esto está mal, la gente está vulnerable, está sufriendo, hay una responsabilidad moral para resolver estos problemas. Se trata de resolver, como dijo el papa Francisco, de sobrepasar esa “globalización de la indiferencia”, que es una idea muy poderosa y bastante temeraria pero donde ni estamos conscientes de la responsabilidad moral para poder resolver los problemas. Yo esto lo planteo como prioridad porque habiendo trabajado en estos problemas por 30 años, puedo decir que sí tiene solución, que no está fuera de nuestro alcance tecnológico y económico pero si los millonarios deben pagar impuestos y tienen que aceptar que tiene que haber un límite a ellos, los países poderosos tienen que aceptar que no simplemente pueden derrocar Gobiernos, deben estar con la carta de las Naciones Unidas y seguir los estándares globales, no es una cuestión tecnológica ni económica, sino moral.

Ahora de todas las enseñanzas de la Iglesia, la más importante es el *Destino Universal de los Bienes*, la idea es que cuando tenemos enormes recursos hay que cuidar de los pobres, esa es la idea fundamental. Uno no puede decir que la gente muere y así funciona el mundo, NO, la gente está muriendo y eso quiere decir que no puede suceder así, tenemos que arreglarlo, así ponemos primero en su lugar el marco moral. En *Populorum Progressio* - que es otra hermosa encíclica enseñanza del Papa Pablo VI, dijo: “No estás haciendo un regalo de lo que es tuyo al pobre, si no que le estas regresando lo que es de él, te has apropiado de cosas que están destinadas para el uso común de todos, la tierra pertenece a todo mundo no solo a los ricos”. Lo han puesto en otras encíclicas y es que la propiedad privada no es inviolable, el estándar más alto es el resultado moral y la propiedad privada debe sujetarse a ello y en mi opinión es esencial y la razón por la que es esencial es que si reflexionamos en eso, podríamos acabar la pobreza extrema, salvar millones de vidas, preservar millones de

especies y todavía seguir siendo ricos y tener una economía de mercado y crecimiento económico.

Eso es lo que emociona al Papa Francisco cuando escribe en *Laudato Si'*: "la interdependencia nos indica a pensar en un solo mundo con un plan común", lo cual es algo sumamente importante. El 25 de septiembre del 2015 en la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Papa Francisco dijo que tenemos una obligación moral frente a los líderes del mundo y tan pronto - como terminó su discurso - una mayoría del mundo se puso de acuerdo en acoger eso.

Fue el gobierno de Colombia, que sugirió la idea de las Metas de Desarrollos Sostenibles en el 2012 y defendieron esto en el día a día dentro de la ONU, para que se adoptaran y el Papa Francisco ayudó mucho en esta dirección.

*Laudato Si'* fue un llamado para esto, pero no es todo lo que necesitamos, no es un plan, sino un marco que establece metas y una dirección pero es importante porque todo el mundo se ha adherido a ello, e interesantemente todo el G20 la semana pasada incluyendo Estados Unidos, reforzó su compromiso, su apoyo, y estas metas ya están implementadas dentro de los Gobiernos.

Hay soluciones prácticas y las Universidades necesitan ayudar a que los Gobiernos puedan entender esas soluciones prácticas, que participen sus ingenieros por ejemplo en ayudar a que el Gobierno colombiano formule un plan para poder de-scarbonizar el sistema de energía como todos los países, porque a 30 años necesitamos una economía que dependa sobre otras fuentes alternativas de combustible que sean cero carbonos como eólica, fotovoltaica, etc. Esto es un desafío técnico, tenemos tanto poder eólico y solar, potencial hidroeléctrico, que si nos enfocamos en ellos por supuesto que lo podríamos hacer, tenemos que trabajar y sobrepasar a esos magnates que están queriendo agarrarse al siglo XX y nosotros tenemos que pasar al siglo XXI con sus novedades. Ahora daré unos indicadores para ayudar a entender las magnitudes relevantes: en este momento el ingreso mundial por año es 127 trillones de dólares, ahora la brecha de pobreza mundial es 300 a 400 mil millones de dólares, es decir podríamos tener menos de uno por ciento del ingreso del mundo que podría acabar la pobreza mundial, esto no es fácil ni difícil, no se notaría y sin embargo los ricos luchan por mantenerse alejados a la gente. Con una suma insignificante de su gran riqueza, pero necesitamos menos del uno por ciento para resolver la pobreza. Se estima que estamos perdiendo un 13% de la producción mundial en guerras, conflictos, violencias y gastando en cárceles, armamento y fuerza policiaca: es un indicador de paz mundial, pero este ingreso es

suficiente para tener un desarrollo sostenible, mientras estamos gastando en armamento de 1,5 a 2 billones de dólares al año .

El Papa Pablo VI tenía la idea de pasar el dinero del armamento al desarrollo; en una hermosa expresión decía que “el desarrollo es el nuevo nombre de la Paz” y me gustaría decir que “el desarrollo sostenible es el nuevo nombre para la Paz en nuestra era“ y sugiero el *fondo Isaías*, es decir llamar a los países para que destinen el 10% de su presupuesto militar al *fondo de Isaías* y eso sería 150.000 millones de dólares al año, con ello bajaríamos la pobreza y la enfermedad a unos niveles muy bajos en un tiempo muy corto. Otro estimado es que ahora hay 2034 billonarios, su valor combinado es 7,7 billones dólares, solamente esas personas tienen entre ellos la habilidad de salvar millones de vidas, tenemos que alcanzarlos como encontrar significado en medio de su prosperidad porque es importante y tenemos que lograr dar un sentido en medio de su prosperidad.

La semana pasada me encontraba en la Cumbre de la Unión África y junto con *End AIDS* propuse un plan para los líderes africanos, para acabar con la epidemia del Sida, este plan necesitaría 10 billones de dólares. Podríamos darle una solución definitiva si pudiésemos lograr que los 2,5 billones de dólares que las fuerzas militares de EE. UU. que gastan por día, podríamos acabar con la epidemia. También 10 billones de dólares equivalen al 0,02% del ingreso anual del mundo occidental y Estados Unidos derrochó 5 billones de dólares en las guerras de Irak y Afganistán.

Entonces para concluir es que no hay barreras, sino determinarnos, ponerle moralidad a este tema y que nuestros expertos técnicos y las Universidades ayuden a liderar este proceso. Necesitamos de la cooperación global para nuestro “Bien Común”, y el ejemplo del G20 es importante para nosotros y da esperanza, que 20 Países que no siguieron a Trump y dijeron: “A nosotros si nos importa el cambio climático, debemos detenerlo, vamos a perseguir la Agenda de Desarrollo 2030”. No es tan fácil porque nos va a tocar restringir el poder a los ricos, hay que sobrepasar la idea libertaria, es una lucha política que hago en los Estados Unidos y lo ganaremos.

Esto fue hace medio siglo y estábamos en plena Guerra Fría y la guerra de Cuba casi nos lleva a la catástrofe nuclear, tres líderes mundiales pensaron lo mismo: “debemos alejarnos del precipicio”. Las relaciones internacionales no son solo relaciones de poder, deben estar implantadas en un marco moral, las enseñanzas esenciales de la Iglesia, esto fue lo que llevó a firmar el Tratado de Paz entre la Unión Soviética y Estados Unidos después de que el Presidente Kennedy dio un discurso de paz en una importante Universidad de Estados Unidos.

# La visión económica según el Papa Bergoglio

*Stefano Zamagni*

En tiempos en los que la humanidad demuestra mayores potencialidades pero tolera situaciones graves de desigualdad y humillación, Francisco busca “agitar las conciencias”.

Como era de esperarse, la publicación de la exhortación *Evangelii Gaudium*, el texto para la Jornada Mundial de la Paz del 1° de enero 2014 y el mensaje al *World Economic Forum* de Davos del 21 de enero 2014 suscitaron una imprecisa toma de posiciones, en gran medida no favorables. ¿Por qué? La cuestión es simple: al Papa no le preocupa identificarse con una línea de pensamiento en la que todos puedan encontrar un vestigio de su propio punto de vista. En todo caso, lo suyo es de carácter profético, pero de quien no pretende anticipar el futuro sino denunciar el presente.

Un filósofo de las ciencias diría que el de Francisco no es un ejercicio de “ciencia normal” sino de “ciencia revolucionaria”, que propone un paradigma diferente al dominante. El fenómeno de la globalización y el de la tercera revolución industrial tornan urgente y necesaria una nueva actualización de principios y valores a la luz de las *res novae* de un mundo en rápida transformación.

Este precipitarse de transformaciones obliga a reflexionar para elaborar y profundizar las intuiciones que Francisco presenta en su exhortación. El pontífice pretende agitar las conciencias frente al escándalo de una humanidad que, al tiempo que dispone de potencialidades cada vez mayores, no logra vencer algunas llagas estructurales que humillan la dignidad de la persona. Nos llama a no detenernos en la errónea convicción de que las magníficas suertes progresivas de los mercados y de las finanzas puedan llevarnos, casi de manera determinista, a un futuro mejor.

La economía no tiene un piloto automático y la tesis de Smith, según la cual una mano invisible armonizaría los egoísmos individuales en función del bien común, es válida bajo condiciones tan improbables que finalmente no se verifican en la práctica. La competencia, que aporta beneficios a los consumidores, no es el resultado natural de la interacción de las fuerzas del mercado sino que sólo puede

conseguirse con la labor anti oligopólica de las autoridades, agitar las conciencias”.

En este contexto la enseñanza social de la Iglesia ofrece una perspectiva que apunta a una economía inclusiva, sustentada en la justicia y en una cultura de la gratuidad. Con las enormes posibilidades de que se dispone gracias al progreso tecnológico y de las conciencias, nuestras sociedades pueden actuar mejor, mucho mejor, si son fieles a la idea de valorar la persona humana. En esto tenemos que reflexionar en la vigilia de un momento importante como la conclusión en 2015 de la época de los *Millennium Development Goals* y del comienzo de las definiciones de los nuevos *Millennium Sustainable Goals* que deberían indicar la dirección y los objetivos de los próximos años.

¿Cuáles pueden ser los pilares de un pensamiento, a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, para entender el fenómeno de la economía capitalista de mercado tal como se presenta hoy?

El Papa no se refiere a un modelo abstracto de economía de mercado tal como se describe en la mayor parte de los manuales de texto. Francisco demuestra haber comprendido bien que a partir de los últimos treinta años, luego de los efectos de la globalización y de la tercera revolución industrial, se verificó una inversión en la relación entre economía y política. En efecto, la economía se ha convertido en un fin y la política en un medio. No era así en los siglos precedentes cuando la política, en cuanto acción organizada responsable del bien común, señalaba los fines que la sociedad debía alcanzar y al mercado se le exigía buscar los medios más eficaces para alcanzarlo. El Papa parece proponer que se pongan las cosas en su sitio.

Consecuentemente surge la propuesta de buscar una salida a la sofocante dicotomía que enfrenta la tesis neoliberal (según la cual los mercados casi siempre funcionan bien y no necesitan intervenciones que los regulen) con la tesis neo-estatista (que sostiene que los mercados casi siempre fracasan y que por lo tanto corresponde confiar en la mano visible del Estado). Precisamente porque los mercados, que son necesarios, a menudo no funcionan bien se requiere intervenir en las causas que llevan a esa situación, sobre todo en el ámbito financiero, antes que en sus efectos. Este es el camino que privilegia quien defiende la economía civil de mercado, ámbito en el cual parece moverse el Papa en sintonía con las enseñanzas de sus dos últimos predecesores.

El mercado no es sólo un mecanismo para regular los intercambios. Es sobre todo un ethos que induce a cambios profundos en las relaciones humanas. Por ello la insistencia del Papa en el principio de

fraternidad que tendría que encontrar un lugar adecuado en el funcionamiento del mercado y no fuera de él. Obsérvese que Bergoglio no ataca la riqueza en sí ni se declara a favor del pauperismo, como escribió algún observador apresurado. Por otra parte, ello sería incompatible con la idea cristiana de creación y con lo que Juan XXIII ya había precisado en la Bula *Gloriosam Ecclesiam*. El juicio se refiere más bien a los modos en los cuales la riqueza es generada y a los criterios con los cuales es distribuida. Modos y criterios que un cristiano no puede dejar de someter al juicio moral.

Otro pilar del pensamiento de Francisco es la tesis conocida como “el efecto derrame”; tesis que se desprende del aforismo según el cual “una marea que sube eleva todas las embarcaciones”. Imagen utilizada, según parece, por el norteamericano Alan Blinder. Si se cree en ella uno no debería preocuparse por la distribución de réditos y riqueza ya que finalmente todos estarán mejor; lo importante es aumentar el tamaño de la torta. Si bien es cierto que las gotas de riqueza que caen hacia abajo favorecen también a los pobres, al considerar la perspectiva de la Doctrina Social de la Iglesia, la pregunta que debe plantearse es otra: ¿es moralmente aceptable que quienes están últimos en la jerarquía social, aunque puedan mejorar su posición, vean aumentar la distancia que los separa de quienes están arriba? Esto es lo que ha sucedido en el curso de los últimos treinta años.

En efecto, el Papa demuestra comprender lo que muchos observadores y estudiosos simulan no ver: que la pobreza absoluta y la desigualdad son dos cosas diferentes. La globalización ciertamente ayudó a disminuir la pobreza absoluta, pero hizo crecer de manera preocupante a “los pobres relativos”, los que ganan menos de la mitad del rédito per cápita de la comunidad a la que pertenecen. Por ello combatir la pobreza absoluta, lo cual está muy bien, no puede ser enarbolado como la solución frente a las desigualdades sociales. Mientras en el primer caso alcanza con intervenir en los mecanismos redistributivos (por ejemplo, impuestos, filantropía, etc.), si se quieren reducir las desigualdades hay que intervenir en los mecanismos de producción. Y esto incomoda. ¿Por qué?

Por la secreta (o mejor, mantenida en secreto) razón de que estorba a lo que Joseph Schumpeter (1912) llamó el verdadero motor del capitalismo: la “destrucción creadora”. El mercado capitalista debe “destruir”, es decir, eliminar empresas y personas para poder crecer indefinidamente. En los excluidos se pensará después, con programas asistenciales. La economía civil de mercado nunca podrá aceptar la

darwiniana destrucción creadora que reduce las relaciones económicas entre personas a relaciones de cosas.

Y entonces, ¿qué se debe hacer? Hay muchas maneras de reaccionar frente a los desafíos del siglo XXI. Por un lado, lo que podríamos llamar el “fundamentalismo del *laissez-faire*”, que sostiene una transformación tecnológica por sistemas auto-regulados con la abdicación de la política y, sobre todo, la pérdida de una acción colectiva. No es difícil advertir los riesgos de autoritarismo que se derivan. Por otra parte, está la visión neo-estatista que postula una fuerte regulación por parte del gobierno. Se trata de revivir, incluso parcialmente racionalizadas, las áreas de intervención pública en la economía y en las esferas sociales. Resulta claro que así surgirían efectos no deseados que podrían llevar a verdaderos desastres en los países emergentes.

Por último, la estrategia más afín a la Doctrina Social de la Iglesia: la que tradicionalmente fue llamada *doctrina civilis* y luego *doctrina socialis* (León XIII). Son cinco los pilares en los que se asienta:

a-El cálculo económico es compatible con la diversidad de comportamientos y de tipologías institucionales. Por lo tanto es necesario defender a las empresas más débiles para asegurar el futuro. Lo cual significa que el filtro de selección debe estar presente pero no ser demasiado sutil. El mercado global tiene que ser un lugar en el que las variedades locales puedan mejorarse, rechazando las visiones deterministas.

No debemos olvidar que la globalización nivela inevitablemente hacia abajo las instituciones que existen en cada país. Las reglas del libre intercambio chocan con la variedad cultural y consideran las diferencias institucionales como un obstáculo. Es esencial vigilar a fin de asegurar que el mercado global no constituya una amenaza a la democracia económica.

b-La aplicación del principio de subsidiariedad a nivel internacional. Se exige que las organizaciones de la sociedad civil sean reconocidas y no autorizadas por los Estados. Dichas organizaciones deberían cumplir una función más importante que la mera *advocacy* o denuncia: tendrían que desempeñar un rol en el monitoreo de las actividades de las empresas multinacionales y de las instituciones internacionales. ¿Qué significa en la práctica? Las organizaciones de la sociedad civil tendrían que cumplir roles y funciones públicas. En particular, pudiendo ejercer presión sobre los gobiernos de los países más importantes para suscribir un acuerdo que no permita el imprevisto retiro de los capitales de los países en vías de desarrollo.

c-Los Estados nacionales, en particular los que pertenecen al G8, deben encontrar un acuerdo para modificar las constituciones y los estatutos de las organizaciones financieras internacionales, superando el Consenso de Washington, creado en los años 80 después de la experiencia latinoamericana. Se requieren reglas que traduzcan la idea de que la eficiencia no se genera sólo con la propiedad privada y el libre comercio, sino también con políticas de competencia, con transparencia, con transferencia de tecnología, etc. La aplicación de esta visión parcial y unilateral por parte del FMI y del Banco Mundial tiene como desafortunadas consecuencias el exagerado endeudamiento y el castigo financiero. Debe recordarse que en una economía financieramente ahogada la presión inflacionaria marca una brecha entre los depósitos nacionales y las tasas de interés, obligando así a las empresas nacionales a pedir préstamos en el extranjero, mientras los ahorristas son tentados a depositar sus fondos en el exterior.

d-Las instituciones de Bretton Woods, la UNDP y demás agencias internacionales deberían ser presionadas por las organizaciones de la sociedad civil para incluir entre sus parámetros de desarrollo los indicadores de distribución de la riqueza humana, además de los indicadores que midan el respeto de las especificidades locales. Estos indicadores deberían ser considerados tanto en la elaboración de las clasificaciones internacionales como cuando se preparan planes de intervención o de asistencia.

La presión debe ser ejercida a fin de obtener la aceptación de la idea de que el desarrollo merece ser ecuánime, democrático y sustentable.

La falta de instituciones (¡no de burocracias!) a nivel global hace que muchos problemas actuales sean difíciles de solucionar, en especial el ambiental. Mientras los mercados son cada vez más globales, el panorama institucional transnacional es aún el del mundo de postguerra. Se podrá objetar: ¿no hay suficientes tratados internacionales como contratos nacionales para regular las relaciones entre los individuos? La analogía puede llevarnos por mal camino, porque los contratos estipulados dentro de un país pueden ser aplicados por el Estado de esa nación, pero no existe una autoridad transnacional capaz de hacer respetar los tratados entre Estados.

En su conjunto, es difícil pensar cómo el actual estado de cosas pueda continuar. Mientras el mercado, en la gran variedad de sus formas, ya es global, la configuración de los gobiernos sigue siendo sustancialmente nacional o, al máximo, internacional. Lo que se necesita es que las organizaciones gubernamentales internacionales estén constituidas por gobiernos nacionales (un ejemplo de red intergubernamental de reguladores nacionales es el Comité de

Supervisión Bancaria de Basilea con representantes de 27 autoridades nacionales de vigilancia bancaria). Que no exista un único orden jurídico global y completo, y menos un gobierno global, no implica que sea imposible concebir regímenes reguladores globales constituidos por actores como las organizaciones intergubernamentales y las ONG que se ocupan de estos temas y de problemas que no pueden ser afrontados o resueltos solamente por gobiernos nacionales.

e-Finalmente, un rico tejido de experiencias no-utilitarias debe ser creado para contar con una base que sirva para pensar modelos de consumo y, en términos más generales, estilos de vida que permitan establecer una cultura de reciprocidad. Para ser creíbles, los valores deben ser practicados y no sólo expresados. Lo fundamental es que quienes acepten encaminarse hacia una sociedad civil transnacional sepan que deberán comprometerse para crear organizaciones cuyo *modus operandi* gire en torno al principio de reciprocidad.

Puede afirmarse, en conclusión, que la búsqueda de un modelo para humanizar la economía comporta una pregunta referida a las relaciones que habría que profundizar y saber responder adecuadamente si se quieren evitar importantes efectos colaterales. En efecto, el buen funcionamiento de un sistema económico depende del hecho de que ciertas concepciones y ciertos estilos de vida hayan alcanzado o no una posición dominante. Las conductas individuales están integradas en una red pre-existente de relaciones sociales que no pueden explicarse como un simple vínculo, tal como los economistas tradicionales siguen sosteniendo. Más bien se trata de uno de los factores que impulsan para alcanzar los objetivos y las motivaciones individuales. El papa Francisco es consciente de que el secularismo está tratando de dejar de lado al cristianismo en el discurso público para tornarlo intrascendente. Y reacciona con fuerza ante las tentativas del capitalismo global, entendido como modelo de orden social, para imponerse como una suerte de religión inmanente.

El intento de no mostrar en toda su realidad la naturaleza religiosa del capitalismo global se da principalmente de dos maneras. Por una parte, las decisiones de contenido moral se presentan en términos técnicos (los derechos humanos fundamentales deben ser limitados por razones de eficiencia). Por otra, los temas técnicos con respecto a los medios (como la opción entre “más mercado” o “más Estado”) son presentados como si se tratara de cuestiones ideológicas. Esforzarnos por desenmascarar proyectos de esta naturaleza es una manera de demostrar la importancia intelectual y la capacidad de perspectiva de la Doctrina Social de la Iglesia en el mundo actual.

# **El desarrollo humano sustentable como desafío para América Latina. Una mirada desde el Papa Francisco**

*Guillermo Castro Herrera*

*Cada época tiende a desarrollar una escasa autoconciencia  
de sus propios límites.  
Francisco. Laudato Si', 105*

¿Cómo puede contribuir la América nuestra, toda ella, a la gran tarea de nuestro tiempo, que es la de crear las condiciones que permitan garantizar la sostenibilidad del desarrollo humano en un mundo que ha venido a estar marcado por una situación de crecimiento económico incierto, inequidad social creciente, degradación ambiental constante, y deterioro de las instituciones creadas en su momento para garantizar la armonía en nuestras relaciones, nuestra prosperidad y la satisfacción de nuestras necesidades fundamentales? Ante esta tarea, el Papa Francisco nos ofrece una mirada en la que convergen la vasta experiencia de la Iglesia desde sus dos mil años de gestión del desarrollo humano en Occidente, y la riqueza cultural de una región en la que se combinan tradiciones milenarias de reflexión sobre las relaciones de los seres humanos entre sí y con su entorno natural, con una persistente búsqueda y construcción de su propia identidad desde aquel “pequeño género humano” – Bolívar dixit – que constituyó nuestro punto de partida para el ingreso a la contemporaneidad, dos siglos atrás.

Desde esta perspectiva, la mirada del Papa Francisco trasciende el sentido común de una civilización en crisis para poner el acento primordial en la Creación y en su despliegue en el tiempo, a través de la interdependencia universal de sus criaturas. Así, llama nuestra atención sobre la necesidad de “captar la variedad de las cosas en sus múltiples relaciones”, puesto que “la importancia y el sentido de cualquier criatura” se entiende mejor “si se la contempla en el conjunto del proyecto de Dios”(LS, 86).

Desde esa perspectiva, también, el Papa Francisco define el lugar que la Iglesia reconoce a nuestra especie en el proceso de la Creación, señalando que “la intervención humana que procura el prudente

desarrollo de lo creado es la forma más adecuada de cuidarlo, porque implica situarse como instrumento de Dios para ayudar a brotar las potencialidades que él mismo colocó en las cosas.” (LS, 124) Y a esto añade una advertencia siempre necesaria: “debemos rechazar con fuerza que, del hecho de ser creados a imagen de Dios y del mandato de dominar la tierra, se deduzca un dominio absoluto sobre las demás criaturas.” Es importante –precisamente porque los textos bíblicos “nos invitan a «labrar y cuidar» el jardín del mundo (cf. Gn 2,15)”-, recordar que:

“Mientras «labrar» significa cultivar, arar o trabajar, «cuidar» significa proteger, custodiar, preservar, guardar, vigilar. Esto implica una relación de reciprocidad responsable entre el ser humano y la naturaleza. Cada comunidad puede tomar de la bondad de la tierra lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el deber de protegerla y de garantizar la continuidad de su fertilidad para las generaciones futuras”. (LS, 68)

Así, la noción de cuidado está asociada al devenir del conjunto de la Creación, y al de los humanos en comunidad con ella, y en ella.

En esa noción del cuidado responsable está la clave mayor para encarar el problema de hacer viable la sostenibilidad del desarrollo de la especie que somos. Ese cuidado corresponde a la especie que tiene los mayores deberes porque recibió los dones más excepcionales, que nos distinguen del resto de los seres vivos, ya sea porque somos los únicos que los poseemos, ya porque – aun compartiéndolos con otras especies – alcanzan en la nuestra un grado superior de complejidad y de capacidad de evolución. Esos dones – la capacidad de reflexión, la argumentación, la creatividad, la interpretación, la elaboración artística y otras capacidades inéditas -, nos dice Francisco, “muestran una singularidad que trasciende el ámbito físico y biológico.” (LS, 81) Y a esto sólo cabría agregar las capacidades de vida en sociedad, misericordia y solidaridad que a lo largo de nuestra historia nos han permitido encarar con éxito complejos problemas y procesos de transición hacia formas cada vez más complejas de nuestro propio desarrollo.

Esta perspectiva abre así un espacio de diálogo entre visiones del mundo que, desde su diversidad, compartan el mismo interés en contribuir al curso de la Creación. En Europa, por ejemplo, esas visiones van desde la rica reflexión de Carlos Marx sobre el papel del trabajo en el desarrollo humano, hasta las que convergen en las nociones de biosfera y noosfera, a cuya elaboración contribuyeron el biogeoquímico ruso Vladimir Vernadsky, y el sacerdote jesuita y antropólogo Pierre Teilhard de Chardin. En Iberoamérica, incluyen

tanto las que – desde la tradición comunitaria indígena – expresan hoy la aspiración al vivir bien de los seres humanos en sus relaciones entre sí y con la madre tierra, como las que nos vienen de la fe de José Martí en la utilidad de la virtud y en el mejoramiento humano, y de los aportes del pensamiento ambiental iberoamericano a la comprensión de la interdependencia entre lo natural y lo social desde campos como la ecología política, la economía ecológica y la historia ambiental.

Así ejercido, el diálogo al que se nos convoca hace parte de un proceso mucho más amplio de construcción de los consensos que demanda una acción racional colectiva con arreglo a fines que, si en lo científico y lo tecnológico son contemporáneos, en lo cultural y lo moral hunden sus raíces en la respuesta que podamos dar – y ejercer – a la pregunta en que Caín sintetizó el dilema ético fundamental que nos plantea nuestro desarrollo como especie: ¿acaso soy yo el guardián de mi hermano?

Esa pregunta gana en trascendencia, además, si recordamos que en la tragedia del asesinato del pastor Abel por el agricultor Caín tenemos una primera evidencia del papel que han desempeñado en nuestro desarrollo como especie los conflictos socioambientales: aquellos que surgen entre grupos humanos distintos que aspiran a hacer usos mutuamente excluyentes de los recursos de un mismo ecosistema, y que hoy alcanzan límites cada vez más cercanos al paroxismo. A este respecto, la Encíclica *Laudato Si'* nos recuerda que:

“No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza”.(LS, 139)[2].

El ambiente, en efecto, es el resultado de la interacción entre la especie humana y su entorno natural mediante procesos de trabajo socialmente organizados. En ese sentido, la producción del ambiente por los humanos se expresa, también, en la de su vida social, la de sus estructuras de intercambio de bienes y servicios, y la de sus instituciones de autoridad y de regulación de la vida en sociedad.

Lo estrecho de este vínculo nos permite entender que si deseamos un ambiente distinto, debemos crear sociedades diferentes. Sin embargo, identificar las diferencias que demanda el desarrollo sostenible de nuestra especie en esta fase de su historia, y las vías más adecuadas para llegar a ellas, plantea un problema de singular complejidad, que el historiador norteamericano Jason Moore ha sintetizado en los siguientes términos:

“Las filosofías, conceptos y narrativas que utilizamos para dar sentido a un presente global cada vez más explosivo e incierto son – casi siempre – ideas heredadas de un tiempo y un espacio diferentes. El tipo de pensamiento que creó la turbulencia global de hoy no parece ser el más adecuado para ayudarnos a resolverla”.[3]

A esto responde, justamente, la necesidad de establecer nuevos marcos de referencia y lineamientos nuevos del razonar que faciliten la construcción de consensos que demanda nuestro tiempo en lo que hace a las relaciones de la sociedad, su mercado y su Estado con el mundo natural.

Al respecto, y desde la lectura de *Evangelii Gaudium*[4] y *Laudato Si'*[5], esos marcos de referencia pueden incluir al menos tres horizontes de discusión. El primero es un horizonte de referencia histórica, que nos permita comprender la crisis de nuestro tiempo como parte de un proceso de transición civilizatoria, de complejidad y trascendencia equivalentes a las que antes condujeron a nuestra especie, en Occidente, de la Antigüedad a la Edad Media, y de ésta a la Edad Moderna. El segundo es un horizonte de referencia teórica, que nos permita ver en nuestra especie el sujeto de su propio desarrollo y comprender que la sustentabilidad de que se trata es la de ese proceso general y no la de una u otra de sus expresiones históricas puntuales. Y el tercero, por último, es un horizonte de práctica cultural y política, que nos permita emprender la tarea de transformar en conocimiento colectivo la experiencia acumulada en las respuestas de una diversidad creciente de sectores sociales ante los desafíos que la crisis en curso nos plantea.

La discusión referida a esos horizontes, por otra parte, ganará en riqueza y pertinencia en la medida en que haga suyos los cuatro lineamientos generales del razonar que propone el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*. El primero, como se recordará, destaca la primacía del tiempo sobre el espacio, esto es, de la generación y orientación de procesos de reflexión y transformación por sobre la mera defensa de hábitos y estructuras de poder que se resisten a cambiar. El segundo, de especial importancia en un cambio de épocas como la que vivimos, resalta la superioridad de la realidad sobre la idea, y la necesidad de juzgar a las segundas por los resultados prácticos de su aplicación, antes que por la mayor o menor autoridad otorgada a las fuentes que las inspiran. El tercer lineamiento destaca la superioridad del todo sobre las partes aisladas que lo integran, que son más valiosas en sus funciones y modalidades de interdependencia que por las virtudes que puedan tener por separado. Y el cuarto, por último, resalta la primacía de la unidad sobre el conflicto.

Todo esto tiene una gran relevancia en tiempos inciertos, en los que todo lo que ayer apenas podía parecer sólido y sensato parece disolverse en un mar de dudas, movido por vientos cruzados de incertidumbre.

El Papa Francisco nos propone – hoy, aquí – encarar activamente la incertidumbre mediante el recurso a una esperanza bien informada y confirmada en el empeño de un número cada vez mayor de humanos en asumir y ejercer los deberes inherentes al cuidado de la Creación.

En este momento del proceso de transición en que andamos, el ejercicio de ese deber demanda orientaciones y acuerdos cada vez más amplios y ojalá más precisos. Eso nos obliga a construir preguntas nuevas para obtener las respuestas que puede ofrecer una circunstancia inédita, alineando a las mejores conquistas de la ciencia, la cultura y el pensamiento en la perspectiva de contribuir a la construcción de un desarrollo que solo será sostenible por lo humano que llegue a ser. “Simplemente”, nos dice Francisco, “se trata de redefinir el progreso.” (LS, 193)

Si fuera fácil, ya estaría hecho. Como es difícil, nos toca a nosotros.

## NOTAS

[1] Conferencia ofrecida en la Iniciativa de Diálogo Latinoamericano “Todo está conectado”, convocado por la Corporación Millenia, el Pontificia Universidad Javeriana y el Consejo Episcopal de América Latina. Universidad Javeriana, Bogotá, 11 – 12 julio, 2017.

[2] Con ello adquiere su plena claridad la advertencia hecha en un momento anterior del texto, al plantearnos la necesidad de reconocer que “un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres.” (LS, 49)

[3] Jason W. Moore: Anthropocene or Capitalocene? Nature, History, and the Crisis of Capitalism. <http://scholars.wlu.ca/cgi/viewcontent.cgi?article=1329&context=thegoose>

[4] [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/document\\_s/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/document_s/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html)

[5] [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_encyclica-laudato-si.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_encyclica-laudato-si.html)

# Innovación y desarrollo: Entre el caos del presente y el pánico al futuro

*Fabio Moschen*

Asistimos a la desintegración física del “mercado”, los verdaderos flujos de transacciones son en realidad hoy una puja de sistemas algorítmicos, motores de Inteligencia Artificial que traccionan hasta alcanzar *los ratios* deseados o más bien para aniquilar cualquier competencia razonable en lo que antes llamábamos mercado. Los famosos recintos en Wall Street y las principales bolsas donde se transaban *commodities*, divisas y derivados, pronto se podrá colgarles el cartel de Museo.

Un ejemplo de ello es la extinción de los traders. Pero entonces ¿en que se convierte el mercado? ¿Dónde y como se define el precio del café, el azúcar y la soya? ¿Quién legitima la fijación de precios? La pregunta está abierta, sobre todo respecto del desafío de cómo garantizar la competencia, transparencia, control y participación de todos los actores interesados.

La relación de los sistemas económico-productivos con esta situación es directa; por ello la estandarización masiva de los sistemas de producción, los modelos de logística y de soporte, la desterritorialización de la relación entre el bien producido / consumido, el valor generado y la transacción de esos bienes o servicios, etc.; Nada nuevo en este sentido, pero la particularidad es que la digitalización y virtualización completa de la economía exacerba la situación y pone al mundo ante desafíos inéditos, que ya son suficientemente descriptos en múltiples ámbitos.

Debemos asumir que la transición que vivimos tiene poco de temporal y mucho de permanente, es decir, la degradación de figuras y actores, sistemas y modelos será una constante en aceleración que se extenderá muy lejos en el tiempo. Quizá por ello el pánico a la innovación que sienten nuestras sociedades y especialmente nuestras empresas, petrificando su presente y futuro; esto pareciera contradecir el discurso de la época en el que todos estamos subidos a la ola de “innovación”, sin embargo es sorprendente constatarlo en el mundo

real, dejando siempre de lado la historia innovadora de un puñado entusiastas que están convirtiendo los laboratorios Tech en nuevos Conventos de Clausura. Sor Juana Ines de la Cruz debería conversar un poco con ellos para hablar de los claustros del presente y sus riesgos.

Ahora bien, caeríamos en una trampa si pensamos en el desarrollo de nuestras comunidades y regiones, si nuestra noción de innovación solo está basada en aspectos científico - tecnológicos y sus implicancias en los sistemas productivos, motores y creadores de la capacidad de sustento de nuestras comunidades. En términos de prioridades hoy necesitamos hacer un esfuerzo gigantesco en dar un salto de innovación social y organizacional, por tanto también político y de gobierno, y ello implica pensar, pensar en serio, repensar, conversar y consensuar modelos que ofrezcan un marco de posibilidades alineados a las aspiraciones locales y regionales de nuestras comunidades, y en todo caso, allí donde esas aspiraciones estén melladas por la historia o los acontecimientos del presente, será la oportunidad de construir nuevas aspiraciones colectivas.

No menor es el salto cultural que debe darse en nuestros países y sociedades, especialmente en el empresariado y los sectores donde deben germinar los nuevos emprendimientos para una nueva economía; una cultura de innovación es una cultura que aprecia el aprendizaje, especialmente a partir del error, usando el error como instrumento de valor para la búsqueda de nuevos caminos y posibilidades. Una sociedad donde el error se castiga, se desprecia, se censura o se condena, es una sociedad lastrada de por vida al pasado, que se clausura a si misma rifando su futuro y administrando las irrelevancias del presente.

En este contexto hay una situación que se observa con preocupación alarmante ya en muchos países del mundo: la clausura del Estado concentrándose cada vez más como agente recaudador y caja social; mientras la política entretiene a los ciudadanos vía marketing y las redes sociales, la tecnocracia del Estado, dotada con las fenomenales capacidades de computo e informática está generando un cepo fiscal y tributario como nunca antes se había experimentado en regímenes libres. Bienvenida la eficiencia recaudatoria para las arcas públicas, pero el acorralamiento a los contribuyentes y empresas que terminan destinando más del 50 o 60% de sus ingresos al pago de tasas y tributos no hace más que rememorar las peores épocas feudales o totalitarias, disfrazadas elegantemente ahora detrás de la máquina virtual de recaudación pública. Como consecuencia de ello la economía informal termina siendo el único reducto que encuentran

más del 50% de la población para desarrollar sus actividades económicas, con todas las precariedades que ello conlleva. Esta situación se agravará aún más frente a la necesidad de instrumentar programas de renta mínima ciudadana que compense a un gran estrato de la población (en franco crecimiento) dada su imposibilidad de conseguir empleo o ingresos en la economía que viene.

Desde el punto de vista técnico ya tenemos resueltas las posibilidades de producir todo aquello que queramos, como queramos y donde queramos, del color, sabor y aroma que sea, en el formato que sea. Los problemas de verdad, realmente son otros.

La posibilidad de generar energía eléctrica de forma abundante, segura y distribuida, además de almacenarla sin límites ya está en nuestras manos. Si bien resta un enorme esfuerzo de generación de capacidades, diseño y desarrollo de los sistemas locales que lo hagan disponible a bajo costo, en poco tiempo las limitantes históricas que impedían el desarrollo básico de nuestras comunidades son removidas por completo, abriendo un terreno de nuevas oportunidades sin precedentes. Si disponemos de energía en cantidad y calidad suficiente, a costo marginal “cero”, ¿qué podemos hacer con esa energía?

Igual o mayor impacto al autoabastecimiento energético tendrán los nuevos sistemas productivos de proteínas tanto vegetales como cárnicas, fibras, etc. en especial la irrupción del “cultivo” de carnes por multiplicación celular en una fábrica o en la cocina de la casa, evitando la cría de ganado vacuno, aves, cerdos, peces, etc. es decir, “Animal free”. No hay país en el mundo que esté preparado para esta revolución en la producción de alimentos, salvo algunas de las regiones que lo impulsan. Lo mismo sucede en el terreno de los biocompuestos, enzimas vegetales y la nueva generación de “green materials” revolucionando por completo la disponibilidad de materiales, cualidades y costos decenas de veces menores a los actuales. Pronto estaremos produciendo masivamente (cultivando mas bien) carne, leche, huevo, etc. tal como hoy producimos cerveza o vinos, y de ser posible en el garaje o la despensa de la casa. La transformación de la industria de alimentos es fenomenal y seguirá cambiando nuestros modos y hábitos alimentarios.

Los paradigmas de la economía basados en la escasez de recursos están volando los aires y esto generará un desplazamiento de las placas tectónicas de la economía de forma sorprendente en los próximos años, con las consecuentes tensiones y conflictos que ya pueden verificarse.

A menos que reconvertamos el mundo nuevamente a fuerza de guerras, terrorismo y otras yerbas (al menos los acontecimientos del presente así lo evidencian) la humanidad está desafiada a responder globalmente frente al Cambio Climático como nunca antes. Lo interesante de los procesos irreversibles es que toda reacción tiende a acelerar el fenómeno, es decir, deberíamos estar agradecidos frente a los sucesos recientes poniendo en duda la consistencia del Cambio, ya que, en efecto, provoca un adelantamiento de los tiempos. Como consecuencia, la humanidad tiene frente a sí la oportunidad inédita de reconvertir todos sus sistemas por completo y hacer emerger una nueva economía, bajo nuevos patrones de organización.

Lo dicho vale tanto para el campesino que a fin de cuidar el agua deja de usar agua rodada y ahora adopta sistemas presurizados de riego por goteo (gobernado por un soft inteligente que riega los cultivos on-demand), o la reconversión completa de los obsoletos sistemas hidráulicos de las ciudades y mega urbes, inconscientes de cuánta agua fluye por las cloacas. ¿A caso falta agua? No, sobra agua, el problema es otro. Así como el agua modela el suelo donde transita, también modela la mente de quien la conduce o de quien la usa. ¿acaso los acueductos romanos eran solo para llevar agua...?.

El problema no es la transición técnica o tecnológica, más allá de tener que reconvertir por completo las profesiones y sistemas educativos afines; veterinaria y agronomía ya son carreras en extinción, reemplazadas por Bioingeniería, bioinformática, química avanzada, etc. El verdadero problema es la transición socio-cultural y de organización de la vida y la economía en estos nuevos contextos. Es simpático hablar de las nuevas “carreras u ocupaciones del futuro”, lo complejo es administrar la extinción o transformación de economías completas, de las carreras y ocupaciones del presente: recuperar a la persona que hay dentro de cada disfraz ocupacional que se le ha degradado o convertido en nada, para resignificar y dar sentido a su vida. Y tengase presente que el fenómeno arrasa por igual en todos los niveles; los más de 2.000 traders que reemplazó recientemente Goldman Sachs por “traders algorítmicos” (software e Inteligencia Artificial) eran egresados de las mejores escuelas y universidades del mundo, pero sus habilidades sucumben ante la abrumadora capacidad de intuición, calculo y aprendizaje del software.

¿Como resignificamos y damos sentido a la vida construyendo al mismo tiempo una base de sustento económico y de desarrollo? Pues bien, hora de volver a juntar nuevamente a la filosofía y la cultura con los sistemas de innovación, educación, ciencia y tecnología y todo el

complejo económico - productivo. Si no recuperamos la capacidad de pensar con lucidez y anteponer las ideas a los sistemas, difícilmente podamos gobernar y orientar la situación.

Se imaginan la conversación con un tambero, productor de leche de Francia o Argentina, para explicarle que ya no necesitamos más de sus vacas...

¿En qué ámbito discutiremos la defensa de aquello que consideramos cultural, incluyendo los sistemas de producción, alimentos, etc.? Parecen temas abrumadores de afrontar, pero creo que la oportunidad vuelve a estar allí, en el espacio común, en encontrar los puntos de interés compartidos para establecer nuevos consensos. Pero, ¿cuál es el sentido de preservar aquello que ya fue superado para la experiencia humana? ¿Fijar una mínima condición en el estándar de vida? Y que sucede con las culturas o civilizaciones primitivas o desacopladas de la evolución humana?. La verdad es que queda muy poco margen para hablar de desarrollo una vez que cruzamos la frontera hacia lo transhumano, si hasta el aire que respiramos huele a singularidad.

Las nuevas expresiones de innovación social y económica que surgen en el mundo nos aportan pistas importantes sobre estas posibilidades. La economía social y colaborativa es un terreno abierto y fértil donde pueden generarse cientos de variantes para impulsar oportunidades. No olvidemos que más de 1.200 Millones de personas en el mundo están integrados en cooperativas y hay una base de aprendizaje que debe usarse para renovar y potenciar esos modelos. Particularmente me interesa la manera en que pueden establecerse núcleos de grupos potenciales, con gente entrenada y coordinada en niveles estratégicos de organización, no para agremiarse y declamar discursos, sino para captar y desarrollar lo mejor que tengamos disponible como herramientas que traigan sustento, prosperidad y felicidad a la gente. No se trata simplemente de surfear la ola; se trata de dominar la ola, de conducirla, de orientarla.

Como mínimo cada ciudad o pueblo debe prepararse para absorber un 30 a 40% de población activa que no trabajará en lo que hasta hoy llamamos el “mercado laboral” y que fundamentalmente necesitará un sistema de contención y sustento de base colaborativa. Esto implica además repensar la arquitectura y el diseño urbano y del territorio, armonizar el espacio común, los servicios y el ocio, diría más bien, pensar el hábitat de la ciudad como un espacio de “terapia social”, esencialmente darle lugar a la gente donde la gente necesita estar.

Otro aspecto central es la dimensión política de estos fenómenos; un terreno desconocido que amenaza con arrasar las capacidades del

Estado de ejercer su rol por el interés público, mientras que la política actual se entretiene enviando twitts de 50 caracteres para demostrar que gobierna. “Pastor con olor a ovejas” se llama también política de proximidad con el ciudadano, pero proximidad en serio, no marketing político. El Papa Francisco, que de política algo entiende, advierte la fenomenal falta de contención ante una humanidad huérfana que se desconoce a sí misma. La paz no es la ausencia de guerras, sino un emergente que se construye todos los días.

¿Dónde se posiciona Latinoamérica frente a estas situaciones? Curiosa situación que 200 años después de que nuestras naciones se constituyeran libres y soberanas aun no es posible unificar voluntades por una patria grande que abrace y fortalezca a todo América. Decenas de ensayos, decenas de siglas proponiendo bosquejos de unidad, pero nunca supimos consolidar un propósito lo suficientemente fuerte y aglutinante para que la región sienta sus bases frente a un mundo que se reordena a ritmo vertiginoso. Somos un continente que pronto llegará a los 1.000 millones de habitantes, amontonados en un territorio profundamente desconectado y fragmentado. La gran oportunidad pasa por establecer un consenso básico de integración de infraestructuras de desarrollo integrado en la región, como plataforma de integración y convergencia con el mundo.

Lo agreste, lo salvaje, el clima, lo abrumador de su territorio y sus recursos naturales, el agua que no deja de fluir, el sol que marca a fuego de punta a punta la región, son algunos de los elementos presentes en las marcas culturales y en la vida cotidiana de nuestra gente. Convertir esos elementos en oportunidades trascendentes, una economía de arraigo y un porvenir sustentable, implica necesariamente un esfuerzo de madurez y cohesión en la región para lo cual necesitamos liderazgos que enfríen la cabeza e inspiren el valor necesario de emprender una mudanza que la región en su conjunto nunca se ha permitido seriamente. Mudanza en terminos de su propio presente y futuro. Lo más interesante de toda mudanza es aquello que decidimos que de una vez por todas quede atrás, aquello que no hay lugar para llevar, aquello que nos lastra inutilmente en un viaje hacia un proyecto nuevo como región.

Sería muy interesante hacer la lista de aquellas cosas que valen la pena llevarnos como región al futuro; por defecto el resto se queda, más bien a modo de despedida podemos organizar una incineración colectiva como respetuoso homenaje al pasado, a la historia. Viajar ligeros de equipaje es la mejor manera de llegar bien a cualquier destino. La pregunta es ¿sabemos dónde queremos ir?

El fin del ciclo de globalización, está dando lugar a una Planetarización 2.0, una planetarización fragmentada con el trasfondo de una “sociedad de costo marginal cero” (Riffkin), que será una constante oportunidad para permitirnos repensar aquellas cosas que dimos por hechas por el resto de los tiempos y resulta que ahora no son más que piedra o sal.

# La economía fundamental

*Ángelo Salento*

La enseñanza de Papa Francisco hoy es comprendida y aceptada por todo el mundo.

El rechazo a la desigualdad y a la exclusión, al culto del dinero y al individualismo consumista, a la soberanía de la finanza que fagocita la economía real, la condena del abuso de los recursos comunes por parte de oligarquías económicas con sus efectos nefastos sobre el clima y sus bienes fundamentales como el agua; todos estos son mensajes que todos los ciudadanos del mundo hoy comprenden claramente independientemente de sus condiciones de vida.

Nuestra tarea de investigadores sociales, acompañando la sociedad civil y las instituciones, no es solo la de analizar los problemas sino también de buscar una salida viable a la autonomía absoluta de los mercados, de la primacía de la especulación financiera y de la soberanía de las ganancias a corto plazo.

Es necesario buscar principios e instrumentos para una nueva cohesión social que es sumamente importante en países en vía de pacificación, y muy necesaria en contextos profundamente marcados por desigualdades y marginaciones sociales como es el contexto europeo. Nuestra tesis es que ha llegado la hora de ocuparse de la economía fundamental, un espacio en la vida económica que tiene una enorme importancia social, pero que es normalmente descuidado por las ciencias económicas, la política y los mass-media.

La economía fundamental es el conjunto de sectores de la economía que producen y distribuyen bienes y servicios que son utilizados para todos los ciudadanos sin importar el rédito o las riquezas que poseen.

Se trata de actividades económicas ligadas a la dimensión territorial, local o nacional.

En el continente europeo la economía fundamental comprende la producción y distribución de alimentos, salud, servicios sociales y de cuidado, instrucción, vivienda, transportes públicos, distribución de agua, gas, energía eléctrica, tratamiento de desechos, telecomunicaciones, servicios bancarios de proximidad.

Los sectores de la economía fundamental se han vuelto atractivos para el “gran capital “.

Es decir que estas actividades se han doblado a la exigencia de acumulación de corto plazo. Como consecuencia el principio de acceso universal a los bienes y servicios fundamentales ha sido sustituido al de la “competitividad” del mercado, también en sectores donde un mercado de facto no existe (es un ejemplo el del ferrocarril de Europa).

¿Cómo revertir este proceso?

El pensamiento dominante hoy considera la economía como si fuera un solo conjunto cuyas condiciones se miden con un set de indicadores únicos en los cuales el producto interno bruto tiene el primado.

Nosotros retomamos las enseñanzas de Fernando Braudel, histórico de la economía, que veía la vida económica como un edificio a tres niveles.: el primero es el de la vida material, el segundo es el del mercado como tal, el tercero es el del “gran capital”.

Cada una de estas esferas tiene una lógica propia y hay que mantenerla para que todas las necesidades puedan ser satisfechas.

La ciencia económica contemporánea pretende considerar la vida económica como una sola cosa y sujetarla a un cuadro de reglas que se presenta como un mercado pero que, en la realidad, responde a las exigencias del “gran capital” como lo demostró J.k.Galbraith.

Consecuentemente hay que reconocer y garantizar una pluralidad de principios de regulación.

La economía fundamental no puede estar sujeta a las exigencias de acumulación de corto plazo, a la extracción de valor, a la búsqueda de plus valencias financieras y del máximo rendimiento del capital. Cuáles son las razones para las cuales la economía fundamental es esencial

En primer lugar, la economía fundamental es la base esencial del bienestar de los pueblos, es la infraestructura de la vida cotidiana, es el tejido conectivo y fundamento material de la cohesión social.

En segundo lugar, es que la economía fundamental es un área de la vida económica relevante también bajo el perfil cuantitativo. En Europa occidental absorbe el 40% de la mano de obra y el 75% de los gastos familiares y es el único espacio económico que no reciente de la recesión y contrasta la desigualdad.

En tercer lugar, está en peligro el acceso a bienes y servicios esenciales para un número creciente de personas a causa de los procesos de privatización.

Hay siempre más ejemplos que sectores de la economía fundamental se están volviendo campo de acción económica orientada a la maximización de la ganancia de corto plazo, y al incremento de

rendimiento del capital; la consecuencia es la desconexión de la economía fundamental de las necesidades, de los territorios (deslocalización) y del trabajo que viene considerado como un simple costo que hay que reducir.

El desafío es el de tratar de detener esta desconexión.

Esto no es posible sin una fuerte movilización de la sociedad civil que necesita el apoyo de administradores sensibles y preparados para realizar iniciativas innovadoras (asset-based community development).

En resumen, algunos principios relevantes:

- a. La razón de ser de las intervenciones debe contribuir a realizar la vida digna de ser vivida (pasar del concepto de competitividad al de reorganizar la economía fundamental).
- b. La capacidad de reconocer lo que ya existe en el territorio y en la comunidad sin esperar inversiones desde afuera.
- c. Aprender de las experiencias
- d. Cooperaciones entre sociedad civil, actores económicos e instituciones.

Nuestro deseo es que la economía fundamental se vuelva un terreno para un trabajo común, que puede ser trabajo de estudio, pero también un trabajo político en el cual la economía fundamental se vuelve un espacio común donde poder federar los actores sociales (trabajadores de la edificación, del campo, de los servicios de cuidado, de todos los que no tienen voz entre otros) y así apoyarlos a ser parte de la vida económica y política de un País.

# Crisis y economía global

*Cesar Ferrari*

América Latina tiene 4 grandes desafíos a resolver en el siglo XXI: 1) aumentar el ingreso per cápita de la población que, actualmente, es un quinto del ingreso per cápita de los países desarrollados; 2) reducir la concentración del ingreso que, según el Banco Mundial, es una de las peores del mundo (Colombia ocupa la décima peor posición sobre 145 países en términos de distribución del ingreso); 3) garantizar a toda la población los bienes fundamentales (alimentación, educación, salud, transporte) que hacen posible una vida digna; y 4) transformar su matriz energética para reducir la contaminación ambiental.

Esos desafíos aparecen como consecuencia de un crecimiento económico reducido e inestable frente a otros países, particularmente los asiáticos, que depende de la variabilidad de los precios internacionales, porque depende de la producción y la explotación de materias primas que, a su vez, generan poco empleo porque son intensivas en capital. Eso conduce a un segundo problema: la concentración del ingreso derivada de que entre 40 - 45% de la población no tiene ningún ingreso o tiene uno muy precario. Lo que induce conflictos sociales que surgen cuando las poblaciones ven pasar las riquezas delante de sus casas, recibiendo muy poco de las mismas; lo que entorpece el crecimiento y dificulta el desarrollo, que, además, se da con una reducida capacidad productiva porque se ahorra poco y, por lo tanto, se invierte poco.

Como la política actual no genera ocupación ni ingresos suficientes, lo que hace es ofrecer subsidios. Muchos de estos toman la forma de impuestos-subsidio cruzados; por ejemplo, tarifas altas que pagan los estratos altos para subsidiar tarifas bajas que pagan los estratos bajos en electricidad, agua, etc. La otra manera es a través de subsidios que se financian con los impuestos generales; por ejemplo, familias en acción, que es una manera de transferir ingresos de manera focalizada a las familias, sujeto a que sus hijos satisfagan ciertas exigencias en educación. El problema fundamental es que esos subsidios, tarde o temprano, generan parasitismo y una subestimación de las personas. Esos desafíos tienen que resolverse en un contexto internacional que está cambiando profundamente en muchas dimensiones. Es un cambio

de era más que en una era de cambios: la emergencia del capitalismo del siglo XXI que será muy distinto al capitalismo del siglo XX.

El siglo XX terminó con una gran recesión y una enorme concentración del ingreso, en medio de un cambio tecnológico abrumador, donde la economía digital y el conocimiento son los dominantes, una globalización generalizada y, en consecuencia, una reducción del empleo por avances tecnológicos, pero también por desplazamientos hacia los países en desarrollo. Ello produjo una reducción de los ingresos, agravada por las medidas de austeridad y el casi desmantelamiento del Estado de Bienestar, lo que condujo a la indignación de las clases trabajadoras manufactureras que se agrava por el terrorismo, y a la búsqueda de un “chivo expiatorio”: los migrantes. Por esa razón, los cambios políticos son muy grandes con una extrema derecha, casi neofascista, que avanza. ¿Cuál será la solución? ¿Retomar el Estado de Bienestar?

Por su parte, el cambio tecnológico ha conducido a nuevas maneras de producir, atendiendo las demandas a la medida de los clientes, nuevas maneras de trabajar de manera autónoma, con robots y teletrabajo, ligados a nuevas maneras de gestionar empresas: se gobiernan, producen, financian y administran desde diferentes países, son empresas globales que no necesitan ser grandes.

Estos avances conducen a nuevos modelos de transacción. Los mercados siguen definiendo precios y cantidades, pero cada vez hay más bienes gratuitos que no se transan en los mercados. A su vez, otros dos tipos de bienes tampoco son eficientemente transados a través de los mercados: los comunes y los públicos, estos últimos casi siempre asociados a monopolios naturales. Los primeros se resuelven mejor a través de acuerdos de cooperación, los segundos se privatizaron y, en muchos casos, se están volviendo a ofrecer por empresas públicas, resuelto el problema de su gobernanza.

La otra cuestión relevante es el cambio climático. Su reconocimiento casi universal ha conducido al Acuerdo de París en pro del medio ambiente que, a su vez, está generando aceleradamente una nueva matriz energética con base a energías “limpias” (hídrica, eólica, solar), una práctica universal de basuras cero y reciclaje, y la reducción de los desechos (empaques, bienes usados). De otro lado, está también induciendo la superación del uso del carbón como fuente de energía: Alemania completará la sustitución de sus centrales térmicas en 2020, Francia en 2021, el Reino Unido en 2025, Holanda en 2030; el resto del mundo seguirá tarde o temprano. Por otro lado, la sustitución de vehículos de combustible fósiles por eléctricos conducirá a la reducción significativa de la producción de

hidrocarburos: entre el 2025 y el 2030, los precios de los autos eléctricos se volverán competitivos respecto al de los vehículos que utilizan gasolina, incluso sin subsidios, y antes de tomar en cuenta el ahorro en mantenimiento.

Todos estos cambios conducen a su vez a alteraciones geopolíticas importantes: China, desde el 2016 la primera economía mundial a poder de paridad de compra según el Banco Mundial, está emergiendo como la primera potencia mundial mientras que los Estados Unidos se aísla y declina relativamente. Eso significa que AL debería estar mirando más al Asia; de hecho, China ya es el principal socio comercial de Chile, Perú, Brasil y Argentina. Esta nueva geopolítica está redefiniendo los roles productivos según los cuales, seguramente, Asia se especializaría en manufacturas, Estados Unidos, Europa y Japón en manufacturas de diseño y precisión, de alto valor agregado, y África y América Latina, si no cambian sus políticas, seguirán siendo los proveedores de materias primas.

Ese cambio implica lograr 4 objetivos: crecimiento acelerado, con precios relativamente estables, sostenible en el tiempo, y amigable con el medio ambiente. Para esto hay que cambiar la estructura productiva y la matriz energética y ello implica una nueva estructura de precios que vuelva más competitivos a los sectores transables, más allá de las materias primas: manufacturas, agricultura, turismo y la economía digital en la producción de software y aplicaciones. Es decir, para que esas empresas puedan vender y producir más tienen que ser competitivas, lo cual significa que los precios a los cuales pueden vender sus productos tienen que ser mayores que los costos de producirlos. A su vez, para expandir la capacidad de producción se necesita más ahorro y más inversión, lo cual se logra si las empresas son rentables y dan utilidades.

¿Qué hacer para que eso sea posible? Otra planeación y otra política económica: monetaria, fiscal y regulatoria, que induzcan una tasa de cambio competitiva y estable, una tasa de interés compatible con los mercados internacionales, y unos salarios crecientes que acompañen el crecimiento de la productividad. A su vez, hay que promover que las empresas compartan utilidades entre sus trabajadores, la organización de entidades financieras no tradicionales de tal manera que la población que no tiene ingreso ni patrimonio pueda también acceder al crédito, al acceso a la tierra y al agua a los campesinos, y su organización para que participen en toda la cadena productiva y compartan así las utilidades de los procesos de transformación, comercialización y transporte.

# Contribución de un empresario global

*Patrick Slim*

No todo es malo, tenemos que examinar y ver donde está fallando esta relación de productividad, de solidaridad, de redistribución, de Estado, de empresa.

Productividad es hacer más o mejores cosas con los mismos recursos o con menos. Esta productividad se vuelve obligatoria para el Estado, para poder dar servicios eficientes en cuanto a costos/tiempos etc., es vital para la supervivencia de las empresas, y para la sostenibilidad. La empresa que no es productiva tiende a desaparecer, entonces es vital para la empresa y para la sostenibilidad el ir haciendo mejores cosas con menos recursos, si definitivamente aportan a la sostenibilidad.

El problema no está en la generación de utilidad por las empresas, el problema está en cómo se distribuye y si no se distribuye bien, concentran ingresos, y puede hacerse de manera voluntaria.

La capacidad del ser humano y de las personas para ir superando los problemas y los retos es increíble, y no tengo duda que vamos a salir adelante con todos estos retos, y estas iniciativas aceleran y contribuyen a que se hagan de manera más rápida y más segura, entonces la parte de sostenibilidad es no solo una obligación para las futuras obligaciones, sino es conveniente también para los negocios y para los estados.

La productividad no es ajena a la moral, por el contrario es una obligación moral como lo enseña la parábola de los talentos que bien aplica ambos ámbitos no solo el espiritual sino también al material.

La redistribución, la pobreza no es repartible y si es repartible va ser muy poquito lo que se puede repartir, por eso son indispensables la inversión, y el emprendimiento sostenible, para generar riqueza, para poder después redistribuir las ganancias de manera eficiente priorizando en esta redistribución a las personas más vulnerables.

El empleo es una necesidad emocional, no solamente es para tener un trabajo remunerado sino porque es una necesidad emocional.

En la realidad debemos funcionar como un complemento, la creación es complemento, el reino de dios es complemento, la madre Teresa de Calcuta decía “lo que yo puedo hacer tu no lo puedes hacer, lo que tú puedes hacer yo no lo puedo hacer, unámonos y hagamos algo bello para Dios”.

Los impuestos tienen un fin redistributivo. Entre más empresas formales y rentables existan, serán mayores las recaudaciones del Estado por impuestos y pago de servicios y por tanto, el Estado percibirá mayor cantidad de recursos para poder atender las necesidades de la población, nuevamente comenzando por las más básicas. Son vocaciones que yo creo que son distintas las de la política y el del empresariado. En cuanto a las privatizaciones, lo importante no es que el gato sea blanco o negro, sino que cace ratones.

La redistribución tiene que ser eficiente y honesta. Veía yo una cifra de la corrupción a nivel Latinoamérica se habla de 143 mil millones de dólares. Hay que pensar lo que se podría hacer con ese dinero, ¿no? Cuántos hospitales, resolver no sé en qué medida el problema de desnutrición... entonces, la redistribución tiene que ser eficiente y honesta porque el tema es también de la eficiencia... en algunos programas más de la mitad del recurso se queda en la burocracia, esto impide hacer llegar apertamente ese recurso a su destino o a sus destinatarios.

La solidaridad: es muy interesante el concepto, la caridad vista como dádiva debe ser excepcional, dar dinero, dar algo como dádiva, debe ser la excepción porque a veces hay la necesidad de hacerlo, solo cuando sea estrictamente necesaria, evitando siempre lucrar ya sea política o económicamente con ello. Deben implementarse igualmente proyectos sostenibles de forma solidaria y subsidiaria. Hay que ir a como dicen no le des el pescado, enséñale a pescar. Pero hay que ir más allá, no le des el pescado, enséñale a pescar, a empacarlo, a comercializarlo, a darle valor agregado ir todavía más allá.

La madre Teresa de Calcuta, la máxima figura de la caridad dijo “la caridad no es la solución”. Bueno, yo me atrevo a contradecirla un poquito, porque depende de cómo vean la caridad: si la caridad es solo dar dinero como dádivas, si estamos de acuerdo, pero si la caridad es vista desde el punto de dar todo con amor si es una gran parte de la solución.

El dar a las personas y a la sostenibilidad, que ha sido el centro de estas conversaciones, el lugar preponderante que les corresponde, no solo es correcto, sino también es lo conveniente

Yo veo un Estado con una mano derecha para promover y apoyar la inversión económica, la inversión sostenible, y con una mano

izquierda para redistribuir las ganancias priorizando a los más necesitados en las necesidades más básicas de la manera más eficiente posible, entre otras cosas con políticas, en las que la inversión pública, de manera flexible, asuma una inversión mayor o menor, acorde al dinamismo de la economía, al igual que con las políticas económicas, empresas competitivas que ocupen sus potencias empresariales, económicas, para apoyar el desarrollo social con su talento y recursos, generando ganancias, generando empleo, y aportando sus talentos intelectuales y eco-nómicos para el desarrollo social.

Estado-mercado y su relación debe identificarse como los medios cuyo fin es el bienestar de la sociedad, recuperando el sentido de la vocación en el estado, la empresa en la sociedad, especialmente la vocación más importante, gratificante y trascendente, que es la de servir.

# Contribución de una organización de Empresarios Católicos

*Rolando Medeiros*

¿Donde yo sitúo a la empresa en la trilogía Estado-Sociedad Civil y Mercado? Probablemente el consenso va ser en el Mercado, nos olvidamos que las empresas públicas en muchos países del mundo representan más del 50 % de la actividad económica por lo tanto la em-presa también está en el mercado y también está en el Estado y funciona desde el Estado muchas veces.

## **¿Qué es la sociedad civil?**

La academia tiende a describir lo que es la sociedad civil excluyendo en forma explícita a la empresa, y acto seguido se le pide a la empresa que sea responsable socialmente, una tremenda contradicción. Cuando la responsabilidad social empresarial es considerada en el bien común de la sociedad. Cuando la responsabilidad social empresarial es considerada como un paliativo, una cosa que esta ajena al corazón y a la forma de actuación de la empresa, probablemente se genera un marketing social. Y finalmente hago una campaña para demostrar cuan bueno soy en la sociedad y cuanto contribuyo a la sociedad, pero no es realmente lo que mueve las decisiones del empresario.

La empresa puede contribuir a la integración de productividad, redistribución, reciprocidad, y solidaridad, siendo más humana y humanizadora de la sociedad, es logrando que la actividad empresarial, como dijo el Papa Francisco, sea una actividad noble, cuándo abre los periódicos día a día lo que uno ve son ejemplos cada vez más elocuentes de transgresiones empresariales a lo que se podría llamar una conducta ética en los negocios.

El primer paradigma a romper es el de excluir a la em-presa de la sociedad civil.

## **Riesgos y errores**

Cuando todo lo que la prensa publica dice, son las transgresiones empresariales se corre el riesgo de una generalización. En mi opinión esta postura tiene tres riesgos y tres errores muy significativos:

a) El suponer que todas las empresas actúan de la misma manera, significa eximir de responsabilidad a los líderes empresariales porque

uno no le puede pedir responsabilidad a alguien que no tiene opciones, que actúa de la única manera que es posible.

Los dirigentes de empresa, si tienen responsabilidad en sus decisiones y si pueden distinguir las conductas que son éticas y adoptar posiciones que son éticamente responsables, por lo tanto, el primer riesgo es que esta generalización termine validando actuaciones corruptas de dirigentes que no asumen plenamente sus responsabilidades.

b) Mirada generalista es el creer que todas las empresas actúan igual, desconoce que hay muchas empresas que si actúan de una manera distinta, que son empresas que si son responsables socialmente porque esa es su forma de conducir los negocios, y porque realmente su propósito en la sociedad es mucho más allá que la simple maximización de la utilidad, y sienten que cumplen una función social relevante, y que por lo tanto acogen este llamado del Papa Francisco a transformar la actividad empresarial en una doble vocación.

c) Esta generalización tiende a demonizar el lucro: “el lucro es malo, el lucro es pecado” y tiende a tergiversar también algunos llamados que nos hace la doctrina social de la iglesia, por ejemplo, sobre la idolatría del dinero; en eso yo creo que es muy importante tener presente que el lucro no es en sí mismo ni bueno, ni malo, sino que va ser bueno y malo en la medida que se genere de buena o mala manera y se distribuya de una forma buena o mala.

### **Desafío**

El desafío que la empresa se oriente al bien común, es un desafío que requiere tres características que son muy difíciles de que coexistan:

a) Respeto irrestricto a la dignidad al ser humano, que el respeto sea lo que rige todas las interacciones al interior de la empresa y de todos los miembros de la empresa con su entorno.

b) Incluir en todas las decisiones empresariales, consideraciones éticas

c) Entender las necesidades de las comunidades, de los clientes, de los proveedores, de los inversionistas, y la sociedad en general, y eso nos lleva al tema central de esta convocatoria que es el tema del Diálogo.

San Alberto nos dejó una receta muy simple, “que pasaría si nuestras decisiones de negocio, de empresa, nos hiciéramos la pregunta en ¿qué haría Cristo si estuviera en mi lugar?”.

La empresa si quiere realmente ser más humana, más humanizante, tiene que entablar un diálogo permanente abierto y honesto con todos sus grupos de interés para poder orientar sus esfuerzos a satisfacer sus necesidades y sus intereses.

# Contribución de una Fundación Social Empresarial

*Eduardo Villar*

Como Presidente de la “Fundación Social”, organización empresarial al servicio del bien común con historia centenaria y de la Asociación de Empresarios Católicos de Colombia, de reciente conformación, pero profundo compromiso con la transformación de nuestra realidad ética y social, me siento muy honrado al poder contribuir con una breve reflexión en el momento introductorio de este dialogo.

Celebro como todos Ustedes la iniciativa del CELAM y la Corporación Millenia, que con el entusiasmo contagioso de Francesco Vincenti está logrando reunir fuentes de saber y de pensamiento que desde muy diversas perspectivas comparten el sueño de un mundo más armónico, más justo y más incluyente. Una verdadera “casa común” en la que todos quepamos con dignidad.

Se nos invita a reflexionar a partir del marco conceptual de la Doctrina Social de la Iglesia, y en particular de las más recientes enseñanzas de “Laudato Si”, “Evangelii Gaudium”, y “Caritas in Veritate”. Desde hace ya largo tiempo, el Magisterio de la Iglesia ha venido señalando marcos éticos y morales que cuestionan abiertamente elementos fundamentales del quehacer económico y la vida social y política. Otras fuentes de pensamiento humanistas se han pronunciado con amplitud en esa misma dirección. Pero, ¿Qué tanto ha cambiado la realidad? Bastante poco...; muy, muy poco. Hay, sí, numerosos y prometedores “brotes verdes”; manifestaciones y experimentos puntuales que producen esperanza; también mucho cambio en el discurso: las etiquetas de la responsabilidad con la sociedad, la sostenibilidad y la preocupación por los pobres y los derechos humanos rara vez faltan en alguna parte. Pero, ¿la realidad, más allá de cuestiones un poco marginales -en lo estructural-, empieza a parecerse al “deber ser”?

El marco de reflexión que se nos propone apunta a “la necesidad de hacer un cambio de paradigmas”. Según la Real Academia, Paradigma es una “teoría o conjunto de teorías, cuyo núcleo central se acepta sin cuestionar, y que suministra la base y modelo para resolver problemas y avanzar en el conocimiento”. Es decir algo así como “un dogma

técnico”, diría yo. Sospecho que una invitación tan provocadora y tan peligrosa tiene en su trasfondo un diagnóstico que comparto por completo: la realidad no acaba de cambiar, porque tanto el comportamiento cotidiano, como las teorías y técnicas que lo explican, poco se han atrevido a arriesgar en profundidad a partir de los paradigmas que los rigen.

Soy economista, para completar banquero, y he sido, en estos mismos claustros de la Pontificia Universidad Javeriana, profesor de Teoría Económica. De manera que sé a qué problemas me expongo si me atrevo a señalar algunos de los famosos “paradigmas” que sería interesante examinar:

1. La búsqueda del máximo retorno posible de mercado, a la hora de decisiones de negocio e inversión.
2. La fijación de salarios a partir exclusivamente de parámetros de mercado laboral y evolución de la productividad.
3. Las lógicas puras del mercado para la fijación de precios y propuestas de valor, a los consumidores y usuarios.
4. Las decisiones empresariales de oferta (el famoso “qué” producir, de la economía elemental), partir de la demanda, entendida ésta como posibilidades de venta y no como identificación de necesidades reales que con creatividad es preciso satisfacer.

Repito: soy economista y sé el sacrilegio técnico que puede haber tras esta enumeración, porque ciertamente las fuerzas del mercado, guiadas por estos paradigmas, son el único camino confiable que la humanidad hasta ahora ha encontrado, para asegurar con objetividad la medida de eficiencia en la asignación de recursos; y quienes a los empujones se han apartado de ellas han generado enormes catástrofes. Pero el desafío técnico está, precisamente, en cómo, sin abandonar la racionalidad objetiva de los lineamientos que el mercado ha enseñado con éxito, pueden ellos conjugarse con los requerimientos éticos y sociales que la realidad demanda. Porque, salvo en el modelo ideal e inexistente de la competencia perfecta, nadie, desde el punto de vista técnico, podrá argumentar que el mercado sólo, tan riguroso en las mediciones y la eficiencia, ha logrado la justicia y la dignidad para todos.

Y hay un último paradigma más complicado aún: toda la teoría sobre el mercado descansa en una concepción antropológica: la del ser humano como sujeto fundamentalmente egoísta en busca de su interés individual por sobre todo. Y es injusto culpar el egoísmo a la teoría. El pobre Adam Smith, pionero de esa formulación, no es su creador; solo el más destacado observador en su tiempo, de lo que era evidentemente el comportamiento humano. De manera que ese

“dogma” técnico no se discute para ser cambiado desde la simple academia; impone el proceso de cambio de la cultura de la sociedad y del corazón humano. Por eso en la perspectiva doctrinal del Magisterio no puede separarse el pensamiento social de todo el mensaje Evangélico, dirigido antes que nada al corazón y las motivaciones profundas en la intimidad de cada quien con Dios; y de las estructuras a través de las cuales nos interrelacionamos los hijos de un mismo Padre.

Este dialogo es una gran oportunidad, pero como toda oportunidad valiosa no está exenta de peligros. Está en manos de todos nosotros conjurarlos, y a mi juicio tres:

a) A nivel de la región, y al interior de cada uno de los países que la conforman, se viven momentos de convulsión política y de alta polarización en varios casos a las puertas de procesos electorales. Es fundamental para que la convocatoria que se nos está haciendo sea fructífera, que por ningún motivo sea cooptada, en el fondo o en la apariencia, por sector político, grupo de interés, movimiento ideológico o gobierno alguno. Al hablar del tema con Francesco coincidíamos en que es hora de que pueda pensarse la sociedad desde una verdadera perspectiva de “no alineados”, pero no como lo fue un grupo de países que en la Guerra Fría adoptó ese nombre, y resultó más alineado que todos los demás, sino como sociedad civil capaz de repensarse desde su entendimiento del bien común y nada más. Claro que como en todo diálogo cada quien tiene sus posiciones y sus propias alineaciones; pero, por decirlo así, debiéramos partir del compromiso absoluto de dejarlas a ellas a la entrada del recinto de conversación para fijarnos más bien en las coincidencias y sinergias que entre todos podamos establecer para el beneficio colectivo

b) En el caso de Colombia, si bien es un tema sobre el cual algunos hablarán –y ello es bien-venido- me parece importante “deshabanizar” el diálogo: es decir: la convocatoria no puede entenderse para continuar la conversación sobre el proceso seguido por el Gobierno con el grupo guerrillero, sino, así este sea uno de los elementos de la realidad, para verla desde el universo mucho mayor de las problemáticas profundas y los anhelos de nuestra sociedad

c) Finalmente, me tomo la libertad de señalar el peligro siempre latente de terminar en un foro académico más, de aquellos que tan cotidianamente nos reúnen para hablar, fascinarnos con las ideas, si acaso dejar una publicación, pero nunca llegar a la acción. Entiendo que visto como oportunidad, este encuentro en buena hora ideado por quienes lo promueven, es un llamado a movernos mucho más allá.

# América Latina y el Caribe de cara al siglo XXI

*Pablo Yanes*

Frente a los desafíos del desarrollo, América Latina y El Caribe necesitan recuperar el sentido de urgencia. Las evidencias del agotamiento del actual estilo de desarrollo son abundantes y se requiere pronto y decididamente buscar nuevos derroteros para resolver los problemas heredados del pasado y afrontar las nuevas encrucijadas civilizatorias de un siglo incierto y convulso.

América Latina y El Caribe constituyen una región que, muy probablemente, sintetiza la complejidad y magnitud de los problemas del mundo contemporáneo. Estamos lejos de ser la región más pobre del mundo, pero sí somos la región más desigual del planeta.

Somos considerados una región de ingreso medio y al mismo tiempo somos la región del mundo con mayor tasa de homicidios. No somos aún grandes emisores de gases de efecto invernadero, pero sufrimos con violencia creciente las consecuencias del cambio climático.

Somos una región que ha sido más competente en la creación de grandes multimillonarios que en la erradicación de la pobreza, la disminución de las desigualdades, la preservación del medio ambiente y la superación definitiva de las carencias sociales y el sufrimiento humano que conllevan.

Somos una región que en las últimas décadas, aunque con profundas diferencias entre países, había logrado avances importantes en la reducción de la pobreza y logros modestos en la reducción de la desigualdad de ingresos entre los hogares. Pero hoy esos avances muestran signos de haberse detenido e inclusive estamos frente al riesgo de nuevos retrocesos. Y tomemos nota: aún con los avances mencionados seguimos siendo la región más desigual del mundo y, según cálculos que algunos consideran conservadores, al menos uno de cada tres habitantes de la región vive en condiciones de pobreza.

Todo lo anterior tiene raíces estructurales tanto en la manera cómo se conforman la economía, la propiedad y la distribución del poder al interior de nuestros sistemas políticos como en las relaciones humanas y las jerarquías sociales que discriminan, excluyen y subordinan, entre

otros, a los pobres, las mujeres, los pueblos indígenas, las poblaciones afrodescendientes, las personas migrantes.

En el fondo de esta problemática se encuentra un estilo de desarrollo basado en la concentración de los frutos del crecimiento y una cultura generalizada del privilegio; en una dependencia excesiva de las materias primas y un bajo grado de innovación y generación de valor agregado; en una generosa retribución a los grandes propietarios de activos financieros y no financieros y en una desvalorización del trabajo y los salarios. En el premio al rentismo y el castigo al trabajo remunerado y no remunerado. En la exaltación de los bienes privados y el descuido de los bienes comunes.

Hoy tenemos economías que tienden a reproducir patrones de concentración y exclusión. Así, cuando el crecimiento es bajo la distribución es mala, pero también lo es cuando el crecimiento es dinámico.

Por ello la salida a las limitantes estructurales del desarrollo en la región no es sólo mayor crecimiento, sino también y de manera enfática, un desarrollo distinto, un nuevo estilo de desarrollo o, como lo dicen los Objetivos del Desarrollo Sostenible, un nuevo patrón de producción y consumo que permita poner fin a la pobreza en todos lados y todas sus formas y reduzca la desigualdad entre países y al interior de ellos.

Exclusión social y destrucción ambiental no son de procesos separados, sino las dos caras de un estilo de desarrollo prevaleciente en donde todo se subordina a la lógica de la máxima ganancia inmediata sin reparar en las consecuencias políticas, sociales, ambientales e incluso civilizatorias.

Por ello frente a un estilo de desarrollo que preserva la pobreza, produce desigualdad entre los países y al interior de ellos, así como devastación ambiental a escala global, se plantea la urgencia de un estilo de desarrollo diferente que tenga a la igualdad y a la sostenibilidad en el centro y que se proponga, como horizonte común de todos los seres humanos, construir sociedades altas en igualdad, ricas en derechos, intensas en solidaridad y bajas en carbono.

## **NOTA**

Las opiniones aquí expresadas pueden no coincidir con las del Sistema de Naciones Unidas.

# El punto de vista de Pastoral Social

*Mons. Héctor Fabio Henao*

Muchas gracias a Francesco Vincenti por la invitación. Hace muy pocas semanas en este mismo auditorio, se hizo otro foro que fue sobre la problemática de la represa hidroeléctrica del Quimbo.

Fue muy interesante escuchar el clamor de las comunidades en querer establecer un tipo de relación diferente, un tipo de relación nueva entre el Estado, la empresa y las comunidades a partir de ese proyecto. La relación que se ha establecido hasta el momento es una relación fuertemente conflictiva, es una relación muy difícil en la que los intereses están muy lejanos y en la que no se ha podido mediar una solución para los clamores de las comunidades que han vivido ancestralmente en el territorio ocupado por esa represa.

Sabemos que la energía es una necesidad creciente en el mundo, que Colombia necesita; pero del otro lado hay un gran desafío que es la manera como se obtienen los recursos energéticos hoy en muchas partes del mundo esto se ha vuelto altamente conflictivo y es un bolo de conflictividad muy fuerte en este caso en Colombia.

Entonces allí nos planteábamos desde la perspectiva del territorio esa cuestión y la semana pasada tuve una conversación muy interesante con un grupo de campesinos que venían del Bajo Cauca antioqueño y del municipio de Ituango. Allí se están viviendo una serie de hechos muy importantes a raíz de las negociaciones que ha habido entre el Gobierno y la guerrilla, por lo tanto me interesaba escucharlos cómo veían ellos el futuro de la región y cómo entendían ellos el tema de la economía que se requería. Allí en el territorio donde ellos identifican como tres jalonadores muy importantes, históricos, de la historia al menos reciente de la minería, la llamada minería ilegal; de los cultivos ilícitos y el otro es de la ganadería en gran escala en esas regiones ... Nos hacíamos la pregunta, y pensaba en este foro, que paradigmas, que formas, que es lo que tenemos que introducir aquí como cambios para el futuro de estas regiones, tanto para el Quimbo como para estos habitantes del Bajo Cauca antioqueño y de Ituango.

Aparecía una reflexión que me pareció muy importante, sobre el papel, el rol de la solidaridad de la economía y lo decían muy claramente la gente que venía desde el Quimbo. Nosotros vemos que se habla de solidaridad en la cadena en la producción, en la distribución, pero si se habla de solidaridad. Por ahí al final para tratar

de remediar los efectos que recibe una parte de la comunidad... pero ¿porque no se piensa en el proceso entero de toda la cadena de producir, distribuir, consumir en términos solidarios?

¿Porque el tema solidaridad aparece desligado de toda la cadena productiva como tal, y aparece como un apéndice de última hora? ¿Cómo lograríamos incluir esa perspectiva en todo el proceso económico?

Eso es como el gran desafío que se planteaba en estas conversaciones y entonces aparecen dos cosas allí y es que hablar de economía, de productividad, y hablar de valores en este caso de fraternidad y solidaridad, son como dos esferas separadas que no se logran encontrar y que en la práctica de las regiones en Colombia y los territorios eso tiene un impacto muy serio.

Empresas que llegan y se asientan en territorios, independientemente de la cultura, de la forma como la gente ve la vida y de la manera como se vive la relación en el territorio. Cómo lograr resolver esa tensión entre una apuesta que es de desarrollo y entre otra que es de la forma como se ha construido la visión de desarrollo históricamente en ese territorio. ¿Cómo crear una nueva perspectiva de desarrollo que sea capaz de integrar también la cultura y la forma de ver la vida de la gente en el territorio?.

Ese es un desafío grande porque tiene mucho que ver con la forma como se generaron violencias y se generan nuevas violencias hoy en el territorio. Eso parte de esta relación entre Mercado, Estado y Sociedad civil; de manera que ahí tenemos un factor que me parece que sería muy importante tener en cuenta.

¿Cuáles serían como los elementos integradores o articuladores de este proceso?: hay que identificar la forma como se ha construido históricamente la economía popular.

La gente vive, sobrevive, encontrando nichos y oportunidades en el mercado, identificando formas, intersticios, donde el mercado le permita sobrevivir; y al encontrar esos intersticios, la gente construye formas de economía que no siempre son adecuadamente interpretadas y valoradas. Yo pienso que el país requiere en este momento identificar y valorar las formas de economía popular existentes, identificar la forma como esas economías se construyen y cómo van creando articulaciones. Porque al final el peligro que ocurrió en el pasado, fue que un factor ilegal como el narcotráfico jalonó gran parte de las iniciativas de la gente y trató de destruir el corazón de esas iniciativas. Creó como una forma alterna que hay en muchas regiones, la minería llamada ilegal, es una minería que viene a crear ese mismo fenómeno.

Si algo destruyó el narcotráfico en Colombia, fue la concepción de trabajo cuando hablamos de nuevos paradigmas. Eso pasa por nuestra idea y nuestra concepción de trabajo. El narcotráfico cambió el escenario del valor y del sentido del trabajo y lo suplantó por otro que tiene que ver con la forma fácil de vivir y la ganancia sin esfuerzo con otros riesgos, otros peligros, otras cosas.

Cuando se habla de Mercado, Estado y Sociedad, hay que entender que la gente requiere formas de participación que le permitan tener acceso también a la conducción política de sus comunidades, independientemente del mercado, que la gente requiere formas de reconocimiento de su ciudadanía y del ejercicio pleno de su ciudadanía y dentro de ese mundo de ciudadanía está el tema del mercado también y del acceso al mercado. Pero aquí hay un mundo mucho más complejo que tenemos que construir y es el capítulo del ejercicio pleno de la ciudadanía. Vemos que hay muchas visiones recordadas de ciudadanía que han hecho carrera en Colombia, pero aquí hay que encarar lo que significa el ejercicio pleno de la ciudadanía en el sentido pleno de integrar y la formación de ciudadanos y ciudadanas.

El Papa lo subrayaba bajo la perspectiva de la creación en su carta *Laudato Si'* y nos llamaba la atención sobre cómo esta relación entre Estado, Mercado y Sociedad civil está muy atravesada por un desafío muy grande que es el tema ambiental y el tema de cuidado a la creación.

Si el Mercado no puede existir de manera independiente, hay que hacerse una gran pregunta y es que consumimos y cómo lo consumimos, esa pregunta tiene que ser transformadora de las relaciones que se establecen en este mundo complejo donde pasan tantos asuntos relacionados con políticas públicas de participación ciudadana y ejercicio del mercado.

# El pensamiento sistémico y el papel estratégico de la cibercultura

*Edgar Morín*

Convivencia ciudadana, cohesión social y territorial, la revolución digital, la transición ecológica, el mejoramiento más que el aumento de la condición humana, tales son los desafíos. Ahí están los retos, todo está conectado pero todavía lo ignoramos y creemos que por el conocimiento numérico de las partes vamos a recomponer la cifra del todo que ignoramos, que por falta de atención a nuestra propia ignorancia al misterio de lo desconocido nos perdemos, no sabemos lo que sabemos y es eso lo que deberíamos saber, no sabemos lo que pasa y eso es lo que pasa, recordaba a comienzos del siglo XX, el filósofo José Ortega y Gasset “nos estamos comportando con las personas, la naturaleza y la sociedad como ignorantes, ciegos, sonámbulos, todo está conectado pero pasamos todo el tiempo para desconectar, a desagregar a desunir y a romper tanto los lazos personales que constituyen nuestros recuerdos y cosmovisiones en lo íntimo que rompemos en vez de entretejer, igual lo hacemos en lo privado y lo familiar, cuando nos encerramos en obsesiones bipolares con respecto a si más guerra y menos paz o más paz y menos guerra”, como si el desafío en lo político del conflicto y de la guerra fuera solamente un tema cuantitativo.

La realidad humana es compleja, dolorosa, forzosa, gozosa, cualitativa, se tendrá tantos conflictos como heterogeneidad de individuos, clases y culturas existen, pero hay una inteligencia común que nos invita gracias a la fuerza del espíritu que aunque hayan torres de babel, incomprendiones y desacuerdos, hay en cada ser humano un destello de espiritualidad que permite reconectar de nuevo lo separado, reconectar lo íntimo, privado y público, lo natural, la vida, lo individual, la persona y la sociedad. La tierra patria necesita de cerebros interconectados capaces de rastrear los misterios, las ignorancias y los saberes que nos hagan vivir bien y mejor, que nos hagan ser responsables y solidarios con la familia, la sociedad, el territorio y la querencia de una nación y de un país

unido de esperanza y porvenir para los hijos y no guarida de malevos, corruptos y picaros. La suerte está echada, todo está conectado, somos el todo de las partes que nos constituyen y somos las partes de un todo que vislumbramos cuando hay un sentido y una dirección en el horizonte, cuando tenemos ciencia con conciencia, cuando enfrentamos los desafíos y aceptamos los retos de una sociedad con justicia social, responsable y solidaria.

Eso es vivir éticamente en este mundo, es decir vivir de conexión, religación, alegría de tejedor y pescador de buenas voluntades, tal es la condición espiritual del dialogo: integrar siempre el tercio excluido, adelante por lomas alto y esplendoroso y mucha suerte, que la suerte llega a los virtuosos.

## **NOTA**

Mensaje transmitido por el Director Emérito UNESCO, Dr. Gustavo López Ospina. Agradecemos sus contribuciones al desarrollo del Dialogo Latinoamericano que han enriquecido el debate general.

# Capítulo IV

## EL NUEVO PARADIGMA CIVILIZATORIO INTERPELA EL MUNDO DE LA POLÍTICA

### Buen Vivir y participación política

*Tania Pariona*

La publicación “*Conceptos y conclusiones - DIÁLOGO LATINOAMERICA PARA LA RENOVACIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE LA SOCIEDAD, EL ESTADO Y EL MERCADO*” – Ed. *Millenia, Bogotá: 2017*”, es un documento muy claro, muy lúcido, que hace un profundo análisis sobre el Estado y la sociedad actual.

Lo más importante del documento es que señala que es necesario establecer un nuevo pacto social entre el Estado, el mercado y la sociedad.

Califica de inviable el modelo neoliberal frente a la necesidad de una sociedad justa y democrática. Las sociedades han sobrepasado los límites de explotación por lo que es urgente hacer un cambio estructural, de tal manera que en las intervenciones sobre la naturaleza no predominen los intereses de las multinacionales.

Es tan aguda la crisis de este modelo que hemos entrado en un cambio de época, en un contexto muy dinámico donde China se encamina a ser la primera potencia mundial.

#### **Se cuestiona la concepción ortodoxa del mercado**

Es importante que *Laudato Sí* cuestiona la concepción ortodoxa de los teóricos del mercado que sostienen que los problemas se resuelven solo con el crecimiento de los beneficios de las empresas y que en esa lógica debíamos privatizarlo todo, incluyendo los servicios sociales.

La Encíclica apela a replantear la mirada para considerar a la persona humana como el centro del desarrollo.

Objeta la economía de la exclusión y la inequidad, el juego de la competitividad y la ley del más fuerte. El Papa Francisco asume un llamado serio, inspira un plan de cambio civilizatorio, donde la tierra pertenece a todos y no a los ricos (1967) y debemos buscar la justicia social en un nuevo modelo de progreso y desarrollo amigable con el ambiente (*Laudato Si*, 191).

Sin decirlo explícitamente, una de las conclusiones del documento es que el sistema ha mercantilizado a la naturaleza y amenaza la estabilidad ecológica del planeta.

Las economías desarrolladas endosan sus costos ambientales a los países en vías de desarrollo, pero adoptan controles ambientales de conservación y gestión ambiental en sus propios territorios. Ante ello, urge una economía política de la sostenibilidad.

La Encíclica *Laudato Si* cuestiona el sistema tecnológico, financiero y económico y convoca a buscar otro modo de entender la economía y el progreso.

El Papa Francisco con su pensamiento realmente resume el cristianismo vivo, el cristianismo más auténtico del siglo XXI, recogiendo lo esencial del mensaje de Cristo.

### **Aporte a las conclusiones**

Creo fundamental señalar que es necesario plantear en medio de esta crisis civilizatoria, del colapso del sistema mundo y del fin de época, un paradigma fundamental para la constitución de una nueva sociedad y de un nuevo pacto social con el reconocimiento y la adopción de las prácticas, los conocimientos y los valores de las cosmologías y cosmovisiones indígenas.

Sobre todo lo concerniente al cosmocentrismo indígena que pondera el valor de la reciprocidad frente a la acumulación, la competencia y el consumismo materialista.

Principios fundamentales del Buen Vivir (*Sumak Kawsay* en quechua y *Suma Qamaña* en aymara) que se oponen al pensamiento único eurocentrista sobre la naturaleza. En tal sentido no es posible construir en nuestros países un nuevo sistema económico, social y cultural, un nuevo Estado, sin el aporte del pensamiento, los saberes y las prácticas indígenas.

Al final de cuentas si hablamos de modernidad, el pensamiento indígena se enarbola como un paradigma de la modernidad (por sus valores sostenibles de reciprocidad) frente al paradigma en crisis del

neoliberalismo capitalista, que convierte al hogar que tenemos (la Tierra) en un insumo o en un bien transable.

### **Participación política como líder indígena**

En este campo, puedo referir que mi principal objetivo es visualizar y poner en la agenda los derechos de los pueblos indígenas y lo que se refiere a la defensa de sus territorio y titulación, sus derechos humanos y otras demandas históricas.

En el Perú, las condiciones estructurales de pobreza afectan directamente a la población indígena y afroperuana, principalmente. La exclusión afecta al 32,05 % de quechuas, 25,86% de aymaras y al 46,96% de pueblos indígenas amazónicos que se ubican en los parámetros de pobreza extrema, mientras que comparativamente, solo el 8.65% de hablantes castellanos se encuentra en esta misma condición.

La población peruana que se encuentra en exclusión presenta las siguientes características:

- a) Viven en zonas rurales,
- b) Etnicidad (quechua, aymara, nativa amazónica),
- c) Nivel de educación de la madre (jefe o cónyuge con primaria incompleta o menos),
- d) Nivel socioeconómico (pobreza).

No se ha tomado en cuenta nuestra diversidad como un potencial para el país, más bien parece que esta diversidad cultural enfrenta la desigualdad social y económica.

Las investigaciones indican que las poblaciones indígenas son diferentes, desiguales y están desconectadas geográficamente. Por eso es prioritario que el Estado atienda a estos pueblos.

Mientras más presencia estatal se asegure a las poblaciones excluidas habrá mayor desarrollo humano. Tenemos que romper la relación entre diversidad cultural, desigualdad social y subdesarrollo.

El Estado peruano tiene poca presencia en las zonas más remotas y si lo hace, muchas veces su rol es como aliado de la gran empresa, para lo cual se elaboran leyes favorables a los intereses de las multinacionales y se legaliza el despojo de las tierras de las comunidades campesinas y nativas.

A los gobiernos de turno parece que los pueblos indígenas solo les importan en cuanto agentes culturales, mas no como agentes políticos que desarrollan el ejercicio de ciudadanía.

Ejercer el derecho a la participación política en ese escenario adverso es muy difícil. Mucho más para las mujeres indígenas, para quienes

ejercer su derecho a la participación implica superar brechas culturales, sociales, económicas, políticas.

Brechas que se dan antes, durante y después del proceso de participación política. Implica romper con la estructura vertical de las organizaciones políticas antes del proceso electoral, superar la discriminación y la situación de inequidad en la cual los partidos tradicionales consideran a los líderes y lideresas indígenas.

Demanda romper con el acoso, la discriminación, la violencia y la exclusión por parte de las instituciones estatales durante la gestión parlamentaria. Contempla que, al dejar la gestión, estas lideresas ingresan a escenarios políticos a veces mucho más adversos.

### **En resumen**

No será posible un cambio si no se asume de una manera integral el pensamiento indígena. Los planes de desarrollo deben integrar este pensamiento y también las legislaciones nacionales.

Pero lo fundamental es la reforma del Estado, que sea funcional y armónico con la naturaleza de la Nación peruana multicultural, multilingüe y multiétnica frente a un Estado monocultural de origen colonial.

La gran fractura que tenemos se explica por esta disfunción.

Por ello se requiere revisar la Constitución de 1993 que nos convierte en un país subsidiario del capital privado y las multinacionales al quitar derechos a los pueblos indígenas sobre sus territorios.

Debemos proceder a una profunda reforma en todos los campos: educación, salud, etc. Lo que al final de cuentas implica una refundación del Estado peruano.

### **Tania Pariona**

*Congresista de la República del Perú (Nuevo Perú)*

*Presidenta de la Comisión de la Mujer y Familia del Congreso de la República de Perú*

# Ciudadanía y política

## *Mercedes Canese*

El tema que se aborda en el Diálogo Latinoamericano es sin duda necesario y urgente. Los cambios que ha experimentado América Latina han sido de avances y retrocesos. En el mundo, un Papa que se acerca a la gente y a la naturaleza animando a creyentes y no creyentes a buscar la felicidad en la tierra, la paz y la justicia social, cuidando el mundo que nos cobija ha sido fuente de inspiración para el mundo.

Que este proceso se lleve desde una iniciativa colombiana tiene un doble valor. Colombia ha firmado la paz con una de las guerrillas más antiguas del continente. Es mucho todavía el camino que falta por recorrer, pero es sin duda un ejemplo para el mundo. Un ejemplo de la importancia del diálogo incluso en las circunstancias más adversas.

En tanto América Latina se encuentra en retroceso, en retroceso en derechos políticos, sociales y económicos, en retroceso en la soberanía de los pueblos. Frente a esta situación real de crisis económica, aumento de la pobreza, pérdida de derechos políticos, el documento propone enfrentar con la iniciativa de un plan colectivo centrado en el Debate Latinoamericano.

Porque es evidente que no es sostenible el modelo cada vez más desigual que está intentando hegemonizar la región.

Los pueblos han demostrado su resistencia a ese modelo, y han tenido el apoyo de grandes pensadores, de grandes filósofos, y de grandes líderes religiosos como el Papa Francisco.

En un video lanzado el año 2016, decía el Papa Francisco “Gracias campesino, tu aporte es imprescindible para toda la humanidad, como persona, hijo de Dios, mereces una vida digna. Pero ¿cómo se retribuyen tus esfuerzos? La tierra es un don de Dios, no es justo utilizarla para favorecer sólo a unos pocos, despojando a la mayoría de sus derechos y beneficios. Me gustaría que lo consideres y unas tu voz a la mía en esta intención. Que los pequeños agricultores reciban una remuneración justa por su precioso trabajo.”

Las luchas de los pueblos por sus derechos, como es la de los campesinos e indígenas, la de los pueblos contra las transnacionales expoliadoras, la de la ciudadanía por sus conquistas sociales, son un ejemplo de que es posible avanzar hacia un mundo mejor.

Se viven tiempos nuevos, y así también, nuestras estrategias deben ser renovadas, para ese otro mundo posible que soñamos.

Por eso, aplaudo y felicito esta iniciativa de construcción y diálogo propuesta desde nuestra querida América Latina.

# Laicos y compromiso político

*Franco Monaco*

El discurso de Papa Francisco a los miembros de la Pontificia Academia de Ciencias Sociales(1) del día 20 de octubre de 2017 me ha impactado. Se retoman algunas tesis ya contenidas y desarrolladas en forma orgánica en *Laudato Si*. Pero acá, ese resumen, más que limitar su contenido, le confiere una particular eficacia.

Se hace referencia a la dilatación de las desigualdades, del desempleo, de la explotación del planeta, de las distorsiones de la relación entre Estado, Mercado (“hay que civilizarlo”), sociedad.

Me parece que el concepto clave de este breve y al mismo tiempo muy denso mensaje, es lo siguiente: “El desafío que hay que recoger es de comprometerse con coraje para ir más allá del modelo de orden social prevalente”.

Hay que profundizar el peso de estas palabras.

Se pide un compromiso ideal y práctico de primera grandeza a los cristianos y a los hombres y mujeres de buena voluntad. Hago un ejemplo: no se trata de una solicitud sobre un tema sectorial, sobre esta o aquella cuestión (que pondría su objetivo en aliviar el sufrimiento de los sujetos más vulnerables, con una política de compasión), sino una visión más ambiciosa para diseñar un diferente “orden social”, ni una corrección a los márgenes (“reformista”?) de ese orden, más un “orden Otro” que lleve el signo de ser alternativo a la actual estructura de las relaciones sociales. Que es una tarea fundamental de la política, su actividad arquitectónica por excelencia.

De ideación y realización de las estructuras portantes de la *Ciudad del Hombre* (*La città dell'uomo*, como diría Giuseppe Lazzati) a todos los niveles: local, nacional, europeo, de la entera familia humana. Empezando con el remover las causas estructurales (las “estructuras del pecado”) de las injusticias internas, internacionales, intergeneracionales.

Aquí hay dos observaciones.

La primera observación es que aparece más claro el sentido de una aparente (subrayo: solo aparente) contradicción.

Aquella de un magisterio pontificio que marca la universalidad de su mensaje, entonces hecha salvedad de otras reducciones o apropiaciones por parte de la política, pero al mismo tiempo desafía a

todos los actores políticos para que su pensamiento y su acción se reafirme en un paradigma ético más elevado, en la perspectiva de un orden social alternativo. Así se explica la provocación del Papa Francisco: la Iglesia – observó tiempo atrás – no hace política de parte, (partidaria), pero se ocupa con intensidad de la Política con la P mayúscula.

Podemos resumir que el Papa exhorta inequívocamente la Iglesia en la dirección de la profecía (no en la injerencia en la esfera de acción de los actores políticos), de una profecía que cuestiona como nunca la política, la pone en discusión con la radicalidad del Evangelio.

Una segunda observación crítica y autocrítica: Francisco se muestra muy respetuoso de la autonomía responsable de los laicos comprometidos políticamente.

Pero nosotros laicos estamos muy lejos de este horizonte... Nosotros nos acostumbramos a hacer correcciones del orden social, en la derecha como en la izquierda nos contendemos la cualifica (abusada y ambigua) de “reformistas”, de entenderse como moderados. Los mismos herederos (verdaderos o no) del catolicismo social sufren una cierta esterilidad.

Hay que preguntar si en estas latitudes italianas, ¿dónde se encuentra el camino de un protagonismo inspirado en aquella perspectiva de “orden social alternativo” que el Papa Francisco nos propone?

Hay que seguir discutiendo... (2).

## NOTAS

(1) Jeffrey Sachs: «L’alternativa alla perversione del capitalismo è la dottrina sociale della Chiesa» de Cristiano Morsolin. Milán: 26 de octubre de 2017 – disponible on-line: <http://www.vita.it/it/article/2017/10/26/lalternativa-alla-perversione-del-capitalismo-e-la-dottrina-sociale-de/144918/>

(2) Comentario del Congresista Franco Monaco (Partido Democrático PD) escrito en respuesta al artículo de Cristiano Morsolin en VITA, mayor portal europeo de economía social. Versión en italiano: <http://www.vita.it/it/article/2017/11/03/linvito-rivoluzionario-di-francesco-a-disegnare-un-diverso-ordine-soci/144979/>

# Capítulo V

## EL INICIO DE UN CAMINO PARA LA ACCIÓN

### Documento final del “Debate internacional sobre la corrupción”

*Alberti Vittorio*

«Para que aquellos que tienen un poder material, político o espiritual no se dejen dominar por la corrupción». Ésta es la intención universal que el Papa Francisco confió a su *Red mundial de oración* para todo el mes de febrero de 2018, en recuerdo del homicidio del Beato Giuseppe Puglisi, sacerdote y mártir.

Por tanto, la *Consulta Internacional sobre la justicia del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral* orientará, a partir de septiembre, sus iniciativas con la atención puesta en dicho compromiso del próximo año.

Del *Debate internacional sobre la corrupción* surgió la voluntad de hacer un frente común contra las diferentes formas de corrupción, de crimen organizado y de mafia. La corrupción, antes de ser un acto es una condición: de ahí, la necesidad de la cultura, de la educación, de la instrucción, de la acción institucional y de la participación ciudadana. La *Consulta* se propone así formular diferentes definiciones del concepto de “corrupción”, a partir de cuanto afirmado por el Papa y por el Cardenal Turkson en el libro-entrevista «Corrosione», publicado el 15 de junio de 2017.

La *Consulta* no se reducirá a meras exhortaciones piadosas, dado que se necesitan gestos concretos. De hecho, el compromiso educativo exige maestros creíbles, también en la Iglesia.

«Recemos por todas las víctimas de la mafia, pidiendo la fuerza para seguir adelante, para continuar la lucha contra la corrupción», escribió el Papa Francisco el 19 de julio.

La *Consulta* establecerá una red a nivel internacional. La Iglesia, en el mundo, ya es una red, y por ello puede y debe ponerse al servicio de dicha intención, y debe hacerlo con coraje, decisión, transparencia, con espíritu de colaboración y con creatividad.

No es creíble aquel que busca alianzas para obtener privilegios, exenciones, vías preferenciales o incluso ilícitas. Todos nosotros nos convertiríamos en seres irrelevantes, nocivos y peligrosos si actuáramos de esta manera. No es creíble aquel que se aprovecha de su posición para recomendar a otras personas que a menudo no son recomendables, tanto a nivel de valor y como de honradez. Así, la acción de la *Consulta* será educativa e instructiva, y se dirigirá a la opinión pública y a numerosas instituciones para generar una mentalidad de libertad y de justicia, de cara al bien común.

No se conocen, en general, las implicaciones de la corrupción: a menudo, no se es consciente de que un crimen es la consecuencia de un acto corrupto. La *Consulta*, por lo tanto, intervendrá para colmar dicha carencia, sobre todo allí donde, en el mundo, la corrupción es en sí misma un sistema social dominante.

La *Consulta*, además, a través de las Conferencias Episcopales y las Iglesias locales, profundizará el estudio para elaborar una respuesta global sobre la excomunión a los mafiosos y a las organizaciones criminales afines, y sobre la perspectiva de la excomunión para la corrupción. Este camino no será simple: la Iglesia está presente en el mundo y es necesario que preste oído a todas sus articulaciones para proceder en el diálogo, también con los no cristianos, de forma participada, transparente y eficaz.

Asimismo, será fundamental desarrollar el nexo, hoy casi perdido, entre justicia y belleza. El extraordinario patrimonio histórico, artístico y arquitectónico constituirá un formidable elemento de apoyo para la acción educativa y social contra cualquier forma de corrupción y de crimen organizado.

La *Consulta* elaborará, además, una propuesta de pensamiento político, con especial atención a la democracia y a la laicidad, que ilumine la acción con respecto a las instituciones al fin de garantizar el cumplimiento de los tratados internacionales e uniformar las legislaciones para perseguir mejor los tentáculos del crimen, que traspasan las fronteras geográficas de los Estados. Uno de los objetivos es, de hecho, estudiar la forma de aplicar los principios de las Convenciones de Palermo y de Mérida.

El *Dicasterio*, de conformidad con, «asume la solicitud de la Santa Sede por todo lo que se refiere a la justicia y la paz» y debe hacer resonar el mensaje de justicia y de paz del Papa Francisco. De hecho,

la corrupción también genera falta de paz, por lo que la *Consulta* también profundizará en la relación entre los *procesos de paz* y las formas de corrupción.

Es necesario un movimiento, un despertar de las conciencias. Ésta es nuestra principal motivación, que sentimos como una obligación moral. Las leyes son necesarias, pero no son suficientes. Los niveles de acción serán tres: la educación, la cultura, la ciudadanía. Es necesario moverse con coraje y sacudir las conciencias para pasar de la indiferencia a la percepción de la gravedad de dichos fenómenos, para así combatirlos.

### **Objetivos de la Consulta internacional sobre la justicia**

1. Definir el concepto de corrupción en el ámbito más amplio de la justicia, de la antropología y de la crisis cultural, y cada una de sus manifestaciones de delito en relación con el crimen organizado y las mafias.
2. Sensibilizar a la opinión pública para construir una mentalidad y una cultura de la justicia.
3. Identificar las consecuencias de la corrupción (sociales, económicas, políticas, institucionales, culturales, espirituales, criminales) a partir de hechos concretos, procesos, acontecimientos, e informar de ello a la opinión pública.
4. Profundizar en la relación entre persona, instituciones y corrupción, y entre procesos de paz y corrupción.
5. Promover medidas jurídicas internacionales comunes contra la corrupción, el crimen organizado y las mafias, y seguir su aplicación.
6. Identificar medidas concretas que puedan apoyar políticas y leyes.
7. Profundizar en la historia de la corrupción, de las mafias y de las organizaciones criminales, y difundir los resultados de dichos estudios a través de diferentes medios de comunicación.
8. Profundizar en la relación entre corrupción e injusticia social.
9. Dar voz a las víctimas y difundir sus historias.
10. Profundizar y valorizar la relación entre historia, belleza, arte y justicia, y promover iniciativas a este respecto.
11. Crear un campo de discusión abierto siguiendo diferentes canales (web, industria editorial, medios de comunicación, artes) y promover una posición en las redes sociales: *Michelangelo For Justice* para Facebook/Twitter/Youtube/ Instagram.
12. Definir una propuesta educativa e instructiva.

13. Definir una visión política en relación con la idea de democracia, laicidad, justicia social para promover el desarrollo humano integral.
14. Definir el papel de la Iglesia y de los laicos contra la corrupción, las mafias y el crimen organizado.
15. Identificar y difundir las mejores prácticas.
16. Individuar nuevos sujetos que puedan enriquecer la participación en la *Consulta* siguiendo la pluralidad de las profesiones, sensibilidades y áreas geográficas.
17. Identificar empresas, instituciones y patrocinadores adecuados para el desarrollo económico de las actividades de la *Consulta*.
18. Llevar a cabo iniciativas editoriales, encuentros, debates, eventos artísticos, promover acciones en los medios de comunicación, en las redes sociales, realizar documentales y una revista en línea, promover acciones en los colegios, en las universidades, en las organizaciones sociales, en las cárceles y en las organizaciones de caridad, asistenciales, educativas.
19. De conformidad con el estatuto del Dicasterio, individuar aquellas instituciones gubernamentales y no gubernamentales, asociaciones y grupos con los que establecer una red, cooperar y definir acuerdos comunes.
20. Recopilar textos, documentos, libros y material de audiovisual, y favorecer el intercambio de información para definir iniciativas comunes.
21. Profundizar el estudio sobre la posibilidad de extender a nivel mundial, a través de las Conferencias Episcopales y las Iglesias locales, la excomunión a los mafiosos y a las organizaciones criminales afines. Profundizar, además, la cuestión relativa a la excomunión para la corrupción.

Ciudad del Vaticano, 31 de julio de 2017

# Fórum Desigualdades y Diversidades

*Ippolito Franco*

“*Forum Diseguaglianze Diversità – Forum Desigualdades y Diversidades*” fue presentado a la prensa italiana el día 16 de febrero de 2018.

Tiene el objetivo de diseñar políticas públicas y acciones colectivas que reduzcan las desigualdades y favorezcan el pleno desarrollo de cada persona y quiere construir un consenso y un compromiso a su favor.

El aumento en Italia como en todo Occidente de las desigualdades, económicas, sociales y su reconocimiento en los últimos 30 años, ha producido crecientes injusticias, efectos negativos del desarrollo y “una dinámica autoritaria” en acto.

Este aumento no es el fruto de cambios fuera de control, pero de la combinación de tres factores: una inversión a U de las políticas públicas, una pérdida del poder relativo al trabajo, un cambio del sentido común.

Entonces es posible invertir la tendencia in acto operando sobre estos factores.

Gracias a la alianza entre ciudadanos organizados y investigación, razones y sentimientos presentes en una multitud de prácticas que pueden ayudar a transformar el miedo y la rabia en la búsqueda de una sociedad más justa. Este Fórum representa una tentativa en esta dirección.

## **El proceso de construcción del Fórum**

El proyecto nace en 2015 desde una idea de la Fundación Lelio Basso discutida durante tres workshops donde han participado académicos, investigadores y estudiosos. Siete organizaciones sociales (*Action Aid, Caritas Italiana, Cittadinanzattiva, Cooperativa Dedalus, Fondazione Comunità di Messina, Legambiente, Uisp*) y un amplio grupo de investigadores y académicos se han apropiado de esta iniciativa, creando un Comité promotor del Fórum y durante los años 2016-2017 han elaborado el proyecto *Fórum Desigualdades Diversidad*.

El proyecto ha encontrado el interés y el apoyo financiero de la *Fondazione Charlemagne, Fondazione con il Sud, Fondazione Enel, Fondazione Unipolis y Legacoopsociali*.

Así ha empezado un año de experimentación, “la start-up Forum”, en esta fase adentro de la Fundación Lelio Basso para organizar un primer grupo impulsor del inicio del proceso. El Fórum decidió concentrar su actividad en cuatros manifestaciones de desigualdades: de riqueza, de salario y trabajo, de acceso y calidad de los servicios esenciales, de participación.

Entre estos sectores, la desigualdad de la riqueza, privada y común, constituye el foco de trabajo por los próximos 2 años. Porque ha crecido mucho en los últimos 30 años y porque su aumento influencia todas las otras desigualdades y tiende a producir efectos negativos sobre el crecimiento de la productividad y su bienestar general.

### **Etapas para el año 2018**

Durante al año 2018, el Fórum tendrá que traducir su propia visión en las siguientes actividades:

-inicio de proyecto de investigación/acción para mejorar el conocimiento de las desigualdades, evaluar la eficacia de prácticas para contrastarlas y elaborar propuestas innovadoras de políticas públicas y de acción colectiva.

-Construir un “Programa Atkinson para Italia”, en contra de las desigualdades.

-Difusión de la visión del Fórum, de informaciones y datos.

-Experimentación de metodología para animar el debate.

-Realización de campañas en apoyo a las iniciativas y propuestas.

Todos materiales se encuentran:

[www.forumdisuguaglianzediversita.org](http://www.forumdisuguaglianzediversita.org)

# La experiencia y el aprendizaje del Centro Las Gaviotas

*Paolo Lugari*

Reciban un saludo caluroso del micro mundo de Gaviotas, ubicado en la inmensidad de la cuenca del Orinoco, lejos de todo y cerca de nada, donde las cosas aún no tienen nombre como lo dijera Gabriel García Márquez. Es un proyecto no lineal, de pensamiento transversal.

Allá pasamos *de la utopía a la topía* en otras palabras, del sueño a la realidad en medio de la belleza, de la extrema dificultad. Gaviotas es una comunidad imperfecta pero decente, sustentable, futurista, creativa, alegre y de larga vida saludable; en donde los lazos humanos cuentan más que un organigrama.

Las minicrisis conducen a un orden en movimiento que avala nuestra convivencia. Los odios se vuelven biodegradables.

Alan Weisman en su libro “gaviotas un lugar para reinventar el mundo” dijo: “no se podía imaginar que 40 años después el experimento de Gaviotas llegaría a convertirse en un paradigma del desarrollo sostenible”. Gunter Pauli, expresó: “en gaviotas viven de los intereses de la naturaleza sin afectar su capital biológico en medio de un bosque tropical biodiverso plantado de 8000 hectáreas que permitió el renacer de una selva”.

Edgar Morin, el gran maestro de la complejidad sobre esta experiencia en su último libro titulado “la vía”, dijo: “también sería preciso buscar la intensificación ecológica que aumenta los rendimientos utilizando las funcionalidades bioecológicas de los ecosistemas lo cual conduciría a desarrollar las reforestaciones cómo es el caso de las Gaviotas”.

Ashok Khosla expresidente de la unión internacional para la conservación de la naturaleza, manifestó: “Hay un proyecto ejemplar en Colombia, que no solo es autosostenible, si no que ha logrado convertir las sabanas del vichada en bosque tropical”.

Allí se siente, se piensa y se actúa con razonabilidad tropical, que es la unión de lo racional con la realidad. La comprensión de nuestro entorno, la capacidad de hacer conexiones que nunca termina, de profundizar en su complejidad, nos permite aprovecharlo sin

destruirlo por el contrario, fortalecemos sus cimientos ecológicos. Porque es la causa de nuestra permanencia a corto, mediano y largo plazo.

El único desierto peligroso es el desierto de la imaginación.

En gaviotas siempre hemos creído que la razón, la lógica y el orden, se encuentran en las ecuaciones profundas y misteriosas de la creatividad, máxime que el siglo XXI será el siglo de la biología, que apenas está en sus albores. Estamos en la búsqueda permanente de verdades temporales, pues ninguna cultura ha llegado a conclusiones definitivas. Miramos al trópico ecuatorial de otra manera y haciendo conexiones que nos impulsan a mejores estilos y condiciones de vida. Muchas veces nos estrellamos con una normatividad jurídica como también sucede en otros países de América Latina, que no tiene en cuenta que “todo está en todo” como decía el presocrático Demócrito de Abdera.

Alguna vez Julio Carrizosa Umaña, indiscutible decano del medio ambiente colombiano, creador de parques nacionales naturales de gran significado y autor del código nacional de los recursos naturales renovables y del medio ambiente, expresó: “a través del pensamiento jurídico, es difícil aproximarse a la complejidad ambiental”.

De ahí la necesidad de que nos conozcan, a pesar de nuestra lejanía geográfica, para así acercarnos a estos ecosistemas que, no obstante de tener la mayor productividad primaria biológica de la tierra, sus habitantes se encuentran en una pobreza sostenible.

Como respuesta a esta problemática que es común al bioma tropical, hemos venido planteando desde hace más de 20 años una proposición acompañada de realizaciones que guardan relación con el agua, el aire, la alimentación y los bosques.

Por ello, sin querer apropiarnos de la verdad y sin perder el derecho a la contradicción, hemos tenido la osadía de esgrimir una proposición para la sustentabilidad de la vida humana

(S.V.H.) 4 – 4 – 42

-----  
B

Por qué la anterior proposición: 4: El ser humano sin aire apropiado puede vivir hasta 4 minutos. 4: El ser humano sin agua apropiada puede vivir hasta 4 días 42: El ser humano sin alimentarse, puede vivir hasta 42 días. B: Bosque- si el 60 % de la tierra no alcanzara a estar cubierta de bosques, de verde, con la densidad vegetal requerida, incluyendo obviamente el plancton de los mares, no se puede

mantener la dinámica de la química fundamental de la atmósfera que actualmente es de 78 % de nitrógeno , 21 % de oxígeno y 1% de argón y otros gases incluyendo el dióxido de carbono llegaríamos pronto a un cambio de la composición atmosférica actual que haría inviable la vida humana ya que el ser humano en lo que resta de esta centuria y el próximo siglo no alcanzaría a adaptarse biológicamente a una nueva envoltura gaseosa como lo ha venido diciendo el Centro Las Gaviotas en diferentes foros desde hace más de 15 años.

Es algo más grave que el recalentamiento global que haría solamente la vida incómoda con toda clase de perturbaciones. Por otra parte, llegar a tener un planeta con un 60% de piel vegetal como la llamara el humanista Mario Calderón Rivera en su libro sobre Gaviotas titulado "Renacimiento en el trópico" máxime cuando en el 2050 superaremos los 10 mil millones de habitantes, debiera ser un propósito mundial inaplazable.

Es algo que está al alcance económico de los países y así mismo se dispone de la tecnología apropiada y de las tierras requeridas. Por eso el pasado, presente y futuro es vegetal.

En el siglo pasado y en lo que va recorrido de este se han realizado tareas mucho más difíciles, entre otras, la carrera espacial y la revolución informática que a pesar del asombro que causaron no apuntan a resolver los problemas esenciales para la continuidad de nuestra existencia, como lo dije en el encuentro ambiental promovido recientemente por el Grupo Futurible. No se trata de salvar al planeta, pues este esferoide rocoso seguirá orbitando alrededor del sol por miles de millones de años, se trata es de salvar a la humanidad y a los otros organismos vivos.

Después de haber realizado la instalación de agua caliente por energía solar más grande del mundo en Medellín como lo señaló el órgano informativo mundial del medio ambiente de Naciones unidas en 1979, hemos venido realizando toda clase de experimentos y pruebas hasta lograr tener la capacidad de diseñar y construir barrios desconectados de las redes de servicios públicos de acueducto , alcantarillado y energía, superando la calidad del servicio a un costo no mayor que el de la vivienda de interés social, teniendo en cuenta para su cálculo lo que implica no pagar mensualmente las tarifas por estos conceptos. El proyecto lo hemos llamado futuralia.

Pero este proyecto es de pensamiento permanente. Estaremos abiertos a las críticas, a nuevos aportes ya que aspiramos ser protagonistas de nuestro futuro antes que simples espectadores. Si la normatividad urbanística nos lo permite aspiramos a construir, solo un primer barrio desconectado para vencer la incredulidad y así poder

continuar dedicándonos a la creatividad, que es nuestro ADN. Estos barrios se asemejarían a naves autónomas navegando en el mar de la ciudad. Son la ciencia y tecnología en movimiento. Recordemos que los pesimistas nunca podrán cambiar el mundo y perder la esperanza sería imperdonable. No comulgo con la idea de quienes dicen que la raza humana no tiene futuro si no coloniza el espacio.

Para mí es un honor aceptar ser el primero en recibir la condecoración de la medalla “Luis Eduardo Mora Osejo” creada recientemente por la Academia Colombiana de ciencias exactas, físicas y naturales como un homenaje a una mente brillante que dedicó toda su vida a la biología, impulsando una ciencia y educación independientes que responda a nuestra ecología tropical, venciendo toda clase de barreras.

Para terminar, siempre quiero recordarles que la verdadera madurez consiste en realizar los sueños, por eso los invito a seguir soñando y realizarlos en compañía de Gaviotas.

Muchas Gracias.

## NOTA

*Conferencia del doctor Paolo Lugari, Fundador del Centro Experimental Las Gaviotas, al recibir la condecoración de la medalla “Luis Eduardo Mora Osejo”, en la Sesión Solemne Especial de la Academia de Ciencias exactas físicas y naturales.  
Bogotá 23 mayo de 2018*

# El taller, el templo y el hogar

*William Ospina*

Una de las urgencias de nuestra época es entender que los seres humanos no sólo producimos mercancías.

A partir de cierto momento cundió por el mundo la idea de que la única razón por la cual un ser humano debe percibir ingresos es por el trabajo rentable convencional. De este modo, un montón de cosas que los seres humanos hacemos no parecen susceptibles de retribución económica, aunque sean cosas vitales para la sociedad. Hablo de los ejercicios de convivencia, de solidaridad, de cuidado de las personas, de acompañamiento, de ornato, de protección de espacios públicos, de cuidado del medio ambiente, de recreación, de creación.

Es larga la historia de los artistas que han tenido que producir sus obras en condiciones de extrema privación, sin ningún reconocimiento social, obras que después se convierten en íconos de la cultura y llegan a tener precios astronómicos. Pero también cuando esas obras alcanzan esos precios, se desfigura en ellas su valor sustancial, que es un valor social. Nadie lo dijo mejor que John Keats: *A thing of beauty is a joy forever*. Una cosa bella es alegría para siempre.

Y no sólo las obras de arte son capaces de producir esa alegría bienhechora que es fundamental para el funcionamiento normal de las sociedades y para la dignificación de los individuos. Los ejercicios de liderazgo cultural, de acompañamiento, de protección del territorio, el acto de velar por la convivencia tendrían que ser cosas mejor valoradas y recompensadas en el mundo moderno. Y es esa la justificación de lo que ahora llamamos el ingreso social. No un mero subsidio, sino una retribución por acciones que terminan siendo de gran utilidad social.

Todo incremento de la capacidad de convivencia de las comunidades significa enormes descensos en el gasto en seguridad concebido como control policial, y uno no entiende por qué cuando se habla de seguridad, las inversiones se orientan sobre todo hacia las armas y las soluciones de fuerza. Con muy pocos recursos, en cambio, los artistas producen enormes efectos positivos sobre las sociedades. Y la idea moderna del arte, que en su sentido más alto consiste en hacer las cosas bien, tiende a abarcar muchas más disciplinas de las que antes tenían el favor de las musas.

Ahora bien, todo es gratuito en la naturaleza. El agua, el aire, los colores, los climas, la vegetación, el paisaje, todo aquello con lo cual los artistas nos han embelesado durante milenios forma parte de nuestros dones más preciados, y nadie entendería que le cobraran por el paso de las nubes, por el vuelo de los pájaros, por el rumor gratificante de los arroyos, por la luz del sol que cada día vuelve a inventar el mundo visible.

Si bien es una antigua convención que los seres humanos pueden apropiarse de los bienes del mundo, ese principio de la propiedad no es omnímodo, y no sería aceptable que alguien quisiera ser dueño de la luz, de las estrellas, de las propiedades del agua, de las virtudes nutritivas de la savia o del fecundo vuelo del polen entre los árboles florecidos.

Hay sin embargo una tendencia alarmante en el mundo moderno, a convertir en propiedad privada muchos bienes que deberían pertenecer a la humanidad entera, o más bien que no deberían ser objeto de ninguna forma de propiedad, ya que en el sentido más profundo del término el mundo no puede ser propiedad de los seres humanos, privando de derechos y de dignidad al conjunto de las criaturas y al resto de lo existente.

Pero lo que se está dando es algo más grave que la apropiación del mundo por la humanidad, es la apropiación del mundo por unas corporaciones. Grandes poderes nacidos de la riqueza, del conocimiento y de la técnica, tienden a privatizar muchas cosas que antes sólo entendíamos como dones sagrados de la naturaleza, la existencia de los bosques y de las selvas, la fecundidad de las semillas, la diversidad de los organismos, el patrimonio genético de las especies.

Es importante debatir sobre si la propiedad tiene límites jurídicos y también límites éticos, si el bienestar de la humanidad no tiene que pesar más en las legislaciones que los derechos de unos propietarios, y si hay cosas que no deberían ser susceptibles de ninguna forma de propiedad. Hay apropiación y acumulación de riquezas, y por eso se habla a menudo de redistribución. Pero es importante reivindicar siempre, una y otra vez, la original gratuidad de los bienes naturales, una de las condiciones en las que sin duda alguna podemos advertir lo sagrado y lo divino en el mundo.

Claro que hay que redistribuir, como un principio elemental de justicia, pero también hay que impedir cierto tipo de apropiaciones codiciosas y egoístas, y entender que no siempre se distribuye repartiendo a cada uno, sino creando espacios que son para el beneficio de todos, y que son también responsabilidad de todos.

Si alguna justificación tienen los estados, tendría que ser el esfuerzo de corrección de la desigualdad natural, y de la injusticia que suele haber en el acto de disfrutar los bienes del mundo. La vida en el planeta exige cada vez más un diálogo entre nuestros derechos, sobre los que se ha puesto tanto énfasis en los últimos siglos, y las responsabilidades de individuos y de comunidades. Si tomamos algo de la naturaleza, es evidente que tenemos que darle algo a cambio.

Si todo depende del equilibrio, no podemos persistir en la absurda prioridad de un crecimiento irrestricto de la humanidad, de sus necesidades, de su sed de bienestar, de sus niveles de consumo, imponiéndole al planeta unos niveles de exigencia y una presión de saqueo de recursos que resulta cada vez más insostenible. No se trata de hablar de un desarrollo sostenible, que termina siendo más una coartada del saqueo a largo plazo, sino de cambiar la prioridad del crecimiento por la prioridad del equilibrio, aunque eso imponga nuevos modelos de austeridad en el modo de vida, que no sólo serán más saludables, sino que tendrán que ser compensados por imperativos más altos de bienestar afectivo, de riqueza sensorial, de contacto asombrado con el universo natural y de dinámicas más amplias de creatividad y de disfrute.

Es urgente pasar del aturdimiento de la sociedad del espectáculo y de las frivolidades irresponsables de la sociedad de consumo a los altos goces de una sociedad de creación. La tarea urgente de refundación de la democracia en el mundo entero exige renovar el principio de la dignidad irrenunciable del ciudadano, de la responsabilidad trascendental con la tierra, de la responsabilidad frente al futuro.

Hay que proteger nuestros méritos en el conocimiento, en la transformación y en el aprovechamiento de la naturaleza imponiendo límites severos a nuestra arrogancia. Un nuevo horizonte para nuestra civilización exige también una nueva conciencia de nuestras posibilidades y de nuestros límites.

Estamos viviendo una época en que hay que definir una vez más, como lo plantea Richard Sennett, en qué consiste el hacer, el ritualizar y el habitar. En un futuro muy cercano, el taller, el templo y el hogar, tendrán que encontrarse de nuevo.

## NOTA

*Texto enviado por William Ospina y leído durante la sesión inaugural del Dialogo Latinoamericano, el día 21 de abril de 2017 en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.*

# REFLEXIONES CONCLUSIVAS

## Dialogo entre Francesco Vincenti, Adam Kahane y el Premio Nobel Juan Manuel Santos

### **Francesco Vincenti**

En el día de hoy ha habido diversas propuestas y diversos enfoques en respuesta al desafío de cómo integrar productividad, redistribución, reciprocidad y solidaridad; para iniciar un diálogo con el señor Presidente y Adam Kahane sería interesante ver cómo esta colaboración convencional o elástica que nos plantea Adam en relación a “convivir con el enemigo”, nos pudiera ayudar a superar por ejemplo, la globalización de la indiferencia de la que tanto nos insiste a concientizarnos el Papa Francisco.

Esto exige que tengamos la necesidad de una juventud con futuro para que llegue el momento de debatir todos los temas de una agenda, de un proyecto nacional y que llegue el día de la ciudadanía activa. Sobre este aspecto me gustaría que pudiéramos establecer un diálogo.

### **Presidente Santos**

Muy agradecido Francesco por esta invitación. Creo que el tema de este conversatorio es muy oportuno por el momento que estamos viviendo en Colombia y en el que estamos viviendo en el mundo. Creo que aquí salen a relucir varias de las incógnitas, varios de los dilemas que tenemos todos como ciudadanos, como participantes de una sociedad, y sobre todo como constructores de un futuro.

Este tema de sociedad, mercado y Estado es un dilema que ha estado presente hace mucho tiempo pero que hoy está también sobre la mesa y que tenemos que resolver; yo lo tengo en cierta forma resuelto por mi posición a la “tercera vía”, que junta los dos conceptos en una frase: el mercado hasta donde sea posible, el Estado hasta donde sea necesario. Es un enfoque práctico pero muy útil, porque cada país o cada sociedad tiene circunstancias diferentes: en algunas el mercado funciona mejor, en otros el Estado funciona mejor, en otros el Estado es un Estado fallido o el mercado no existe; entonces se puede acoplar a diferentes situaciones. ¿Qué consejo nos daría a estas alturas del

proceso que estamos comenzando a construir la paz donde hay tantas prevenciones, tanta polarización, y todavía tanto miedo, para poder sentar unas bases más sólidas para esa construcción de la paz?

### **Adam Kahane**

No tenemos que confiar en todos antes de empezar, no tenemos que querer a los otros antes de empezar; simplemente tenemos que empezar... y Francesco cuando dijiste antes que el Papa Francisco dijo que el tiempo era más importante que el espacio, lo más importante es moverse y continuar adelante, incluso un paso a la vez. Se crea confianza por medio del movimiento, no como un prerrequisito para moverse y yo creo que eso hace parte de lo que tenemos de ese trabajo.

### **Presidente Santos**

Gracias Kahane, usted dijo algo muy importante que nos sucederá en unos meses, en el mes de septiembre, es la venida del Papa. El Papa viene con un mensaje: reconciliación y viene con un mensaje inclusive más específico: se ha llamado demos el primer paso hacia esa reconciliación. ¿Cómo podríamos aprovechar esa venida del Papa lo mejor posible? Nosotros somos un pueblo en su mayoría creyente, el Papa es el líder más importante en el mundo, y que esté aquí en este momento también es una muy feliz coincidencia y cómo podríamos aprovechar esa presencia, esos mensajes, para darle un empujón a esa construcción de la paz que va a tomar mucho tiempo. Inclusive más de una generación, eso no va a ser algo y eso es importante que la gente entienda que no se construye de un día para otro, yo digo que se construye como una catedral: ladrillo por ladrillo.

Las catedrales más importantes del mundo tomaron siglos en construirse. Yo espero que la paz no tome siglos en construirse, pero por lo menos sea rápido y efectivo. ¿Cómo cree que podríamos nosotros aprovechar esa venida del Papa de la mejor forma posible para lograr ese objetivo?

### **Adam Kahane**

Las políticas tienen que ver como reconciliar el bien de las personas con el bien de las partes, entonces un político entiende que no tiene sentido decir únicamente vamos a trabajar por el bien de todo: eso no tiene sentido y de hecho es una declaración manipulativa de ello. Los políticos y los diplomáticos entienden bien que la esencia del trabajo no es cómo podemos trabajar todo por todos, sino de cómo podemos reconstruir y dar paso por paso, las cosas de una forma no directa con

los diferentes intereses que tienen los constituyentes y el todo. Entonces, por esa razón preferiría no dar un consejo, salvo una cosa: profese que es crucial entender esto como un paso de una forma que hablamos de solución a problemas o acuerdos, que es algo un poco erróneo; obviamente los acuerdos son cruciales, pero imaginarse que los acuerdos de paz son la solución a un problema es entender mal la esencia de la situación: tenemos una situación problemática, tenemos que trabajarla, y un paso no es un problema que se solucione, es una situación que tenemos que experimentar y vivir; entonces creo que para que los colombianos podamos entenderlo, no tiene que ver con que eso es predeterminado, esto es perfecto, o es ideal... y eso sería polémico hoy, creo que eso no sería una pregunta razonable. El punto es la única pregunta de qué hacemos a continuación, y tal vez un aspecto de la visita del Papa, sea cómo podemos disfrutar este momento. Me sorprendió bastante eso que hablamos el día de ayer: mirar a Colombia desde Montreal, esperaba llegar a Bogotá hace dos días, una ciudad que debe estar bailando en la calle por los acuerdos de paz; pero parece que no es cierto, me sorprende bastante cómo es que las personas no están disfrutando este paso incluso si ya no está completo o es imperfecto, incluso si hace mucho, faltaba mucho... ¿Cómo podemos reconocer el conflicto y cómo podemos seguir trabajando a futuro?

Esto muestra el punto acerca de que el tiempo es más importante que el espacio.

Ahora quiero hacerle una pregunta, vine desde Montreal para hacerle una pregunta si me permite por favor: yo creo que los periódicos y los analistas a menudo cubren esta pregunta sobre los desafíos externos en el trabajo que ha desarrollado Usted y otros líderes, los hechos objetivos de desacuerdo y conflictos de intereses, que deben hacer esos otros. La pregunta que quería hacer sobre todo si me permite, es, dentro de Usted mismo hablamos no de forma externa, sino internamente, ¿qué ha encontrado que es la parte más difícil del trabajo? Yo creo que ha hecho algo extraordinariamente difícil, en mi opinión está avanzando a futuro, está dando progreso y me preguntó internamente ¿Cuál es la parte difícil de este trabajo, cual es la parte que es más desafiante para Usted?

### **Presidente Santos**

La pregunta sobre qué es lo más difícil en este proceso me la he hecho yo muchas veces, y tal vez uno responde esas preguntas donde cree que ha obtenido los peores resultados, entonces uno asocia peores resultados con dificultad, y usted habla de periódicos y analistas... tal

vez el desafío más complicado y donde yo siento que hemos tenido los peores resultados es en la comunicación sobre lo que usted acaba de mencionar: esto es un proceso, un proceso complejo, difícil, pero eso que usted dijo es lo que el mundo entero siente: en Colombia deberían estar bailando de la felicidad, yo estoy bailando de la felicidad cuando veo que la guerrilla está entregando sus armas... esta mañana estaba yo con el jefe de las Naciones Unidas, estábamos haciendo una contabilización de las armas que ya tienen y yo digo, es increíble, cuántos colombianos hace apenas unos meses, años, siquiera se imaginaban esa posibilidad... muy poquitos, casi ninguno...

Usted lo vivió en "Destino Colombia" ... y ya que está sucediendo, eso no es noticia, eso pasó casi que irrelevante; entonces yo me pregunto si hemos fracasado o cual ha sido el problema en materia de comunicar, de explicar el paso tan importante que está dando el país para poder construir un mejor futuro, ¿dónde fallamos en eso? Si fue que permitimos que los que no estaban de acuerdo se impusieran, si es que el miedo todavía nos estaba mirando, y el miedo es muy poderoso como instrumento de manipulación; hablando del miedo ¿y como lo controla? La famosa pregunta de Roosevelt de que a lo único que hay que tenerle miedo es al miedo mismo. El miedo no va a desaparecer, pero uno lo controla, y en ese sentido creo que poder transmitir esa bondad de la paz y del paso que estamos dando ha sido lo más difícil.

A mí me lo advirtieron que iba a suceder, amigos míos expertos en negociación que habían participado en otros procesos de paz, entre ellos Suráfrica, entre ellos Irlanda del Norte; me dijeron que Usted en este momento es considerado un gran líder militar, un gran líder de la guerra; el solo hecho que usted se siente con sus antiguos enemigos en la misma mesa va a generar automáticamente un corto circuito en la población; y cuando usted comience a hablar sobre darles concesiones, sobre darles beneficios, a usted la va a ir muy mal frente a la opinión pública porque genera un corto circuito frente a la imagen que usted tiene, y mis adversarios enemigos políticos inmediatamente se dieron cuenta de eso y comenzaron a satanizar .. es que Santos es un traidor, traidor, traidor y eso para mí ha sido muy difícil, pues esa imagen para cualquier ciudadano común y corriente es fácil de vender y realmente si nos traiciono´ porque estaba peleando allá, mostrando trofeos y ahora está negociando con ellos... si es un traidor... y eso ha sido doloroso y difícil, pero hay que perseverar, hay que seguir cuando está uno convencido que está haciendo lo correcto, ese es el mejor antídoto cuando está teniendo dificultades, pero diría yo que ese ha sido lo que yo considero, personalmente, difícil.

## **Francesco Vincenti**

Sr. Presidente, sé que tiene mucha agenda, pero cuál sería su mensaje para el Santo Padre, como le decía al inicio el habla de la globalización de la indiferencia, nunca, nunca, nunca como ahora en la humanidad ha tenido tanto: salud, educación, derechos... y nunca como hoy hay tanta desorientación, miedo consciente, inconsciente, falsos profetas... esto implica este cambio de mirada. El habla, hoy nos hablaba en el mensaje y dice: la misericordia el mejor ansiolítico... este cambio de paradigma, todo el tiempo hemos hablado de eso, del cambio de paradigma... ¿será que, con su responsabilidad como jefe de estado, hay la posibilidad de transformar esta oportunidad que tiene Colombia en un proyecto de juventudes? Yo creo que la juventud hoy tiene que militar en el tema de construir convivencia porque es la mejor forma de defender el derecho de las generaciones futuras, entonces un proyecto de juventud es sembrar miles de árboles, recibir al Papa con un árbol en la mano, cambiar el diálogo porque si estamos atrapados en un paradigma obsoleto. Sinceramente recordando hace 25 años la guerra civil en Centroamérica, El Salvador, Guatemala, hoy la violencia es mayor de cuando se estaba en la guerra. Colombia no tiene que tener esto como referente... no puede ser.

Colombia sí puede ser un faro distinto de construir convivencia con políticas públicas distintas; Sr. Presidente, si nosotros seguimos administrando problemas, esto será factor de crecimiento económico, y nunca se resolverán los problemas y será el enfoque esencial de lo que denominamos los políticos de profesión. Cambiar un paradigma implica construir convivencia. ¿Cómo pasamos de políticas para la delincuencia o criminalidad a políticas que construyen convivencia?

En estos meses que vienen yo creo que podemos hacer un cambio fundamental: usted bien sabe que organizarse para la guerra es mucho más fácil que organizarse para la paz; y este es un desafío que tenemos que hacerlo con todo, con inteligencia, mejores sistemas de información y con generosidad, con una forma nueva de hacer las cosas y usted tiene todas las condiciones para hacerlo y queremos desearle lograr lo imposible. Y por favor un mensaje para el Papa .....Adelante, Presidente.

## **Presidente Santos**

No, gracias Francesco. No estamos comenzando de cero, también tenemos muchos ejemplos, muchas vivencias de situaciones maravillosas que nos dan el convencimiento de que sí se puede.

Cuando uno ve por ejemplo lo que está haciendo el Colegio la Salle en las zonas rurales de poner hijos de paramilitares con hijos de guerrilleros, estudiando juntos para que después trabajen juntos y verlos como están construyendo sociedad, uno dice, mire, no es tan difícil y como de esos hay miles en nuestro País.

Los ejemplos de las víctimas: yo tuve una experiencia muy importante para mí como persona, para mi vida, yo me di cuenta lo equivocado que estaba. Cuando yo inicié este proceso pensé que las víctimas iban a ser las más reacias, las más difíciles, las que menos iban a aceptar una justicia transicional porque yo estaba acostumbrado y eso le pasa a la mayoría de los colombianos a un esquema por ejemplo de justicia punitiva, hay que castigar, hay que ponerlos, casi que torturarlos, que tengan su merecido por el crimen o el delito que han cometido. La justicia transicional es algo totalmente diferente, no es punitiva, es restaurativa, es reparadora, y las víctimas me enseñaron a mí lo equivocado que yo estaba... fueron las que más apoyaron el proceso, las que más apoyaron la justicia transicional, las más dispuestas para sentarse con sus victimarios y hablar con la verdad que eso va a ser muy importante para la construcción de la paz. Entonces si hay muchos ejemplos y hemos avanzado, lo que pasa es que tenemos que hacer un gran esfuerzo de mantenernos firmes, mantener el curso, mejorar por supuesto lo que estamos haciendo para que sea más efectivo, pero no perder el norte. En eso el Santo Padre a quien no tengo sino palabras de agradecimiento cada vez que le pedía ayuda estuvo ahí presente, cada vez que podía mandar un mensaje lo mandaba, inclusive una anécdota que es hasta chistosa pero que tenía una gran profundidad, en una de mis visitas que le hice al Santo Padre, allá en el Vaticano, me recibió diciéndome: Presidente Santos, usted es la persona por la cual he rezado más en estos últimos tiempos; yo dije: ¡Uy!, debo estar en serios problemas. Pero ha sido maravilloso.

¿Y qué le diría? Exactamente lo que está haciendo. Él entiende perfectamente su mensaje, el que va a traer; entiende la importancia de la reconciliación para nosotros y esa bendición que nos va a dar cuando esté aquí es lo que necesitamos para seguir en este proceso de ir construyendo una mejor sociedad, una sociedad mucho más tolerante, que entienda y acepte las diferencias, que nos veamos todos como seres humanos, con unos valores y con unos principios, unos valores que sean las brújulas para nuestras vidas, eso va a ser muy oportuno, y por eso le doy gracias a Dios que haya mandado al Santo Padre... es maravilloso.

# AUTORES

## **Cardenal Peter T. A. Turkson**

Actualmente es Prefeto del Dicasterio por el Servicio de Desarrollo Humano Integral de la Santa Sede. Arzobispo de Cape Coast y anterior Presidente de la Conferencia Episcopal de Ghana. Su último libro: *Corrosione*, Ed. Rizzoli, Roma: 2017.

## **Francesco Vincenti**

Dr. Francesco Vincenti es el actual presidente de la Corporación Millenni@ Global Partnership. Tiene 23 años de experiencia en la Organización de las Naciones Unidas de los cuales 12 como Coordinador Residente de Naciones Unidas y Representante del PNUD (Coordinador y Representante Residente) en América Latina (Argentina, Costa Rica, Bolivia y con rango de Embajador en Nicaragua y Colombia).

## **Duran Edwin**

Coordinador de la Corporación Millenni@ y Contador público. Es especialista en análisis de proyectos sostenibles.

## **Morsolin Cristiano**

Investigador y trabajador social italiano, con experiencias en Ecuador, Bolivia, Colombia, Perú, Paraguay, Brasil. Colabora con algunos mass-media internacionales como la agencia Servizio Informazioni Religiose SIR (Vaticano), ALAI (Quito), Corporación Millenni@. Ha trabajado en la Fundación Giustizia e Solidarietà FGS, expresión de la Conferencia Episcopal Italiana entre 2005 y 2009.

Autor de varios artículos especializados y libros en 5 idiomas sobre deuda social, derechos humanos y políticas emancipatorias. Su último libro: *Emancipaciones de calle*, Ed. Mediafactory, 2015.

## **Cardenal Rubén Salazar**

Primado de Colombia y Arzobispo de Bogotá y Presidente de la Conferencia Episcopal Latinoamericana CELAM.

## **Arzobispo Ettore Balestrero**

Nuncio Apostólico de la Santa Sede en Colombia hasta septiembre de 2018; actualmente es Nuncio Apostólico de la Santa Sede en Congo.

Fue Subsecretario de relaciones con los Estados en el Vaticano (2009-2013).

### **Jorge Humberto Peláez Piedrahita SJ**

Rector de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Durante muchos años estuvo al frente de las cátedras de Moral Sexual y de Bioética, siendo reconocido como Profesor Titular de la Universidad. Como resultado de su actividad académica y pastoral, ha publicado 8 libros y numerosos artículos. Fue Decano del Medio Universitario en las Facultades de Teología y Medicina, y Vicerrector Académico en Bogotá y en Cali.

### **Cardenal Oscar Rodríguez Maradiaga**

Arzobispo de Tegucigalpa (Honduras), coordinador del “Consejo de los nueve Cardenales” nominado por Papa Francisco en abril de 2013. Entre 1995 y 1999 fue Presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano Celam donde acompañó la campaña por la condonación de la deuda externa “Jubileo 2000”, inspirada por el Papa Juan Pablo II. Su última publicación: *Solo il vangelo e' rivoluzionario*. Ed. Piemme, 2017.

### **Cardenal Pedro Barreto**

Arzobispo metropolitano de Huancayo, primer vicepresidente de la Conferencia Episcopal, vicepresidente de la Red Eclesial Panamazonica REPAM, nuevo miembro del Dicasterio por el servicio de Desarrollo Humano Integral de la Santa Sede. Fue Presidente del Departamento de Justicia y Solidaridad del Celam DEJUSOL entre 2011 y 2015. Es miembro del Consejo preparatorio del próximo Sínodo para la Panamazonia.

### **Arzobispo Silvano M. Tomasi**

Actualmente es miembro del Dicasterio por el Servicio de Desarrollo Humano Integral del Vaticano. Fue Observador de la Santa Sede ante el Sistema de Naciones Unidas en Ginebra (2003-2015). Su última publicación: *The Vatican in the Family of Nations*. Cambridge University, 2017.

### **Ernesto Cavassa Canessa SJ**

Actual Rector de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya de Lima (Perú), y Presidente de las Universidades Jesuitas de Latinoamérica (AUSJAL), ex provincial de la Compañía de Jesús en el Perú y ex presidente de la Conferencia de los Provinciales jesuitas de América Latina (CPAL).

### **Juan Carlos Scannone SJ**

Jesuita argentino, profesor de griego del Papa Bergoglio, considerado el máximo teólogo argentino viviente. Su última publicación: *La teología del pueblo. Raíces teológicas del Papa Francisco*. Ed. Sal de la Terrae, 2017.

### **Juan Grabois**

Abogado argentino, cofundador de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular CTEP. Ha participado en calidad de coordinador del I, II, III Encuentro de los movimientos populares, realizados a instancia del Papa Francisco. Entre sus publicaciones se destacan: *La Personería Social*, Editorial del Congreso, Buenos Aires (2017); *Cuadernos de formación para trabajadores, militantes, delegados y dirigentes de organizaciones populares*, CTEP Ed. Buenos Aires (2014).

### **Jeffrey Sachs**

Profesor de Columbia University (EE.UU.). A partir de 2017, se desempeña como asesor especial del Secretario General de las Naciones Unidas (ONU), António Guterres, sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Su último libro: *La era del desarrollo sostenible*. Ed. Deusto, 2017.

### **Stefano Zamagni**

Profesor emérito de la Universidad de Bologna (Italia), miembro de la Pontificia Academia de Ciencias Sociales PASS del Vaticano. Su última publicación: *Microeconomía. Un testo di economia civile*. Ed. Il Mulino. Bologna: 2017.

### **Francisco Guillermo Castro**

Vicepresidente de Investigación y Formación, Ciudad del Saber, Panamá. Su última publicación: *El agua entre los mares*. Ed. Ciudad del Saber, Panamá 2007.

### **Fabio Moschen**

Miembro del Centro Internacional Pensamiento Complejo Catedra E. Morin de Buenos Aires. Asesor de la Corporación Millenni@ y experto en energías renovables y bioeconomía.

### **Ángelo Salento**

Académico italiano, profesor de sociología económica de la Universidad del Salento (Italia).

**César Ferrari**

Profesor Titular de economía de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Fue presidente del Banco Central de Perú y asesor del Fondo Monetario Internacional.

**Pablo Yanes**

Coordinador de investigaciones de la sede subregional de la CEPAL en México.

**Patrick Slim**

Empresario mexicano y directivo del Grupo CARSO en México.

**Rolando Medeiros**

Presidente de la Organización internacional de Empresarios Católicos UNIAPAC.

**Eduardo Villar**

Presidente de la Fundación Social de Colombia.

**Edgar Morin**

Filósofo francés reconocido a nivel mundial.

**Mons. Héctor Fabio Henao**

Director del Secretariado Nacional de Pastoral Social de Colombia y Presidente del Comité Nacional del Consejo Nacional de Paz, Reconciliación y Convivencia desde diciembre de 2017.

**Tania Pariona Tarqui**

Actual Congresista peruana y Presidenta de la Comisión de la Mujer y de la Familia del Congreso de la Republica de Perú. Fue una niña trabajadora, delegada del Movimiento de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores organizados del Perú MNNATSOP y del movimiento latinoamericano MOLACNATs. Primera adolescente trabajadora peruana que a sus 16 años tuvo audiencia en la Comisión Infancia del Parlamento de Italia en 2002. Líder indígena quechua de Ayacucho.

**Mercedes Canese**

Viceministra de Energía de Paraguay entre 2010 y 2012. Actualmente es asesora del Presidente del Senado de Paraguay Sen. Fernando Lugo, Presidente de la Republica de Paraguay entre 2008 y 2012.

### **Franco Monaco**

Actual congresista italiano del Partido Democrático PD. Fue Presidente de la Acción Católica Ambrosiana (1986-1992) durante el magisterio del Cardenal Carlos María Martini. A nivel político, fue fundador del proyecto político Ulivo junto a Romano Prodi, ex Presidente de la Comunidad Europea, ex Primer Ministro de Italia.

### **Vittorio Alberti**

Filósofo italiano. Miembro del Dicasterio por el Servicio de Desarrollo Humano Integral de la Santa Sede. Su último libro: *Pane Sporco* – Ed. Rizzoli, 2018.

### **Franco Ippolito**

Actual presidente de la Fundación Lelio Basso ([www.fondazionebasso.it](http://www.fondazionebasso.it)) de Roma, anterior Presidente del Tribunal Permanente de los Pueblos. Tiene una larga experiencia en la fiscalía italiana como presidente de sección y Secretario general de la Corte Suprema de Casación, Secretario general ANM y Presidente de Magistratura Democrática, miembro del Consejo Superior de la Magistratura, ha participado en muchas misiones internacionales en Europa y Latinoamérica.

### **Paolo Lugari**

Creador y fundador del Centro de investigación científica “La Gaviota” en Vichada (Colombia). Doctor Honoris Causa por la Universidad de la Carnegie Mellon de los EE. UU. Condecorado por la Academia de ciencias exactas, físicas y naturales de Colombia.

### **William Ospina**

Escritor colombiano, es considerado uno de los autores latinoamericanos más importantes. Su último libro: *El taller, el templo y el hogar*. Random House, 2018.

### **Adam Kahane**

Director de Reos Norte América ([www.reospartners.com](http://www.reospartners.com)). Es autor de *Poder y amor: teoría y práctica para el cambio social*. La Paz: Plural Editores, Pnud, Marykoll, 2011, donde cuenta su colaboración con Nelson Mandela en el proceso de reconciliación en Sur África.

### **Juan Manuel Santos**

Presidente de la República de Colombia entre 2010 y 2018 y Premio Nobel de la Paz en 2016.